
LA CULTURA & FETICHE DE LA MODERNIDAD?

Una visión descolonial

Rosa Elena
Mujica Verasmendi

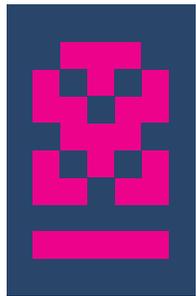




UNIVERSIDAD NACIONAL
EXPERIMENTAL DE LAS ARTES

**LA CULTURA
¿FETICHE DE LA
MODERNIDAD?
UNA VISIÓN DESCOLONIAL**

**Rosa Elena
Mujica Verasmendi**



Artes
y Culturas
del Sur

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Nicolás Maduro Moros

Ministra del Poder Popular para la Educación Universitaria

Tibisay Lucena

Ministro del Poder Popular para la Cultura

Ernesto Villegas

Rectora de la Universidad Nacional Experimental de las Artes

Tibisay Lucena

Vicerrector Académico

Luis Felipe Pellicer

Vicerrectorado del Poder Popular

Lisbeth Villalba

Vicerrectorado de Desarrollo Territorial

Luis Mancera

Secretario

Carlos Franco

Comité editorial: Luis Felipe Pellicer, Edsijual Mirabal, Guillermo Peláez, Andrés García, Irahys Hernández, Susana Díaz, Fabiola José González, José Romero Losacco, Armando González Segovia, Cristal Barreto

Colección Artes y Culturas del Sur

La cultura ¿fetiche de la modernidad? Una visión descolonial

© Unearte

© Rosa Elena Mujica Verasmendi

Se permite su reproducción sin fines de lucro

Edición: Luis Felipe Pellicer, Mauricio Vilas

Diseño de colección y portada: Oscar Coraspe

Diagramación y montaje: Orión Hernández

Imágenes: Osman Hernández

Ilustraciones: Thaidee Uranga

Corrección: Mauricio Vilas

ISBN: 978-980-7244-22-0

Depósito legal: DC2022000610

Caracas, 2022

La **Colección Artes y Culturas del Sur**, de la Universidad Nacional Experimental de las Artes, tiene la misión de divulgar la investigación, la reflexión y el proceso creativo que se desarrolla en nuestra casa de estudios.

Es un espacio para el pensamiento crítico sobre la producción artística y la indagación que involucra el proceso creativo. Invita a ver las artes no como un coto estético privilegiado, sino a integrarlas en el hacer colectivo del pueblo, en la creación de razones estéticas que le sean propias y que contemplen todos los procesos de su vida.

Los textos que presenta la **Colección Artes y Culturas del Sur** tienen un compromiso con la creación artística como proceso liberador para superar el colonialismo mental.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, dador de la vida y sabiduría...

A Armando González Segovia, por su invitación a aprender nuevas epistemes, a reconocernos en nuestras búsquedas investigativas, por su guía ejemplar, su dedicación y motivación permanente, por creer e imaginar otro mundo posible.

A mi hijo Yonder Gabriel y a mi hija Joseleny Leribeth, por acompañarme durante este proceso investigativo, con mis dudas e inquietudes, aciertos y desaciertos. A ellos he quitado horas de amor para dejar el amor plasmado de un texto.

A la Universidad Nacional Experimental de las Artes (Unearte), por permitirme alcanzar este logro académico.

A todas mis amistades, por su apoyo incondicional y motivación permanente.

A mis compañeros de este transitar formativo, cuyos compartires significaron una nueva manera de percibir y comprender el mundo.

A Naudy Trujillo Mascia por sus hermosas palabras, su motivación para seguir adelante en la práctica investigativa, así como sus valiosas orientaciones y sugerencias que enriquecieron este estudio.

A Vicente Blanco, por sus valoraciones oportunas, por el compartir de conocimientos, colmado de respeto y amor, características necesarias en todo proceso de aprendizaje.

A Samuel Herrera, hermano venezolano de Cojedes residenciado en África, por su disposición, apoyo fraterno y compartir de saberes en cuanto a lenguajes angoleños kimbundo y unbundu, en sus usos actuales.

A Joao y a Diamantino, gracias infinitas...

DEDICATORIA

A mi hijo Yonder Gabriel y a mi hija Joseleny Leribeth, quienes han sido fuente de fortaleza ante los obstáculos, siempre me han apoyado, me han dado esperanzas y sentido de vida, para trascender.

A quienes se fueron y aún permanecen guardados en lo más profundo de mi ser...

A mi abuela Gerónima Pariata, quien me enseñó los valores de la fe, la bondad, el amor incondicional, el respeto a mí misma para poder expresarlo en las y los otros, así como la entereza y el temple necesario para asumir la alegría de vivir cada día, a pesar de los sinsabores, pudiendo vivir a plenitud desde el espacio existencial de poder Ser aun en y desde la zona del No ser, como digna herencia y descendiente de la madre África que se hace y re-hace permanentemente.

A mi madre Ana Veramendi, quien me dio vida cobijándome en su vientre y en el lecho infantil. Con su trabajo y esfuerzo me brindó esperanzas en la inocencia de la niñez... En ella brilló siempre la mejor enseñanza de una vida mejor para sus hijas e hijo, de sus anhelos y esperanzas, de amor herido y vuelto sentir para volver a ser herido, parto tras parto. Por ello, la perseverancia y la constancia fueron una máxima que tejiste en nosotros para lograr las metas de vida trazada.

A mi padre, Julio Mujica, permanentemente ausente y presente en el recuerdo... Sus consejos fueron guías y sus ausencias maestras de vida que me permitieron valorar mucho más el corto tiempo que compartimos. Herido de la vida, se hace heridor del amor de quien le ama. Aquellas vidas que se hilvanan y se deshilachan en la ausencia existencial de la distancia... Aun así el amor prevalece en la marca eterna del dolor y la alegría de los hijos concebidos...

A mi hermana, Tibusay Veramendi, por su apoyo incondicional, solidaridad y amor, cuando más lo he necesitado. Costurera de amores familiares que se entretajan en la distancia tras la búsqueda de una vida mejor, de amorosos encuentros que posibilitan comprendernos desde la auto-afirmación de lo que somos para llegar a palpar el futuro posible de nuestros hijos...

A mi hermano José Veramendi, por los compartires y su pleno apoyo en los momentos difíciles donde la opción es superarse. Cultivador del núcleo de amor familiar que le fue negado y que le hace padre excepcional, soñador constante y constructor de futuros mejores para toda su familia cercana.

A mi hermana Belkis Mujica, la niña eterna de la familia, quien me recuerda lo diferente que pueden ser las cosas en la vida impensada y la importancia de valorar los recuerdos y las memorias familiares.

A Armando González Segovia, por su compañerismo, amor, franqueza y motivación permanente en las metas y propósitos trazados.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
KUBANZA KUMATECA	
CONTEXTO MUNDIAL DE LA MODERNIDAD EN VENEZUELA.....	8
Sujetos culturales: eufemismo de la modernidad	9
La modernidad como proceso civilizatorio	10
La cultura como fetiche de la modernidad	11
La Vida	14
Trabajar para vivir o vivir para trabajar	18
El Lenguaje	24
Subjetividades	29
Valores guiadores de la vida	35
Creencias	36
Alienación	37
Posibilidades de acción	39
La economía-mundo capitalista como sistema histórico	42
El Nuevo Orden Mundial	45
El Capital como modelador de la cultura en Venezuela	46
Las crisis del capitalismo en Venezuela, década de 1990	47
EL ESPACIO GEOGRÁFICO: EXPRESIÓN DE EXPLOTADORES / EXPLOTADOS.....	52
Fetichismo del siglo XX	60
Estrategias de planificación urbana: herramientas del capital en Venezuela	65
Contradicciones en la valoración del espacio comercial en Venezuela	72
Panorama de actividades económicas en Venezuela	78
El mundo es un gran centro comercial: Cultura de consumo mercantilizado	90
EL DESPLAZAMIENTO DE LA POBREZA.....	94
El espacio público	95
Las ciudades de la modernidad	98
La identidad como justificación de la colonialidad-modernidad	101
Construcción de identidades y lenguaje simbólico	104
La cultura como mercancía en el estado Portuguesa	109
Estado Portuguesa: transformación de espacio rural a espacio urbano	111
Cambios en la Morfología del Espacio Geográfico-Venezuela	123
Sustitución de espacios sociales en Portuguesa	125

El arraigo y el desarraigo en el estado Portuguesa	126
La identidad como herramienta de dominación. Estado Portuguesa	128
Identidad cultural y racialización en Venezuela: caso estado Portuguesa	134
Comunidades imaginadas. Identidades modernas coloniales	136
Implicaciones del imaginario colectivo en la identidad cultural en Venezuela	149
WABANGUIO IMUCONDA	
LA CULTURA COMO TRAMPA-ENGAÑO: MERCANTILIZACIÓN DE LA VIDA.....	152
Elementos de fetichización en la modernidad: ramificaciones	155
La cultura como proceso mercantil y los grupos económicos en Venezuela	159
Proceso de conformación de grupos económicos en Venezuela	163
Matices sobre Venezuela en la década de los sesenta y setenta	165
Sector agroindustrial en Venezuela	168
Sector inmobiliario y comercial en Venezuela	170
Inversiones en el estado Portuguesa: sector inmobiliario y comercial	171
Franquicias en el estado Portuguesa	173
Sector educativo en Venezuela	175
Sector bancario en Venezuela	177
KUBANZA IABU	
REFLEXIONES FINALES.....	180
TRABAJOS CITADOS.....	184



INTRODUCCIÓN

El estudio de la identidad, las tradiciones y la cultura con sus diversas manifestaciones en el estado Portuguesa surgió como una inquietud durante el cotejo de la política pública desarrollada por el Estado venezolano y las acciones e ideas de trabajadores involucrados en este ámbito, como cultores y cultoras. Desde 2008 trabajé en el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, primero como operadora cultural asignada al portugueseño municipio de Araure, en Venezuela, luego como especialista en Gestión Cultural de la Plataforma Pensamiento Crítico, Patrimonio y Memoria. Esta coordinación implicaba visitar todo el estado Portuguesa y ampliar las percepciones de este quehacer del ámbito cultural y su expresión en la vida cotidiana.

Posteriormente, en este estado se inauguraron dos macro centros comerciales, primero el Centro Ciudad Comercial Llano Mall (Acarigua), y luego el Centro Comercial Buenaventura (Araure)¹. Estas obras fueron consideradas, tanto por sus promotores como por el público en general, como una señal de progreso económico de la región. En la prensa se publicaron comentarios optimistas referidos a las múltiples “bendiciones” de índole laboral, el “capital” humano y la responsabilidad social empresarial. Ciertamente, se generaron nuevos puntos de referencia en las ciudades de Acarigua y Araure, y se realizaron algunos cambios en los hábitos de encuentro de las personas, ocasionales, de trabajo y recreativos, entre otros.

Mis inquietudes iniciales se acrecentaron. Los centros comerciales, lugares señalados como “catedrales del consumo” o “las casas de las franquicias”, forman parte de la promoción global y local del capitalismo, con estrategias de homogeneización y familiaridad con estos espacios, sin importar en qué lugar del mundo se encuentren las personas. Estudiar estas implicaciones, la relación

¹ El primero abrió formalmente sus puertas al público el 27 de junio de 2008 (en la actualidad toma todo el mes de julio como mes aniversario) y el segundo el 15 de julio de 2009.

de la cultura y los centros comerciales, al mismo tiempo que las vivía, no era sencillo. A causa de este contexto, estos intereses definieron la motivación para mis inicios en el Programa Interinstitucional de Maestría en Historia de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

Al principio la búsqueda de conocimientos se centró en escudriñar elementos del presente y comprender sus procesos históricos. Por tanto, la identidad instituida para este estado como “Granero de Venezuela”, hace que parta de la temática denominada Historia del capital agroindustrial y la subtítulara Edificación de los centros comerciales en los municipios Páez y Araure del estado Portuguesa en el período 2005-2014. Durante este proceso formativo, estas primeras ideas se transformaron en la investigación de la cultura como alienación, sobre cómo fue desplazándose la cultura tradicional en el estado.

En este sentido, cuando se crea el Programa Nacional de Formación Avanzada en Artes y Culturas del Sur (quienes participamos lo identificamos de modo sintético con las siglas PNFA, las cuales utilizaré en lo sucesivo), me concentré en la posibilidad de construir una episteme liberadora, indagando en los fundamentos de la cultura, por lo que presenté la propuesta *La cultura como mercado. Una mirada decolonial*, Proyecto de Trabajo Especial de Grado para Magíster en Artes y Culturas del Sur. Seguidamente, entre debates y cuestionamientos propios de una comunidad de aprendizaje, se fueron alcanzando avances en los niveles de comprensión que implicaban el reconocimiento de los valores de uso en la cultura y cómo estos pasan a ser valores de cambio, hasta convertirse en una cultura mercantilizada.

Estos alcances me llevaron a indagar sobre el fetichismo y sus manifestaciones en la cultura², compartimiento de la modernidad, proceso civilizatorio que ha solapado la explotación y la racialización tras la apariencia de sus bondades y dones. Su estructura económica es el capitalismo, que se vale de muchas maneras para lograr su esencia: la acumulación interminable de dinero. En la actualidad, la publicidad constituye una forma eficaz de promover estilos de vida configurados para comprar como actividad fundamental y sin ningún tipo de limitaciones. La comercialización de productos se da con mayor frecuencia en lugares como los centros comerciales y/o franquicias, los cuales se consideran espacios sociales que se han ido posicionando en el imaginario colectivo y en los que la modernidad se enuncia en múltiples formas, incluida la cultura como su fetiche.

Ir de compras refiere a una experiencia que no es ajena a la mayoría de las personas (seguramente hay vivencias particulares en las que se ha sido partícipe), sino que es usual su sobresaliente fomento mediante una gran cantidad de películas (*Pretty Woman* o *Mujer bonita*; *Loca por las compras*,

2 Después de haber avanzado en esta investigación utilizando la categoría “fetiche”, ubiqué esta afirmación: “...el mismo término fetiche tiene en origen un manifiesto trasfondo colonial. Fetiche fue la designación que se dio por parte de los exploradores portugueses a aquellas figuras y artefactos que, fabricados por los nativos de las costas de África occidental, eran objeto de culto y veneración, práctica que para la mirada occidental, católica y civilizadora, no podía expresar otra cosa que la idolatría aberrante de unos pueblos consumidos por la magia y la superstición”. Véase: GUARNÉ, Blai. *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*. Editorial UOC, Barcelona, 2004, p. 339. Lo anterior nos invita a repensar de manera permanente las categorías epistémicas, incluidas las del fetiche y fetichismo, sin embargo, provisionalmente continúa utilizándose a falta de otra designación que posibilite cualificar este tipo de relacionamiento estudiado.

por mencionar solo algunas) y juegos, como el caso de *Second Life*, centrado en crear una vida virtual para *comprar*. Asimismo, si se hace una búsqueda rápida por la pestaña de imágenes en la web, se promueve como una actividad exclusiva de las mujeres y que puede llevar a cabo tanto sola como en compañía. En escasas ocasiones aparece un hombre solo de compras. La simple observación de estas iconografías sobre esta práctica y las leyendas (o títulos) que la acompañan indican estados de felicidad, sonrisas, satisfacción; supuestos estudios científicos la vinculan con terapias para el estrés.

Si se avanza en el tema, esto incluye superar estados depresivos, consejos o claves para realizar las compras, lugares recomendados en cualquier parte del mundo, comparaciones en cuanto a los placeres que produce, superiores al sexo y la comida, así como frases en diversos idiomas que no impidan la posibilidad de comprar. Pero, no se muestra que no todas las personas pueden alcanzar con su salario siquiera acercarse a este estilo de vida, lo que revela que es una forma de vida de las minorías “vendido” como quimera para las mayorías por el capital. Todas estas ideas, en su conjunto, contribuyeron con la decisión de culminar el nivel académico de doctorado en la línea de investigación denominada soberanía cultural, como fundamento de una reflexión crítica de nuestras subjetividades y la presencia en ella de la colonialidad del poder, del ser y del hacer, como mecanismo de control.

La intención era el reconocimiento de nuestras acciones en pro de la vida y liberación del ser humano, o si, por el contrario, rendimos tributo a la reproducción de la modernidad. La búsqueda investigativa implicaba profundizar acerca de las epistemes decoloniales, revisando discursos de autoras y autores diversos (sin limitarse por fronteras geográficas) entendiendo que si el “Sur” no es geográfico, sino epistémico, la búsqueda trascendía lo “latinoamericano”. La reflexión sobre nuestro hacer y la forma en la que ha sido configurado nuestro ser también se encuentran plasmadas en estas líneas. Para ello han contribuido nuestras compañeras y compañeros de la amplia comunidad de aprendizaje del PNFA, los encuentros en la Escuela Decolonial (en sus diferentes ediciones realizadas en Caracas) y la búsqueda de enunciados liberadores en la conversa en la cotidianidad.

A lo expuesto se suma la importancia del método que se utilizó en este estudio. En primer término, inició como una investigación de historia actual o historia inmediata en la maestría en Historia (como ya se señaló). Al avanzar en el PNFA en Artes y Culturas del Sur percibí las limitaciones, tanto epistémicas como teóricas, que se presentaban y cómo se hacían más complejas. El proceso investigativo fue enriqueciéndose hasta presentar posiciones que, desde la crítica descolonial como perspectiva tanto política como epistémica, develan la propia esencia de la exclusión y racialización como persona que opera en las zonas marginales de la ciudad.

En este trabajo se imbrican entonces la investigación histórica, la antropología etnográfica, la sociología y los planteamientos de la Red Colonialidad-Modernidad/ Descolonialidad en una síntesis creativa que intenta una búsqueda situada más allá de las parcialidades disciplinares. Para efectos de esta investigación, la categoría que le transversaliza es el fetichismo, partiendo de las

ideas de Marx en su reconocido texto *El Capital*. En este contexto, en la etapa avanzada de la alienación que se reproduce en los fundamentos de los vínculos sociales, el fetiche se presenta como objeto sagrado, mágico, que oculta el proceso de explotación detrás de sí.

Salvo la aclaratoria anterior a pie de página sobre la categoría fetichismo, cuando se hace la revisión etimológica se observa que el término fetiche proviene del latín *facticius*: “hecho con arte”, y su equivalente al español, fechizo o hechizo³, alude a algo postizo, artificial, ficticio o falso; se deduce que el fetichismo es un elemento de la modernidad que sustituye la esencia por la apariencia. De ahí que el propósito que se aplica en este estudio se centra en la elaboración de una teoría sobre la analogía entre los centros comerciales y la expresión del fetichismo en el siglo XXI. Se hace necesario entonces identificar los criterios sobre el fetichismo en la vida cotidiana, caracterizar el fetichismo en los siglos XX y XXI, estudiar la relación entre el fetichismo, la cultura, el espacio geográfico y los centros comerciales.

Esta información es necesaria para establecer o construir los elementos y ramificaciones de la fetichización en la modernidad, y con este pluriverso temático, en la medida que ahondaba en las lecturas mucho más coincidía con la investigadora Mery Sananes en cuanto a que la cultura es una trampa-engaño utilizada para desviar la discusión de los grandes problemas de la humanidad. Es decir, lo que concebimos como “el estado humano de todo”, en el que resalta o parece predominar el valor humano, sus creencias, sus valores y no su precio, contribuye a la reproducción de la modernidad.

Se considera que la cultura es un compartimiento estanco que fragmenta la vida, es un concepto excluyente, discriminatorio, que intenta explicar todo pero no explica nada, solamente segmenta unos grupos de seres humanos de otros. La base que la sustenta es el racismo y solapa el “despojo” de unos seres para el enriquecimiento de otros. Y en la actualidad, la sociedad capitalista genera la cultura que se consumirá y se vale para ello de los centros comerciales, que se convierten en los lugares o “centros de cultura”. En consecuencia, la *tesis central* de esta investigación es la cultura como fetiche de la modernidad, que servirá como eje transversal en esta revisión epistémica, por cuanto la cultura es un fetiche en tanto la apariencia “cultural” oculta los valores esenciales de la vida.

La “cultura” se convierte así en una especie de concepto mágico, bajo el cual se oculta una diversidad de situaciones que son inherentes a las forma de ser, percibir, sentir y estar en el mundo. Por consiguiente, si la cultura es base del pensamiento mítico y religioso, y la cultura es el fetiche de la modernidad, ocurre que las personas en su quehacer diario buscan alcanzar el dinero, se convierten a su vez en mercancía, se cosifican, y reafirman una cultura de consumo mercantilizado. La cultura es la fachada, vale decir, es el fetiche utilizado para la expansión continua del capital.

3 Partiendo de Marx, afirma Dardo Scavino, la etimología del término, según cita que hace Eduardo Grüner en uno de los epígrafes de su trabajo “De fetiches también (y especialmente) se vive. Capitalismo y subjetividad: el fetichismo entre Marx y Freud”, En: *Actualidad de el fetichismo de la mercancía*. CARPINTERO, Enrique (compilador).

En Venezuela se brindan facilidades de naturaleza jurídica para llevar a cabo estas acciones, que permiten incumplir las normativas tras un acento de legalidad para justificarlas. Se forja una existencia fetichizada, una relación intrínseca entre la vida y el capital, como si fuese una condición natural.

Es necesario entonces deshilar la modernidad como proceso civilizatorio. Para desarrollar estas ideas, cada una de las reflexiones, percepciones y críticas que conforman esta investigación,

Una de las formas principales a través de las cuales hemos sido objeto de explotación y dominio ha sido el lenguaje; los misioneros españoles aprendieron las lenguas indígenas y con ellas lograron escribir manuales para enseñar la fe católica, catecismos para promover “la salvación”. Luego de estas enseñanzas prohibieron su uso, lo que llevó al exterminio de la mayoría de las lenguas aborígenes...

parto por hermanar cada uno de estos ejes guiadores en idioma africano, específicamente el *kimbundu*, seguido del español, en agradecimiento a la herencia africana de la que somos portadores, sin conocerla a plenitud. Al mismo tiempo, se trata de un ejercicio consciente de reconocimiento, en cuanto al despojo y la inferiorización: visibilizando la importancia de su justa valoración, de una negada existencia entre nosotros, en nuestra familia, impidiendo vernos en la complejidad en la que nos encontramos; como ocurrió en mi caso con mi abuela Gerónima Pariata, quien se identificaba con la “zona de la costa, del estado Vargas, Venezuela” y no con ascendientes esclavizados.

Las reflexiones iniciales son *kubanza kumateca*, las percepciones *no poseen vocablo para traducirlo*, se colocarán solamente en español (siendo estas: El espacio geográfico: expresión de explotadores / explotados y el desplazamiento de la pobreza), la crítica es *wabanguio imuconda* y las re-

flexiones finales, *kubanza iabu*. Una de las formas principales a través de las cuales hemos sido objeto de explotación y dominio ha sido el lenguaje; los misioneros españoles aprendieron las lenguas indígenas y con ellas lograron escribir manuales para enseñar la fe católica, catecismos para promover “la salvación”. Luego de estas enseñanzas prohibieron su uso, lo que llevó al exterminio de la mayoría de las lenguas aborígenes; fue diferente, por ejemplo, la situación de sometimiento de los africanos, quienes continuaron utilizando sus lenguas, que aún existen, aunque simultáneamente utilizaban también la de sus opresores.

Entonces, coexisten lenguas como el francés, inglés y el portugués junto a una variedad de idiomas africanos. Entre ellos, el *kimbundu*, uno de los más hablados en África, se mantiene por tradición oral y uso cotidiano en las comunidades racializadas, quienes en gran parte no utilizan códigos escritos. En la sección de *Kubanza kumateca* se desarrollará como *tesis operativa* la cultura como eufemismo de la modernidad, la trampa-engaño que se utiliza para desmovilizarnos políticamente y para que dejemos de vernos como sujetos colectivos, en esencia sujetos políticos y no sujetos culturales, como ha postulado Aura Cumes. Se destaca que la modernidad es un proceso civilizatorio, de dominación y opresión, que se posiciona por encima de la vida y justifica el capitalismo por diferentes medios, entre los que se encuentra el lenguaje de los colonizadores, con sus códigos y metáforas que marcan la praxis social.

Otro elemento ha sido la construcción de subjetividades como “seres despojables”, acción sustentada en el racismo, según nos refiere Cumes, que ha servido como excusa y ha sido aprovechada como argumento en el saqueo de las tierras por los colonizadores. Le dieron *una categoría de cientificidad al racismo*, disfrazado de meritocracia o jerarquías étnicas, etiquetas que solapan el trato desigual. Esta es esencialmente la función del fetichismo. Por consiguiente, se reflexiona acerca de las posibilidades de acción, con la perspectiva de la esperanza como necesidad ontológica anclada en la práctica en pro de la vida, fundamentada en las acciones que mejoren las condiciones presentes, como lo planteó Paulo Freire. Para romper con el concepto de lo “universal” de la modernidad, en cuanto se concreta en la práctica como excluyente de otras alternativas, y anteponiendo la categoría de “pluriversal”, para abrir otras percepciones e interpretaciones ante la imposición del universalismo como única opción.

En relación con *El espacio geográfico: expresión de explotadores / explotados*, el usufructo de las mayorías diferencia los espacios geográficos y brinda comodidad a los poseedores de capital, quienes se consideran “superiores”, humanos, y desplaza la pobreza a zonas cada vez más alejadas, para quienes son considerados “inferiores”, no humanos. Expuesto de otro modo, la *tesis operativa* de este apartado se despliega en relación con el espacio territorial, que en lo concreto es expresión de explotadores y explotados. Porque la modernidad se vale de diferentes estrategias para alcanzar estos propósitos, entre ellas la gentrificación y la planificación urbana, que generan a su vez, contradicciones en la valoración del espacio comercial y las infraestructuras que favorecen una cultura de consumo mercantilizado.

En *El desplazamiento de la pobreza* se trabajarán dos aspectos relevantes de modo *operativo*; uno, cómo el desplazamiento de la pobreza primero se concreta en la diferencia ruralidad-urbanidad y luego en los espacios urbanidad-marginalidad, cuando la minoría poseedora de los recursos políticos y económicos se apropia de los mejores espacios geográficos. El otro aspecto es cómo la identidad conforma una impronta “cultural” inventada para la consolidación de la modernidad en sus múltiples componentes: religioso, patriarcal, social, educativo, que justifican la colonialidad del poder, del saber y del ser.

En *Wabanguio imuconda* se desarrolla como *tesis operativa* el tema de la cultura como trampa-engaño que intenta cohibirnos como sujetos políticos bajo el argumento de la culturización y que, a fin de cuentas, contribuye con la consolidación de grupos económicos a través de la mercantilización de la “vida” como valor de cambio. Las ramificaciones representan las múltiples ramas que conforman un árbol y sus respectivos frutos—el de la modernidad—, con el perdón de los árboles, y utilizando un ejemplo naturalista de los que hemos estado inundados. *Ngūgĩ wa Thiongo* precisa la fina línea existente entre nuestros intereses culturales y la planificación que se da desde los grandes centros de poder para manipularnos, disfrazada de ideas revolucionarias y en pro del bienestar de muchos (en el discurso, pero su práctica se encuentra alejada de la realidad).

Se trata de ilustrar mediante un enramado las dificultades para acabar con el árbol únicamente podando sus ramas, lo que significa más bien una renovación, su reproducción y fortalecimiento

en sentido figurado. Destacamos algunas de las categorías utilizadas para el fortalecimiento de la modernidad: *El progreso*, que responde de modo directo a intereses políticos y económicos. *El tiempo*, construcción o invención humana en la que no se incluye el tiempo de los oprimidos y racializados; como en los cuentos de hadas: “había una vez”, y como la canción popular: “no se sabe ni dónde ni cuándo”... paulatinamente se perdieron sus espacios y fueron renombrados e identificados con términos europeos.

La colonialidad, manifestada en el ser, el saber, el hacer y el poder que impone conocimientos, profundiza el descrédito y menosprecio hacia otras formas de conocer. *El capitalismo*, como forma de producción que deviene en una religión de tipo secular (frase atribuida a Walter Benjamin), con sus respectivos símbolos, así como el uso de mecanismos de control del ser humano y su apropiación. La *secularización de las relaciones entre los seres sociales*, proceso explicativo de conocimiento, llamado *ciencia*, la cual no es neutral sino eurocéntrica, centrada en el abandono progresivo de explicaciones fundamentadas en fuerzas extramundanas, posicionada como un lenguaje universal.

Y finalmente, en *Kubanza iabu* se muestra una síntesis del proceso investigativo, de ideas a las cuales se llegó en las reflexiones filosóficas, epistémicas y teóricas de esta investigación. En este sentido, la concreción de percibir la cultura como un fetiche de la modernidad quedó claramente expresada dado que no existe la distinción entre los objetos culturales que todo ser humano posee y su condición como sujeto político. Para este cambio substancialmente se invierten los sentidos y al sujeto se le otorga la condición de cultural o portador de una cultura, y se le priva de su condición de ser sustantivamente político y adjetivamente cultural. Se inventó un eufemismo al declarar un “sujeto cultural” para ocultar el “sujeto político” que en realidad es.

De este modo, se le otorga a la cultura un campo de estudio tan amplio que materialmente abarca todos los hechos humanos en todo tiempo y momento. En estas circunstancias, sin delimitación alguna real, es imposible que ninguna ciencia pueda ser aprehendida ni aplicada. Por ello, cultura se vuelve un concepto tan escurridizo que no se ha podido generar ningún acuerdo al respecto. Una ciencia transmoderna debe entonces intentar al menos hacer un ejercicio de percepción desde los pluriversos existentes para poder concretar alguna propuesta sobre estas categorías que, heredadas de la modernidad, deben ser pensadas, profundizadas desde cada lugar de enunciación, para hacer un acercamiento a la pertinencia de su utilidad o no en las investigaciones que se realicen, y en consecuencia, proceder. De momento, este trabajo señala diversos aspectos que es necesario aclarar para avanzar en este complejo mundo que transita la modernidad como sistema civilizatorio y aportar en la construcción de otros pluriversos, con los cuales esperamos poder contribuir mediante algunos pensamientos descoloniales.

The background features a complex, wavy pattern of yellow and blue lines that create a sense of depth and movement. A solid pink rectangle is positioned on the right side of the page, partially overlapping the yellow and blue pattern.

KUBANZA KUMATECA
CONTEXTO MUNDIAL
DE LA MODERNIDAD
EN VENEZUELA

SUJETOS CULTURALES: EUFEMISMO DE LA MODERNIDAD

Apelar a la condición de sujetos políticos y no a la de sujetos culturales, siguiendo la expresión de Cumes, implica que reconocemos la potencialidad para actuar, intervenir, cambiar, transformar que poseemos los seres humanos, por cuanto *creamos vida en todas sus posibilidades en medio de la depredación permanente de este sujeto colonizador*⁴. La importancia y claridad que tiene el reconocimiento como sujetos políticos se puede ver en una anécdota de Freire, cuando se debatía sobre dos tendencias de interpretación (entre la dimensión pedagógica y la política) de su obra *Pedagogía del oprimido* y, se definió a sí mismo: “soy *sustantivamente político* y sólo *adjetivamente pedagogo*”⁵.

De manera que el peso proporcionado al concepto político se explica con el uso del término sustantivo (aun cuando está construido como adverbio de modo). De Sousa Santos realizó una reflexión similar al referir la pérdida de sustantivos críticos como socialismo, comunismo, dependencia, por mencionar solo algunos, y una sensible búsqueda de adjetivos calificativos como parte de los desafíos con los que tiene que lidiar la tradición crítica occidental:

Así, por ejemplo, si la teoría convencional habla de desarrollo, la teoría crítica hace referencia a desarrollo alternativo, democrático o sostenible; si la teoría convencional habla de democracia, la teoría crítica plantea democracia radical, participativa o deliberativa; lo mismo con cosmopolitismo,

4 CUMES, Aura. “Sufrimos vergüenza”: mujeres *k’iche’* frente a la justicia comunitaria en Guatemala, en: *Desacatos*, núm. 31, septiembre-diciembre 2009, pp. 102-103.

5 Narrada por Carlos Núñez en el Prólogo a *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido* de FREIRE, pp. 17-18.

que pasa a llamarse cosmopolitismo subalterno, de oposición o insurgente, enraizado; y con los derechos humanos, que se convierten en derechos humanos radicales, colectivos, interculturales⁶.

En este sentido, la llamada teoría crítica asume un papel pasivo ante la teoría convencional, haciéndole el juego a los límites en los que esta impone los términos y cayendo en la trampa intelectual, sin confrontar realmente los conceptos ni profundizar su procedencia, los cuales muchas veces tienen como fuente los grupos hegemónicos de poder tanto políticos como económicos que se pretende cuestionar y, por el contrario, en lugar de alcanzar avances epistémico-teóricos, devienen en la reproducción y fortalecimiento de la colonialidad-modernidad.

LA MODERNIDAD COMO PROCESO CIVILIZATORIO

La americanidad como concepto se construyó con la invasión a América y la creación de formas de exclusión y racialización en un proceso civilizatorio denominado modernidad⁷. Este *proceso*, como su nombre lo indica, implica vinculaciones de índole social, política, económica y cultural en diferentes períodos de tiempo y contextos específicos. Dussel establece como sistema de instrumentos el término civilización y si consideramos que sus lecturas se basan en Ricoeur para esta síntesis, se trata de instrumentos técnicos, políticos y económicos. Asimismo, Dussel⁸ señaló la noción de modernidad como occidental y la subdividió en primera, segunda y tercera modernidad, fundamentado en los diversos contextos en los cuales se desarrolló.

Bolívar Echeverría considera las *múltiples* modalidades de la modernidad, aunque lo hace enfatizando la creación de identidades y la cultura en el transcurso de la historia, con las contradicciones del sistema capitalista como base y el mestizaje como forma de comportamiento⁹. En relación

6 DE SOUSA SANTOS, Boaventura. “Epistemologías del Sur”, en: *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 16, N.º 54, 2011, pp. 17-39.

7 QUIJANO, Aníbal y WALLERSTEIN, Immanuel. “La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial”, en: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Unesco, 1992, pp. 583-591.

8 DUSSEL, Enrique. *Transmodernidad e Interculturalidad. Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. México, pp. 11-16.

9 BOLÍVAR ECHEVERRÍA. *Vuelta de siglo* (ensayos). Caracas, 2018, pp. 177-197.

con estos últimos aspectos (no compartidos con el autor) es importante destacar que la categoría del mestizaje ha sido una forma solapada de racismo, utilizada para la diferenciación de culturas y la construcción de las etnicidades, como bien señalan Quijano y Wallerstein. Esta etiqueta, junto a otras como “americanos nativos” o “indios”, “negros”, “blancos” o “criollos” / europeos, “eran inexistentes antes del moderno sistema mundial. Son parte de lo que conformó la americanidad. Se han convertido en la matriz cultural del entero sistema mundial”¹⁰.

Por consiguiente, la modernidad es *una y múltiple*, en cuanto se trata de un proceso civilizatorio impuesto con unas características definidas, que sin embargo se manifiesta o expresa en modos diversos de acuerdo con los contextos socio-históricos en los cuales se estableció, es decir, con algunas particularidades, lo que no significa que sea una modernidad diferente. Plantear que existen varios tipos de modernidad implica diluir en características específicas el proceso sin visión de conjunto o totalidad. Se caería en la trampa de códigos y retóricas tautológicas de la modernidad.

LA CULTURA COMO FETICHE DE LA MODERNIDAD

La cultura da cohesión a los principios que rigen una sociedad, siendo esta última una construcción de la modernidad. Se puede afirmar que cuando se habla de cultura, esta no se presenta de manera abstracta, sino directamente vinculada con la sociedad; en otras palabras, corresponde a un momento histórico específico. Y esa especificidad tiene características que permiten la preponderancia de los valores de la modernidad, del sistema-mundo que existe, que exacerba aspectos mercantiles, mientras oculta valores inherentes al ser humano. Además, la cultura es considerada una institución en la cual se configuran algunos términos supeditados a ella, que sirven para la reproducción de la modernidad y, a su vez, de su expresión cotidiana de la colonialidad en sus diversas manifestaciones, entre ellas la fragmentación. Puede destacarse la posición presentada por Cumes:

Para mí el término cultura se ha usado durante mucho tiempo por la antropología pero también le da contenido ahora a otro término que sería la interculturalidad, en el

10 QUIJANO y WALLERSTEIN. “La americanidad...”, *Ibid.*, p. 584.

que se piensa que los migrantes que están llegando a otros países y que son expulsados de los mismos países colonizados, su problema es la cultura, y no es su sometimiento, su despojo a partir de la especie y de la raza¹¹.

Se presentan los fundamentos o bases que sostienen la modernidad: se considera una fachada colocada por encima de las personas, se sustituye la esencia por la apariencia, hay un predominio de la fragmentación, un “fragmento-estanco” que en su esencia separa y excluye a las personas. La cultura se posiciona por encima de la idea de complejidad que implica la totalidad. Toca preguntarse incluso por estas categorías: ¿Qué debe entenderse por totalidad? ¿Significa no excluir nada o hacer síntesis de abstracciones justificadas? ¿Cómo llegar a ella? En una propuesta como la que se vislumbra, se parte de la comprensión de la interrelación entre las partes que integran una realidad.

En este proceso, ciertos aspectos se manifiestan como preponderantes en algunos momentos y en otros son reemplazados por otros diferentes, que se convierten en principales actores, de manera que en oportunidades son características religiosas las que concretan las relaciones, en otras las políticas, las económicas y/o comerciales, entre otras dimensiones. A partir de estas ideas se pretende un relacionamiento horizontal en un sistema de dominación que en la práctica prevalece la verticalidad, las posiciones o los cargos para ascender en el *status quo*. Ampliando la perspectiva que ofrece Cumes en relación con la interculturalidad, Montoya reseña que esta ha sido una propuesta del Banco Mundial como eje transversal en sus proyectos, una simple derivación de la pluri y la multiculturalidad¹².

Con estos detalles, hay razón más que suficiente para cuestionar el uso de esta categoría, puesto que su propósito es mantener la dominación, los discursos excluyentes y la colonialidad en sus diversas manifestaciones en la vida cotidiana. Todos estos elementos han sido utilizados como instrumentos para minimizar las capacidades, habilidades y/o destrezas de nuestros ancestros o aborígenes, calificándoles de salvajes, primitivos, incultos e incivilizados, entre otros epítetos despectivos. Ha sido una expresión de la cultura utilizada como falso argumento de defensa de lo

La cultura se posiciona por encima de la idea de complejidad que implica la totalidad. Toca preguntarse incluso por estas categorías: ¿Qué debe entenderse por totalidad? ¿Significa no excluir nada o hacer síntesis de abstracciones justificadas? ¿Cómo llegar a ella? En una propuesta como la que se vislumbra, se parte de la comprensión de la interrelación entre las partes que integran una realidad.

11 CUMES. *Ibid.*, pp. 102-103.

12 MONTOYA, Rodrigo. “Cuando la cultura se convierte en política”, en: *Prácticas Otras de Conocimiento (s). Entre Crisis, entre Guerras*. México.

tradicional, de lo autóctono, para beneficio de quienes ostentan el poder; su esencia es reafirmar una condición diferente, de minusvalía ante su potestad y sus alcances.

Por otra parte, en sus inicios su vinculación con la lingüística planteó la interculturalidad como una necesidad de llevar a cabo la educación bilingüe, para realizar la traducción de la *Palabra de Dios*, lo que la posiciona por encima de cualquier creencia como *verdadera*¹³. De esta manera, el eufemismo de la llamada igualdad se hace patente y el discurso de la defensa de otras creencias se viene abajo. Afirma Hinkelammert que *el fetiche es el espíritu de las instituciones*¹⁴, por consiguiente, las instituciones que reconocemos se han utilizado para la reproducción de la vida en la familia, en el Estado y en la cultura de la modernidad, y no se encuentran exentas de convertirse en fetiches de este sistema civilizatorio.

Por consiguiente, si se considera a la cultura como un fetiche de la modernidad, pueden analizarse los componentes que la constituyen: como un todo tautológico se justifica a sí misma con sus mismos elementos y sus relaciones, en las funciones jurídico-religiosas (Iglesia), las defensivas o de ataque (Ejército) y las productivas-reproductivas (Familia), según describe Aguirre en su imagen narrativa¹⁵. Además, se produce esta fetichización cuando *niega a la vida humana en favor del propio sistema*, como afirma Dussel, cuando la institución se vuelve más relevante que la propia vida y se posiciona por encima de ella, poniéndola en riesgo. Esto implica las diferentes analogías en su propia conformación como “ley”, incluyendo sus rituales, última palabra decisoria, constituida desde siempre.

Concebir la cultura como un compartimento estanco de la modernidad, como su herramienta de la fragmentación del saber vislumbra cómo ha sido de efectiva su reproducción, con sus elementos de discriminación y alienación presente. Y la mejor descripción para su comprensión es verla como una *trampa-engaño*¹⁶, ardid que legitima la dominación y opresión sobre las mayorías por parte de una minoría. Se recurre a ella de modo permanente, en busca de dirección o guía orientadora de nuestros haceres, sentires y pensares (tanto de manera consciente como inconsciente) y nos mantiene atrapados en la modernidad, con su mismo lenguaje. Es la imposición de una sola cultura, la de la clase dominante sobre los oprimidos. Las demás prácticas de vida son menospreciadas y hasta vilipendiadas con diversas etiquetas de clasificación.

Briceño Guerrero enfatiza que la cultura se fundamenta en la razón segunda y se posiciona como una *cultura común para la humanidad*¹⁷. Es la *Trampa-engaño* que asume formas pasivas de ocultarse, bajo el cariz de utilidad indivisible, que no delimita los aspectos que estudia, y, al ser tan amplio

13 *Ibid.*, pp. 135-136.

14 HINKELAMMERT, Franz. *Las armas ideológicas de la muerte*. San José, Costa Rica, 1981, p. IX.

15 AGUIRRE, Ángel, y RODRÍGUEZ, Álvaro. *Patios abiertos y patios cerrados: Psicología cultural de las instituciones*. Boixareu Universitaria. Barcelona, 1995.

16 Alusión al título del libro de SANANES, Mery. *La trampa-engaño de la cultura. Aproximación a Luis Mariano Rivera*. Fundación Cátedra Pío Tamayo. Universidad Central de Venezuela. Caracas, 2006.

17 BRICEÑO GUERRERO, José Manuel. *El Laberinto de los Tres Minotauros*. Caracas, 2007, p. 19.

su espectro, pretendiendo servir para todo, termina no sirviendo para nada y su provecho se percibe al confrontarse en sus ilimitados temas, que insinúan solución pero no aportan a la realidad prácticamente resultado alguno. “Es un problema cultural”, se dice ante alguna situación compleja, y en la mayoría de los casos esos “problemas culturales” continúan, se agudizan al extremo insoluble. En no pocas ocasiones el problema es de orden político, no cultural.

Por ello se asume la caracterización de Cumes, con la cual se inició: somos sujetos políticos que poseemos objetos culturales, con la capacidad para transformar los contextos sociales en los que nos desenvolvemos. Seres humanos libres y con esperanzas, con aportes a la vida. El problema esencial no es la cultura en cuanto tal, sino las diferentes formas de vida, que se manifiestan y que son coartadas por la modernidad como proceso civilizatorio, inferiorizadas. En este sentido, reducir formas de vida concretas a lo cultural es, al menos, para pensarlo...

LA VIDA

Cuando pensamos acerca de la vida, generalmente viene a la mente tanto la nuestra como la de los seres más cercanos, la familia y los amigos; aunque si nos referimos a la amplitud del término, tal vez alcanzamos a describir a la humanidad. En la mayoría de las oportunidades nos olvidamos de la vida de la naturaleza, nos ubicamos separados de ella (logro de la modernidad, con su fragmentación), con una existencia independiente y no como ocurre con los aborígenes, para quienes la tierra, la *pachamama* o *Madre Tierra* tiene otro significado, que trasciende la manera de concebir la vida con características dicotómicas. Los africanos poseen el concepto comunal de la tenencia de la tierra y no la propiedad individual; para ellos la naturaleza es el *lugar sagrado heredado de los antepasados* y lo que nosotros conocemos como el medio ambiente es “lugar de vida”¹⁸.

Estas apreciaciones representan una conceptualización que difiere de las características presentes en la modernidad, surge de otros modos de conocer, esto es, de otras epistemes. Semejante a la reflexión de Dussel en cuanto a la *cultura popular* y su *conexión ininterrumpida con la cultura amerindia*: “Nuestros antepasados no han muerto, viven en nosotros todavía”¹⁹. Cónsona con la existencia de una relación de arraigo con el espacio geográfico en el que se vive o con las personas con quienes se comparte o el llamado contexto social, implica trascender hacia una posibilidad

18 LEJEUNE, Théodore. *Naturaleza y espiritualidad africana*, en: <http://www.exodo.org/naturaleza-y-espiritualidad-africana/> consultada el 11 de mayo de 2019.

19 DUSSEL, Enrique. *Cultura latinoamericana y filosofía de la liberación. (Cultura popular revolucionaria, más allá del populismo y del dogmatismo)*, p. 70.

de construir nuevas perspectivas, la búsqueda de otras epistemes distanciadas de la colonialidad del poder, del saber y del ser.

Rubinelli, en una reseña descriptiva que hace de la obra de Kusch, afirma: “En las culturas indígenas y campesinas americanas no es posible separar el *suelo* (arraigo que implica una organización ético-política: geocultura) del horizonte simbólico”²⁰. Esta aseveración refiere a una forma de vida, una manera de conocer y vivir en armonía con la naturaleza. Juan José Bautista hace referencia a *otra forma de producir conocimiento y sabiduría para la vida*²¹. Esta búsqueda de respuestas trasciende la comprensión de mundos-otros, una manera de compartir experiencias para construir nociones diferentes a las impuestas o las llamadas alternativas. En la episteme que procede de la modernidad²², la naturaleza es concebida simplemente *como objeto meramente explotable, vendible y destructible*; tiene un precio, y es un objeto del que el ser humano se apropia para su propio provecho, es decir, en detrimento del colectivo.

Esos mundos-otros conforman la posibilidad de romper con el concepto “universal” que tiene la modernidad, en cuanto se concreta en la práctica como excluyente de otros medios y asume la categoría de “pluriversal” que le contrapone y abre posibilidades de otras percepciones e interpretaciones de la imposición del universalismo como única opción. De la escisión dicotómica con la naturaleza que plantea la modernidad surgen los grandes desastres ecológicos, en los que se encuentran involucrados los dueños del capital. Ellos conocen los riesgos de sus acciones, pero si son a largo plazo prevalece el afán de lucro y no hacen nada para evitarlos, pues consideran en un primer orden los beneficios económicos, sin importarles los daños ocasionados a una población.

Estos aspectos se hacen palpables con la tala de árboles para la venta de madera, la cual disminuye el caudal de los ríos cercanos, provoca el calentamiento en el ambiente y, sin la debida reforestación, impide el equilibrio necesario para la vida. Del mismo modo ocurre con la construcción de infraestructuras que contravienen las leyes de la naturaleza (puentes, edificios), que incluye el desvío de ríos, terrenos considerados peligrosos; advertencias que no son tomadas en cuenta porque se posicionan los intereses económicos y políticos por encima de la vida, causando muchas muertes. Otra de las prácticas llevadas a cabo por algunos laboratorios tiene que ver con la descarga de desechos tóxicos como el mercurio a los ríos y fuentes de agua, que no solamente afectan a las personas sino a la biodiversidad en su complejidad, flora y fauna, que se encuentra en esos espacios.

Una gran cantidad de químicos es lanzada al aire y ocasiona enfermedades de diferentes tipos, sobre todo de orden respiratorio y dérmico. Todas estas situaciones resultan solapadas simplemente con la llamada responsabilidad social publicada en prensa, en vallas, con donaciones o talleres formativos que no compensan los perjuicios originados en el entorno social. En las situa-

20 DUSSEL, Enrique y otros. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*. México, 2009, p. 879.

21 BAUTISTA, Juan José. *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*. Madrid, 2014, p. 14.

22 *Ibíd.*, pp. 63-64.

ciones descritas, el ámbito jurídico les sirve de aliciente y les da una palmadita para motivarlos a seguir adelante sin ningún tipo de alteración en sus planes. Así se mantiene en orden la sociedad, funcionando del mismo modo, produciendo dinero para unos pocos que se enriquecen a costa de la destrucción del hábitat para otros.

Las sociedades capitalistas justifican la episteme que prevalece al nombrar la vida; a modo de ejemplo, la Revista Ilustrada *OM*, dirigida a clases sofisticadas de Londres-Inglaterra, tiene una sección llamada Vida, compuesta de varias subsecciones: Moda, Interiores, Jardines, Salud, Bienestar, Nutrición, Comida, Restaurantes, Vinos, Cotidiana (amor, sexo, familia, amigos), Estilos (avisos publicitarios de mobiliarios) y, por último, el Horóscopo, con sus consejos y recomendaciones²³. Se incluyen mercancías, formas de hacer y vivir, en las que no puede quedar fuera el capital. Esto también puede verse en la gran cantidad de mercancías, cuyos *jingles* promocionales llevan la frase *es vida...* incluidas maneras de describir las manifestaciones artísticas como la danza, el teatro, la música, entre otras.

Este matiz efímero y superfluo referido anteriormente no se parece a la vida real, sino a la vida creada como producto para ser consumido y dice mucho más, por esta distinción que se le da al capital: se equipara a Dios, a una divinidad, y siendo así todo depende de él. Al considerar estas ideas Hinkelammert se refiere al *espíritu religioso del sistema capitalista*, por cuanto *reproduce en la fantasía religiosa las relaciones sociales que en el mundo mercantil efectúan las mercancías. Es el mundo politeísta de las mercancías*²⁴. En la práctica diaria se invierte la naturaleza de los objetos; expresado de otra forma, se personifican, y en el caso de las personas se cosifican y son etiquetadas como consumidores, endilgándoles esta característica principal como inherente.

De esta forma, se traspolan elementos de índole religiosa por los seculares. Una reflexión del capitalismo como religión fue expuesta por Juan José Bautista, quien destacó la vigencia del pensamiento de Hinkelammert en la III Escuela Decolonial en Caracas durante el mes de octubre de 2018, con la salvedad de que Hinkelammert lo que hace es profundizar en la obra de Marx, quien refirió:

*Las relaciones sociales que se establecen entre sus trabajos privados aparecen como lo que son; es decir, no como relaciones directamente sociales de las personas en sus trabajos, sino como relaciones materiales entre personas y relaciones sociales entre cosas*²⁵.

23 BAUMAN, Zygmunt. *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. ESPAEBOOK, 2014, pp. 37-38.

24 HINKELAMMERT. *Las armas ideológicas...* *Ibíd.*, p. XIII.

25 MARX, Carlos. *El Capital. Crítica de la economía política*. México, 1975, p. 38.

De allí que en nuestro lenguaje diario, se compare nuestro cerebro con un disco duro porque tiene mucha información, y al referirnos a los objetos les endosamos características humanas para describirlos con frases como “un teléfono inteligente y sensible”. De lo que se trata, es comenzar a establecer las diferencias entre apariencia y realidad, puesto que si el proceso de fetichización se centra en cómo la apariencia sustituye a la esencia, la esencia es representada por elementos superfluos y se transita hacia la banalización y la cosificación

De lo que se trata, es comenzar a establecer las diferencias entre apariencia y realidad, puesto que si el proceso de fetichización se centra en cómo la apariencia sustituye a la esencia, la esencia es representada por elementos superfluos y se transita hacia la banalización y la cosificación de las relaciones humanas, que conlleva paulatinamente a la muerte. De hecho, el fetichismo oculta la esencia de las cosas...

de las relaciones humanas, que conlleva paulatinamente a la muerte. De hecho, el fetichismo oculta la esencia de las cosas y muestra solamente la apariencia, no permite ver lo que esconde la mercancía, la explotación que hay detrás de ella, simplemente expone su figura.

La tesis que se argumenta es que en la modernidad, la cultura es un fetiche, en cuanto la apariencia “cultural” oculta los valores esenciales de la vida. La “cultura” se convierte así en una especie de concepto mágico, bajo el cual se oculta una diversidad de situaciones que son inherentes a las formas de ser, percibir, sentir, y estar en el mundo. Por consiguiente, profundizar en la esencia de las cosas tiene que ver con la filosofía. García Bacca²⁶ señala que la esencia posee enunciados que parafrasean su significado, *tiene que; es necesario que...* utilizarlas ampliará el marco de comprensión, nos hará pensar, reflexionar y no dar por sentado lo que parece o solamente lo que se muestra.

Karatani manifiesta que el relacionamiento social se permea con los intercambios económicos, desplazando la esencia del ser humano y, en su lugar, otorga preponderancia al aspecto mercantil; de tal manera que el fetichismo se reproduce en los fundamentos de los vínculos sociales y como resultado, los objetos se personalizan en contradicción permanente y siendo que, la apariencia es distinta a su “realidad” y hasta puede ocultarla, según refiere Ferrater Mora en una de las tres interpretaciones sobre este término²⁷. Se requiere trascender lo que se ve e involucra la dominación y explotación que se encuentra presente en cada objeto.

De manera semejante, Bautista señala que “el problema entonces ya no es sólo hacer ver lo no visto, sino que lo negado en su ser por una racionalidad de dominación, pueda ser realmente”, va mucho más allá de “hacer ver lo implícito”²⁸. A esto se agrega que no se trata solamente de verlo, sino qué hacemos para que se exprese aquello que ha sido negado y se manifieste a plenitud, que

26 GARCÍA BACCA, Juan David. *Vida, Muerte, Inmortalidad*. Caracas, 1983, p. 90.

27 FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía*. Barcelona, 1994, pp. 189-192.

28 BAUTISTA, Juan José. *Dialéctica del fetichismo de la modernidad. Hacia una teoría crítica del fetichismo de la racionalidad moderna*. Bolivia, 2018, p. 171.

se libere. ¿De qué manera puede cambiarse la subjetividad y hacerse manifiesta en los relacionamientos sociales, sin alienación? Freire reconoce que comprender la situación de opresión no significa liberación para los oprimidos; “sin embargo, al desnudarla dan un paso para superarla, siempre que se empeñen en la lucha política por la transformación de las condiciones concretas en que se da la opresión”²⁹. Afirmación que retoma la esencia política, más allá de lo cultural e indica que hay avances en esa develación de la opresión, aunque los mismos se consideren mínimos en un momento dado.

TRABAJAR PARA VIVIR O VIVIR PARA TRABAJAR

En relación con el enunciado, cabe preguntarse acerca del trabajo y su contribución para reproducir el capital, aspecto que Hinkelammert explica estableciendo la diferencia entre el trabajo para la vida del trabajo utilizado para la reproducción del capital. Para el vivir verdadero o vida a plenitud, donde el trabajo que lleva a cabo el ser humano para la supervivencia o sobrevivencia y su vinculación directa con elementos mercantiles, impregnado de características que lo supeditan a la *propiedad privada y el respeto mutuo en los hombres como propietarios*³⁰. Además, describe cómo de manera simultánea, las mismas normas creadas por seres humanos le coartan la forma de vida, la existencia, y quedan sometidos a las mercancías, invirtiendo la escala de valores; minimizando la valía de quienes no son propietarios y distinguiendo su humanidad vinculada con el capital, como predeterminada.

Para Vega Cantor la propiedad privada significa una licencia para explotar a su antojo a otros seres humanos y apoderarse de recursos naturales³¹. En Venezuela, ha sido común la construcción de infraestructuras hoteleras al lado de playas, las cuales han sido cercadas como propiedad privada, para el uso y disfrute de quienes se “adueñaron” o de quienes pagan para utilizar estos espacios, llamados “clientes”. La expresión es el sometimiento ciego al automatismo del mercado, afirmándose en el equilibrio por el desequilibrio³². En consecuencia, la división del trabajo se expresa en diferentes grados de explotación y alienación; esta misma situación se presenta con el desem-

29 FREIRE. *Pedagogía de la esperanza...* *Ibíd.*, pp. 49, 61.

30 HINKELAMMERT. *Las armas ideológicas...* *Ibíd.*, p. XIV.

31 VEGA CANTOR, Renán. *Guía Lingüística del Nuevo Desorden Mundial*. Bogotá, 2004, pp. 53-54.

32 HINKELAMMERT. *Ibíd.*, p. 107.

pleo, escenario que no se considera relevante porque no va incluido en las estadísticas (salvo de manera general).

El fetichismo se hace visible cuando el capital se coloca por encima del trabajo y en función de él se ve al trabajador, al “obrero que logra ubicarse en un empleo estable se le considera afortunado. Los demás le siguen perteneciendo, pero el capital no los necesita para subsistir. El capital parece ser ahora la gran fuente de la vida”³³. El trabajo se posiciona por encima de la salud, el lucro económico por encima de la vida y no como simple categoría. Marx establece otra posición en cuanto a la labor o faena:

*El trabajo es, por tanto, condición de vida del hombre, y condición independiente de todas las formas de sociedad, una necesidad perenne y natural sin la que no se concebiría el intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza ni, por consiguiente, la vida humana*³⁴.

Es bien sabido el desarrollo que ha alcanzado el ser humano por medio del proceso de trabajo; no obstante, quienes detentan el poder bien sea económico y/o político, han sometido la vida a sus intereses, utilizando el trabajo de otros para sus propósitos, sometiéndola. De modo irónico, Vega Cantor cita a un periodista con la afirmación “el trabajo es más barato que la basura”, con énfasis al menosprecio con el cual es tratado el ser humano, y la fuerza de trabajo es vista como *la mercancía más abundante y barata que existe en la sociedad actual*³⁵. La intención central del capitalismo, elemento económico de la modernidad, es la conversión en mercancía de objetos, animales o personas bajo cualquier condición.

De allí surge el uso de términos como capital humano, talento humano (siendo que en la época romana, la moneda era denominada “talento”), gestión humana. Todos estos aspectos marcan la existencia, la comunicación y la sobrevivencia del ser humano en cada praxis social, en un entorno rodeado de múltiples intereses del capital, entre ellos la dominación y explotación sobre otras personas. Es relevante destacar, la fina línea que establece Bolívar Echeverría cuando enuncia:

... parece ser que un cierto tipo de violencia no solo es ineludible en la condición humana, sino constitutivo de ella, de su peculiaridad en medio de la condición de los demás seres; que un cierto modo de ejercer la violencia está en la base lo

33 *Ibid.*, p. XVI.

34 MARX, Carlos. *El Capital...* *Ibid.*, p. 28.

35 VEGA CANTOR. *Ibid.*, p. 57.

*mismo de las grandezas que de las miserias del ser humano, de sus maravillas que de sus abominaciones*³⁶.

La expresión anterior, *fin a línea*, refiere los límites que puede alcanzar o la magnitud que implica utilizar esta idea de manera literal, sin análisis, para justificar el racismo, las guerras y las agresiones de cualquiera índole; debido a las características que consideramos se encuentran ligadas a la violencia como el uso de armas para apropiarse de un territorio, imposición de culturas u otras manifestaciones para obtener lo que se quiere (diríase “menores”, considerando daños ocasionados). Sin embargo, Bolívar Echeverría aclara que se trata de una violencia “de cálculo”, caracterizada por una intención hostil más no de un sentimiento que conlleve a la eliminación del otro o la otra. Más adelante, la distingue con la categoría “dialéctica o de trascendencia” para diferenciarla de la violencia destructiva, como el programa de Estado nazi que conllevó al Holocausto judío, que no posee justificación alguna.

Hay que tener presente, que suprimir cualquier posibilidad de violencia destructiva no es parte de los propósitos de la modernidad, al contrario se alimenta del peligro permanente que puede sentir el trabajador o trabajadora *de perder su derecho a la existencia*. La amenaza o temor a quedar desempleado/a; lo que hace reaparecer la condición remota de la escasez absoluta, matizada por una inopia o abundancia relativa como consecuencia de una sobrepoblación que genera *imposibilidad de coexistencia*, dando lugar a la *violencia destructiva*; ejercida en su mayor parte por el Estado, tanto de manera coercitiva como con el uso de discursos, disfrazada de no violencia; subsumida por el capital³⁷.

En estas condiciones, si referimos el tiempo es vida. Aquello a lo que le dedicamos nuestro tiempo, es en lo que se nos va la vida. De manera que, la conformación de subjetividades, identidades e ideas cónsonas con esta sociedad capitalista nos invade y nos permea. La mayoría de nosotros hemos repetido la frase *el tiempo es oro*, vinculándolo con la importancia del hacer y asignándole al mismo valor monetario o de dinero. Es decir, lo que hacemos también con nuestra vida, es lo hecho en el tiempo. Olvidamos que las divisiones y formas de medir el tiempo son creaciones o invenciones humanas. La modernidad utiliza el sistema económico capitalista, como un medio para ocupar nuestro tiempo en sus fines y propósitos, muchas horas dedicadas al ámbito laboral para sobrevivir y diseñando espacios para su reproducción.

Lo que significa dedicar más horas de trabajo para alcanzar estilos de vida impuestos, el consumo desmedido, que favorece la compra de productos que van cambiando nuestra subjetividad y configurando nuestros sentidos, ajustados al sistema moderno porque para el capital, el tiempo es dinero³⁸. En este sentido, estamos tan permeados con este esquema de pensamiento, que hasta el

36 BOLÍVAR ECHEVERRÍA. *Vuelta de siglo...* *Ibíd.*, pp. 51-52.

37 *Ibíd.*, pp. 61-65.

38 HARVEY, David. *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, Ecuador, 2014, p. 150.

trabajo que es un medio para obtener un salario, imprescindible para ganarse la vida, no concebimos otra forma de hacerlo que no implique pago en dinero. Hinkelammert cuando confronta las nociones de economía y desarrolla la idea que otro mundo es posible, parte de un *proyecto de vida, con la seguridad de una vida digna con base en su trabajo (no necesariamente, asalariado)*³⁹.

Este último inciso colocado entre paréntesis, me sirvió de reflexión en cuanto a lo habituado que estamos de vincular el trabajo y el salario, que no concebimos otra forma distinta de hacer las cosas para el sustento de nuestra vida. Es por esto que, generalmente, no pensamos en alternativas o búsquedas para obtener los alimentos que nos servirán para nutrirnos, salvo comprarlos y para ello, vendemos nuestra fuerza de trabajo, lo que indica:

*Una expropiación de los pequeños productores, quienes de ahora en adelante pertenecen al capital, antes de que el capital les compre su fuerza de trabajo. Y aunque el capital no compre su fuerza de trabajo, ellos le pertenecen, porque no pueden asegurar su vida sino vendiendo su fuerza de trabajo al capital*⁴⁰.

En este proceso la vida es destruida de manera paulatina, tanto la del ser humano como la de la naturaleza. La razón es que todo se muestra supeditado a los designios del mercado. La “mano invisible del mercado”, se convierte en la única forma para sobrevivir y conforma así nuestra subjetividad. Todo se compra, incluso nuestro tiempo, nuestra vida, para poder comprar lo que necesitamos para vivir. El fetiche se presenta como un círculo que no tiene principio ni fin. Se ha hecho creer que siempre ha existido y que siempre existirá. Es visto como un ciclo vital y por ende no podemos hacer nada al respecto, ni siquiera pensar de modo distinto, porque se cree que sería una locura: Si tantos genios que han pasado por la historia, en distintas áreas, no han podido generar propuestas para vivir de otra manera y quienes lo han intentado han fracasado, no parece haber oportunidad posible.

Se forja así una existencia fetichizada, una relación intrínseca entre la vida y el capital; como si fuese una condición natural, *sine qua non*. Es una utopía creer que nosotros podamos hacer algún aporte al respecto. Se nos niega la palabra, el hacer y el pensar. Este esquema de pensamiento ha sido reforzado por la modernidad, lo que hace aún más difícil la búsqueda de horizontes, porque nos encontramos con paredes de concreto dentro de los mismos equipos de trabajo, aunque manifiesten luchar por la liberación colectiva. Por ejemplo, Briceño Guerrero refiere que la llamada *lucha política*, se queda en discursos partidistas con la única intención de tomar el poder del Es-

39 HINKELAMMERT, Franz y MORA, Henry. *Economía, Vida Humana y Bien Común. Reflexiones sobre Economía Crítica*. Costa Rica. 2013, p. 7.

40 HINKELAMMERT. *Las armas ideológicas de la muerte*. *Ibíd.*, p. 33.

tado, como vía para hacer los cambios prometidos, pero al hacerlo, perduran en un laberinto de inacciones y no consolidan cambio alguno.

Todo ello como resultado de que el Estado es la *Expresión máxima de esta posición de la clase dominante (...) que puede usar la fuerza para asegurar la estabilidad del sistema de valores existente*⁴¹. Con la claridad política y filosófica requerida, quienes ejercen el poder, reproducen los discursos de la modernidad, fortaleciéndola, contribuyendo con la configuración de una cultura de dominio y explotación, sustentada en el racismo, en la cual la vida ha sido colocada en *última instancia* y lo económico en *primera instancia*⁴². Por consiguiente, se crean estilos de vida y estereotipos que hacen más difícil cumplir todas las expectativas a cualquier trabajador o trabajadora. Incluye desde comidas rápidas dañinas para la salud hasta enfermedades—creadas por la misma modernidad—para el enriquecimiento de las industrias farmacéuticas.

La metáfora construida por la modernidad es que no vivimos bien porque no tenemos dinero. No tenemos para comprar medicamentos, nuestro lenguaje es deficiente, no es técnico, no vamos al ritmo del progreso y, por tanto, estamos atrasados en cuanto a lo tecnológico, científico, cultural o artístico. No formamos parte de un país moderno. No obstante, la vida en la tierra no inicia con dinero, empresas farmacéuticas o tecnologías modernas, sino con la vida, holística, en comunión de los seres humanos con el cosmos y naturaleza, como un todo, no fragmentado; cual herencia africana, Ubuntu. La esencia es la vida, toda decisión que contribuya a ella, bienvenida sea, todo lo demás es apariencia, es fetichismo. Discurso de la modernidad.

Por tanto, si se considera “la personificación” de las mercancías (...) y la “cosificación” o “mercantilización” de las personas⁴³, señalado con anterioridad, ciertamente el dinero oculta detrás de sí la explotación de un trabajo colectivo, y en apariencia sirve de pago por una labor realizada, cuando en realidad no puede pagar el tiempo de vida que una persona ha invertido en una acción, cuando esta ha sido cosificada. El dinero no podemos beberlo, respirarlo ni sembrarlo cual semilla en la tierra para compartir con otros sus frutos, si hiciéramos una hipérbole. La importancia de esta perspectiva radica en la conexión que se establece en una comunidad, el nexo corporal entre los humanos y de estos con la naturaleza⁴⁴.

Con la claridad política y filosófica requerida, quienes ejercen el poder, reproducen los discursos de la modernidad, fortaleciéndola, contribuyendo con la configuración de una cultura de dominio y explotación, sustentada en el racismo, en la cual la vida ha sido colocada en última instancia y lo económico en primera instancia. Por consiguiente, se crean estilos de vida y estereotipos que hacen más difícil cumplir todas las expectativas a cualquier trabajador...

41 HINKELAMMERT y MORA. *Economía, Vida...*, pp. 43-49.

42 *Ibíd.*, pp. 21-23.

43 *Ibíd.*, p. XII.

44 *Ibíd.*, p. IX.

En otras palabras, se trata de la vida en la amplitud del contexto, con las creencias, haceres y sentires, no solo de una persona sino de varias y de estas con el entorno geográfico o la naturaleza. Se manifiesta el espíritu colectivo de la vida, del significado y trascendencia del compartir lo cotidiano. Estos aspectos se asemejan a la forma de vida descrita por Raimon Panikkar y las posibilidades para percibir la realidad: creer, sentir y pensar, síntesis de la vida para las que no se requiere dinero. García Bacca recomienda no perder de vista la vida: Surtidor de novedades, estrenador de originalidades e improvisador de espontaneidades. Estos mecanismos explican la inmortalidad del ser humano

a ratos, en cuotas⁴⁵. Aunque pareciera una ironía, vivimos y muy a menudo ocurre que perdemos de vista la vida. Se instalan en nuestras subjetividades elementos del capital como inherentes a la vida misma, atrofiando el disfrute de la vida plena y se pierde la esencia, queda la apariencia, el fetiche.

EL LENGUAJE

De modo frecuente se define el lenguaje como un código específico empleado para comunicarse con otros. Las metáforas son parte de estos códigos y se vinculan generalmente con lo simulado, lo figurado, según un contexto preciso. Son expresión del pensamiento estructurado. Greenberg (citado por Rojas) dice que *la comprensión metafórica requiere niveles de pensamiento complejo y abstracto*, razón por la que se dificulta en los niños y niñas⁴⁶. En este sentido, siendo que la metáfora ha sido asociada al engaño o la manipulación, la utilización de la carga metafórica en el lenguaje cotidiano ha trascendido en el tiempo y ha pasado desapercibida, porque cuando se plantea el desarrollo del pensamiento abstracto para su comprensión, indica que se trata de adultos, no de niños.

Sin embargo, la creación de metáforas en contextos socioculturales disímiles podría favorecer que no se dieran los análisis correspondientes por no significar nada en sí para un grupo social, por no conocer la impronta que les dio origen. Por el contrario, los códigos utilizados por los colonizadores fueron trascendiendo en el tiempo y adquiriendo matices que coadyuvaron a la conformación de subjetividades donde se inferioriza a los oprimidos, con la finalidad de fortalecer su dominio sobre los colonizados. En ello puede verse la relación con lo no escrito de la tradición oral vinculado con lo femenino, mientras lo escrito, está asociado con lo masculino, como recuerda Foucault⁴⁷. Entonces se concreta y divulga como parte de los mecanismos de subordinación de la palabra a lo escrito, se impone lo masculino sobre lo femenino.

De allí que en la difusión de estudios etnográficos y etnológicos en las llamadas “culturas ágrafas”, en las zonas con avanzada modernidad prevalecen los códigos escritos sobre los no escritos, lo masculino sobre lo femenino, de acuerdo a la norma que viene por la sociedad cristiana, católica o protestante. Se hace presente el uso de la violencia simbólica, a través del lenguaje escrito y sus

45 GARCÍA BACCA. *Vida, muerte, inmortalidad*, pp. 28, 93-94, 100.

46 ROJAS DE ESCALONA, Belkys. *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. Caracas, 2010, p. 110.

47 FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires, 1968.

metáforas, para introyectar los códigos y valores que hacen sostener la colonialidad del ser, porque se *modela la percepción y se construye conocimiento*⁴⁸. Con el lenguaje escrito se fueron solapando perspectivas y configuraciones, naturalizadas y aceptadas sin cuestionamientos; de esta manera cuando las y los antropólogos estudian una sociedad (muchas veces ágrafa) realizan un estudio y publican “sus resultados”, se convierte en la memoria de aquellas comunidades, pero esta no es su memoria, es *una percepción* de quien fue a observarlos: estuvo junto a ellos y escribió, conviene preguntarse ¿hasta qué punto sus ideas en realidad refieren las de ellos? o si ¿fueron escritas con ellos?

Es la forma como lo escrito aniquila la memoria. Asimismo, la metáfora revela el *lugar de enunciación*⁴⁹, es decir, refiere la localización epistémica de la que se parte, devela la geopolítica y la corpopolítica del conocimiento; y esta forma de comunicación se permea de un tipo de discurso que le sirve de fondo. Briceño Guerrero en *El Laberinto de los Tres Minotauros*⁵⁰ señala la existencia de tres; en primer lugar, el discurso europeo segundo proporcionado como herencia de fines del siglo XVIII cuyos efectos se manifiestan en la manipulación colectiva, fraguando anhelos y ambiciones en el ámbito político en aras de alcanzar su analogía con la Europa segunda. Puede decirse que este discurso corresponde a la colonialidad del poder.

En cuanto al segundo discurso, denominado cristiano-hispánico o discurso mantuano heredado de la España imperial, se fundamenta en la trascendencia del hombre en lo espiritual, en la dicotomía entre un mundo terrenal de sacrificio para alcanzar la salvación eterna, atado a un *ethos* mantuano afín con la búsqueda de jerarquías y privilegios en el blanqueamiento racial. El tercero, identificado como salvaje, subsiste con los dos discursos anteriores “en sumisión aparente, rebeldía ocasional, astucia permanente y oscura nostalgia”. A modo de ejemplo, se han analizado y decodificado algunas expresiones: “Vale la pena el tiempo que has invertido en esto”, de la siguiente manera: m¹) ‘Invertir tiempo’, m²) ‘Valer la pena’, explicadas con la analogías de los campos a) Tiempo y Dinero (T=D), a²) Pena y Bienes (P=B).

La correlación entre tiempo y dinero aporta a cada uno de ambos polos características que, propiamente, pertenecen al otro; así, expresiones como ‘ahorrar tiempo’, ‘perder el tiempo’ o ‘tiempo invertido’, hablan del tiempo como dinero (T como D), es decir, toman al dinero como sujeto proyectando sobre el tiempo (ahora término) la experiencia que tenemos de aquel: el tiempo es algo que se ahorra, se pierde o se

48 LIZCANO, Emmánuel. *Imaginario colectivo y análisis metafórico*. Transcripción de la conferencia inaugural del Primer Congreso Internacional de Imaginario y Horizontes Culturales que se celebró en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, México, 6 de mayo de 2003, p. 7.

49 DUSSEL. *El pensamiento filosófico...*, p. 70.

50 BRICEÑO GUERRERO, pp. VII-XI.

invierte. Inversamente, la percepción del dinero como algo que fluye ('flujo de capitales', 'liquidez monetaria') y se va de entre las manos proyecta sobre el dinero una determinada experiencia del tiempo (D como T). La institucionalización de ambos grupos de metáforas en nuestra cultura contamina a cada uno de los campos (T y D) de la manera en que se experimenta el otro, hasta el punto de que llegan a percibirse como sinónimos (T=D): hablamos de 'asegurar la vejez' en lugar de 'asegurar el dinero para la vejez' porque esta segunda expresión ha llegado a ser un pleonasma: para aquellos grupos sociales en los que los seguros y la búsqueda de lucro se dan por supuesto, acumular años es acumular dinero⁵¹.

La explicación se fundamenta en el proceso de naturalización ideológica, pero se queda en los argumentos que sirven de base a la modernidad, solamente se nos indica de dónde se origina la naturalización en el lenguaje, los supuestos de donde parten las ideas, como si fuera de carácter informativo, determinado (sin cambios). Además, el uso de palabras sin cuestionamiento, implica adaptarse a la manera y comprensión de una clase dominante, cualquier otro elemento de la modernidad bien sea el Estado, el capital o el racismo que le aleja cada vez más de las posibilidades de liberación o de posiciones transmodernas.

De modo conciso, Freire argumenta que *cambiar el lenguaje es parte del proceso de cambiar el mundo. La relación lenguaje-pensamiento-mundo es una relación dialéctica, procesal, contradictoria*⁵². Esto significa que no hay que esperar que cambie el mundo para comenzar a cambiar el lenguaje. Cumes brinda cosmo-percepciones originarias otras, mucho más cerca de la esencia que de la apariencia de la modernidad –basadas en el capitalismo–. La autora cita y plantea acerca del pueblo maya, que:

...practica una forma de derecho que tiene su propia filosofía, ética, normativa, autoridades y mecanismos. Su base filosófica más importante es la cosmovisión maya, un pensamiento milenario que sigue vivo a pesar de la fuerza de la

51 LIZCANO. *Imaginario colectivo y análisis metafórico*, pp. 15-16.

52 FREIRE. *Pedagogía de la esperanza...*, p. 90.

*colonización y el capitalismo depredador. Refleja un sistema de conocimientos y de saberes profundos*⁵³.

Esta referencia viene a colación porque en ese escrito Cumes señala cómo a prácticas ancestrales se les han endilgado palabras y conceptos de la modernidad que van haciendo difuso su origen y

De modo conciso, Freire argumenta que cambiar el lenguaje es parte del proceso de cambiar el mundo. La relación lenguaje-pensamiento-mundo es una relación dialéctica, procesal, contradictoria. Esto significa que no hay que esperar que cambie el mundo para comenzar a cambiar el lenguaje. Cumes brinda cosmo-percepciones originarias otras, mucho más cerca de la esencia que de la apariencia de la modernidad —basadas en el capitalismo—.

mostrándolas de manera homogénea, y así, son utilizadas categorías y mecanismos que tergiversan las cosmogonías originarias. Por consiguiente, ahora que sabemos cómo se conforma parte del lenguaje que utilizamos de manera cotidiana ¿Cómo se trasciende, para no reproducir la percepción y el conocimiento impuesto? Si una clave está en el *lugar de enunciación*, un primer ejercicio implicaría la reflexión acerca de dónde partimos cuando utilizamos las nociones de tiempo, dinero, pena y bienes. Dicho de otra manera, se trata de una revisión epistémica de los términos que utilizamos día a día; significa considerar de dónde se parte y develar cuáles son los intereses que nos mueven.

La necesidad radica en que no podemos quedarnos en las limitaciones que supone el *lugar de enunciación*, que si bien sería un punto de partida, hay que incluir múltiples percepciones o *lugares de enunciación* diversos, no solamente el mío, pues sería muy restringido y si se consideran los procesos de colonialidad que han configurado nuestra subjetividad, se pudiera estar reproduciendo la modernidad. Y en la búsqueda de otras perspectivas, los planteamientos de Briceño Guerrero realizan un aporte desde

dos definiciones griegas, una, *el hombre es un viviente que construye su mundo y su conducta mediante el uso del lenguaje y del pensamiento*, caracterizándole a su vez, lo que implica cambios en el transcurrir del tiempo. La otra, *que despliega su ser en un devenir necesariamente social, cultural, histórico*, mejor dicho, con otros seres humanos, no de modo aislado.

Ambas descripciones refieren aspectos complementarios más que dicotómicos, *heredamos razón y tradición sin poder separarlas*⁵⁴. Esto explica que no haya coherencia en la práctica de vida, puesto que en el lenguaje se idealizan situaciones muy alejadas de los contextos sociales repletos de desigualdades. De esta forma, pueden ser sustentados en la creencia en Dios o en la actuación del Estado, con un tratamiento de la pobreza que solo recibe paliativos, es temporal, sacrificada, en aras de obtener la recompensa futura. Asimismo se resta bienestar a la vida presente mientras que quienes hacen la prédica viven en mundos diferentes con pleno disfrute de bienestar terrenal.

53 CUMES. “*Sufrimos vergüenza*”, pp. 102-103.

54 BRICEÑO GUERRERO, p. 7.

Sin embargo, en cuanto a la afirmación “*sin poder separarlas*”, no debería entenderse de manera literal, ya que de ser así estaríamos condicionados a repetir estas prácticas de vida, “de por vida”.

Estas ideas justificarían el argumento de que *siempre hemos sido así o siempre lo hemos hecho de esta manera*, limitando las posibilidades reales de avanzar filosófica, epistémica y teóricamente. Puede palpase la importancia y uso del lenguaje en la dominación y explotación de los más desposeídos, quienes llegan a creer firmemente que *el orden social es la forma humana del orden cósmico*⁵⁵. En el lenguaje se manifiestan frases de resignación: *Es la voluntad de Dios, si Dios lo quiso así*, escuchadas ante cualquier adversidad. En síntesis, el discurso europeo segundo y el cristiano-hispánico o mantuano corresponden al discurso de la modernidad, con sus características de progreso y desarrollo.

Cabe destacar que si bien Briceño Guerrero brinda una interpretación que permite comprender el entramado teórico que dificulta la consolidación de un pensamiento reflexivo propio, cuando identifica al discurso salvaje se queda dentro de la modernidad al categorizarlo de este modo, puesto que ha sido en la modernidad donde se iniciaron las discusiones acerca de si los indios tenían alma o no, para catalogarlos de animales, más precisamente de “salvajes”, con discurso, pero a fin de cuentas como “salvajes”. En este sentido, si a este discurso lo denominamos salvaje, tal como fue impuesto este adjetivo por la modernidad, viene cargado de etnicidad: *conjunto de límites comunales que en parte nos colocan los otros y en parte nos los imponemos nosotros mismos, como forma de definir nuestra identidad y nuestro rango con el estado*, en palabras de Quijano y Wallerstein⁵⁶. Y no poco de racismo, bajo el manto de filosofía...

En la búsqueda de un lenguaje de naturaleza transmoderna, seguimos atados a razonamientos de índole moderna, reproduciendo con ellos esquemas de dominación y explotación de las mayorías por las minorías. No es tan simple, igualmente pueden hacerse y se hacen avances teóricos, que van trascendiendo la comprensión del ser humano y sus subjetividades. Es un arduo trabajo no desviarse en nociones concebidas que tributen a la modernidad, dado que somos formados por ella con sus categorías y parámetros de conocimiento. La noción del ser humano y sus necesidades *a priori* se ha desarrollado, es decir, dadas antes de su existencia, siendo *resultado de la propia historia humana*, como bien señala Hinkelammert, pues cada proceso histórico genera necesidades específicas y, al mismo tiempo, las condiciona⁵⁷.

El consumo es el “ambiente cultural” que promueve la modernidad, el cual a su vez atiende requerimientos del mercado, y el mercado responde a los intereses de los grupos de poder. Para atender a estos intereses, la modernidad crea *necesidades imaginadas* (fetiches) sobre las *necesidades reales*, a través de múltiples formas. Alimentarse es una necesidad humana, pero que para hacerlo sea con un determinado producto, es una invención política, social, “cultural”. Conviene destacar, que

55 *Ibíd.*, pp. 22-23.

56 QUIJANO y WALLERSTEIN. *La americanidad como...*, p. 584.

57 HINKELAMMERT y MORA. *Economía...*, pp. 18-20.

Hinkelammert describe una anécdota que ejemplifica la especificidad de las necesidades en diversos contextos con la comida, la forma de comer, la cual es por supuesto diferente; cita a Marx: *La producción no produce, pues, únicamente el objeto del consumo, sino también, el modo de consumo, o sea que produce objetiva y subjetivamente*. Implica dimensiones supeditadas a la manera de pensar y hacer, permeadas por el entorno laboral y la alienación del capital.

SUBJETIVIDADES

Cumes refiere que los pueblos indígenas han sido “constituidos en la historia como seres despojables” y, en consecuencia, han construido una condición de “sobrevivencia a pesar del Estado colonial”. Esta herencia de trato inferior en el sistema-mundo se posicionó desde el siglo XVI, con la invención de América y la expansión del comercio mundial. Fue asistida de cuatro características cardinales: Colonialidad, etnicidad, racismo y el concepto de la novedad misma, en palabras de Quijano y Wallerstein, como justificación para el despojo de las tierras y la imposición principalmente económica y política de un grupo humano sobre otro. Entre los elementos reproductores de la modernidad, se encuentra la *categoría de cientificidad* dada al *racismo*, disfrazado de meritocracia, jerarquías étnicas, entre otras etiquetas que solapan el trato desigual. Esta es una función del fetichismo: naturalizar una igualdad ficticia creada por la explotación.

Bautista señala que una de las formas en las cuales se expresa la colonialidad es en el ámbito de la subjetividad de las relaciones humanas. Y es así debido a la colonización y al condicionamiento que genera el entorno social, por cuanto el ser humano se encuentra permeado en sus vivencias del contexto que le rodea. Se reproduce la práctica utilizada por los colonizadores del siglo XVI, se niega la subjetividad del explotado o explotada, subyace que está por debajo de lo humano. En otras palabras, a los oprimidos no se les considera humanos. Desde la época colonial, se trató a los indígenas como infrahumanos o no humanos bajo las categorías de salvajes, primitivos, incivilizados, apóstatas, seres irracionales, bestias o animales. Ese discurso se elabora para conformar una estructura subjetiva a su propia conveniencia, trabajada durante mucho tiempo y que actualmente se expresa entre otras formas en el racismo y la división de características atribuibles a lo humano o no humano e infrahumano.

Cuando Colón llegó a América, clasificó a los indígenas “sin ninguna secta”, esto es, que no poseían religión⁵⁸. Maldonado Torres da unas explicaciones acerca del término, vinculado con el ámbito

58 “Columbus’ view of people without religion was not much different from how the Inca Garcilaso de la Vega saw them later, as indigenous people appeared to Columbus as blank and lacking significant subjectivity”. Maldonado-Torres, AAR Centennial Roundtable: Religion, Conquest, and Race in the Foundations of the Modern/Colonial World, p. 639.

antropológico, no con lo teológico, lo cual facilitaba incorporar la servidumbre como algo natural y a su vez les negó la subjetividad. La permanente contradicción en la que vivimos es expresión de nuestra subjetividad, tanto de modo práctico como teórico se presenta en la vida diaria de modos diversos en mayor o menor grado. A través del lenguaje se reproduce la colonialidad del ser, debido a la marca o huella de la opresión y la explotación. En este sentido, Freire, de modo magistral, nos da un ejemplo de cómo son utilizados elementos gramaticales para reafirmar el racismo:

...al preguntársele si conoce a Magdalena, dice: “La conozco. Es negra pero es competente y decente”. Nunca oí a nadie decir que conoce a Celia, que es rubia, de ojos azules, pero es competente y decente. En el discurso que describe a Magdalena, negra, cabe la conjunción adversativa pero; pero el que hace el perfil de Celia, rubia de ojos azules, la conjunción adversativa es un contrasentido⁵⁹.

De modo sencillo, puede verse que en el lenguaje hay aspectos ideológicos que prevalecen, en los que se pueden afirmar como ciertas las falsedades, como atribuir características indeseables a una persona solamente por su color de piel. De similar forma, en el arte se intenta unificar o integrar el lenguaje, por ejemplo en la danza más allá de nombrarla, se considera fundamental el hacer, mas no la repetición automática de un movimiento sin reflexión sino que se trata de un *hacer* creyendo, sintiendo y pensando; de este modo en este proceso se produce un estado de *éxtasis espiritual consciente*, que involucra fe, sensibilidad y razón, de manera compleja y articulada⁶⁰.

Cuando se alcanzan estos niveles (lo que no significa poco—no todos los artistas andan en búsquedas investigativas de liberación—), en la exploración de horizontes de sentido que trasciendan, es un buen comienzo y puede decirse que representa lo que Briceño Guerrero denomina *la toma de conciencia integral de sí mismo, de su realidad social, de su puesto en el mundo*⁶¹. Sin embargo, esto no quiere decir que el arte se encuentra desprovisto de un lenguaje o discurso, por el contrario, a través del arte y sus símbolos es más fácil manipular y por tanto se dificultan procesos de liberación colectiva; ha sido utilizado por la industria cultural en el logro de sus propósitos de dominación y sumisión, dirigidos a quienes reciban su mensaje.

Briceño Guerrero explica cómo el arte segundo volvió al arte primero objeto de estudio y lo tematizó por lo que terminó siendo, por un lado, *supervivencia de la artesanía*, separada de las bellas

59 FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México, 2006, p. 48.

60 ROMERO, Javier. “Aquellos que llamamos danza: Danza-ritual y ‘danza artística’ en Oruro, Bolivia”. *Revista CALLE 14*, mayo-agosto de 2015, p. 18.

61 BRICEÑO GUERRERO. *Ibíd.*, p. XI.

artes, alejada de la estética y realizada por personas comunes y corrientes, no por artistas, tocados por la musa, la inspiración dada por la Providencia para crear; y por el otro, el de la *industria del entretenimiento, la decoración y la educación con miras hacia la manipulación emocional de las emociones*⁶². Este último ámbito ha sido muchas veces utilizado para modelar identidades, generar estereotipos, maneras de hacer, pensar ideales y, al mismo tiempo, conformar las subjetividades de las mayorías, sus instrumentos tecnológicos de comunicación, los cuales superan los límites conocidos en la actualidad, producto de la inmediatez aparente: Son estrategias diseñadas con discursos de la modernidad.

De modo parecido, Dussel señala la categoría de *Autoconciencia* y la describe como proceso de "...alejamiento de la cosidad y descubrimiento de que soy una subjetividad distinta de las cosas, y, después, reconocimiento en los otros de su conciencia y de mi conciencia, constituyendo la intersubjetividad"⁶³. La transformación del ser en comunión con otros, como enunciado que se contrapone al individualismo. La comunidad es la utopía, que mientras no trascienda a realizable la modernidad prevalecerá, dicho de otro modo, es necesario pasar de lo ontológico a lo trans-ontológico del ser.

Por el contrario, en esta sociedad capitalista se ha configurado una forma de relacionamiento social dependiente del dinero o capital: Todo puede comprarse o venderse. Utiliza el fetichismo y oculta la esencia de su manipulación por la apariencia de la libertad, de la bondad, del afecto, entre otras artimañas del mercado empleadas para vender y superponerse por encima de la vida humana, en detrimento de ella. Resulta imprescindible saber quiénes somos, desde qué *lugar de enunciación* estamos proyectando las perspectivas de vida, si en aras de la vida, con la búsqueda de consolidación de procesos productivos de valores de uso, o en aras del mercado, y por ende de la modernidad y su reproducción, con la incentivación de producción de mercancías y sus valores de cambio, los cuales involucran el afianzamiento de los fetiches para la opresión, segregación y racialización.

En estas contradicciones se encuentra la búsqueda de alternativas de comprensiones otras, para alcanzar la posibilidad de un ser humano liberado decolonial; por lo que, la importancia que pudiera darse a las subjetividades de los oprimidos y/o explotados radica en la unión o consensos sobre la vida y el ser, dado que *existimos porque construimos la vida diaria*. El poder constituido no se trata solamente del poder estatal, poder social, sino especialmente del poder religioso, ejercido por la Iglesia Católica, que han posicionado su imaginario de dominación, imponiendo la colonialidad del poder, del hacer y del ser, hasta tal punto que la racialización (construcción social) ha ido permeando y configurando maneras de hacer y pensar.

Es tanto así que si se considera lo que señala Mignolo respecto a muchos intelectuales de la Ilustración –siglo XVIII–, quienes condenaron la esclavitud, *pero ninguno de ellos dejó de pensar que el*

62 *Ibíd.*, pp. 30-31.

63 DUSSEL, Enrique. *Cultura latinoamericana e historia de la iglesia*. Buenos Aires, 1968, p. 64.

*negro africano era un ser humano inferior*⁶⁴. De este modo ocurre en Venezuela (igual en Perú o Brasil), la mayoría de las personas coincide casi de manera automática en que no hay racismo en estos países. Sin embargo, en los relacionamientos sociales cotidianos puede verse lo contrario, en chistes, frases sentenciadoras como refranes en cuanto al matrimonio “para mejorar la raza”, como si existiese una vergüenza por la herencia africana y hasta se planteó todo un debate en Venezuela, por ejemplo en el 2011, con el término afrodescendiente.

Hay un uso solapado del lenguaje para reproducir el racismo y el endoracismo⁶⁵. Puede ejemplificarse con la reflexión de Juan José Bautista respecto a la imposición de la cultura colonial:

ahora la realidad para el colonizador y el colonizado pareciera ser lo mismo; aspecto en el que coincide con las apreciaciones de Dussel cuando describe la constitución del “mito de la Modernidad” (reemplaza al “mito sacrificial” de los aztecas) en cuanto a proceso emancipador, bueno y útil tanto para el dominado o vencido como para el explotador⁶⁶. Por consiguiente, nuestra subjetividad está colonizada y muchas de nuestras perspectivas de vida no son propias, terminan siendo ajenas. Hasta la manera de “ver” está colonizada, porque se enfoca en uno solo de nuestros sentidos, la vista; aun cuando poseemos múltiples formas para percibir el mundo, sentirlo, escucharlo, vivirlo.

De este modo se alude al significado básico de *Aiethesis*, del cual resulta estética como sensación o emoción, y que la modernidad simplificó en el estudio de la belleza, la esencia de lo bello, no de la vida a quien tributaba en sentido original. Mignolo considera que es a partir del siglo XVII, cuando surge la estética como teoría, y el concepto de arte como práctica⁶⁷. Se desarrolla la fragmentación de percepciones y vivencias como procesos separados de la vida, lo que implica atribuirle a un grupo particular la cualidad de percibir, como “halo divino” de la sensibilidad, convertida así en elemento de colonización, considerando a los artistas como seres superiores, consolidando la división social, posicionando el valor de unas personas por encima de otras, explotadores y explotados.

Cuando se revisan otras creencias, nos damos cuenta de que hemos reproducido conocimientos sin saber de dónde provienen o cómo fueron posicionándose como forma única de ver el mundo: sin

De este modo ocurre en Venezuela, Perú o Brasil. La mayoría de las personas coincide casi de manera automática en que no hay racismo en estos países. Sin embargo, en los relacionamientos sociales cotidianos puede verse lo contrario, en chistes, frases sentenciadoras como refranes en cuanto al matrimonio “para mejorar la raza”, como si existiese una vergüenza por la herencia africana...

64 MIGNOLO, Walter. *La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso*. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No. 8, enero-junio, 243-281.

65 Debate promovido por Brunilde Palacios y Antonio José Guevara.

66 DUSSEL, Enrique. *1492: El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”*. La Paz, 1994, pp. 69-74, 144.

67 MIGNOLO, Walter. *Aiethesis Decolonial. Artículo de reflexión*. CALLE14, 2010, pp. 13-14.

utilizar nuestra experiencia vivida (minimizándola) con todos nuestros sentidos: sabores, olores, aromas, temperaturas, música o cualquier otro sonido conjugado con las emociones o sentimientos que nos produjeron en su momento. En el caso de los sentidos, Caracuel⁶⁸ señala la existencia de quince, entre los que se encuentra el sentido de la vida, el sentido del equilibrio, el sentido del movimiento, la imaginación, la inspiración y la intuición. Sabemos que tenemos estos sentidos, todos los seres humanos los poseemos, pero repetimos que solo tenemos cinco y limitamos nuestra comprensión del mundo, ajustados a los lineamientos dados por la modernidad para su mantenimiento.

Por otra parte, Martínez intenta mostrar la colonialidad y comparte la idea de raza para la separación o distinción del ser humano (elemento constitutivo de la modernidad y por el cual hemos sido dominados); quien destaca el reconocimiento que presenta sobre el sentimiento de inferioridad de los colonizados y afirma que este *solamente se compensa con la imitación de la forma de vida de los colonizadores y el desprecio por las costumbres vernáculas*⁶⁹. Desde esta perspectiva, Martínez se queda en la mera descripción, en modalidad informativa y de aceptación de que el ser humano está determinado a vivir una vida de exclusión, opresión y explotación. Se hace patente el planteamiento de Cumes de que *la intención central de la inferiorización es el despojo*, como uno de los mecanismos de dominación, para justificar el racismo. Del mismo modo Bourdieu y Passeron confirman:

*...el principal mecanismo de la imposición del reconocimiento de la cultura dominante como cultura legítima y del correspondiente reconocimiento de la ilegitimidad de la arbitrariedad cultural de los grupos o clases dominadas reside en la exclusión, que quizá no tiene nunca tanta fuerza simbólica como cuando toma la apariencia de autoexclusión*⁷⁰.

Esto ocurre si la historia se vuelve instrumento de la clase dominante, utiliza documentos como prueba de cultura y de acontecimientos históricos, reconociéndoles como únicas y legitimando la exclusión, institucionalizándola como inherente a seres humanos inferiores, vigorizando el racismo; el historiador o historiadora materialista conseguirá la otra cara de la moneda, lo que está oculto, la barbarie, la explotación, la dominación, la posibilidad de acciones para la liberación del ser humano. Tamaña tarea que describe Benjamin (citado por Bolívar Echeverría) en cuanto al derecho del pasado sobre el presente "de exigirle que lo rescate, que salga en su defensa que

68 CARACUEL, José. *Ciencia, filosofía y misticismo*. Buenos Aires, 2014.

69 MARTÍNEZ, Juan. *Colonialidad e Identidad en América Latina*. Casa Editorial Analéctica, Puebla, México, 2015, p. 69.

70 BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean-Claude. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Distribuciones Fontamara, S. A. México, 1996, p. 82.

combata por él; le confiere una capacidad o una fuerza mesiánica, redentora”, que de hacerse así, se obtendrá una aproximación a *una imagen verdadera de ese pasado*⁷¹. De lo contrario:

...el reconocimiento del saber y del saber hacer legítimos (por ejemplo, en el derecho, la medicina, la técnica, las diversiones o el arte), provocando la desvalorización del saber y del saber hacer que esas clases dominan efectivamente (por ejemplo, derecho consuetudinario, “medicina doméstica”, técnicas artesanales, lengua y arte populares o todo lo que a la “escuela de la bruja y el pastor”, según expresión de Michelet) y formando de este modo un mercado para los productos materiales y sobre todo simbólicos cuyos medios de producción (en primer lugar los estudios superiores) son casi un monopolio de las clases dominantes (por ejemplo, diagnóstico médico, consulta jurídica, industria cultural, etc.)⁷².

Se profundiza la colonialidad del ser, del hacer y del poder en las clases dominadas; lo que ha venido ocurriendo por medio de diferentes mecanismos de control y dominio que la modernidad ha impuesto. Uno de ellos es el *Habitus*, “como principio generador de prácticas reproductoras de las estructuras objetivas”, o lo que es igual a las acciones llevadas a cabo por la clase dominante o la élite, la autoridad en educación, en cultura; además, el *Habitus* se refleja o se manifiesta como “lugar de interiorización de lo externo y de la exteriorización de lo interno, [que] permite revelar completamente las condiciones sociales del ejercicio de la función de legitimación del orden social”⁷³.

Por supuesto, aunque aciertan en sus ideas Bourdieu y Passeron, con el concepto de “*habitus*”, prefiero utilizar el de “*Despojo*” que presenta Cumes en cuanto a que la primera indica violencia simbólica, que efectivamente existió, pero la segunda, además de la violencia simbólica implica la violencia directa, tanto en los cuerpos sometidos por la fuerza como en la expoliación de sus símbolos y objetos culturales, al mismo tiempo que esa realidad posibilita el cambio del *lugar de enunciación* y devela posiciones de orden político, económico e individual. Mignolo (citado por Castro Gómez) está al tanto de este mecanismo, cuando afirma que “sin la construcción de un

71 BOLÍVAR ECHEVERRÍA. *Vuelta de siglo...*, pp. 115-118.

72 BOURDIEU y PASSERON. *La Reproducción...*, pp. 82-83.

73 *Ibíd.*, pp. 73, 262.

discurso que pueda incorporarse al *habitus* tanto de los dominadores como de los dominados, el colonialismo europeo hubiera resultado imposible⁷⁴.

Castro Gómez se refiere al discurso de la limpieza de sangre como el primer imaginario geocultural del sistema-mundo que transversaliza el *habitus* de la población inmigrante europea (para quienes sí es pertinente el concepto de *habitus* bourdieuano), legitimando la división del trabajo y la producción mercantil a gran escala. Puede verse la similitud de la limpieza de sangre como discurso y el blanqueamiento que señala Briceño Guerrero; sin embargo, también se ve la contradicción de enunciados, que conformó la subjetividad de “pueblos indígenas”, provenientes de una “raza maldita”⁷⁵, definido por los europeos, quienes se creen superiores y se consideraban privilegiados “hijos de Dios”, como parte de su imaginario cristiano.

VALORES GUIADORES DE LA VIDA

Los seres humanos les dan un orden jerárquico a los valores y principios que rigen su vida. Dus-sel señala que han sido “codificados” por la sociedad desde el nacimiento⁷⁶. Si la sociedad que los ha configurado es capitalista, ramificación de la modernidad, ¿hasta qué punto contribuyen estos a su reproducción y se transforman en una limitante para alcanzar una vida con un mínimo de matices liberadores? ¿Desde dónde partimos? ¿Cómo resignificamos los valores y principios de la vida misma? ¿Qué elementos serían los más idóneos? Estas inquietudes surgen dado que el capitalismo cimenta sus valores en el individualismo, el éxito o triunfo y el desarrollo personal como metas últimas de las personas para alcanzar la felicidad, independientemente de otros y sin importar los medios utilizados para ello, razonando de manera cónsona al refrán “el fin justifica los medios”.

En consecuencia, la filosofía que prevalece se ajusta a la modernidad, se expresa en la colonialidad del ser, del hacer y del poder, que mantiene intacta las relaciones de explotación y sin mostrar posibilidades de otros sistemas de vida. La cultura ha sido una de las parcelaciones que ha posicionado la modernidad, con ideales y valores de comportamiento “esenciales” para la vida, siendo

74 CASTRO GÓMEZ, Santiago. *La Hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Caracas, 2008, pp. 56-61.

75 *Ibid.*, pp. 224-232.

76 DUSSEL, Enrique. “Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales”, en: *Revista Pasos*, N.º 84. Segunda época, junio-agosto, 1999.

estos de carácter aparente o artificioso, que han servido a su vez, como arma de doble filo para la dominación e imposición de maneras de hacer las cosas. Hobsbawm refiere las tradiciones como parte de las ramificaciones de la cultura, inventadas y con propósitos centrados en “inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad con el pasado”⁷⁷. La reproducción de una forma de vida sin sentido, que apunta a una muerte prematura.

En este sentido, las tradiciones se instituyen como elementos imprescindibles en los relacionamientos sociales y de manera inherente reproducen las perspectivas filosóficas de dominación y explotación, conservando intacta la sociedad capitalista, con sus relaciones sociales de poder. El estudio y uso de las tradiciones y manifestaciones culturales, acompañadas de la transformación de la devoción y la fe en valores mercantiles, se vincula a instituciones tanto públicas como privadas las cuales intervienen y distorsionan su esencia. Hobsbawm afirma que la costumbre posee una doble función: “motor y volante”, porque impone limitaciones como la resistencia al cambio, “la sanción del precedente, de la continuidad social y de la ley natural según se expresa en la historia”⁷⁸. *Todo queda como está*, no cambia nada y se naturalizan las relaciones de dominación y explotación hacia los demás seres humanos.

CREENCIAS

¿En qué creemos? ¿Qué le da sentido a nuestra vida? Silva (citando a Ortega y Gasset) afirma que la historia de una sociedad se encuentra permeada por un “inventario de las creencias” o vínculo de determinaciones preconscientes e inconscientes que han guiado la conducta de los hombres de esa sociedad⁷⁹. De la misma manera que los mitos y ritos, las creencias se fundamentan en códigos que se hacen presentes en las formas de intercambio social y sus diferentes manifestaciones religiosas, políticas, culturales. En tiempos pasados, creencia y fe eran términos utilizados de manera indistinta. Las creencias tienen carácter subjetivo, forman parte de la identidad y se conforman por un conjunto de ideas tanto simples como complejas; se vinculan con las tradiciones y condiciones de vida específicas.

Marcel, existencialista francés, consideraba importante hacer una distinción entre “creer que” y “creer en”, siendo que la primera alude al contenido de una proposición, tal vez de manera débil

77 HOBSBAWM, Eric. *La invención de las Tradiciones*. Biblioteca Omegalfa, p. 2. En: <http://www.omegalfa.es/>

78 HOBSBAWM. *Idem*.

79 SILVA, Ludovico. *La plusvalía ideológica*. Caracas, 2006, pp. 171, 17.

o superficial; mientras que la segunda refiere un “seguir”, un compromiso, una disposición, un “unirse a” que le da sentido a la vida misma⁸⁰. En tanto hay creencias sin fundamentos reales o que generan incertidumbre; otras se consideran afianzadas bien sea por la razón, el misticismo u otros aspectos, la cuestión es cómo las creencias moldean nuestra vida y constituyen la direccionalidad necesaria para la toma de decisiones de cada ser humano. El tema de las creencias alude a lo esencial de sobre qué se forja la violencia simbólica y cómo busca crear fetiches que sustenten la modernidad.

A la violencia simbólica la precede el uso de la violencia directa o la posibilidad de su utilización, que precisa un actuar determinado, como una forma de eludirla y en la que se concreta el “despojo”, tanto de símbolos como de la naturaleza, así como de objetos culturales y de fuerza de trabajo, dicho de otra manera, la vida misma arrebatada en la forma de trabajo compulsivo. La explotación del ser humano se posiciona como fin último, prevalece el capital sobre la vida, es más importante la primera acepción (apariencia) que la segunda (esencia).

ALIENACIÓN

La propiedad privada, la división del trabajo y la producción mercantil se expresan en actitudes colectivas en cuanto a los relacionamientos sociales, dándose de manera cosificada y no entre personas, lo que conlleva a formas de vida ajenas. ¿Cómo se manifiesta el proceso de alienación en las familias? Siendo el fetichismo la última etapa de la alienación, ¿cuáles son las expresiones de fetichismo que se afirman en la cultura? No hay relacionamientos sociales que no se encuentren permeados por estas dinámicas de búsqueda de movilidad individual ascensional, como refieren Quijano y Wallerstein; se construye el individualismo, asistido por el éxito personal y la obtención de logros, en aras de alcanzar la meta propuesta: Prosperar económica y/o socialmente en una sociedad que se administra bajo los parámetros de una ideología liberal, característica esencial en la modernidad.

Por consiguiente conviene preguntarse, ¿cómo el capitalismo enmascara las manifestaciones de opresión y la explotación? ¿Cuáles son los intersticios en los que podemos ir trabajando para cambiar la subjetividad, sin que nos arrope la ideología liberal creyendo que podemos salvar el mundo? ¿Cómo nos alejamos de esta fragmentación de la vida en solo tres ámbitos: económico, político y sociocultural? ¿Es la búsqueda holística, una utopía? Se reconoce que en la configuración de la alienación y el fetichismo son utilizados diversos instrumentos intelectuales, culturales,

80 Citado por FERRATER MORA. *Diccionario...*, pp. 722-726.

políticos, científicos, tecnológicos, entre otros; participan instituciones, organizaciones, fundaciones, tanto públicas como privadas.

Cabe señalar que sus misiones y visiones se encuentran enmarcadas en las categorías de la modernidad, en pro del desarrollo humano y con muy “buenas intenciones”, pero como bien señala el refrán: “De buenas intenciones está empedrado el camino del infierno”. De Sousa Santos identifica el fetichismo de las mercancías como uno de los seis espacios-tiempo donde se producen las formas principales de poder en sociedades capitalistas contemporáneas⁸¹. Por ejemplo, el fetichismo se reproduce en los vínculos sociales, de manera permanente, lo que constituye un auténtico desafío, un reto, darse cuenta del uso de las categorías de la modernidad y la razón por la que no se trasciende, sino que por el contrario se reproduce la racionalidad *per se*, la explicación en sí misma, sus herramientas, utilizadas con propósitos bien definidos, dominación, explotación y racialización, tras la apariencia de bondades y beneficios.

En una sociedad capitalista, las interacciones entre las personas no se dan de manera horizontal, sino vertical, superioridad-inferioridad (dicotomía de índole racista); al explotado se le extrae el excedente de trabajo o plusvalía y el explotador, la utiliza para incrementar su capital. La modernidad, por medio del capital afecta el desarrollo de la vida del ser humano, le excluye y oprime en aras de sus ganancias; despoja la esencia y en su lugar coloca la apariencia (por medio del fetichismo), sus intenciones son el lucro y el poder, la poca valoración de la vida⁸². Utiliza múltiples procesos de solapamiento y encubrimiento, la inequidad en la valoración del trabajo y un cierto modo displicente de referirse al mismo.

En este sentido, se vale de metamensajes para asociar la pobreza a las acciones individuales de los seres humanos, al no aprovechamiento de oportunidades para culpabilizarles, es más, oculta el proceso del capital y sus responsables los capitalistas, quienes a su vez son mostrados como ejemplos a seguir endilgándoles atributos superiores a la mayoría. Puede ejemplificarse con las siguientes afirmaciones, en la presentación del texto “De un grano muchos granos. Asoportuguesa 50 años”, Moreno plantea:

81 DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. CLACSO, CIDES - UMSA, Plural editores, 2007, p. 58. Los otros cinco espacios-tiempo son: *patriarcado, explotación, la diferenciación desigual, la dominación y el intercambio global desigual*.

82 MARX, Carlos. “Discurso pronunciado en la fiesta del aniversario del “People’s Paper”, publicado el 19 de abril de 1856; en: *Obras escogidas*, Moscú, tomo I, 1966, p. 514.

En una sociedad capitalista, las interacciones entre las personas no se dan de manera horizontal, sino vertical, superioridad-inferioridad (dicotomía de índole racista); al explotado se le extrae el excedente de trabajo o plusvalía y el explotador la utiliza para incrementar su capital. La modernidad, por medio del capital, afecta el desarrollo de la vida del ser humano, le excluye y oprime en aras de sus ganancias; despoja la esencia y en su lugar coloca la apariencia...

...que a pesar de las circunstancias, de los hechos y los actores, la visión es una; que no hay que inventar, solo interpretar; que la honestidad, el desprendimiento, la visión y el amor por la tierra, son claves para el éxito y la trascendencia⁸³.

Este discurso muestra que se requieren unas habilidades y destrezas para “interpretar”, las cuales se encuentran yuxtapuestas a un número limitado de personas; deja algunos elementos disgregados del contexto como la tierra y su posesión, quiénes la trabajan y la sociedad que le da forma a su utilización. Esto forma parte del “despojo” aplicado a quienes se domina, a quienes se somete, por lo que surgen inquietudes: ¿Nuestros campesinos y campesinas carecen de las cualidades señaladas anteriormente? ¿Podría culpárseles por las dificultades que tienen para su subsistencia? ¿Por qué no pueden cubrir sus necesidades básicas si realizan un trabajo duro en el área de la agricultura? Estas consideraciones concuerdan con lo expresado por Silva, *tan solo nos hemos transformado tecnológicamente; pero el fetichismo capitalista sigue planteado en los mismos términos en que lo caracterizó Marx*⁸⁴.

POSIBILIDADES DE ACCIÓN

Una de las perspectivas del accionar es la esperanza; como *necesidad ontológica* anclada en la práctica, no es una espera vana, como bien expone Freire⁸⁵; sino que contribuya a la vida, fundamentada en las acciones que mejoren las condiciones presentes, y no solamente en las promesas de un futuro como ocurre en situaciones de índole religiosa, “el retorno al paraíso perdido”, sino la posibilidad real de cambiar la ética del mercado que impera en esta sociedad capitalista, por una forma de vida que brinde *la posibilidad de la sobrevivencia humana y por eso también en condición de posibilidad de la acción racional*⁸⁶. Hinkelammert asoma la ética de la solidaridad como un valor que propicia esta condición de posibilidad, mas no la amplía, deja escueta la forma en la cual se podría concretar su propuesta.

83 BOLÍVAR, Wilfredo. *De un grano, muchos granos: Asoportuguesa, 50 Años*. ASOPORTUGUESA, Acarigua, 2003, p. 10.

84 SILVA, Ludovico. *Humanismo clásico y humanismo marxista*. Caracas, 1982.

85 FREIRE. *Pedagogía de la esperanza...*, pp. 24-25.

86 HINKELAMMERT, Franz. *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. Editorial DEI, San José, Costa Rica. 1995.

Si bien Hinkelammert señala la solidaridad, este es un término vinculado a múltiples imaginarios, inclusive como parte de la modernidad y de la mano con la fraternidad, hasta contrapuesto a la caridad. La solidaridad se caracteriza por el apoyo a una causa y los medios concretos para demostrarlo y constituye la dimensión moral, política y simbólica⁸⁷. Si aplicamos estos elementos para favorecer las *condiciones de la posibilidad de la sobrevivencia humana*, como se ha expresado, estaríamos solidarizándonos (según la dimensión moral) con un discurso decolonial ¿Será suficiente? En cuanto a lo político ¿Cuáles acciones pudieran llevarse a cabo para la concreción de estas condiciones (aportes materiales, tiempo)? Además, en cuanto a lo simbólico, ¿podría visualizarse la difusión, la investigación, la participación y la formación permanente?

Por consiguiente, como la solidaridad tiene sus orígenes en la modernidad, sus categorías le dan mayor posibilidad de reacomodo y reproducción de la dominación. Se ayuda a “otros”, en condición de minusvalía o inferioridad, como en posición de superioridad por encima de ellos (son matices de racismo), como una forma de desarrollo ante el subdesarrollo, se ve el centro y la periferia, la riqueza y la pobreza, son estas las dicotomías que prevalecen, por lo que es imprescindible reconocer la forma de construcción de estas ideas y la toma de posición respecto a algunas de ellas. Muchas acciones llamadas “solidarias” terminan siendo eufemismos de responsabilidad social, buena gestión, proyección de partidos políticos, promoción de organizaciones en función de sus propios intereses, económicos o políticos; en el caso de estos últimos, se orientan a promover el desarrollo de otros Estado-Nación.

Asimismo, se posicionan en la palestra pública o mediática. Generan símbolos y horizontes de sentido lejanos al presente, lo que envía a su vez mensajes que inmovilizan, resignan y reproducen la modernidad. Todo queda como está, nada cambia, es inamovible. Por tanto la solidaridad no es más que un “espectáculo”, como plantea Baltá junto a otros autores; es una ilusión, es una farsa, que no genera *posibilidad de la sobrevivencia humana*, sino que más bien la deja atada a las desigualdades, a la explotación. Por lo que cabe preguntarse, ¿habrá alguna diferencia sustancial entre la ética del mercado y la ética de la solidaridad?.

Asimismo, considerar lo que indica Hinkelammert en cuanto a que *el sujeto, la sociedad y la naturaleza se constituyen a partir de esta condición de posibilidad de la vida humana en la totalidad*⁸⁸, explica por qué su análisis se queda en la modernidad, en otras palabras, al colocar como fundamento la ética de la solidaridad para constituir al sujeto, a la sociedad y a la naturaleza, y si la misma no se diferencia en gran medida de la ética del mercado, la *condición de posibilidad de la vida humana* es de carácter nula. En primer lugar, porque la clave no se encuentra en esta tríada realmente, SINO en la COMÚN-UNIDAD del sujeto y la naturaleza, descartando la sociedad (construcción de la modernidad).

87 BALTA, Joan, LÓPEZ, Cristian y otros. “Imaginando la solidaridad”, en: *Athenea Digital*, N.º 9, 2006, pp. 1-30.

88 HINKELAMMERT. *Cultura de la esperanza...*, p. 323.

Esta supresión obedece a su índole *totalmente opuesta a la idea de "comunidad"*, vinculada a la exclusión y al mismo tiempo, a *la destrucción de toda forma comunitaria o solidaria de relación humana*; estas nociones sobre la sociedad han sido planteadas por Bautista⁸⁹. En segundo término, si reconocemos que "la ideología liberal fue (y es) la ideología reinante de la economía-mundo capitalista", centrada en un proceso social delimitado por tres esferas de actividad: el mercado, el estado y lo "personal"; dicho de otro modo, tres áreas: económica, política y sociocultural⁹⁰; el planteamiento de Hinkelammert, de manera análoga quedaría así: *el sujeto* se identificaría con lo personal o sociocultural, *la sociedad* con la política o el Estado y *la naturaleza* con lo económico o el mercado.

Se acentúan las características de la modernidad, el individualismo, *conditio sine qua non* con su egoísmo reinante, la política de una sociedad de dominio, exclusión y explotación, destructora de los relacionamientos comunitarios y, por último, la economía y el mercado como responsa-

Se acentúan las características de la modernidad, el individualismo, conditio sine qua non con su egoísmo reinante, la política de una sociedad de dominio, exclusión y explotación, destructora de los relacionamientos comunitarios y, por último, la economía y el mercado como responsables de la tasación de la naturaleza, separada de la vida de las personas, como objeto, mercancía que se compra y se vende...

bles de la tasación de la naturaleza, separada de la vida de las personas, como objeto, mercancía que se compra y se vende. En este mismo sentido, si el sujeto desarrolla la dimensión moral con sus creencias, normas, actitudes; y en el ámbito político, coloca los recursos de los que dispone (tangibles o intangibles); inclusive, en aspectos de índole simbólicos como la cultura, la religión, reflexionando sobre los aportes de Baltá y otros autores en cuanto a la solidaridad, se reconocen expresiones de la modernidad en estas descripciones y en aras de alcanzar niveles trans-ontológico del ser.

Retomando la frase de Bautista, "El problema entonces ya no es solo hacer ver lo no visto, sino que lo negado en su ser por una racionalidad de dominación, pueda ser realmente"⁹¹. Las acciones a posteriori para cambiar la subjetividad y que esta se haga manifiesta en los relacionamientos sociales con un sentido decolonial: Frase más fácil de decir que de hacer. Por tanto, revisemos la intersubjetividad que se sustenta en la relación con "otro" u "otros", en

condiciones de igualdad y responsabilidad, valores a los que se les ha sustraído la esencia y se muestra solamente su apariencia *en y por* la modernidad. La responsabilidad se vuelve fetiche, cuando se persuade a la mayoría como responsable ante la pobreza y la exclusión, y se excluye al capitalismo.

89 En palabras del ganador del X Premio Libertador al pensamiento crítico 2014, en: *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*.

90 WALLERSTEIN, Immanuel. *La decadencia del Imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, Caracas, 2007, pp. 122, 6.

91 BAUTISTA. *Dialéctica del fetichismo...*, p. 171.

LA ECONOMÍA-MUNDO CAPITALISTA COMO SISTEMA HISTÓRICO

La modernidad con el capitalismo como su brazo económico, promueve el mercado, la compra de productos y se ampara en compañías u organizaciones jurídicas, múltiples estados, clases sociales, entre otros. Queda claro entonces, que en esta construcción el dinero puede convertirse en mercancía, *es el rey en el mundo de las mercancías. No es una mercancía cualquiera, sino destacada, aun cuando cualquier mercancía se puede transformar en dinero*⁹². El dinero en sí mismo es una mercancía, en el mercado de divisas tiene una cotización; en procesos de devaluación, una moneda tiene un valor de cambio ínfimo y, otra, un valor de cambio superlativo.

Es relevante reflexionar acerca de la categoría de Wallerstein del sistema- mundo (aporte que le reconoció a Oliver Cox) en el cual el ser humano es necesario e indispensable, solamente de modo racista, mientras le sirva a sus propios fines: Explotarle económicamente, como seres inferiores⁹³. Se reproduce así la modernidad, utiliza mecanismos diversos para crear un imaginario de superación ante las desigualdades, presenta como real la posibilidad de alcanzar la “superioridad” o la condición de “humanidad”, la cual ha sido negada a las mayorías. Este enfoque inclina la balanza hacia la alienación: las personas descartan que sean manipuladas por el capitalismo, y este en su afán de aumentar el capital, y por ende, extender el mercado, como sistema-mundo obedece a ciertas reglas sistémicas muy convenientes a las economías y los imperios, ostentando una estructura política amplia y reforzando el individualismo como característica básica, que responde a una “ideología liberal”⁹⁴.

Este contexto conjuga la construcción de un mundo banal, efímero y alejado de un sentido de pertenencia para construir un proyecto común, en colectivo; por esta razón Wallerstein expone que “el consumo es una actividad orientada al presente, y que en el futuro no estaremos ahí para consumir”⁹⁵. Prevalece en esta afirmación la complejidad del consumo como totalidad social,

92 HINKELAMMERT. *Las armas ideológicas de la muerte...*, p. 24.

93 WALLERSTEIN. *La Decadencia del Imperio...*, pp. 6, 73, 122.

94 *Ibid.*, pp. 122, 6.

95 WALLERSTEIN, Immanuel. *Impensar las ciencias sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*. México, 1999, pp. 118-119.

como consecuencia, la interrelación con el consumo en diferentes espacios de socialización es permeado por el entorno sociocultural, niveles socioeconómicos, lazos afectivos y, por necesidades (bien sean reales o impuestas). Es decir, la sociedad capitalista se concreta en la cultura material, en lo personal, lo accional y espacial, en dejar ver quiénes son las personas, conformando sus subjetividades y creencias, qué hacen y dónde están.

De lo que se trata es considerar los aspectos tangibles, como las pautas o normas de comportamiento de las personas (según sus intereses), no solamente de otros sino de nosotros mismos⁹⁶. Coexisten inquietudes como por ejemplo, ¿Cómo se configura el comportamiento en el consumo? ¿Advertimos la importancia de satisfacer las necesidades básicas? ¿La compra está mediada por sentimientos, preferencias o por emociones? ¿Cuáles aspectos son relevantes en el proceso de construcción de significados cuando se compra cualquier objeto? ¿Se transforman las subjetividades en cada compra, según sea alimentos, ropa, elementos de entretenimiento o diversión? Posiblemente se les agrupe como simples preguntas existencialistas y puedan considerarse sus respuestas poco o nada significantes para cambiar la sociedad o para entenderla.

Sin embargo, examinar los procesos culturales en sus múltiples contradicciones conceptuales y/o filosóficas, y entenderlas a su vez como procesos imbricados de epistemes de dominación, elementos comunicacionales diversos, símbolos y manifestaciones que los identifican e incluyen normas, valores y actitudes presentes, modificadas o no⁹⁷; de condición dinámica, con unas características coincidentes al proceso de reconocimiento y unificación de la correlación existente entre un sistema relacional y uno territorial, estudiando las relaciones humanas y sus prácticas sobre el espacio urbano, propuesta de De Certeau⁹⁸. De modo cónsono, Halbwachs lo concibe como “significación social” o marcas que representan una sociedad, de las que cada uno de nosotros ha incorporado en su personalidad, formas de procesar la información que recibimos en la cotidianidad.

La modernidad ha configurado una sola cultura, otros dirían una monocultura y, con su brazo económico el capitalismo, ha diseñado infraestructuras como los centros comerciales para extender el mercado; de este modo, establece códigos para apropiarse de la vida de los seres humanos e incorporar en su lugar estilos de vida, estereotipos que utilizan a las familias, las costumbres y el consumo, la dimensión de apariencia. Mignolo sitúa estas representaciones en tanto “estar en lugar de” (yo represento a Pedro en esta reunión) como “fingir que soy” (en esta representación teatral yo finjo que soy Pedro)⁹⁹. Explica así la esencia de la representación como ficción y fingimiento, y su vínculo con la mimesis. Además, concibe traslados en las fronteras geográficas y en la distribución del espacio urbano, para el uso de puntos de referencia en la ubicación de otros espacios.

96 SANÍN SANTAMARÍA, Juan Diego. *Estéticas del Consumo. Configuraciones de la cultura material*. Bogotá, 2006, pp. 1, 22-23.

97 *Ibid.*, p. 23.

98 DE CERTEAU, Michel y otros. *La invención de lo cotidiano 2*. México, 1999, pp. 46-47.

99 MIGNOLO, Walter. *“Aesthesis Decolonial”*. Bogotá, 2010, p. 14.

En lo concreto, centros comerciales y/o franquicias son construcciones ubicadas por doquier (grandes, medianas o pequeñas) que enmascaran procesos históricos en beneficio del capital y adquieren trascendencia ante las personas, generando vida propia como espacios sociales posicionados en el imaginario colectivo¹⁰⁰. Esta valoración es resultado de las experiencias vividas en ellos, con todos los sentidos: sabores, olores, aromas, temperaturas, música o cualquier otro sonido unido a las emociones o sentimientos que evoca. Con todo, los lugares por sí solos no explican su importancia, sino las relaciones sociales o vínculos que se dan en ellos, que modelan esta percepción; se convierten en puntos de referencia o ubicación en cualquier ciudad y configuran el espacio geográfico.

En síntesis se amplían estos significados con la *aisthesis*, las sensaciones, sensibilidades y percepciones que la modernidad colonizó y renombró como estética, con la belleza como objeto de estudio, “lo bello” y no la vida. Parte de la fragmentación de percepciones y vivencias como si fuesen procesos separados de la vida; además, se consolidan elementos de la colonialidad cuando se concede esta cualidad a un grupo particular, y no como una capacidad que poseen todos los seres humanos de percibir con todos sus sentidos, sentir y expresarlo. Esta parcelación se traspolaba al llamado espacio virtual, que no es limitado por fronteras geográficas; se le refiere como “el mundo virtual”, noción que indica la magnitud y complejidad de su significado, un cosmos aparte, muchas veces de fantasía.

Este mundo virtual relaciona a diversas personas desde cualquier ámbito territorial, gracias a las nuevas tecnologías comunicacionales como el internet, con sus diferentes aplicaciones o programas. En este sentido, en ocasiones se vive una “doble vida”, una vida real y una virtual; es el fetichismo de la comunicación y, puede decirse que es la profundización de situaciones que comenzaron con el mundo televisivo, que en Venezuela se desarrolló desde la década de los cincuenta y transformó progresivamente las formas de relacionamiento: la hora de acostarse, comer, conversar -después de comerciales o “propaganda” (término que no define adecuadamente la publicidad, pero que se hizo común denominador, como respuesta)- así como una suerte de configuraciones homogéneas que afectaron la forma de comunicarse.

Por consiguiente, la acción de ver televisión se interpuso en el espacio y el tiempo de cualquier familia venezolana; alrededor de la pantalla era el lugar de reunión de la casa y el tiempo se ajustaba según la programación del día, porque no hay espacio en lo concreto alejado del tiempo¹⁰¹. Después, había un televisor en cada cuarto o espacio de la casa, que propiciaba la desintegración familiar, cada persona veía los programas de acuerdo a sus gustos y esta acción no coincidía con los beneficios colectivos sino individuales, dicho en otros términos, se perturbaron los horarios de encuentro y conversa familiar, porque cada quien se sumergía en sus intereses personales, ajenos a quienes bajo el mismo techo convivían con él o ella. Posteriormente, se replicó este comportamiento

100 HALBWACHS, *Ibid.*, pp. 38-42, 46-52.

101 BRYAN, Wilson. *Seducción subliminal. Después de conocer la publicidad subliminal usted nunca verá un anuncio como antes*. México, 1978, pp. 109 - 112.

solitario con el uso de computadoras (y la conexión a internet), conectado al mundo solo con un clic y desconectado de la familia en un mismo espacio geográfico: la casa.

En este sistema-mundo, con estos elementos señalados anteriormente, se ha conformado una cultura que utiliza la publicidad como expresión de la modernidad y como herramienta del mercado para vender; ha fabricado unas necesidades y las impone (supeditadas al valor de cambio), acompañadas de una gran cantidad de productos, por lo que según el estudio realizado por Castells partiendo de Postman: *Nuestros medios de comunicación son nuestras metáforas. Nuestras metáforas crean el contenido de nuestra cultura*¹⁰². Entonces, ¿quiénes están detrás de los llamados “medios de comunicación e información”? La respuesta es obvia, quienes tienen el poder económico y político; en consecuencia, lo que llamamos *nuestra cultura*, ¿qué tan nuestra es?

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Algunos autores refieren que la expresión Nuevo Orden Mundial se desvaneció de los discursos sociales y políticos, y fue sustituida por los términos mundialización y globalización; del mismo modo razonan qué pasó con la categoría imperialismo; para otros la globalización es una doctrina que valida una concepción de nuevo orden mundial, como el caso de Mattelart¹⁰³. Las retóricas disfrazadas de izquierda y revolución provienen de los centros hegemónicos de poder; por ejemplo, la globalización durante los años ochenta del siglo veinte designaba aspectos de índole económica, posteriormente se introdujo como fundamento en todas las áreas, se naturalizó su uso y se aplicó a cualquier temática.

Vega Cantor reseña algunas de las denominaciones con las cuales se ha caracterizado el siglo XXI: “aldea global”, “ciudad global”, “supermercado global”, “mundo sin fronteras”, “tecnocosmos”, “Era de la información”, “Imperio” y especialmente “globalización”, entre otros “eufemismos”. Del mismo modo el autor McLaren (Vega Cantor coincide con él) afirma: “la globalización representa una fachada ideológica que camufla las numerosas y variadas operaciones del imperialismo”¹⁰⁴. Estas posiciones describen los mecanismos que consolidan a Estados Unidos en la hegemonía mundial. El sistema capitalista se concentra en las finanzas internacionales y utiliza instrumentos

102 Citado por Marcelino Bisbal en: *El encuentro de la cultura y la comunicación en el consumo cultural -una perspectiva de comprensión*. Portal de la Comunicación/Cátedra UNESCO de Comunicación - 1.

103 PHILON, Dominique. *La globalización más allá de los mitos* (Dirigido por CORDELLIER, Serge). Quito, 2002, p. 87.

104 VEGACANTOR, Renán. *Un mundo incierto. Un mundo para aprender y enseñar: Las transformaciones mundiales y su incidencia en la enseñanza de las Ciencias Sociales*. Caracas, 2008, Capítulo 1.

jurídicos que protegen los intereses del capital¹⁰⁵, vale decir, se trata del bienestar de la minoría por encima de las carencias de la mayoría.

EL CAPITAL COMO MODELADOR DE LA CULTURA EN VENEZUELA

Diferentes empresas privadas cuentan con el apoyo y acompañamiento del Estado en la creación de reflexiones supeditadas a los propósitos del capital, la producción fetichizada y un consumo homogéneo¹⁰⁶. La Fundación Bigott asumió un “papel conductor y modelador” de la cultura popular venezolana; una serie de talleres sirvieron para imponer su óptica, se consideran la fuente del conocimiento, quienes “saben” más de cultura que los mismos cultores en sus propias zonas. En pantalla televisiva, se hizo una representación del tamunange, coreografiada, salieron en escena todas las parejas bailando simultáneamente; en la práctica tradicional esto no ocurre, sino que se muestran como parejas sucesivas.

El conflicto que reviste esta forma de presentación artística tiene que ver con quienes la observan (inclusive venezolanos), luego la asumen como idónea y cuestionarán hasta a los mismos cultores. Se expone un discurso “desinteresado” de “apoyo” y “la misión de sembrar



Imagen 1. B, marca comercial de la C. A. Cigarrera Bigott
Fuente: Boletín de la Propiedad Industrial, N.º 509 Tomo I, p. 23.

105 BORÓN, Atilio. *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Caracas, 2012, pp. 26-27, 32, 35.

106 SALAS, Yolanda. *En nombre del pueblo. Nación, patrimonio, identidad y cigarro*. Caracas, 2004, pp. 15-21.

estima y aprecio por lo venezolano¹⁰⁷. No causa ningún tipo de asombro la imagen utilizada por parte de la C. A. Cigarrera Bigott para solicitar un registro: La letra B al lado de un globo terráqueo que mayormente muestra a América del Sur, relaciona la compra de productos y, a su vez, va ligada a la creación de identidades y la conformación de una cultura como fetiche, en la que participa tanto el sector público como el privado.

El posicionamiento de la C. A. cigarrera Bigott y de sus logos en cada una de las comunidades que visitaba se fortalecía y recurrían a lemas para adentrarse en el mundo Bigott: *Venezuela es nuestra siembra*¹⁰⁸. Esta difusión se centra en el proceso de fragmentación de las personas, expresión de la modernidad con su marca de colonialidad del poder, del hacer y del ser, que fomenta el individualismo. De este modo, la corporación que está detrás de esta empresa es la trasnacional British American Tobacco (BAT), que ha extendido su predominio en Colombia con el nombre de Fundación BAT (creada en el año 2000), solapando su filiación y sus verdaderos fines.

LAS CRISIS DEL CAPITALISMO EN VENEZUELA, DÉCADA DE 1990

La idea de crisis en su etimología alude a *pasaje*, Cuevas Méndez propone como significación una circunstancia favorable para los monopolios, empresas que se encargan de la acumulación de capital¹⁰⁹. Venezuela, en diversos contextos se ha calificado como en situación de crisis, desde créditos no pagados hasta exoneraciones de aranceles, entre otras modalidades. Se puede citar en relación con la crisis bancaria de 1994, argumentos de Linares en cuanto al apoyo del Estado que “sin la previa adecuación patrimonial y/o remoción de la junta directiva¹¹⁰, unido a la falta de seguimiento de la política pública, crearon las condiciones para una estafa.

107 *Idem.*

108 GUSS, David. *El Estado Festivo. Raza, etnicidad y nacionalismo como representación cultural*. Caracas, pp. 175-231. Véase: *Boletín de la Propiedad Industrial*, N.º 509, tomo I. Caracas, 2009, pp. 24, 31; *Boletín de la Propiedad Industrial*, N.º 497, Tomo I. Caracas, 2008, p. 110.

109 CUEVAS, Felipe. *Crisis de los fundamentos del capitalismo*. Caracas, 2010, pp. 34, 62.

110 LINARES, Humberto. *Banca Venezolana. Antecedentes, riesgo bancario y de créditos, créditos documentarios, fideicomisos y mercado de capitales*. Caracas, 2013.

Linares resta importancia a la responsabilidad de las autoridades del Fondo de Garantías (Fogade) ante la crisis bancaria; además, utiliza como argumento la palabra “inexperiencia”. Vale decir que justifica un proceso que afectó a la población de menos recursos económicos y benefició la acumulación de capital de los empresarios o clase dominante. En lo concreto, una lista de 19 bancos extranjeros iniciaron actividades en el país en la llamada “apertura financiera” de 1994¹¹¹. Estas circunstancias indican que las llamadas crisis del capitalismo son para las mayorías desposeídas, no para las minorías que detentan el capital -empresarios o banqueros-. Fueron tratados con “guantes de seda”, no hubo sanciones sino un simple “borrón y cuenta nueva”.

De este modo, el capitalismo -y, por supuesto, la modernidad- se fortalece, se reacomoda y resignifica; se vale de instrumentos jurídicos que le favorecen, propician su reproducción y no permiten cambios socioculturales relevantes. En este sentido, quienes detentan el poder político y económico en cualquier ámbito, resultan favorecidos e imponen a su vez, discursos, ideas, cultura. En medios de difusión e información, posicionan a Venezuela como país subdesarrollado (categoría impuesta por el presidente estadounidense Harry Truman en 1949), tercermundista, en crisis permanente en lo político, económico y cultural. Contradictoriamente, nuestro país es seleccionado para eventos como *Las Franquicias en Venezuela. Emprendimiento exitoso para momentos complejos*¹¹².

Existe un doble discurso, uno de carácter negativo: se posiciona al país de forma dañina, no constructiva; y otro, la posibilidad de acumulación del capital y ampliar el mercado. Ante “la situación del país” se argumenta la poca inversión privada, pero a su vez se promueven franquicias, elementos importantes en la construcción y auge de los centros comerciales, destino del flujo de capitales¹¹³. La reinversión del capital, genera condiciones óptimas para inversionistas en estas franquicias, incluye negocios pequeños -ubicados en pasillos de los centros comerciales- conocidos por algunos como “carretas”. En el Centro Ciudad Comercial Llano Mall¹¹⁴, hay un espacio demarcado como “emprendedores”, que ilustra bien el verdadero interés de sus dueños en cuanto a la renta de estos espacios.

De una u otra forma la modernidad nos envuelve y nos hace creer que los conocimientos ancestrales, los hechos cotidianos o familiares deben registrarse como figuras jurídicas para poder “existir” (las iniciativas para la subsistencia en este sistema capitalista, igualmente forman par-

111 Estas instituciones fueron: ING BANK NV (Internationale Nederlanden Groep); ABN AMROBANK (Algemene Bank Nederland - Banco General de los Países Bajos - y Amsterdam-Rotterdam Bank); NV (Naamloze Vennootschap); SOFITASA; EMPRESARIAL; GANADERO; Canarias de Venezuela; NOROCO; MONAGAS; CONFEDERADO; Banco de Comercio Exterior; EUROBANCO; Chase Manhattan Bank; BANGENTE; Nuevo Mundo; Bank of América National; INVERCORP; fusiones de INTERBANK C. A. por el Banco Mercantil y, fusiones del Banco de Lara por el Banco Provincial.

112 Conferencia realizada en Acarigua, estado Portuguesa: Ciudad Comercial Llano Mall, 15 de julio de 2015. Organizada por la Cámara de Comercio e Industria, Consecomercio, Cámara Venezolana de Franquicias, Llano Mall CC y Circuito Regional de Noticias.

113 COLINA, Esther. *Los centros comerciales y su influencia en la actividad económica y social de la ciudad de Barquisimeto, estado Lara: una propuesta de lineamientos estratégicos prospectivos para el desarrollo local*. Barquisimeto, 2010.

114 Ubicado en Acarigua, municipio Páez, estado Portuguesa-Venezuela.

te del mercado de productos o mercancías como las bodegas familiares, ventas de empanadas, puestos de dulces, elaboración de algún objeto) sino que son referidas como protofranquicias o franquicias artesanales. De lo que se trata es de la apropiación de todas las actividades humanas en pro del mercado, es un negocio del tráfico ordenado del conocimiento¹¹⁵. Una herramienta más del capital para su reproducción.

Como resultado, el sistema capitalista clasifica e incluye todo como producto o mercancía para su venta en el mercado: la transferencia de conocimientos, asesorías, registros, marcas, valores de uso convertidos en valores de cambio, los alimentos, la salud, la cultura, su fin último es obtener lucro de cualquier actividad realizada por las personas, lo que limita a quienes tienen pocos recursos económicos y no pueden pagarlo. La vida queda supeditada a los ingresos económicos. Se favorece a quienes tienen más ingresos económicos y se concentra el poder mercantil en pocas manos: dueños de compañías inmobiliarias son responsables de la comercialización de centros comerciales y locales o mini locales para el funcionamiento de franquicias, asociados en diversas áreas: construcción, finanzas, promotoras, administradoras, entre otras¹¹⁶.

Otro elemento relacionado con la comercialización de productos en las franquicias es la publicidad o marketing, que resulta clave fundamental en el fortalecimiento del mercado planetario, la homogeneización en el uso de productos, las formas de hacer en la vida cotidiana: “El motivo que existe detrás de la publicidad es claro y único: vender, vender y vender”¹¹⁷. El sistema de franquicias ha favorecido la internacionalización del capital con las regalías o ingresos pasivos a sus diseñadores y ha ampliado los espacios comerciales en diversos territorios. Se han establecido como el mejor esquema para lograr la rápida expansión de un negocio en el mercado, es decir, favorecen la acumulación de capital.

115 Afirmado por Alfonso Riera en evento *Las franquicias en Venezuela. Emprendimiento exitoso para momentos complejos*. Acarigua, 2015.

116 CHACÓN, Eudomar. “*Mantex, mucho más que centros comerciales*”, publicado el 23 de noviembre de 2016, en: <http://www.analitica.com/emprendimiento/mantex-mucho-mas-que-centros-comerciales/> consultada el 27 de diciembre de 2017. Véase también <http://www.mantexmetropolis.com/mantex/junta.html> y <https://www.bloomberg.com/research/stocks/private/person.asp?personId=111706304&privcapId=877981&previousCapId=877981&previousTitle=Mantex,%20S.A.> Por ejemplo se identifica al señor Enrique Emilio Conde Delfino serves as the Principal Director at Mantex SACA. Mr. Delfino served as the President of the Caracas Chamber of Commerce, Industry and Services. He serves as a Director of the Caracas Chamber of Commerce, Industry and Services. He served as a Director of Miranda State Industrial Chamber, the Venezuelan Textile Association and the Federation of Chambers and Associations of Commerce and Production of Venezuela (Fedecámaras). He Areas of activity are Electronics/Finance/Computer networking. Mr. Delfino holds a Mechanical Engineer from Louisiana State University, U.S.A. (El Sr. Enrique Emilio Conde Delfino se desempeña como Director Principal en Mantex SACA. El Sr. Delfino se desempeñó como Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Caracas. Se desempeña como Director de la Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Caracas. Se desempeñó como Director de la Cámara Industrial del Estado de Miranda, la Asociación Textil Venezolana y la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras). Las áreas de actividad son Electrónica / Finanzas / Redes de computadoras. El Sr. Delfino tiene una Ingeniería Mecánica de la Universidad Estatal de Luisiana, EE. UU.

117 BRYAN, Wilson, p. 141.

Las franquicias Kentucky Fried Chicken -conocido como KFC-, Pizza Hut y Burger King (la empresa local, Tropi Burger) se posicionan en Venezuela a finales de la década de los años setenta¹¹⁸, y su consolidación en América Latina se concreta desde el 2003, en cuatro países: Brasil, México, Venezuela y Argentina¹¹⁹. En el año 2015 Venezuela pasó a ser el tercer país en importancia en América Latina con más de 500 franquicias en diversas áreas, predominando comida rápida, estética y servicios. Para el capitalismo son números, cifras, más mercancías, más producción, más clientes; para la gente, se expresa en un cambio en el estilo de vida, en la forma de alimentarnos con el consumo de comida “chatarra” en gran escala.

Estos cambios se manifiestan en un aumento de enfermedades cardiovasculares, debido a un mayor consumo de grasas y carbohidratos, así como una alta concentración de azúcares en alimentos que afectan la salud de niños y niñas; por mencionar solo algunos ejemplos que requerirían de otra investigación. En el sistema capitalista, estos datos son considerados logros, pero no muestran los efectos adversos: dependencia estructural del país ante la hegemonía capitalista, pobreza existente, exclusión; por el contrario, se centran en la ilusión del progreso y desarrollo para alcanzar un estilo de vida que no es propio, sino ajeno. Es un discurso que promueve la competencia, los aspectos productivos y el desarrollo, de manera que favorece el consumo con las compras impulsivas y, a su vez, el mercado¹²⁰.

En ese proceso de intercambio comercial, las franquicias se ocupan de la organización empresarial en relación con la oferta, y en cuanto a la demanda, su intento es la homogeneización del consumo en las ciudades en las que se asientan. Algunos centros de estudios universitarios promueven las franquicias por medio de seminarios en programas de postgrado y diplomados, como la Universidad Santa María y la Simón Bolívar, respectivamente; también, su apalancamiento jurídico en Universidad Central de Venezuela (UCV) y Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). En este sentido, se desarrollan programas intensivos de Gerencia en Franquicias, Libre Competencia y Propiedad Intelectual en la Universidad Metropolitana y en el Instituto de Estudios Superiores (IESA).

El bosquejo formativo que antecede se hace bajo la venia de la Cámara Venezolana de Franquicias (Pro Franquicias) y de firmas consultoras especializadas como *Front Consulting Group*, quienes se encargan de organizar seminarios y cursos masivos, foros, conferencias, exposiciones y ferias, para dar a conocer este formato de negocios¹²¹. Implica la utilización de conocimientos adquiridos durante la preparación académica, para reproducir el modelo capitalista, perfecciona su modo de expansión tanto comercial como espacial o geográfica. Abarca diversos sectores de la vida cotidiana, desde alimentación, estética, salud, mobiliario, decoración, moda, informática,

118 HERNÁNDEZ, Oscar y ROMERO, Antonio. *Franquicias y condiciones de trabajo*. Lara, 2004, p. 40.

119 OSTA, Karelys. *Franquicias en Venezuela ¿Éxito o Innovación?* Caracas, 2010, pp. 15-16, 47-50.

120 PALACIOS, Luis; ARREDONDO, Jorge y, otros. *Franquicias de Venezuela. Una Escuela de Emprendedores*. Caracas, 2007.

121 ARAUJO, Ginnette. *Franquicias. Un nuevo oficio en el arte de la mercadotecnia*. Maracaibo, 2010.

mensajerías, entretenimiento, agencias de viaje, tiendas especializadas y servicios tanto a empresas como a particulares.

Las franquicias constituyen hasta ahora la expresión más acabada del capitalismo, el cual a su vez es una parte de la modernidad; esta última se enuncia fielmente en las múltiples formas de las franquicias. Es ineludible destacar que además de productos se venden activos intangibles como marcas, nombres o conceptos. En Venezuela esta área se encuentra bajo la rectoría del Ministerio del Poder Popular para el Comercio, a través del Sistema Autónomo de Propiedad Intelectual (SAPI). Esta institución orienta sus lineamientos con el folleto *Guías para el Registro de la Propiedad Intelectual. Derechos de autor. Marcas. Patentes*, en cuya presentación reconoce que este sistema ha sido creado *por y para* el capitalismo, sin considerar la función social que deben tener para el desarrollo cultural, científico-técnico¹²².

El Estado contribuye a la consolidación del sistema capitalista, sus bases provienen de la modernidad, forma parte de sus funciones, de allí las variadas contradicciones que se hacen presentes en su política pública, que, como sentencia el refrán: “Queriendo estar bien con Dios y con el Diablo”, o más bien aparentando. De lo que se deriva todo un aparataje para consolidar el mercado, en consecuencia al capitalismo y por ende a la modernidad, que incluye la publicidad y sus estrategias para impregnar nuestra identidad personal así como la acción de extender el concepto de promoción a todos los ámbitos sociales; este quehacer condiciona pautas y comportamientos en las personas¹²³. La mercancía pasa a ser un fetiche con valores alejados de su constitución física, define a los sujetos, les da un estatus, una marca, les identifica, son “cosificados”, “alienados”.

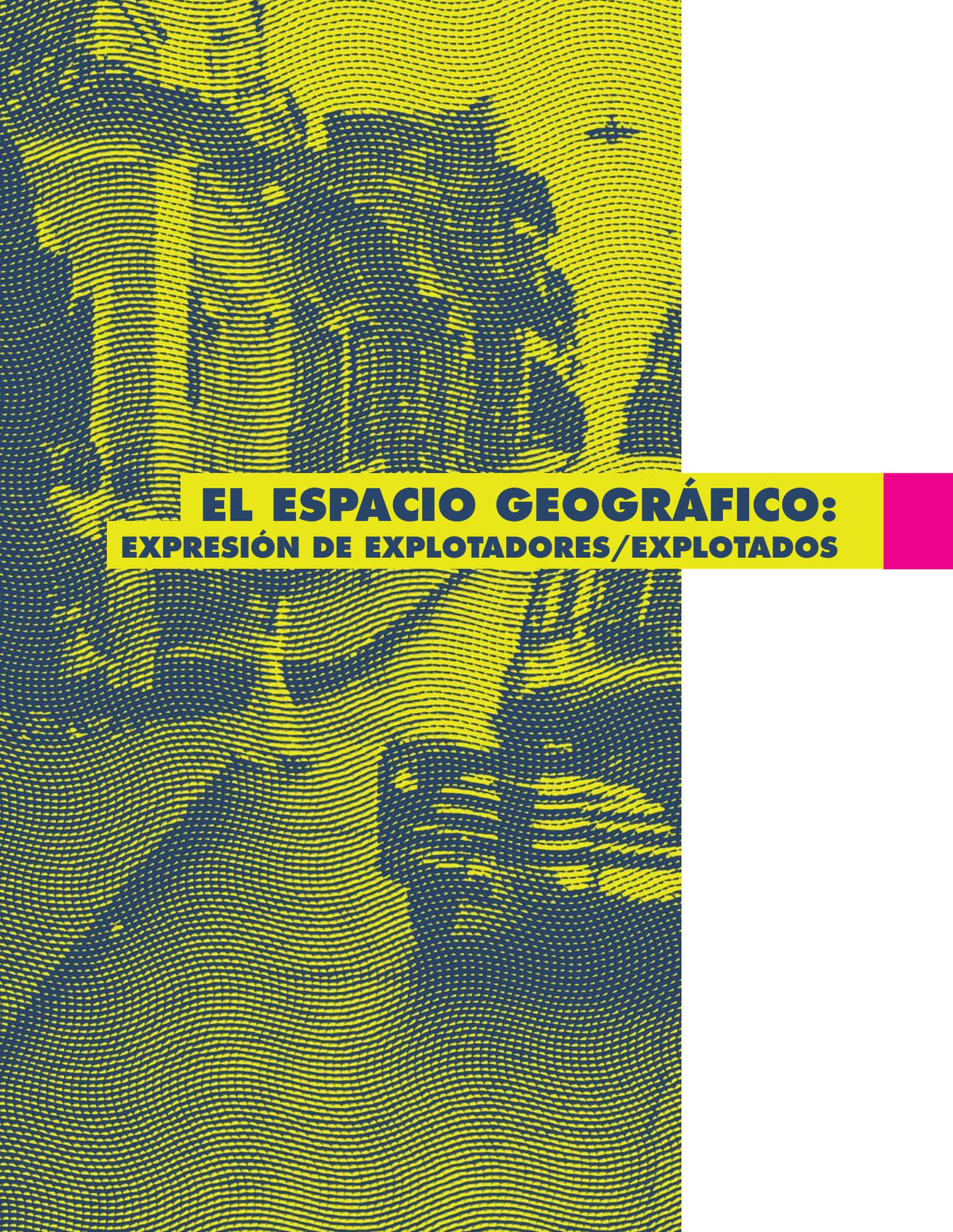
Con las tecnologías de comunicación como internet y redes sociales, la publicidad ha alcanzado otras dimensiones, desde la dirigida expresamente a los gustos de la persona (anuncios según intereses o búsquedas realizadas en la web) hasta el uso de los macrodatos o los “big data”¹²⁴. En este contexto referido, es prudente inquietarse por las nociones de cultura, fetichismo, eufemismos discursivos diseñados especialmente para mantener en orden el sistema capitalista y sus múltiples dimensiones. A modo de síntesis, se puede hacer referencia a las palabras de Baudrillard: *¿Y si Dios mismo puede ser simulado, es decir, reducido a los signos que dan fe de él? Entonces, todo el sistema queda flotando convertido en un gigantesco simulacro*¹²⁵.

122 VILLALBA, José. Presentación en: *Guías para el Registro de la Propiedad Intelectual. Derechos de autor. Marcas. Patentes*. Caracas. Consultada en noviembre, 2015. Posteriormente colocaron *El periódico del SAPI*, noviembre 2016 y, la revista *Saberes y propiedad. Debates sobre propiedad intelectual*, la N.º 02, con fecha de diciembre 2011.

123 SALVADOR, Pau. “El trayecto de la mercancía: del objeto fetiche al Yo marca”. Universidad Pompeu Fabra, en: *Pensar la Publicidad*, vol. III, N.º 1, 139-146; <https://revistas.ucm.es/index.php/PEPU/article/viewFile/PEPU0909120139A/15357> consultada el 12 de mayo de 2018.

124 *Big Data: ¿En qué consiste? Su importancia, desafíos y gobernabilidad*. En: <https://www.powerdata.es/big-data> consultada el 12 de mayo de 2018.

125 BAUDRILLARD, Jean. *Cultura y simulacro*. Editorial Kairós, S.A. Barcelona, 2005, p. 17.



**EL ESPACIO GEOGRÁFICO:
EXPRESIÓN DE EXPLOTADORES/EXPLOTADOS**

En las culturas indígenas y campesinas *el suelo* y el *horizonte simbólico* van de la mano. Ya hemos citado a Rubinelli, en la afirmación que en el sistema capitalista el territorio o espacio geográfico va acompañado de un horizonte simbólico¹²⁶. En primer lugar puede verse la construcción de lo tangible e intangible, la relación existente entre lo físico y lo abstracto, viene a representar los límites que lo bordean, de cualquier modo, sus demarcaciones o alcances, sus perspectivas o representaciones. En un segundo orden, cómo se construye ese horizonte simbólico y quiénes lo hacen posible. Dussel identifica a España como nación renacentista y al mismo tiempo, puntualiza que es:

*(...) la primera región de Europa que tiene la originaria “experiencia” de constituir al Otro como dominado bajo el control del conquistador, del dominio del centro sobre una periferia. Europa se constituye como el “Centro” del mundo (en su sentido planetario)*¹²⁷.

Esto significa que América Latina se constituyó desde sus inicios como “periferia” de la Europa moderna, y a su vez, se le construyó una subjetividad excluida de la historia mundial; contradictoriamente, en la práctica, se convirtió en el “centro” del moderno sistema mundial, especialmente en cuanto a intereses económicos. A partir de allí se fue estructurando el territorio, de manera abstracta o figurada se subdividió el mundo en tres partes, denominada la totalidad o Trinidad: Europa, Asia y África, siendo estas últimas también suprimidas, por considerarlas inmaduras o con poco desarrollo; todo ello para posicionar a Europa con *el concepto de “centro” de la historia mun-*

126 Ver: DUSSEL, Enrique y otros. *El pensamiento filosófico...*, p. 879.

127 DUSSEL. 1492: *El encubrimiento...*, pp. 11-12.

dial. Sin embargo, no se trataba de toda Europa, Dussel cita a Hegel y enfatiza que *Alemania, Francia, Dinamarca, los países escandinavos son el corazón de Europa*¹²⁸.

Como resultado, la modernidad generó una subjetividad de explotador, victimario y eurocéntrico que reproduce en los programas de acción, llevados a cabo para alcanzar la europeización segunda (referidos por Briceño Guerrero), forman parte de su construcción y se delinearán seguidamente; el *blanqueamiento*, la inmigración europea acelerada mantuvo y profundizó la discriminación racial, manifestada en sentimientos de superioridad racial y cultural, reforzada con privilegios de jerarquías y altos cargos ocupados: "(...) superioridad cuasi-divina del "Yo" europeo sobre el Otro primitivo, rústico, inferior. Es un "Yo" violento-militar que "codicia", que anhela riqueza, poder, gloria"¹²⁹.

Se constituyó un proceso de "en-cubrimiento" de lo no-europeo, Europa tomó el control por medio de la violencia o confrontación con "el Otro", fue un genocidio y significó la expoliación del territorio americano, el despojo de riquezas, apropiación de mitos y creencias, reemplazándolas, posicionándose como "superior" y apropiándose de eufemismos como el descubrimiento, encuentro de dos mundos, como si nada hubiese pasado, y por el contrario, haya sido concertado y pacífico semejante proceso civilizatorio. Dussel explica cómo:

Un "Nuevo Dios" amanece en el horizonte de una nueva época, comienza en el cielo su camino triunfal, no ya bajo el signo sacrificial de Huitzilopochtli, sino ahora bajo el reinado del "mito sacrificial de la Modernidad": el capital en su etapa dineraria —siglos XVI y XVII— bajo el mercantilismo hispano y después holandés, para en el siglo XVIII adquirir su rostro industrial en Inglaterra, o en el XX el transnacional en Estados Unidos, Alemania o Japón: metamorfosis de un nuevo "fetiche"¹³⁰.

El dinero se convirtió en mecanismo para ejercer el poder, utilizado por Europa como forma de acumular valor de cambio, medio de transferencia de valor, de desplegar efectivamente el dominio nuevo Norte-Sur, Centro-Periferia. De este modo, el dinero se convirtió en el nuevo "Dios" y como tal concedió poderes a quienes lo poseyeran. Se le otorgaba esta posibilidad a los "superiores", y a quienes eran humanos; aunque ciertamente la búsqueda de riquezas era parte de los propósitos de la "invasión" por encima de la evangelización, al encontrarse con el oro, su ambición se exacerbó. Hinkelammert describe su codicia:

128 DUSSEL. 1492: *El encubrimiento...*, pp. 1-18.

129 *Ibid.*, pp. 44-48.

130 *Ibid.*, p. 146.

Quien tiene oro es dueño y señor de cuanto apetece. Con oro, hasta se hacen entrar las “almas en el paraíso”. Si eso es cierto, obviamente el destino humano se convierte en “buscar oro”. Y el sujeto correspondiente lo describe Marx: “Y como el ciervo por agua fresca, así su alma brama ahora por dinero, la única riqueza”¹³¹.

El destino para quienes eran considerados “inferiores” era la pobreza, como condición de mártir para alcanzar una vida mejor en el ámbito espiritual, ganarse su humanidad”; el sacrificio del cuerpo para salvar el alma, *la desesperanza aprendida* que enuncia Maritza Montero, entonces resulta el proceso de alienación que dialécticamente es la otra cara de la moneda del fetichismo, se crean unos valores y percepciones falsos que ocultan otros. Estas implicaciones trascienden más allá del discurso, se acercan al pensamiento, a la inclinación de apoyar a la clase dominante, no a los explotados; y esta es una cavilación que prevalece en los sectores poderosos, para quienes los no poseedores de bienes y fortunas están por debajo de la línea de lo humano, en lo sub humano o no humano, actitud característica del racismo, que se manifiesta en lo “cultural” o en lo biológico.

Como consecuencia, se extiende la dominación natural del ser humano por el ser humano y todo queda “bien”, “las cosas siempre han sido así”, se condiciona a una especie de resignación para aceptar esta forma de vida inhumana y se traza una imaginaria línea, pero que se fragua real, divide lo humano y lo sub-humano y no humano, que no es otra que la línea entre riqueza, propiedad, prestigio y pobreza, explotación, opresión y racialización. El símil *entrar las almas en el paraíso*, indica su posición, alcance y poderío, por encima de las creencias religiosas de ese momento; los dioses mismos, esto sin contar la cantidad de muertes, crueldad y violencia infligida a la población india, africana o asiática. Dussel refiere¹³²:

Nacía así el “triángulo de la muerte”: salían los navíos con productos europeos (armas, herramientas de hierro, etcétera) de Londres, Lisboa, el Havre o Ámsterdam; los intercambiaban en las costas occidentales del África por esclavos, que vendían en Bahía, en Brasil, en Cartagena hispánica, en La Habana caribeña, en Port-au-Prince haitiano o en los puertos de las colonias del sur de la Nueva Inglaterra americana, por el oro y la plata o por los productos tropicales del nuevo continente.

131 HINKELAMMERT. *Las armas ideológicas de la muerte...*, pp. 27-28.

132 DUSSEL. 1492. *El encubrimiento...*, pp. 153-154.

Esta viene a ser una de las modalidades que adquirió el comercio de esclavos, dado que otros eran expuestos en el mercado para su venta como mercancía, como objetos que se compran; estas acciones contribuían con el crecimiento económico de Europa, era el costo de la Modernidad. Retomando a Briceño Guerrero, en aras de conseguir la europeización segunda se conforma una *legislación* bifurcada, con aplicación fanática fetichista que entorpece todo trámite, que en la práctica conocemos como burocratismo y, su débil atención, mitigada por el amiguismo, el poder, el soborno, mejor identificada como corrupción. Situación naturalizada que ha quedado en el imaginario como circunstancia ante la cual no se puede hacer nada. Es la fetichización de las leyes y se asemeja al argumento de las fronteras tribales como base de los conflictos, según nos explica Ngũgĩ wa Thiong'o¹³³:

Los conflictos entre las personas no pueden explicarse en términos de lo que es inmutable (los elementos invariables). De otro modo, los problemas entre dos pueblos cualesquiera serían iguales siempre y en todas partes; además, no habría ninguna solución a los conflictos sociales excepto un cambio en lo que es permanentemente estable (...)

Dicho de otro modo, la modernidad se posiciona en el imaginario como única forma o perspectiva de vida, insuperable manera de hacer las cosas, inmutable; razón por la que se legitima en las leyes la dominación y explotación de quienes poseen el poder, el dinero, los cargos, jerarquías sociales o culturales y se reproducen los mismos esquemas de los explotadores sobre los oprimidos. Se considera natural la identificación de un grupo por sus características, vestimenta, creencias, en fin por su forma de vida. La diferencia cultural se expresa entonces en la distinción entre explotadores y explotados. Ngũgĩ wa Thiong'o alude al Fondo Monetario Internacional (FMI) con su aplicación de hipotecas a los pueblos en África, Latinoamérica y Asia.

Lo que no significa que este sea el único instrumento jurídico utilizado por la modernidad para legitimar su autoridad y poderío sobre otros, para su fortalecimiento económico y el dominio de territorios ricos en recursos energéticos, según el contexto aplicado bien sea metales preciosos, petróleo, entre otros. En este sentido, han sido diversas formas organizativas como los Estado-Nación, por ejemplo en el siglo XX Estados Unidos se convirtió en potencia política y económica después de la Segunda Guerra Mundial, valiéndose de diferentes instituciones como la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y el Banco Mundial.

Estas entidades generaron el endeudamiento de muchos países, se inventó la categoría *desarrollo*, término al que se le comenzó a dar uso corriente en la cotidianidad como argumento de lo

133 THIONG'O, Ngũgĩ wa. *Descolonizar la mente. La política lingüística de la literatura africana*. DeBolsillo, www.megustaleerebooks.com, p. 27.

que faltaba por hacer y se etiquetaron a estos países como *tercermundistas* o *subdesarrollados*¹³⁴, lo que conformó la subjetividad de sus habitantes como una certeza en el imaginario social. Otro aspecto a considerar en aras de merecer ser parte de la europeización segunda, ha sido la *educación* como instrumento de condicionamiento y al mismo tiempo alejada de los contextos sociales, donde se concibieron procesos de fetichización de títulos y logros académicos, sin que importara el cómo, sino obtenerlos, como un premio o trofeo para su exhibición, para obtener prestigio, para blanquearse, “salir de abajo” como referencia al ascenso de una clase social inferior.

En el sistema capitalista, los planes y acciones en el ámbito educativo van de manera cónsona y configurada apuntando siempre a las ganancias e intereses del capital. Los requerimientos de habilidades y destrezas en el espacio laboral se fundamentan en la división internacional del saber y del trabajo así como en las necesidades de lucro precisadas por los dueños de la propiedad privada (tierra, bienes muebles e inmuebles, capital) que mantienen la desigualdad entre explotadores y explotados y, a su vez, reproducen la modernidad. De esta forma, el sistema educativo ha sido creado y conformado a la justa medida y los intereses del sistema capitalista; se han expresado estos intereses en la especialización o disciplinarietà, promoción de carreras técnicas, como parte esencial de la fragmentación; aunque en la teoría señale que se propone *generar posibilidades de desarrollo humano integral*.

Estos aspectos se hacen visibles en cualquier espacio geográfico considerado periferia, y en el que sus habitantes han sido vistos como seres inferiores. Thiong'o refiere la situación académica en Kenia, que de manera racista ha filtrado e impuesto esquemas de estudio para consolidar una élite colonial, es decir, fomenta una estructura piramidal:

(...) una amplia base primaria, un estrechamiento en la secundaria y un todavía más reducido vértice universitario. La selección para pasar de primaria a secundaria se realizaba mediante un examen, que en mi época se llamaba “examen preliminar africano de Kenia”, en el que había que aprobar seis asignaturas, entre ellas matemáticas, kiswahili y ciencias naturales. Todos los exámenes se hacían en inglés. Nadie que hubiera suspendido el examen de inglés aprobaba el examen, independientemente de lo brillante que hubiera sido en las otras asignaturas. Recuerdo a un muchacho de mi clase de 1954 que tenía sobresaliente en todas las asignaturas excepto en inglés, que había suspendido. Le

134 ESCOBAR, Arturo. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas, 2007, p. 22.

suspendieron todo el examen. Terminó siendo conductor por turnos en una empresa de autobuses. Yo, que solo tenía aprobados pero un notable en inglés, conseguí entrar en la Alliance High School, una de las instituciones más elitistas para africanos en la Kenia colonial.

Ejemplos como este sobran en cualquier parte de América Latina u otras zonas consideradas periféricas (independientemente que éstas se encuentren en países desarrollados). La modernidad pregona el desarrollo y el progreso como elementos discursivos, que preparan el terreno y las etiquetas de diversos países, tomando como premisa la riqueza para denominarlos “desarrollados” o la pobreza para identificarlos como “subdesarrollados”. Esta etiqueta es aplicada en todos los ámbitos, desde lo educativo, político, económico, histórico y con ella a todas las personas que habitan en estos territorios. Este es el argumento utilizado para legitimar la explotación, profundizar la colonialidad del ser, hacer y saber. Además, recurren a todas las instancias o instituciones a su alcance para posicionarse como “superiores”, lógica que predomina en el accionar de los explotadores sobre los explotados.

En este sentido, los explotadores se aseguran de que haya un desarrollo geográfico desigual y utilizan una reproducción simbólica de acuerdo a sus intereses: se apropian de las riquezas haciendo uso del despojo a otros; explotan, como característica primordial de sus relacionamientos sociales; habitan en las mejores tierras o espacios, con servicios incluidos, sin limitaciones de ninguna índole; comunican e intercambian los valores del mercado -publicidad-, promueven la circulación de capital, y por último administran, fundamentado en la escasez de productos o mercancías, no hay para todos, solamente para unos pocos —la clase privilegiada, superior—; que posean capital o dinero. De manera permanente el espacio geográfico, lo “hacen” y “deshacen”, como parte de un entramado social¹³⁵.

Por otra parte, en relación con la *lucha política tradicional*, se fundamenta en la necesidad de transformar la realidad y la esperanza del progreso en aras de mejorar la calidad de vida. Nada más alejado de su esencia. Bajo este contexto, se enarbolan los conceptos de patria, eufemismos de soberanía y promesas de desarrollo, sigue rigiendo la distinción entre centro y periferia, todo ello

La modernidad pregona el desarrollo y el progreso como elementos discursivos, que preparan el terreno y las etiquetas de diversos países, tomando como premisa la riqueza para denominarlos “desarrollados” o la pobreza para identificarlos como “subdesarrollados”. Esta etiqueta es aplicada en todos los ámbitos, desde lo educativo, político, económico, histórico y con ella a todas las personas que habitan en estos territorios.

135 LINDÓN, Alicia; HIERNAUX; Daniel y BERTRAND, Georges. *Tratado de geografía humana*. Barcelona, 2006, p. 634. Citan a Roger Brunet con los territorios-sociedades, en donde se articulan relaciones psicológicas, sociológicas y hasta jurídicas.

como parte de un *subimperio*. En la sociedad capitalista, los términos y condiciones los impone el capitalismo; y tal como en un contrato, en esa letra chiquita se encuentra el espacio geográfico, con su distribución desigual, que como indica David Harvey es parte de la clave de la reinversión periódica del capital¹³⁶. El capital prepara y mantiene unos elementos que distinguen un área geográfica de su entorno, la hacen diferente, atraen hacia ella otros capitales:

*En el siglo XIX algodón significaba Lancashire (Manchester), lana significaba Yorkshire (Leeds), acero inoxidable significaba Sheffield y metalurgia significaba Birmingham. La coherencia estructurada suele extenderse bastante más allá de los intercambios económicos hasta abarcar actitudes, valores culturales, creencias y hasta credos religiosos y afiliaciones políticas*¹³⁷.

En esta situación, las naciones desarrolladas se apropian de los recursos de las llamadas subdesarrolladas (haciendo más grande la brecha de explotación), con efectos adversos y una dependencia estructural ante la hegemonía capitalista, en síntesis: la pobreza. En cada contexto, se expresa el reacomodo permanente del capital identificando zonas petroleras, mineras, productivas entre otras áreas; cónsonas con la construcción de infraestructuras comerciales, financieras o de manufacturas, que modifican puntos de referencia o relacionamientos de las personas con el espacio, la edificación de ciudades, establece límites o adyacencias e instituye diferencias con las zonas periféricas; se organiza una distribución desigual del espacio. *La ciudad capitalista es construida como una obra de arte de por sí, repleta de edificios de arquitectura fabulosa y de significados icónicos rivales*¹³⁸.

Queda claro que si se menciona una ciudad capitalista, se trata de la configuración de una ciudad de la modernidad, aspecto que se ampliará más adelante en esta investigación. Eco afirmó que los espacios arquitectónicos imponen o presuponen determinadas posiciones recíprocas de los cuerpos humanos¹³⁹. Implica de manera general la promoción de imágenes corporativas, marcas comerciales y nuevos imaginarios; se establece la cultura como elemento de diferenciación, las subjetividades de quienes allí habitan, con formas de vida supeditadas a ocultar la verdadera naturaleza del capital: *Encubrir el trabajo y esfuerzo humano* en su realización y como mecanismo de control.

El capital se reinventa con la competencia entre quienes desean ganar más, el afán de lucro desplaza el capital hacia nuevas áreas económicas, nuevos espacios, que generan luego devaluaciones o debacles en donde se encontraba establecido; trasladando hacia las víctimas la responsabilidad

136 HARVEY. *Diecisiete contradicciones...*, p. 149.

137 *Ibid.*, p. 152.

138 *Ibid.*, pp. 161-162.

139 ECO, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Madrid, 2000, pp. 27-28.

del infortunio o desastre. El capital resulta fortalecido y sigue forjando ilusiones de “un mundo mejor”. El capitalismo para su expansión requiere del apoyo del Estado, Venezuela no ha sido la excepción, la distribución del territorio se ha realizado de acuerdo a intereses privados y proyectos gubernamentales; el poblamiento urbano se concentra cerca de la fuente de recursos económicos, como el caso de los yacimientos petroleros, las zonas industriales o de manufactura, comercial o financiera.

Sirva de ejemplo los campamentos petroleros como El Tablazo o Judibana, o la explotación del hierro en Ciudad Guayana, denominada una nueva frontera industrial¹⁴⁰. La construcción de grandes centros comerciales en todo el país proliferó en la medida que aumentaba la renta petrolera, aspecto que bosqueja Amaya como una vinculación entre uno y otro, para la reproducción de los espacios de consumo, y que a su vez conforman una cultura de consumo mercantilizado¹⁴¹. Lo que contribuye al cambio de la cultura de consumo tradicional y se introduce una economía de mercado donde prevalecen los valores de cambio y no los valores de uso.

FETICHISMO DEL SIGLO XX

Sartelli revela que el fetichismo brota del desconocimiento de las verdaderas causas de los fenómenos (...) otorgándoles el poder de producirlos a objetos equivocados¹⁴². Ejemplifica con la experiencia de conseguir un empleo y la fe de un creyente en una estampita de San Cayetano, de modo que establece una relación contrapuesta entre procesos y/o fenómenos y creencias, y apunta al discurso que los explica. Pero a su vez genera una paradoja, la no-creencia, que se constituye en la fuerza o fortaleza del fetichismo, porque lo deja oculto; estos son los elementos a considerar en el estudio del espacio geográfico en una sociedad humana, la estructura y la organización. Cada organización social lo modifica o se apropia del mismo según diversas dinámicas, esto incluye el o los modos de producción históricos y cosmos importantes de la dimensión natural de la vida humana¹⁴³.

140 CORREA, Felipe. *Asentamientos extractivos en América del Sur: Un urbanismo más allá de la ciudad*. Barcelona, 2018.

141 AMAYA, Carlos. “Rol de los centros comerciales en la Organización Espacial de las Principales Aglomeraciones Urbanas de Venezuela”. En: *Revista Geográfica Venezolana*, Mérida, 2009, pp. 263-286.

142 SARTELLI, Eduardo. *La cajita infeliz. Un viaje a través de la sociedad capitalista*. Caracas, 2012, p. 51.

143 ACOSTA y BRICEÑO LEÓN. *Ciudad y Capitalismo*, pp. 63-65, 79-94.

La sociedad capitalista no es la excepción, bajo la orientación del capital caracteriza la ocupación de sus espacios y, a su vez, la ampliación de mercados, acercándolos entre sí para facilitar el comercio y la distribución de bienes y/o servicios. La oportunidad de aumentar el capital a corto, mediano o largo plazo y la búsqueda del lucro por medio de la venta de estos espacios, bien sea la tierra o la construcción de infraestructuras (para obtener dividendos por su renta) es el interés que mueve al capitalista: el espacio geográfico no es más que una mercancía, y ha recurrido al apoyo político del Estado venezolano para el “aprovechamiento de la red hidrográfica, ampliación de la red vial hacia zonas despobladas, exploración y explotación de la plataforma submarina y del mar territorial, relocalización geopolítica de las capitales (...)”¹⁴⁴, según descripción realizada por Acosta.

De este modo, se hacen proyectos, acuerdos, convenios nacionales e internacionales, en los cuales se involucran empresas transnacionales en distintas áreas: construcción, tecnológicas, inmobiliarias, militares, financieras, comerciales y de cualquier otra índole. Por ejemplo, durante los inicios de la industria petrolera, las compañías petroleras contrataban personal extranjero para el levantamiento de planos de las concesiones, de las obras de exploración y explotación, oleoductos, ferrocarriles, entre otras obras de construcción; quienes terminaban conociendo el territorio, y apropiándose de la información eran las compañías extranjeras¹⁴⁵. Situación que generaba mayor dependencia ante estas transnacionales y limitaciones en cuanto a la transferencia de tecnología, lo que develaba que no eran acuerdos en condiciones equitativas para ambas partes.

En cuanto al área de construcción, se generaron planes urbanos como el Plan Monumental de Caracas o Plan ROTIVAL desde 1939, cuyas acciones se extendieron a mediados de los años cincuenta en la búsqueda de control sobre el territorio, unido a la planificación de vías de transporte y la constante de la inversión extranjera con la llamada “modernización”; en 1946 se creó la Comisión Nacional de Urbanismo, que en la década de los cincuenta durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez se implementa la doctrina del Nuevo Ideal Nacional y se le brindó amplios poderes al Ministerio de Obras Públicas –MOP– con cerca de un 38% del presupuesto nacional, para la construcción de autopistas, hoteles, la Ciudad Universitaria, la infraestructura de industrias básicas de acero y petroquímica, entre muchos otros; todo ello, sustentado en el llamado mejoramiento del medio físico¹⁴⁶.

144 ACOSTA, Maruja y BRICEÑO LEÓN, Roberto. *Ciudad y Capitalismo*. Caracas, 1987, pp. 63-65, 79-94. Véase LEONI, Raúl. *Documentos Presidenciales IV* (14 de marzo 1967 -15 de marzo 1968). Caracas, 1968, p. 9: “El desarrollo de esta urbanización, el aumento de su población, hacen necesaria esta vía destinada a acortar las distancias y a facilitar la ida y el regreso a los pobladores entre el trabajo y el hogar. Autopistas, carreteras, caminos de penetración que por doquiera van acercando las regiones de Venezuela y facilitando el transporte de los productos del campo y de las industrias a los grandes, medianos y pequeños centros de consumo” (Palabras pronunciadas el 30 de marzo de 1967 en la Urbanización Caricuao).

145 MARTÍN FRECHILLA, Juan y TEXERA ARNAL, Yolanda. *Petróleo nuestro y ajeno: la ilusión de modernidad*. Caracas, 2005, p. 36. Cfr. Con la afirmación del presidente de Texaco, Maurice F. Granville, en diciembre de 1973 cuando estima que “Latinoamérica es una zona de producción, refinación y comercialización de tamaño y potencialidad significativa”, en: *Historia Gráfica de Venezuela*. Edición Digital. Caracas, p. 11.

146 MARCANO, Luis; MARTÍN FRECHILLA, Juan y otros. *Modelos para desarmar: instituciones y disciplinas para una historia de la ciencia y la tecnología en Venezuela*. Caracas, 1999, p. 115.

Esta forma de hacer las cosas (como se explicó anteriormente), ha significado dependencia para el país en cuanto a la transferencia de conocimientos y el uso de nuevas tecnologías; en tanto se hizo necesario contratar personal de distintas especializaciones (geográficas, agrícolas, petroleras, químicas, entre otras), firmar convenios con personal extranjero, no exigir la presencia de personal venezolano para favorecer la transferencia de tecnología y garantizar la generación de relevo en el área. Otro aspecto era el seguimiento de estos procesos formativos, alcances y prácticas de dichos estudios; estos mecanismos parecieran un conjunto de ideas distintas o dispersas en relación a la cultura de consumo tradicional, pero se vinculan con la importancia de la organización del espacio geográfico como uno de los campos principales en los que se manifiesta la cultura, descrito por García Canclini¹⁴⁷.

La ocupación del espacio ha significado la separación de las personas según la clase social a la cual pertenece: quienes tienen dinero viven en zonas de las ciudades en donde cuentan con todos los servicios básicos necesarios y la vialidad no presenta mayores problemas; quienes no poseen recursos económicos no viven en estas zonas, sino en espacios rechazados socialmente, marginados en distintos sentidos y con limitaciones en cuanto a servicios básicos se refiere. Estos lugares se identifican con una ubicación cardinal y generalmente “en el este” viven los ricos y “en el oeste” los pobres, espacio referido a las “zonas populares”. Este contraste va mucho más allá de esta simple distinción, se trata de la clase social, el aspecto económico, se mide a la gente por sus ingresos y su posibilidad de costear un estilo de vida.

Además, por el ámbito laboral que se desarrolle en un territorio y las prácticas o relacionamientos sociales de las personas que participan en este ordenamiento, día a día, según intereses políticos, económicos o de otra índole, “tienen una forma espacial”¹⁴⁸, que se va configurando de modo dinámico. Estos relacionamientos sociales reafirman un desarrollo geográfico desigual de acuerdo a los intereses capitalistas y se manifiestan en las acciones siguientes: apropiar, explotar, habitar, comunicar e intercambiar y administrar (reproducción simbólica) en relación con la producción de bienes y servicios, así como su comercialización, la producción del suelo e inmobiliarias y una red de ciudades, que se corresponden con el poder adquisitivo o capital que poseen las personas.

Como se enfatizó anteriormente, quienes tienen dinero escogen las mejores tierras y disfrutan de la prestación de servicios, de los que adolece una buena parte de la población de ese entorno geográfico. De manera permanente “hacen” y “deshacen” el espacio, concretándose en una estructura espacial combinada en una malla (interconexión de redes), lugar de trabajo, hábitat y entramado social¹⁴⁹. La lógica capitalista desplaza a la población con menos poder adquisitivo hacia otros lugares alejados de los espacios de poder económico y político, zonas privilegiadas, son destruidas formas de vida con el uso de eufemismos como “renovación urbana”, cuando en realidad se trata

147 Siendo los textos y las prácticas o relaciones sociales, los otros dos campos; citado por GONZÁLEZ ORDOSGOITTI, Enrique. *Calendario de Manifestaciones Culturales Caraqueñas*. Caracas, 1992, p. 23.

148 DELGADO, Ovidio. *Geografía, espacio y teoría social*. Bogotá, 2001, p. 46.

149 LINDÓN; HIERNAUX y BERTRAND. *Ibíd.*, p. 634. Citan a Roger Brunet, con los territorios-sociedades, en donde se articulan relaciones psicológicas, sociológicas y hasta jurídicas.

de un proceso conocido como gentrificación, que implica cambiar la pobreza de lugar¹⁵⁰; donde los pobres no estropeen la imagen del lugar ni rompan con la estética (por materiales usados en la construcción de sus viviendas).

Durante la década de los sesenta la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de manera conjunta con el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se encargaron de dar lineamientos que se aplicaron en América Latina para el llamado “desarrollo”, lo que incluyó el Programa Alianza para el Progreso. Cabe preguntarse a la fecha ¿Cuál ha sido la gestión en favor de los países latinoamericanos? ¿Cuántos países han superado el subdesarrollo con su ayuda? Simplemente han servido de instrumentos para profundizar los niveles de pobreza en América Latina, a través de convenios jurídicos, favoreciendo a sus países de origen adquiriendo materia prima a bajo costo, que luego nos traen manufacturada con precios exorbitantes.

En este sentido, la inversión de capitales en países pobres va acompañada de categorías o etiquetas de “economía subdesarrollada”, fundamentando una gran cantidad de negociaciones, con

La ocupación del espacio ha significado la separación de las personas según la clase social a la cual pertenece: Quienes tienen dinero viven en zonas de las ciudades en donde cuentan con todos los servicios básicos necesarios y la vialidad no presenta mayores problemas; quienes no poseen recursos económicos no viven en estas zonas, sino en espacios rechazados socialmente, marginados en distintos sentidos y con limitaciones en cuanto a servicios básicos se refiere.

“figuras jurídicas” que generalmente tienen fachadas de legalidad, puesto que en esencia son portadoras de la reproducción, de la dominación y explotación de las personas, en una relación social desigual, de orden vertical, no horizontal. Es un sistema excluyente, prevalece la alienación y el fetichismo en los relacionamientos sociales, tras la “aparición” de las bondades y beneficios que ofrece la modernidad, su interés por los espacios solamente se trata de la ampliación de mercados, la posibilidad de acercarlos entre sí para preparar el intercambio de bienes y servicios así como su distribución, con el propósito de aumentar el capital.

Y como se planteó al inicio de este trabajo, el desarrollo es un componente de la modernidad, al que se le agregan adjetivos como “histórico” para vincularlo con lo económico, como traspolación de lo político a lo económico, es decir, al capital. De una u otra forma, las acciones en el entramado social son permeadas por el sistema capitalista, naturalizadas, formando parte de la vida cotidiana; algunos autores como Lindón, Hiernaux y Bertrand consideran que esta es una visión

sistémica de la geografía, en la que se desplaza el enfoque de distancia o ubicación. Sin embargo,

150 CÓCOLA, Agustín. “La producción de Barcelona como espacio de consumo. Gentrificación, turismo y lucha de clases”, en: Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala 2016, p. 36.

puede decirse que se queda en simple propuesta, porque en esencia, en la práctica se mantiene el mismo modelo Centro-Periferia¹⁵¹, que involucra mucho más que un dualismo simplista.

Por el contrario, su complejidad se hace presente en la ubicación de los diferentes centros económicos y/o comerciales, como los centros comerciales: los cuales pasaron de estar en las periferias o afueras de las ciudades para irse configurando como parte del espacio urbano; estableciéndose como hitos o puntos de referencia en la cotidianidad, trasladando los límites o fronteras geográficas político-administrativas, organizando otros valores simbólicos vinculados al ámbito económico y político¹⁵². Metafóricamente, se convierten en el corazón de la ciudad, como si fueran su órgano esencial de vida. Los centros comerciales pasaron a ser los centros *económicos* de las ciudades, independientemente de su *ubicación geográfica*, se convirtieron en puntos de referencia para el encuentro familiar con diferentes actividades.

En los casos estudiados, con la construcción en Acarigua del Centro Ciudad Comercial Llano Mall se desplazaron otros espacios comerciales más pequeños como heladerías y el encuentro familiar o de amistad. Aquellos que se realizaban en cercanías con la plaza Bolívar o el Bulevard San Roque, en recorridos por sus espacios y compartires e incluso la forma en la cual estaban concebidos los cines con su propia infraestructura (como Cines Acarigua y Mamanico, aunque son sus mismos dueños, dejaron estos espacios y se ubicaron en el Centro Ciudad Comercial Llano Mall, denominado actualmente Cine Mall). Del mismo modo, se dieron condiciones similares en el municipio Araure, con la construcción del Centro Comercial Buenaventura.

El capitalismo requiere una concentración de población que le garantice mano de obra barata para la producción y a su vez consuma los bienes y servicios producidos. Esto no significa necesariamente que la concentración de capital y la concentración espacial de la producción sean equivalentes, es variable, de acuerdo al contexto¹⁵³. No obstante, sí es expresión de un producto la organización clasista del espacio: la ciudad capitalista. La ciudad concentra recursos, excedentes y trabajo en un espacio geográfico, estableciéndose relacionamientos sociales que dan origen a un espacio social que conserva la impronta de la relación centro-periferia. De modo despectivo se han delineado diferencias entre campo y ciudad, manifestadas actualmente (migración campo-ciudad) en las zonas marginales, donde viven personas con bajos recursos económicos, dicho de otro modo, la mano de obra barata o los explotados.

151 Véase: BERZOSA, Carlos. *Raúl Prebisch y la economía del desarrollo*. Madrid, 2016, pp. 131-134.

152 Según Dussel, “estas categorías dialécticas duales deben ubicarse en niveles concretos de mayor complejidad y deben articularse con otras categorías mediadoras en un nivel micro. Sin embargo, asumir que no hay dominadores y dominados, que no hay ningún centro y periferia, etc. es caer en un pensamiento peligrosamente utópico o reaccionario”, véase: DUSSEL, Enrique. *The “Philosophy of Liberation”, the Postmodern Debate and Latin American Studies*, p. 5: “These dual dialectical categories should be placed on concrete levels of greater complexity and articulated with other mediating categories on a micro-level. Nonetheless, to assume that there are no dominators and dominated, no center and periphery, etc. is to lapse into dangerously utopian or reactionary thought”.

153 ACOSTA y BRICEÑO LEÓN, pp. 131-132.

Dice Núñez que durante la década de 1970 se consolidó una doble marginalidad, la rural sin asistencia o apoyo por parte del Estado y la precaria marginalidad urbana¹⁵⁴. Se estableció un contraste entre quienes tienen pocos recursos económicos, bien sea que vivan en la ciudad o en el campo, etiquetados como pobres, otorgándoles una distinción a quienes viven en la ciudad por encima de quienes viven en el campo, pero rotulados con una palabra: “marginales”, cabe decir, marginados o separados en un territorio por no poseer riquezas o capital, considerándoles seres humanos inferiores. Este mismo rechazo puede palpase en los centros comerciales, concebidos como ciudades dentro de una ciudad, “es una tienda de tiendas”; en términos más exactos, son compañías inmobiliarias que “ganan dinero haciendo trabajar el espacio”.

Desde esta visión, se excluye o descarta a quienes viven en una zona geográfica rural, por no poseer recursos económicos para establecer en estos espacios un relacionamiento social moderno¹⁵⁵, y la interacción de las diferentes clases sociales en los centros comerciales, simplemente corresponde a un falso *status quo*, porque ni siquiera quienes trabajan en estos espacios pueden obtener con su salario la mayoría de los productos que se ofrecen al público. Es el fetichismo de la mercancía, se muestra la apariencia, no la esencia, no expone la explotación y opresión que se encuentra en este proceso, al semejar igualdad de condiciones en los centros comerciales, cuando prevalece la desigualdad.

ESTRATEGIAS DE PLANIFICACIÓN URBANA: HERRAMIENTAS DEL CAPITAL EN VENEZUELA

La *renovación urbana* es un eufemismo, en realidad es una práctica para promover la gentrificación y mover la pobreza de lugar. La planificación urbana que le antecede es herramienta del capital, sus acciones se ven en la cotidianidad tanto en instancias públicas como privadas. Por ejemplo, en pleno centro de la ciudad de Acarigua, el espacio público plaza Nuestra Señora de la Corteza conocido popularmente como *plaza La Burrita*, más allá del símbolo religioso, servía como un lugar de encuentro, descanso, paseo y juegos, como bien lo describe el Catálogo del Patrimonio

154 NÚÑEZ, Miguel. *El reto al hambre*. Mérida, 1990, p. 25.

155 UNDERHILL, Paco. *El placer de comprar. 24 horas en un centro comercial*. Barcelona, 2007, pp. 26-27.

Cultural Venezolano 2004-2008. El argumento utilizado por la Alcaldía del municipio Páez para la intervención de la plaza fue “recuperar” el espacio y el “embellecimiento de nuestra ciudad”; el alegato de mayor peso era la erradicación de las personas de “vicios públicos” que atentaban contra el orden social: indigentes, mendigos, borrachos y prostitutas.

A finales de marzo de 2017, esta institución deforestó todos los árboles de la *plaza La Burrita*, eliminó los bancos y extendió piso de cemento en todo el espacio¹⁵⁶. Estas explicaciones se quedaron cortas ante la eliminación de los bancos de hierro forjado así como de las áreas verdes, que enviaron un mensaje a quienes tienen pocos recursos económicos: Mantener alejado del centro de la ciudad a los pobres, excluidos y racializados. Los espacios de la *plaza La Burrita* permitían el descanso de quienes transitaban por sus alrededores y requerían hacer alguna espera, tanto para tomar un respiro ante el sol inclemente como para “hacer tiempo” antes de otra actividad a realizar. Las estrategias de planificación urbana son parte de las herramientas del capital, utilizadas para el desplazamiento de poblaciones con menos recursos o ingresos económicos.

Adoptan la forma de la puesta en valor de determinados elementos patrimoniales, la renovación urbana o la obsolescencia física de las edificaciones. Sin embargo, se trata realmente de la comercialización del territorio, es la ciudad como mercancía, es el cambio de la producción en el espacio a la producción del espacio¹⁵⁷. Es el dinero que puede llegar a producir el espacio en sí mismo, la renta que genera por el solo hecho de estar allí. El dinero trabaja para el capitalista. Representa la cultura como discurso que legitima el poder y marca las transformaciones urbanas, basadas en un relato vinculado a la cotidianidad o en nombre del progreso y del desarrollo¹⁵⁸, en definitiva, de la modernidad.

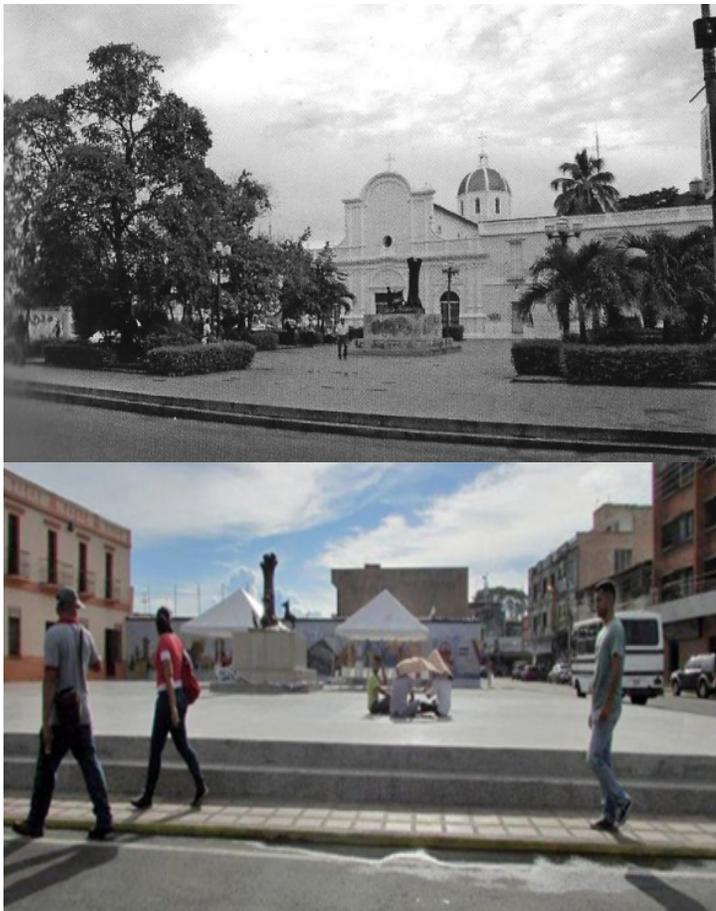


Imagen 2. Plaza La Burrita.

Antes y después de la intervención de la Alcaldía Agosto 2017.

Fuente: Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2008; <https://iamvenezuela.com>¹⁵⁹

156 BOLÍVAR, Wilfredo. Plaza Nuestra Señora de la Corteza / Plaza la Burrita. En: <https://iamvenezuela.com/2017/10/plaza-nuestra-senora-de-la-corteza-plaza-la-burrita/> consultada el 12 de septiembre de 2018.

157 Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala (Coord.). *Cartografía de la ciudad capitalista. Transformación urbana y conflicto social en el Estado Español*. Madrid, 2016, pp. 16-17, 20, 22, 33, 35.

158 Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala, p. 22; véase también PALERMO, Zulma. *Pensamiento argentino y opción decolonial*. Buenos Aires, 2010, p. 73.

159 Consultada el 6 de mayo de 2018.

Estos discursos están a la orden del día sin importar la tendencia política de quienes gobiernan; dan cuenta de manera paulatina de los cambios que se generan en un territorio, revisten de nuevos significados los espacios compartidos. El proceso de gentrificación desplaza la población con menos ingresos económicos hacia otros lugares alejados de los espacios de poder económico y político; asimismo, es encabezado o conformado en comisiones usualmente por sus protagonistas: Promotores inmobiliarios, empresas y constructores —apoyados por el Estado— quienes solamente ven los espacios como mercancía, posibilidades para un aumento sustancial en el valor de cambio, la expansión continua del capital.

Estas acciones se pueden dar a un ritmo lento y progresivo o pueden ser transformaciones aceleradas; quienes detentan el poder político o económico disponen declaratorias patrimoniales, mega-eventos internacionales, que se manifiestan en inversiones del Estado y con el respaldo de instituciones con fines privados, concretadas en las renovaciones urbanas¹⁶⁰, mejoramiento de infraestructuras (hoteles, vialidad), que sirven de antesala a las competencias deportivas o eventos culturales. En la transformación del espacio geográfico se establecen tres elementos: el trabajo, el Estado y el capital; del mismo modo, las diferencias entre el espacio social y el espacio geográfico, las definiciones de los procesos de acercamiento y las distancias sociales, la convivencia social, son construidas por el sistema capitalista¹⁶¹.

Su lógica es el resultado de la circulación de capital: los espacios construidos son una inversión, la acumulación tiene que ver con la ubicación de las infraestructuras y valor de cambio del espacio, las negociaciones que se establecen antes, durante y después de su construcción, a saber, la venta o renta del espacio. Estas condiciones también se presentan en los centros comerciales, desde la selección de las características físicas de un terreno hasta la forma del intercambio social en los mismos. Después, construcción y realización de trámites administrativos generan aranceles en beneficio del municipio, comisiones a inversionistas; además, aplican estudios psicológicos para la distribución interna de las tiendas, alimentación, áreas de servicios y recreación, en aras de la rentabilidad o beneficios monetarios propios de una cultura de consumo mercantilizado.

En otros términos, más capital para unos pocos dueños; pero no se queda allí, introduce necesidades ficticias, inventa valores, es un eufemismo del fetichismo; implica estudios de mercado y uso de sus resultados como estrategia para la satisfacción del cliente hasta consolidar las ventas de la franquicia o el producto; y crear a su vez, otras necesidades, se encuentra aquí la transmutación de la necesidad al fetichismo, es decir, más allá de satisfacer una necesidad se requiere de una marca determinada, una etiqueta comercial para estar conforme, no prevalece la satisfacción de la necesidad sino la complacencia con el producto adquirido. Se da prioridad a los intereses económicos por encima de las valoraciones humanas o el bienestar colectivo.

160 Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala, pp. 20-21.

161 ALONSO, Luis y otros. *Pierre Bourdieu: Las herramientas del sociólogo*. Madrid, 2004, p. 257.

La importancia de estas apreciaciones radica en la reciprocidad de estos elementos en la conformación de una cultura de consumo mercantilizado de la que no escapa el estado Portuguesa; y, si se considera el espacio como un constructo social (impuesto o no), se encuentran presentes elementos simbólicos en las vicisitudes cotidianas de los centros comerciales, caracterizados como “ciudades dentro de las ciudades”, “catedrales del consumo”, “la fusión perfecta del afán de lucro y el ideal igualitario”, y “las casas de las franquicias”, expresiones que ofrecen una idea de su eje central: Confieren una cultura extraterritorial de la que nadie puede sentirse excluido¹⁶², una cultura de consumo mercantilizado, cónsona con la ampliación de negocios que ofrecen las franquicias.

En consecuencia, los propietarios de centros comerciales efectúan alianzas con propietarios del sistema de franquicias, establecen tiendas anclas (supermercados, hipermercados, cines) y el uso de marcas reconocidas de forma conjunta con las entidades financieras. El propósito es invertir, hacer mucho más dinero para sus dueños, por parte de empresas privadas con la anuencia del Estado. Cuando se construye un centro comercial se mueven intereses políticos y económicos, hasta las alcaldías reciben gran cantidad de dinero por concepto de impuestos. La venta de locales significa la recuperación de la inversión a corto plazo y el alquiler de los mismos, ingresos de manera permanente, a largo plazo; por lo que no se venden todos los locales, se reserva una cantidad para el posterior cobro de alquiler o renta del espacio. Es el caso en el cual el espacio produce dinero, se acumula el capital.

El cambio de la cultura de consumo tradicional a la cultura de consumo mercantilizado se centra en una economía de mercado, donde prevalecen valores de cambio y no valores de uso. Briceño León señala que entre la transición de la organización socioespacial de principios de siglo XX y la industrialización se originaron algunos cambios en los modelos de consumo: “... de una preocupación en el *qué* consumir para una del *cómo* consumir”; refiriéndose a la conformación de una sociedad urbana, cargada de prácticas contradictorias y caracterizada por una amplia demografía, cosmopolita y planetaria, una compleja división del trabajo, la heterogeneidad social especificada por la pérdida de tradiciones, una economía de mercado y el predominio de la secularización por encima de lo sagrado¹⁶³.

Durante la segunda década del siglo XX se posicionó en Venezuela la exportación de petróleo por encima de la agricultura, y de manera progresiva comportó un aumento del negocio de la importación de una gran cantidad de productos que no se producían en el país e inició el desarrollo de un esquema rentista petrolero, que potenció el proceso de migración en busca de mejoras de los contextos sociales del campo a la ciudad, especialmente a las zonas petroleras¹⁶⁴. Estos aspectos demandan el estudio de la cultura como “el estado humano de todo”, para resaltar su valor humano y no su precio; implica confrontar la llamada sociedad de consumo, que no deja de lado el poner e imponer precio a todas las cosas, en la que todo se vende y todo se compra, pero se desconoce el valor de todo.

162 En espera de la excelencia en el entretenimiento: centros comerciales, Lara Portuguesa y Barinas. En: *Kalor Magazine ;Siente lo nuestro!*, Araure-Guanare, s/d, p. 17.

163 ACOSTA y BRICEÑO LEÓN, pp. 25-26.

164 SALAS, Gildardo. *La Crisis Mundial de 1929 en el Espacio Geoeconómico Acarigua-Araure*. Guanare, 2005, pp. 25-39.

Es necesario establecer diferencias, los seres humanos son en esencia personas con sentido político que poseen objetos o bienes culturales, como argumentó Cumes en su trabajo varias veces citado; estos objetos y bienes culturales para ser tales se producen con sentido de valor de uso e intercambio en pequeña escala. Otro caso es la cultura mercantil, que se produce con la finalidad de ser vendida, dicho de otra manera, como valor de cambio; en este sentido es un producto alienado y alienante; cuando se consume una mercancía se reproduce el mercado de diversas formas, una, al incrementar el comercio y, por tanto la ganancia de los comerciantes; otra, al consumir una mercancía esta se hace parte de la corporeidad misma del ser

humano que la consume, entonces no solamente despoja a quien la produce y por sus costos no consume, sino que se convierte en un fetiche del propio mercado que la crea.

García Bacca argumenta que si “cultura es atmósfera de bienes, o bienes en estado y calidad de atmósfera”, y se aproxima a “un estado de comunidad”¹⁶⁵ porque deja de ser peculio o propiedad privada de individuos e instituciones para ser bien de todas las personas. Es decir, no hay privilegiados con cultura y otros que no tengan cultura, para referirles como incultos, sino que el concepto de cultura se utilizó (y utiliza) para hacer énfasis entre las diferencias de lo “culto” e “inculto”, de lo apropiado y lo no apropiado, de quien posee y de quienes no, se define así el “civilizado” y el “salvaje”, al mismo tiempo que establece la diferencia como justificación de la colonización y conforma luego la colonialidad. Hacer esta distinción o inciso alude a la fácil reproducción como propia por parte de los llamados grupos incivilizados, para ser “cultos”.

Entonces, la mayoría de las personas piensa que sabe de qué se habla cuando se refiere al término cultura, pero en general se designa como “todo lo que el ser humano hace”, que es tan variado que no permite delimitación de ningún tipo, y mucho menos conocer su trasfondo racial y discriminatorio. Nada reflexiona el Maestro sobre el problema de la enajenación y la fetichización de la cultura en cuanto elemento de la modernidad. Es una contradicción, es una racialización, es exclusión. Por consiguiente, una cultura de consumo tradicional implica que las personas consumen para satisfacer las necesidades básicas para la vida; por el contrario, si esto cambia y el capital se apropia de estas necesidades para convertirlas en mercancías, construye por medio de una economía de mercado una cultura de consumo mercantil.

García Bacca sintetiza en una frase lo que ha venido ocurriendo en las sociedades: *En Dinero nos movemos, de Él vivimos y Él somos*. Hace una reflexión sobre *dinero difundido, o atmósfera monetaria*. De allí la visión de una cultura de consumo mercantil, en la que prevalece la sustitución del valor de uso por el valor de cambio. En la metáfora reseñada al inicio del párrafo, el significante es el dinero que suplanta la grandiosidad de Dios, de los santos, de una divinidad, de un ser superior; a tal punto que se utiliza de manera tácita la frase *In God we trust*, en el dólar como moneda oficial de Estados Unidos. Por ende, si la cultura es base del pensamiento mítico y religioso, y la cultura es el fetiche de la modernidad, ocurre que las

García Bacca argumenta que si “cultura es atmósfera de bienes, o bienes en estado y calidad de atmósfera”, y se aproxima a “un estado de comunidad” porque deja de ser peculio o propiedad privada de individuos e instituciones para ser bien de todas las personas. Es decir, no hay privilegiados con cultura y otros que no tengan cultura, para referirles como incultos, sino que el concepto de cultura se utilizó (y utiliza) para hacer énfasis entre las diferencias de lo “culto” e “inculto”...

165 GARCÍA BACCA, Juan David. “Cultura, valor y precio”. En: *Ensayos y estudios de Juan David García Bacca*. Caracas, 2002, pp. 107-112.

personas en su quehacer diario buscan conseguir el dinero, se convierten a su vez en mercancía, se cosifican, y reafirman una cultura de consumo mercantil.

De estas ideas, surge una inquietud ¿Cómo suceden estos cambios? El mercado construye espacios diferenciales a través del consumo, rehace lugares de sociabilidad; conviene destacar que, excluye a quienes no pueden adquirir productos específicos y homogeniza a quienes se identifican con una marca, los caracteriza y aliena¹⁶⁶. En una economía de mercado el propósito es vender la mayor cantidad de productos o mercancías; se crean necesidades y se instituyen, el uso o no de un producto define a las personas, sus símbolos crean un imaginario específico de consumo intercambiando significados culturales y sociales, partiendo de hechos cotidianos como salir a comer, ir al cine o simplemente comprar¹⁶⁷. Indudablemente, comer es una necesidad humana elemental, pero ha sido utilizada para generar otros significados y significantes.

En el sistema capitalista todos los actores económicos dependen del mercado para sus necesidades más básicas a partir de la transición de la producción a mercancía, de valor de uso a valor de cambio. Esta condición es parte de la modernidad como el gran marco histórico-cultural, con el capitalismo como su brazo económico, y la utilización del mercado para fomentar la sociedad de consumo, que en principio se consideraba solamente un privilegio de los países desarrollados, luego el mismo sistema en búsqueda de su expansión, se extendió a los países etiquetados como subdesarrollados, incluyendo a Venezuela, en aras fortalecer el comercio como forma de vida única y universal, que al naturalizarla deja fuera cualquier posibilidad de romper con el círculo del mercado y por supuesto del fetiche de la “cultura mercantil”, que no tributa a la vida.

En este sentido, Escobar señala que posterior a la década de los noventa, se dieron importantes transformaciones mundiales, debido a cuatro factores trascendentales: El papel asumido por China en la economía global, reajustes en la geopolítica mundial desde el año 2001, el fin del Consenso de Washington y el desmantelamiento de las economías centralizadas. Su análisis parte de las formas que constituyen “el desarrollo como formación discursiva”¹⁶⁸. En este contexto, el paradigma del desarrollo implica el acceso al consumo, no solo de alimentos, sino de todo tipo de bienes. La sociedad capitalista promueve la cultura de consumo mercantilizado, permeando el ámbito económico, social, cultural y hasta político, tiene en cuenta los requerimientos del mercado, mecanismo primordial del capitalismo que responde a su vez a la modernidad, sistema civilizatorio impuesto.

166 Del mismo modo que lo hace la cultura, cuando unifica en un “nosotros” en contraposición a “otros”: Identidad y Alteridad. Véase GIMÉNEZ MONTIEL, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura*. México, 2005.

167 BERTRAN, Miriam. *Incertidumbre y vida cotidiana: Alimentación y salud en la ciudad de México*. México, 2015; Cfr. TERÁN, Claudio. *Comunicación y cultura de consumo*. Argentina, 2018, p. 5: argumenta que “A través del consumo se significa una sociedad”, se muestran los valores simbólicos presentes.

168 ESCOBAR, Arturo. *La invención del desarrollo*. Popayán, 2014, pp. 11, 56. La categoría de desarrollo sustituye a la de “progreso” argumentada por el positivismo desde el siglo XIX, Cfr. LOMBARDI, John. *Venezuela, la Búsqueda del Orden el sueño del Progreso*. Barcelona, 1985.

CONTRADICCIONES EN LA VALORACIÓN DEL ESPACIO COMERCIAL EN VENEZUELA

La visión de los empresarios es trabajar en pro de posicionar marcas, productos y servicios –franquiciantes y franquiciados– y además consideran que hay “escasez de espacios comerciales, en especial en los centros comerciales de alto tráfico”¹⁶⁹. Estas alianzas muestran una simbiosis, un acuerdo implícito entre promotores de franquicias y de centros comerciales para su funcionamiento, así como el crecimiento en el número de franquicias (muchas de ellas poco conocidas en el país), venta de nuevos productos que no han alcanzado el reconocimiento de sus marcas. En este contexto, es decisivo el uso de la publicidad utilizada en el proceso de posicionamiento de un producto, se crea la necesidad a través del marketing, así como se incluyen estudios de mercado y sus resultados como estrategias de “satisfacción del cliente”, hasta consolidar “el punto” en ventas de la franquicia o producto.

Como corolario esta situación se encuentra relacionada con empresas de marketing (trabajan para las transnacionales y/o franquicias), especialistas en estas áreas que se encargan de realizar las investigaciones pertinentes y sirven a sus estrategias de expansión de negocios. Estudian la felicidad, la interrelación con la naturaleza y muchos elementos presentes en la vida cotidiana; por ejemplo, el Instituto Coca-Cola de la Felicidad y la transnacional General Mills, con NatureValley. Sin embargo, no se sustentan “en la convivencia del ser humano, en diversidad y armonía con la naturaleza”¹⁷⁰, sino en la venta de mercancías. Los valores culturales de cada contexto son dejados a un lado y si los utilizan lo hacen con fines de lucro.

En consecuencia, se valen de la publicidad como herramienta para narrar historias parecidas a las nuestras, pero que las propias historias de la gente, las deja anónimas y en su lugar colocan el capital con sus diferentes estrategias, manipulando un vocabulario cónsono con los objetos de consumo. Promueven el desarraigo del terruño y una cultura planetaria sin fronteras, sustentada en la cultura de consumo mercantilizado. Estos elementos se manifiestan en cambios en las labores cotidianas de modo imperceptible, en las condiciones materiales o de organización política, en las cuales la cultura de consumo es permeada de modos contradictorios

169 OSTA, p. 85.

170 LANG, Miriam y MOKRANI, Dunia (compiladoras). *Más allá del desarrollo*. Caracas, 2013, p. 125.

y se gestan otras formas de hacer las cosas; se favorecen las modificaciones de la cultura de consumo tradicional que conllevan en mayor o menor grado a una cultura de consumo mercantil.

Se puede mencionar que en la década de los cincuenta en Venezuela se desarrolló la migración campesina, se dejó a un lado la agricultura y algunas prácticas de subsistencia para el consumo familiar. Se originó un imaginario despectivo hacia la vida y labores del campo, se menospreciaron los saberes de la población campesina y en su lugar se impulsó la idea de que todo se puede comprar, el facilismo como forma de vida, sin mostrar el precio que paga quien no tiene los recursos económicos para mantener este estilo de vida que le han vendido. Se fueron creando así los “cinturones de miseria” en las principales ciudades del país, por ello es pertinente aludir a estas contradicciones, para comprenderlas a su vez en el contexto del estado Portuguesa.

A propósito de este espacio geográfico, la producción agropecuaria tiene su auge precisamente en momentos de migración a mediados del siglo XX, precedida por la deforestación de la Selva de Turén, con miras a cubrir la demanda mundial en el área de cereales para Europa; dado que en Venezuela se implementó la organización de “Colonias Agrícolas” para producir arroz (se sustituyó el tradicional maíz), y se formalizó financiamiento a un grupo de Peritos Agropecuarios, que de seguida conformaron el “Grupo Acarigua” y se les designó como “Los Pioneros”. Se construyó un imaginario sobre su “trabajo productivo”, sin llegar en ningún momento a mencionar nexos políticos, financiamiento y apoyo técnico que el Estado nacional les otorgó y con los cuales gestaron su fortuna.

Es importante señalar que el AGRO es la unión de varios sectores *agrícolas, pecuarios, forestales y pesqueros*¹⁷¹, y su industria, calificado como un “subsistema socioeconómico y político”, interrelacionado con el comercio y la dicotomía de lo rural y lo urbano como construcción social manifestada en la cultura de consumo. Más adelante se profundizará la situación de ruralidad del estado Portuguesa. Es relevante reflexionar acerca de la transversalidad de este contexto y su relación con el boom del petróleo, así como sus contradicciones socio-históricas. Briceño León explica la correspondencia de los ingresos petroleros y el margen de ganancia extraordinaria obtenida como consumo y no como trabajo, dado que la mayoría de las personas no participa en su producción¹⁷², el petróleo no se produce, se extrae.

Portuguesa no es una zona petrolera, se evidencia que otros procesos económicos fueron favorecidos con la renta del petróleo, lo que permitió realizar inversiones en obras de infraestructuras y sanitarias que sirvieron para aproximar espacios geográficos, dándole ventajas al capital privado, tanto por las inversiones como por las facilidades para el intercambio comercial. La configuración del estado Portuguesa en el imaginario de la mayoría de las personas es de índole rural, por sus grandes extensiones de tierra. Una buena parte de su población vive en el espacio urbano en

171 *Clasificación Internacional Industrial Unitario (CIU)*. Referido por PLANELLA, Isidro. *Agroindustria y desarrollo económico*. Bogotá, Instituto Interamericano para la Agricultura, 1983, pp. 1-2, 5.

172 BRICEÑO LEÓN, Roberto. *Los efectos perversos del petróleo*. Caracas, 1990, pp. 84-86.

detrimento del espacio rural, puesto que no trabaja las labores del campo, ni la ganadería, aunque la identidad que se le ha construido se resume en la frase “el granero de Venezuela”.

Por otra parte, en las grandes ciudades, producto de migraciones internas del campo a la ciudad, generalmente “en busca de mejores oportunidades de trabajo y de progreso”, —sin contar con los recursos económicos para la obtención de una vivienda— se han creado “cinturones de miseria”, conocidos como barrios o zonas marginales, donde viven personas de bajos recursos económicos, quienes sirven como mano de obra sub-pagada por los capitalistas, pero que a su vez, no se ajustan a los planes de quienes ostentan el poder económico y/o político, resultándoles una incómoda molestia. Se industrializa una zona de utilidad con las transnacionales, no se genera hospedaje ni condiciones idóneas para quienes van a trabajar en las mismas, porque no resulta de interés para el capitalista.

Al mismo tiempo, estas zonas se convierten en áreas dispuestas para el narcotráfico, la delincuencia, la prostitución y otros males sociales que enriquecen a pocos y afectan a muchas personas¹⁷³. Situaciones que se pueden ubicar en cualquiera de los estados del país, en espacios que no cuentan con servicios básicos y si los hay, resultan muy limitados. Asimismo, muchas veces hay un estado de complicidad con el delito por parte de las instancias gubernamentales que les compete. Refiriéndose a los “cinturones de miseria”, durante la década del sesenta, el Presidente Leoni comentó durante un discurso: “*resultaba realmente irritante, el espectáculo de esta barriada, ubicada en el propio centro del área metropolitana, donde se concentraba una numerosa población (...), carentes de los más elementales servicios urbanos (...)*”¹⁷⁴. Como puede observarse, aplica en este caso el refrán popular: *A confesión de parte, relevo de pruebas*:

*De estas 587 habitaciones, 120 serán alquiladas a ocupantes de aquellos ranchos mediante un canon de cuarenta bolívares mensuales, a causa de que las condiciones económicas de los beneficiarios de estos apartamentos todavía no son lo suficientemente buenas como para que les sea posible adquirirlos en propiedad, como lo ha hecho el resto de los adjudicatarios de esta comunidad. Además, a estas personas el Banco Obrero les ha concedido la gracia de disponer de las bienhechurías ya adquiridas por el banco, para que su valor sea empleado en el mejoramiento del equipo y mobiliario propios del hogar*¹⁷⁵.

173 Cfr. QUINTERO, pp. 33-34.

174 Véase LEONI, *Documentos...*, pp. 4-5. Con un “discurso legitimador” se habla sobre la “erradicación definitiva de los ranchos insalubres que constituían la barriada de Pinto Salinas” (Cursivas de la autora).

175 *Ibíd.*, pp. 4-5. Cfr. Con las palabras pronunciadas ese mismo día en Kennedy sobre el Programa de viviendas: “*Y ese es el programa que estamos realizando en todo el país, destinado fundamentalmente a atender las necesidades de alojamiento de la familia venezolana de bajos ingresos, porque aquellas familias de medianos*

Resulta pertinente preguntarse si el enunciado “*las condiciones económicas de los beneficiarios de estos apartamentos todavía no son lo suficientemente buenas*” cobra significado o se traduce en la ausencia de ingresos para pagar las viviendas y en consecuencia no podían ser propietarios de un inmueble en pleno centro de Caracas, lo cual conlleva a otras interrogantes: ¿Pudieron estas 120 familias cubrir el costo de un alquiler? ¿Por cuánto tiempo? De no ser así, ¿Qué otras alternativas les fueron brindadas?. Cabe resaltar, el Programa tenía como propósito *atender las necesidades de alojamiento de la familia venezolana de bajos ingresos*, ¿Cuáles eran los criterios para calificar de *bajos ingresos*? ¿Qué facilidades les fueron propuestas? O si por el contrario, simplemente fue parte de un proceso intencionado de gentrificación con la excusa del Cuatricentenario de Caracas:

*La cultura como capital simbólico excluye a población con escasos recursos que no tienen ni formación adecuada para entender “un diferente estilo de vida” ni posibilidades para resistir tras el aumento generalizado del precio de la vivienda y de servicios básicos de consumo*¹⁷⁶.

En concordancia, la forma en la cual son percibidas o valoradas las ciudades, va permeada en la misma medida que ocurre el proceso de conversión del espacio público en espacio de consumo, se afianza el espacio geográfico como mercancía, de modo que si quienes la habitan no poseen los altos ingresos necesarios para consumir bienes y servicios, serán desplazados. En esta “fabricación” de ciudades, se encuentran involucrados intereses mediáticos, políticos y económicos; por ejemplo, la publicación *Las ciudades más importantes de Venezuela*, en la página web www.vuelaviajes.com comienza afirmando que la ciudad de Caracas es la más violenta del mundo¹⁷⁷. Seguidamente, resalta las edificaciones comerciales existentes, es decir, de manera implícita describe el ámbito económico y posteriormente reafirma: “*su gran cantidad de centros comerciales*”.

Estos aspectos son pensados y posicionados como de suma importancia, se insta a considerarlos si se planea visitar una ciudad; se trata de la comercialización del territorio, es la “marca ciudad”, es la ciudad como mercancía. Es parte de la organización del mercado, designando todos los ám-

ingresos y de altos alcances cuentan con otros organismos y disponen de otros medios de financiamiento para llegar a satisfacer su derecho al techo propio”. Resaltado de la autora.

176 Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala, p. 36.

177 Esta página Web se fundamenta en una información sesgada y manipulada (incluyendo el procesamiento de las fuentes y la repetición por diferentes medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales, digitales e impresos, así como el posicionamiento en los buscadores de Google en sus primeras cinco páginas), proporcionada por la Organización No Gubernamental ‘Seguridad, Justicia y Paz’, de origen mexicano, presidida por José Antonio Ortega Sánchez, abogado y dueño de la firma ‘Ortega y Abogados’ radicada en México. <https://www.vuelaviajes.com/las-ciudades-mas-importantes-de-venezuela/> consultada el 4 de agosto de 2017. *Las ciudades más importantes de Venezuela*. Publicado por Ana Pérez el 9 de Diciembre de 2016; cfr. <https://www.youtube.com/watch?v=7OcbdYwbUVg&feature=youtu.be> consultada el 7 de agosto de 2017. *Descubre las mentiras detrás de este titular del Diario 2001 #JoséOrtegaMiente*. Multimedia VTV. Publicado el 26 ene. 2016; <http://www.radiomundial.com.ve/article/diario-2001-ong-mexicana-y-uribe-v%C3%A9lez-son-c%C3%B3mplices-de-olla-medi%C3%A1tica-contra-venezuela> consultada el 7 de agosto de 2017. *Tras calificar a Caracas como una “ciudad violenta” Diario 2001, ONG mexicana y Uribe Vélez son cómplices de olla mediática contra Venezuela (+ Video)*. Publicado el 29 de enero de 2016 por: Magdalena Valdez.

bitos de la vida social, nada queda fuera del mismo; se posicionan marcas y productos en la vida cotidiana de las personas con vallas publicitarias en entradas viales, en paradas de autobuses, en terminales u otros sitios que incluyen aspectos que resultan familiares con el contexto, se modelan formas de vida y se conforman las ciudades, las cuales se caracterizan de manera general por las siguientes dimensiones: habitabilidad, movilidad y espacio público común¹⁷⁸.

En la complejidad de estas apreciaciones, González Ordosgoitti en *Los tiempos extraordinarios de las fiestas y el uso público del espacio*, señala el “cambio de uso y de calidad del espacio público cotidiano al espacio público extraordinario de la Fiesta”, matiza las huellas duraderas, que impregnan simbólicamente el espacio cotidiano con sus significaciones y las posibilidades de confrontar los símbolos que han sido pensados o estudiados, por diferentes disciplinas como la publicidad y el mercadeo, la psicología, la historia, con un fin último: *Vender*. González Ordosgoitti apunta hacia ejemplos como la ornamentación permanente del espacio público que alude a su origen festivo, que a modo de agentes colonizadores recuerdan a diario las posibilidades de la reconversión¹⁷⁹.

El punto de partida ha sido la valoración que cada ser humano lleva a cabo, la significación y la distinción simbólica que impregna, somos seres pensantes. Promueve quehaceres colectivos apoyados en imaginarios propios, en los que las personas son partícipes en la modificación de su entorno. Estos elementos ofrecen la posibilidad de confrontar puntos de referencia como “logotipos, siglas, letras, etiquetas”¹⁸⁰ utilizados como un lenguaje universal. A modo de ejercicio, admitir la proporción de ocupación del territorio venezolano por espacios de consumo, como forma velada de usos del espacio público por entes privados, su proceso de comercialización, referido solamente a los centros comerciales en sus distintas categorías desde galerías comerciales hasta los grandes malls.

Estos aspectos son pensados y posicionados como de suma importancia, se insta a considerarlos si se planea visitar una ciudad; se trata de la comercialización del territorio, es la “marca ciudad”, es la ciudad como mercancía... se modelan formas de vida y se conforman las ciudades, las cuales se caracterizan de manera general por las siguientes dimensiones: habitabilidad, movilidad y espacio público común.

178 Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala. *Ibid.*, pp. 18-19, 22, 36.

179 <http://ciscuve.org/2017/05/los-tiempos-extraordinarios-de-las-fiestas-y-el-uso-publico-del-espacio/> consultada el 13 de junio de 2017.

180 *En espera de la excelencia en el entretenimiento: centros comerciales, Lara Portuguesa y Barinas*, ya citado. Aunque el poeta Antonio machado afirmó en Proverbios y Cantares (XXIV) que “De diez cabezas, nueve embisten y una piensa”, en referencia al condicionamiento social.

Si se amplía el ejercicio, relacionar con otro tipo de ocupación del espacio como empresas de índole inmobiliarias, seguros, infraestructuras bancarias, viviendas diseñadas para el alquiler, hoteles, posadas, generalmente vinculadas a los mismos dueños de los centros comerciales, entre muchas otras superficies que reproducen la cultura de consumo mercantilizado, se requeriría de otro estudio investigativo. En este sentido, esta propuesta se centra en exponer lo habituado que nos resulta ver el territorio como mercancía, como propiedad privada. Esta realidad es una secuela de la modernidad, “la que desencadena la desterritorialización, es decir, la pérdida de la conciencia del territorio que conllevan los procesos modernizadores como la urbanización y la mercantilización”¹⁸¹. Estas valoraciones develan una visión de territorio distinta al territorio como espacio ecológico y colectivo, regido por la experiencia comunitaria (el *ayllu*), descrito por Prada:

*La vivencia social y la conciencia del territorio no se trata de una simple referencia geográfica, sino de una experiencia básicamente colectiva, interiorizada en la conciencia de la comunidad. La territorialidad interioriza, entonces, el territorio y de esta manera lo simboliza. Por lo tanto, la territorialidad es, de esta manera, una forma y una jerarquía de poder*¹⁸².

La definición de la territorialidad se contrapone a la pérdida de la memoria territorial, vale decir, colectiva. Del mismo modo, resulta trascendente el proceso de gentrificación para reconocer el desplazamiento de la pobreza propiciado por las acciones y/o políticas tanto públicas como privadas no cónsonas con las necesidades reales de un entorno social; es una arbitraria proporción de la población, concentrada en los grandes centros urbanos, dejando el mayor porcentaje del territorio menos poblado. Implica percibir la conformación de la sociedad y las marcas de quienes no poseen recursos económicos para las necesidades básicas en la vida cotidiana, quienes son explotados por la mayoría para mantener sus comodidades. Esta explotación diferencia los espacios geográficos, el sistema económico capitalista presenta elementos “naturalizados”, en cualquier estado de Venezuela.

181 SZURMUK, Mónica y ROBERT, Irwin (Coords). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México, 2009.

182 Véase: *Desterritorialización, una visión atribuida a Raúl Prada*, pp. 80-84.

PANORAMA DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN VENEZUELA

Algunas de las actividades económicas desarrolladas en cada uno de los estados de Venezuela son suministradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. De manera general, pueden tomarse algunos elementos: La actividad turística es destacada en el ámbito económico en todo el país¹⁸³, considerando 23 entidades federales, aunque en los estados Amazonas, Vargas y Nueva Esparta, no se especifica la forma en la cual se desarrolla o cómo se sustenta esta área. Además, en el informe se excluye de forma directa de la actividad turística a los estados Portuguesa y Miranda, en los cuales se promueve y se lleva a cabo durante diferentes períodos vacacionales. El turismo es una de las herramientas del capitalismo, “dedicada exclusivamente al consumo”¹⁸⁴.

El uso de esta estrategia turística en el territorio nacional implica una renta, bien sea por cobro para acceder a un espacio natural, destrucción y contaminación de ambientes por arrojar gran cantidad de desechos, y su propósito último, la venta de todo tipo de productos, un estilo de vida. Por otra parte, un área económica de interés es la agricultura, con sus principales rubros como primera actividad en cuatro estados: Miranda, Mérida, Trujillo, Yaracuy, sobresalen los siguientes productos, cacao, papa, plátanos y naranjas; y secundarios, caña de azúcar, zanahoria, cambures y batatas. Y, en catorce estados, la agricultura es referida como actividad secundaria: Lara, Monagas, Falcón, Guárico, Cojedes, Amazonas, Anzoátegui, Apure, Aragua, Barinas, Portuguesa, Sucre, Táchira y Carabobo; sus principales productos, café, caña de azúcar, arroz, maíz, tomates; y los que producen en segundo lugar, caña de azúcar, algodón, cebollas, caraotas, tabaco, yuca, berenjenas, sorgo, maíz y papa.

183 Cfr. *El turismo en Venezuela aumentará el PIB en un 9%. Ministro de Turismo Andrés Izarra prepara un Plan Sectorial Turístico*. Publicado 1 diciembre 2014 en TeleSur Noticias América Latina, en: <https://www.telesurtv.net/news/El-turismo-en-Venezuela-aumentara-el-PIB-en-un-9-2014120-0049.html> Venezuela apunta consolidar el turismo como actividad dinamizadora de la economía, en: <http://www.mintur.gob.ve/mintur/blog/venezuela-apunta-consolidar-el-turismo-como-actividad-dinamizadora-de-la-economia/>; y, *Venezuela es el país con el menor aporte del turismo al PIB en el mundo*. Publicado el 22 agosto de 2017, en: <http://www.caraotadigital.net/turismo/venezuela-es-el-pais-con-el-menor-aporte-del-turismo-al-pib-en-el-mundo/> consultadas el 2 de enero de 2018.

184 Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala. *Ibíd.*, p. 32.

Es necesario plantear que en los estados Amazonas y Anzoátegui se hace alusión a la agricultura como segunda actividad económica, sin embargo el INE no señala cuáles son los rubros que producen. Del mismo modo ocurre con Nueva Esparta, si bien en este caso la actividad se encuentra posicionada en el séptimo lugar. Por último, la agricultura se ubica en tercera posición en los estados Delta Amacuro y Zulia, con la producción de plátanos y la palma aceitera en primer lugar y en segundo la yuca y la uva. En suma, son 21 estados del país abocados a la producción agrícola.

De la revisión de datos presentados, considerar los elementos de la cultura de consumo tradicional en cuanto a los rubros que se siembran en cada zona, los cuales definen la forma de alimentación de un contexto geográfico específico así como las actividades que se realizan, sin olvidar que están permeadas por el ámbito económico. Asimismo, hay un registro de actividades que se asemejan incluidas por la Superintendencia Nacional para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (SUNDDE), con la garantía de acceder a los bienes y servicios, a su compra, como consumidores, a su valor de cambio.

Conjuntamente, el INE ofrece la siguiente información: en un primer orden, la mayor cantidad de actividades económicas descritas se acentúa en las entidades federales: Lara, Distrito Capital, Zulia y Nueva Esparta y, en un segundo orden, la menor cantidad de actividades económicas se encuentra reflejada en el estado Portuguesa y en las Dependencias Federales, siguiéndoles de cerca Miranda, Sucre, Vargas y Bolívar. Esta información no se encuentra desligada del aspecto demográfico: Los estados más poblados Zulia (3.704.404 hab.), Miranda (2.675.165 hab.), Carabobo (2.245.744 hab.), Distrito Capital (1.943.901 hab.), Lara (1.774.867 hab.) y Aragua (1.630.308 hab.) que agrupados suman en total 13.974.389 habitantes, en un ámbito espacial de 102.947 km², apenas un 11,17% del territorio venezolano correspondiente a una densidad demográfica de 135,8/(Hab/Km²).

Y en contraste, las entidades menos pobladas, las Dependencias Federales (2.155 hab.), Amazonas (146.480 hab.), Delta Amacuro (165.525 hab.), Cojedes (323.165 hab.), Vargas (352.920 hab.) y Apure (459.025 hab.), que en su totalidad suman un total de 1.449.270 habitantes, en un ámbito espacial de 310.734 km², un 33,53% del territorio venezolano correspondiente a una densidad demográfica de 4,6/(Hab/Km²). Cuatro (4) entidades federales, Lara, Distrito Capital, Zulia y Nueva Esparta corresponden a 84.483 Km² del territorio nacional, una proporción de 9,17% y, tienen en su conjunto una población aproximada de 7.914.782 habitantes. El documento del INE muestra los siguientes ítems del área económica: Comercio, agricultura, actividad maderera, ganadería, avicultura, apicultura, industria, turismo, sector público, empresas de servicios, manufactura, alimentos, financiera, petrolera, explotación carbonífera, pesca, construcción y, transporte.

Es importante mencionar la coincidencia en el área comercial y turística en los cuatro estados, aun cuando de manera directa en el Zulia no es reflejada, las actividades petroleras generan dinámicas de índole comercial. Por otro lado, la inclusión del área turística en el estado Nueva Esparta (aunque su distribución poblacional es baja y su relación con el territorio es solamente de

0,13%), se debe a su privilegiada ubicación geográfica para establecer un vínculo con otros países, a través del turismo, industria y comercio. Un área relevante es la construcción, con inversiones económicas, comerciales y financieras. Además, Nueva Esparta, el único estado que de forma explícita considera el transporte como actividad económica, para describir comunicación con tierra firme vía marítima (ferrys) o aérea, con el aeropuerto; salvo Vargas que resumió su actividad en portuaria y aeroportuaria.

Resulta significativa la omisión de otras dinámicas mercantiles como el comercio promovido por franquicias y centros comerciales. Reconociendo que no es el único espacio, pero abarcar otros aspectos como por ejemplo el área financiera, aseguradoras e incluso sus infraestructuras, no ha sido concebido como parte de la propuesta de esta investigación, que incluye aspectos de la historia, ciencia que es una construcción, parte de una búsqueda y en este caso está centrada en la expresión concreta de la modernidad, la alienación, es decir, cómo se modificó la cultura de consumo tradicional y se conformó una cultura de consumo mercantilizado en el estado Portuguesa y su relación con los grandes centros comerciales como *síntesis de la modernidad, y por ende, del capitalismo*.

En consecuencia, toda indagación se manifiesta tanto por la precariedad como por la abundancia de fuentes de información, muchas de las cuales van más allá de esta investigación, que en el caso de los datos de los centros comerciales de diferentes estados, se intenta develar la naturalidad de la ocupación del espacio por la propiedad privada y expuesto como si fuera un espacio público. Los centros comerciales son construcciones clasificadas por su tamaño, utilizando como referencia la Superficie Bruta Alquilable (SBA), o lo que es lo mismo, la Superficie Comercial Útil (SCU); esto nos da una idea de la comercialización de terrenos, donde la utilidad está vinculada con la ganancia, con la renta, si no produce ganancia no es útil.

Estas son premisas de los capitalistas, quienes consideran la tierra como mercancía, la movilización de capital, cuanto mayor es el número en metros cuadrados mayor es la cantidad de costos a pagar por el mismo, así como el monto en impuestos que recaudará un municipio o un estado, según la envergadura de la construcción. En el estado Lara se identificaron alrededor de 44 centros comerciales de diferentes clasificaciones respecto a la SBA; la intención es mostrar la proporción existente (o por lo menos aproximada) de centros comerciales en un estado y destacar aquellos clasificados como Grandes (GR) o macrocentros comerciales (también llamados malls, entre 40.000 y 79.999 m²).

Identificar los centros comerciales en algunos de los estados sirve como elemento de comparación sobre un ámbito que no es reflejado como actividad económica en el INE y, el espacio territorial que ocupa el capital con sus infraestructuras en el país. Asimismo, en cada una de estas entidades territoriales, hay un grupo de empresarios y sus inversiones, que asumen figuras jurídicas diversas como importadoras, administradoras, promotoras, entre otras, como el caso del Grupo Mantex, un consorcio con más de 15 años de experiencia en el mercado de centros comerciales,

que los posicionan en el imaginario de las personas en cuanto a diferentes espacios territoriales en el país y hasta inversiones internacionales.

Si bien lo anteriormente descrito implica a un grupo económico, otro caso es la Constructora Sambil C.A. o Grupo Sambil cuyo accionar con mayor énfasis y reconocimiento se ubica desde el año 1998 hasta el 2009, con la construcción de 9 centros comerciales en el país, prevaleciendo la ciudad de Caracas con 4 espacios comerciales, equivalente a 44,44% de concentración de la inversión. Sin embargo, estos datos corresponden solamente al ámbito de los centros comerciales, pues si se consideran otras infraestructuras, se encuentran posicionados en el mercado con más de cien edificaciones, conjuntos residenciales y una cadena de hoteles. Por otra parte, hay experiencias con la construcción de centros comerciales de menos renombre, han suscrito sociedad mercantil entre instituciones públicas y privadas como Instituto Municipal de la Vivienda (IMVI) y la Sociedad Mercantil Arena Parque Ferial C.A, que según informaciones fue disuelta y hubo visos de corrupción¹⁸⁵.

Algunos aspectos que muestran las características implícitas en estos proyectos, son las declaraciones de Larry Núñez, líder asesor, con una experiencia laboral marcada por la influencia de Walt Disney Company, así como la de su ingeniero estructural y diseñador del proyecto Ayoub Khan, experto en centros de diversión en California, Las Vegas, Dubai, China, Japón, Bahamas; con la expresión “vamos a transferir una Cultura de Entretenimiento”, que denota la amplitud o trascendencia que conlleva la construcción de centros comerciales. Al mismo tiempo, los intereses de inversión de capital extranjero en extender su radio de acción de manera permanente, se resumen en un comentario realizado en un foro virtual: “más importante que la construcción en sí es que esta gente plantea un cambio de mentalidad del barquisimetano (*sic*) tanto en atención al cliente como en disfrute de la ciudad”¹⁸⁶.

Se orienta a la homogenización de la cultura, en pro del consumo mercantilizado y solapado con la llamada calidad de vida y bienestar de las personas. De la misma manera, en el Distrito Capital, por los menos 21 espacios comerciales poseen características de grandes centros comerciales, lo que equivale a 31,81% de grandes infraestructuras del total, que son 66 centros comerciales de diferentes clasificaciones respecto a la SBA. La importancia de este número radica en que cuanto mayor es el número de centros comerciales en un espacio geográfico, mayor es la cantidad de franquicias, publicidad, dinero, entre otras dimensiones. Y, en cuanto a los empresarios y sus inversiones, se encuentra nuevamente el Grupo Sambil (referido en el estado Lara).

185 Nacarid. *Se separa sociedad del Arena Parque Ferial*. Publicado el 25 de abril 2008. Noticias y Eventos. En: <http://www.barquisimeto.com/2008/04/se-separa-sociedad-del-arena-parque-ferial/> consultada el 1 de septiembre de 2018; véase Henri Falcón: *Quiero acudir a la Asamblea*. Publicado el 31 octubre de 2012. En: <http://www.elimpulso.com/noticias/regionales/henri-falcon-quiero-acudir-a-la-asamblea> consultada el 2 de septiembre de 2018; PEÑALVER, María Fernanda, Juan Brito *et al.* *FOTOS Parques de Lara repletos durante Semana Santa*. Publicado el 27 marzo de 2016. En: <http://www.elimpulso.com/noticias/regionales/parques-repletos-durante-semana-santa> consultada el 2 de septiembre de 2018.

186 Véase: www.skyscrapercity.com consultada el 2 de septiembre de 2018.

También se encuentra el Grupo NSM, promotores de los centros comerciales El Recreo Sabana Grande, Galerías El Recreo y El Recreo La Castellana¹⁸⁷. Entre los propietarios de las tiendas por departamentos y los centros comerciales, han figurado nombres como los Cisneros, Rockefeller, Grupo Blohm (actualmente bajo la tutela de Henrik Blohm, Ernesto Blohm y Eduardo Blohm), entre muchos otros. Con una población de 1.943.901 habitantes entre 66 centros comerciales, da como resultado 29.453 hab. por cada centro comercial. En correspondencia con estas inversiones, se encuentra la presencia del sector público y se considera este espacio geográfico como un gran centro financiero en el cual se realizan actividades turísticas vinculadas al patrimonio cultural.

Con la existencia y aprovechamiento de infraestructuras de índole histórica para su funcionamiento comercial como el caso del Centro Comercial Ayacucho, que anteriormente se le consideraba “el primer gran cine de la ciudad” según cita de Guillermo Barrios, quien reflexiona sobre una paradoja: “Las salas de cine pasaron a formar parte de los locales de entretenimiento ubicados en los centros comerciales y en cambio, este cine fue convertido en un centro comercial”¹⁸⁸. La organización del espacio urbano se realiza de acuerdo a los intereses de quienes detentan el poder político y económico.

Un inciso que podría generar otra investigación, es ver cómo los edificios o espacios que funcionaban como salas de cine han sido utilizados en su mayoría por una organización religiosa denominada Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD), de origen brasileña, mejor conocida como “Pare de Sufrir”. Situación que ha venido ocurriendo en todo el país y que muchas veces cuenta con la participación de funcionarios de gobierno en sus gestiones. Por otra parte, la construcción y reestructuración de grandes infraestructuras se da según las potencialidades que posea el espacio, bien sean geográficas y/o económicas, por ejemplo en el estado Zulia hay unos 126 centros comerciales de diferentes clasificaciones respecto a la SBA y por lo menos 10 espacios comerciales poseen características de mall o macrocentros comerciales.

Es preciso destacar que aunque algunos centros comerciales lleven el término “mall” en su identificación como el Ojeda Mall, sus infraestructuras no son tan grandes como las que se han venido construyendo recientemente. En este espacio geográfico hay la mayor cantidad de centros comerciales en el país, considerando que otros aspectos favorecen estas inversiones y el proceso de incremento comercial como el turismo, su posición como zona fronteriza y las actividades agrícolas y ganaderas. La cantidad de espacios comerciales en el Zulia equivale a 7,94% de grandes infraestructuras del total de centros comerciales. Entre los empresarios y sus inversiones, se

187 *Top Shopping Centers 2010-2012. Los mejores centros comerciales de Venezuela están aquí.* Caracas, Año 10, N.º 39, p. 26.

188 BARRIOS, Guillermo. *La arquitectura de los cines de Caracas. Cinco casos emblemáticos: 1925-1960.* Apuntes, 31(1), pp. 12-13 en: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc31-1.accc> ; para mayor información acerca de la manera cómo las infraestructuras son utilizadas para otros propósitos, puede revisarse esta crónica “Cines emblemáticos en una Caracas de película” del mismo autor, disponible en: <https://caracascuentame.wordpress.com/2016/07/20/cines-emblematicos-de-una-caracas-invisible>.

encuentra el Grupo Fernández y Asociados con la construcción del Centro Comercial Gran Bazar (Constructora Banin C.A.).

El estado Zulia cuenta con una población de 3.704.404 habitantes que entre 126 centros comerciales da como resultado 29.400 hab. por cada centro comercial. De manera parecida, en relación con el turismo y la zona de frontera, ocurre en el estado Nueva Esparta, donde se han construido aproximadamente 52 centros comerciales de diferentes clasificaciones respecto a la SBA y solamente 2 espacios comerciales poseen características de macro centros comerciales: Centro Comercial Sambil Margarita y Parque Costa Azul (112.000 m² construcción, 84.000 m² área comercial), lo que equivale a 3,85% de grandes infraestructuras del total de centros comerciales. En relación con empresarios e inversiones, el Grupo Sambil (descrito en el estado Lara) y Sigo S.A. propiedad de Milton Martínez (del Grupo Bande), este último con la Universidad Corporativa Sigo, creada para formar a sus trabajadores¹⁸⁹.

Cabe destacar, que tanto el grupo Sambil como Sigo S.A. en algunos casos realizan operaciones o inversiones conjuntas, como en Bodegón Sambil en Nueva Esparta; este estado cuenta con una población de 491.610 habitantes entre 52 centros comerciales, que equivale a 9.454 hab.

Es contradictorio que el INE no incluye el ámbito turístico en los estados Miranda y Portuguesa, siendo que estos dos espacios geográficos son promovidos como destinos turísticos en temporadas vacacionales; como indica el Ministerio para el Turismo (...) en sus declaraciones manifiesta la importancia de promover las bondades tangibles e intangibles de su territorio para el turismo de montaña, agroecológico, religioso y deportivo.

por cada centro comercial, y corresponde al estado con la menor cantidad de habitantes en este sentido; característica que se explica por cuanto es zona de Puerto Libre y la actividad turística se desarrolla de la mano con el sector de la construcción (hoteles, centros de recreación). Como contraparte, en el país hay entidades federales con menor cantidad de actividades económicas, en un número total de seis (6) espacios geográficos: las Dependencias Federales, Portuguesa, Miranda, Sucre, Vargas y Bolívar con 277.095 Km² del territorio nacional, una proporción de 30,22% y, tienen en su conjunto una población aproximada de 6.216.142 habitantes.

La descripción que realiza el INE abarca solamente dos o tres ítems del área económica, de modo individual: Pesca, turismo, ganadería, agricultura, industria, sector terciario, portuario y aeroportuario, inmobiliario y, minería. Por otra parte, el INE no incluye el ámbito turístico en los estados Miranda y Portuguesa, siendo que estos dos espacios geográficos son promovidos como destinos turísticos en temporadas vacacionales;

como indica el Ministerio para el Turismo (Mintur), y en el caso específico de Portuguesa, la Corporación Portuguesa de Turismo (Corpotur) en sus declaraciones manifiesta la importancia

189 <https://www.venezuelasite.com/portal/Detalles/15358.html> consultada el 26 de diciembre de 2018.

de *promocionar las bondades tangibles e intangibles de su territorio para el turismo de montaña, agroecológico, religioso y deportivo*¹⁹⁰.

Esta separación entre las políticas planteadas y las ejecutadas por el Estado venezolano, así como su divulgación, refleja una contradicción así como la ausencia de seguimiento de las políticas públicas. Es oportuna la frase de Fernando Coronil, *cómo el ejercicio del poder del Estado crea condiciones que dificultan la comprensión de su funcionamiento*¹⁹¹. Sirva de muestra no presentar la información de la política pública en su conjunto, lo que deja ver un escenario de incomunicación entre los organismos rectores de la política pública nacional y el INE, específicamente en las áreas de turismo, comercio y cultura, por mencionar solo algunas; estas características forman parte de uno de los atributos de la modernidad: Fragmentación.

Es relevante señalar la relación que se establece entre el turismo y la cultura en los estados Sucre y Bolívar, considerando que el turismo ha sido otra de las herramientas del capitalismo, “dedicada exclusivamente al consumo”¹⁹², en la cual puede verse mucho más de cerca la cultura de consumo mercantilizado. Interesante a su vez, que en los dos casos se mencionen los carnavales, centro de *dimensiones políticas y variados intereses*¹⁹³, entre los que se encuentran los beneficios comerciales. En este sentido, de las cuatro entidades federales restantes, solamente se les reconoce la actividad turística (aun cuando sea potencial) a las Dependencias Federales y a Vargas.

Se acomete la identificación de los centros comerciales ubicados en el estado Portuguesa, que alcanzan un total de 62 con sus diferencias en cuanto a clasificación (SBA); en este espacio geográfico, solamente 2 zonas comerciales poseen características de macrocentros comerciales: el Centro Ciudad Comercial Llano Mall y el Centro Comercial Buenaventura, lo que resulta equivalente a 3,22% en cuanto a grandes infraestructuras del total de centros comerciales. Es significativo señalar que al acercarse los días de inauguración, en una reseña en medios impresos, fue publicada “Portuguesa además de agrícola podrá ser también un Estado Comercial”¹⁹⁴. Contribuyendo con el imaginario colectivo de que Acarigua es la capital económica del estado Portuguesa, mientras que Guanare lo es del poder público o gubernamental debido a la ubicación de las instituciones estatales.

190 Evento organizado por Mintur Portuguesa se proyecta como destino turístico en Sala de Exposiciones de Hoteles Venetur. Fuente/AVN. Publicado el 1 de junio de 2012, en: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/portuguesa-se-proyecta-como-destino-turistico-sala-exposiciones-hoteles-venetur/> consultada el 2 de enero de 201.

191 CORONIL, Fernando. *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*, p. 10. En: <https://epulahistoria.files.wordpress.com/2016/10/6-el-estado-mc3a1gico-fernando-coronil.pdf> consultada el 29 de agosto de 2018.

192 CÓCOLA GANT, Agustín. “La producción de Barcelona como espacio de consumo. corrala, turismo y lucha de clases”, en: Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala. *Ibíd.*, p. 32.

193 Características sobre el Carnaval de Trinidad que cita GUSS, David en *El Estado Festivo*, relacionándolo con la experiencia vivida en Curiepe y la celebración del San Juan Monumental, *Ibíd.*, p. 76 (cursivas de la autora).

194 Diario *El Regional*, 28 de junio de 2008, p. 17.

Si por ejemplo se consideran los accionistas del Fondo de Valores Inmobiliarios, se revela la presencia de capital extranjero o transnacional en estas inversiones económicas. Aspecto que no representa un caso aislado, sino una interconexión de inversiones capitalistas nacionales e internacionales, que significan una homogenización o cultura planetaria, que en lo concreto en el estado Portuguesa ha ido permeando los relacionamientos sociales y transformando una cultura de consumo tradicional en una cultura de consumo mercantilizado. Asimismo, en relación con la demografía y estos espacios económicos, esta entidad cuenta con una población de 876.496 habitantes entre 62 centros comerciales, lo que equivale a 14.137 hab. por cada centro comercial.

Esta referencia, significa que se acerca a Nueva Esparta, en cuanto a la cifra más baja de habitantes por espacios de consumo, aunque proporcionalmente la tasa es más alta en cuanto al número de centros comerciales. Otra lectura muestra la alta capacidad adquisitiva de quienes visitan estos espacios comerciales, los cuales cumplen sus expectativas económicas y, a su vez, mantienen en funcionamiento estos espacios. Las dimensiones económicas, culturales, sociales y políticas, configuran las franquicias que se instalarán en sus espacios según los intereses; la demografía es una herramienta para definir si es mayor la cantidad de niños, mujeres y/o hombres para quienes irán dirigidos los productos. A modo de ejemplo, el total de espacios comerciales por municipio va indicando a su vez el aumento de la cultura de consumo mercantilizado y la proporción en relación con las personas.

De la misma manera, puede aplicarse para cada uno de los estados en el país. En la entidad territorial Miranda, se identifican 45 centros comerciales de diferentes clasificaciones y solamente 7 espacios comerciales poseen características de macro centros comerciales, esto equivale a 15,55% de grandes infraestructuras del número total de construcciones. En relación con el ámbito empresarial, predomina la Promotora Buenaventura C.A. (Promociones y Desarrollos Inmobiliarios, Empresas y Negocios), en cuya cuenta *twitter* del Centro Comercial Buenaventura, describen su perfil y señalan como fecha de fundación el año 1997; se definen como el *Primer Centro Comercial construido en Venezuela bajo el concepto de Mall*; estableciendo como relación que en Portuguesa, en el municipio Araure, se construyó una infraestructura con fines comerciales y con el mismo nombre, doce años después.

Es relevante mencionar la participación del Estado en la construcción de centros comerciales, en el que no solamente se beneficia con el pago de impuestos, comisiones y otros pagos sino que además es remunerado por la renta del espacio a largo plazo, como el caso del Centro Comercial Millenium Mall¹⁹⁵. Inclusive contribuye con la modernidad y sus propósitos, su racismo, su exclusión, su despojo. Por otra parte, otra entidad es el estado Sucre, en el que se pueden referir 17 centros comerciales de diferentes clasificaciones, y solamente 3 espacios comerciales poseen

195 Véase artículo publicado en *Aporrea* que reseña nota de la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN): *Inaugurado Complejo Plaza Miranda en el municipio Sucre, Caracas, 29 Octubre*; por Luigino Bracci Roa, *¿Desde cuándo un socialista inaugura centros comerciales? ¡Diosdado, Rangel Ávalos, perdimos por ustedes!* publicado el jueves, 27/11/2008, en: <https://www.aporrea.org/actualidad/a67748.html> consultada el 6 de enero de 2019.

características de macro centros comerciales: lo que equivale a 17,65% de grandes infraestructuras del total de centros comerciales.

En relación con los empresarios y sus inversiones, el Grupo Traki con Traki Ciudad Mall Cumaná; su expansión en el concepto de mall moderno en otros espacios geográficos del país, con Traki Ciudad Mall Guacara y, los que se proyectan en otros sitios como Puerto La Cruz, El Tigre, Punto Fijo o Coro¹⁹⁶. Del mismo modo, en el estado Portuguesa la Tienda Traki, no solamente tiene entre sus productos la venta de ropa y artículos del hogar como en tiempos pasados, sino que han ido incluyendo alimentos tanto importados como nacionales, artículos de higiene personal, perfumería, en otras palabras, se promueve la diversificación de rubros, la ampliación empresarial y otros eufemismos del monopolio.

En el estado Vargas, se han construido aproximadamente 28 espacios comerciales, de diferentes clasificaciones (SBA); en esta entidad, 2 espacios comerciales poseen características de macrocentros comerciales, lo que resulta equivalente a 7,14% en cuanto a grandes infraestructuras del total edificado. En relación con los empresarios y sus inversiones, se destaca un grupo económico de origen colombiano, el Fondo Global de Construcción S A S (FOGLOCONS), de Alex Saab, cuya firma se encuentra en *entredicho* junto a otras empresas¹⁹⁷. Está vinculada con el Centro de Comercio Comunitario Catia La Mar, en una inversión catalogada como “esfuerzo mixto” con la Gobernación del estado Vargas, así como la inversión privada en la gerencia de obras Venezuelan Projects Managers (PMA), empresa que realizó el Centro Comercial La Vela y la ampliación del Metrópolis Valencia¹⁹⁸.

Es relevante mencionar la participación del Estado en la construcción de centros comerciales, en la que no solamente se beneficia con el pago de impuestos, comisiones y otros pagos sino que además es remunerado por la renta del espacio a largo plazo, como el caso del Centro Comercial Millenium Mall. Inclusive contribuye con la modernidad y sus propósitos, su racismo, su exclusión, su despojo...

196 <https://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=129373>.

197 Esta compañía es propiedad de una empresa española FGDC LATAM 2012, que a su vez es propiedad de FGDC Malta Holdings Limited, con sede en Malta, información de: http://www.poderopedia.org/ve/empresas/Fondo_Global_de_Construccion consultada el 4 de enero de 2019; *Conozcan a Alex Saab, bolichico colombiano*. Publicado hace cinco años, en: <http://infodio.com/es/241013/alex/saab/fondo/global/construccion> consultada el 4 de enero de 2019; <https://ipysvenezuela.org/2017/09/03/veracruz-la-guaira-viaje-une-piedad-cordoba-nicolas-maduro-este-reportaje-armandoinfo-recibio-amenazas/> consultada el 4 de enero de 2019; cfr. *Vargas inconclusa*. Publicado el 10 de junio de 2018 en: <http://www.eluniversal.com/caracas/11818/vargas-inconclusa>; *Auge y caída del Fondo Global de Construcción La Asamblea Nacional inició una investigación contra este grupo por el uso y obtención de dólares preferenciales*, publicado el 20 de octubre de 2016 en: <http://www.contratacionpublica.com.ve/noticias/v/894/auge-y-ca%C3%ADda-del-fondo-global-de-constru-cci%C3%B3n> consultada el 4 de enero de 2019.

198 <http://topshoppingcenters.com/TSC/index.php/centros-comerciales/nuevos-desarrollos/item/1456-nuevo-mall-de-catia-la-mar-expectativas-en-grande?tmpl=component&print=1> consultada el 4 de enero de 2019.

Se puede ver el entramado de este grupo económico, que apenas se registra en Caracas en el año 2012 y la gran cantidad de obras de envergadura en las que se encuentra involucrado con la venia o complacencia del Estado, además de su poca rigurosidad, que deja implícito negociaciones poco transparentes. En Venezuela, FOGLOCONS tiene proyectos como el Centro Comercial Comunitario Catia La Mar, Cancha El Valle, Hotel Aeropuerto de Maiquetía y el complejo habitacional Ciudad Caribia, apuntados en el expediente mercantil de la empresa. También está a cargo, junto a Gerencia Técnica e Infravargas, de la construcción del estadio Carlos “Café” Martínez, en Macuto, estado Vargas, como nueva sede del equipo Tiburones de la Guaira. Asimismo, la compañía tiene una alianza con el Ministerio de Vivienda y Hábitat para colaborar con el programa Gran Misión Vivienda Venezuela mediante la instalación de casas prefabricadas¹⁹⁹.

En este sentido, sirva el ejemplo como punto de reflexión de la fachada que se encuentra detrás de grandes construcciones inmobiliarias y de la que no escapan muchos centros comerciales, lo que incluye el lavado de dinero o legitimación de capitales, empresas de maletín, entre otros delitos. Para proseguir, en el estado Bolívar, se identifican 44 espacios comerciales de diferentes clasificaciones (SBA); en esta entidad, 2 espacios comerciales poseen características de macro centros comerciales: lo que resulta equivalente a 3,45% en cuanto a grandes infraestructuras del total de centros comerciales.

En relación con los empresarios y sus inversiones, es propicio mencionar un proyecto, el Complejo Turístico Ciudad Egiptia en Ciudad Bolívar, en el que la palabra que mejor describe la impresión de conocer esta propuesta, y cómo luego en la búsqueda de información en la *Web* no aparecen más detalles de la misma, es “increíble”, debido a la cantidad de dinero e inversiones que se requerirían para su construcción. La existencia de un silencio sin asombros ni descontentos de su paralización por parte de ninguno de los involucrados, deja algunas interrogantes respecto al caso. Más allá de un video en Youtube y comentarios en la página *Web* skyscrapercity.com, pudiera decirse que desapareció como apareció²⁰⁰.

Entre otros empresarios, se destaca el Grupo Santo Tomé (dueño, Rocco Mossuto Palese) conformado por varias empresas como Sociedad Mercantil Central Santo Tomé I, C.A. (vicepresidente, Vito Di Napoli); Sociedad Mercantil Central Santo Tomé II C.A., panaderías, supermercados, bodegones, centros comerciales como por ejemplo el Orinokia Mall. En consecuencia, si se da una mirada en todo el país en cuanto al tejido entre cada uno de los espacios comerciales y su vinculación con las franquicias, se trata realmente de un amplio espectro que se invisibiliza y naturaliza

199 http://www.poderopedia.org/ve/empresas/Fondo_Global_de_Construccion; véase *Accionistas de empresa Fondo Global de Construcción fueron absueltos en Ecuador*, publicado el martes, 6 de febrero de 2018, en: <http://www.noticiascandela.informe25.com/2018/02/accionistas-de-empresa-fondo-global-de.html> consultadas el 4 de enero de 2019.

200 <https://www.youtube.com/watch?v=5KDUIId-70c> consultada el 30 de agosto de 2018 y que revisado nuevamente el 6 de enero de 2019, presenta obstáculos para la visualización de los comentarios que en su momento escribieron algunos lectores del artículo; cfr. José Gregorio Díaz Hitcher. *Carmen Gil... “El Sueño de una Ciudad Egiptia en Ciudad Bolívar”*, publicado el 2 de marzo de 2008, en: <http://www.diarioelprogreso.com/edi-020308/html/pag04-a.htm> consultada el 6 de septiembre de 2018.

en la cotidianidad, como si siempre hubiesen estado allí. Con todos estos elementos y, como se ha venido bosquejando, si se suma el turismo utilizado como ancla en cada uno de estos espacios, se considera que dentro de la relación de la cultura de consumo mercantilizado, es de una magnitud tal la naturalización de la modernidad con sus ramificaciones.

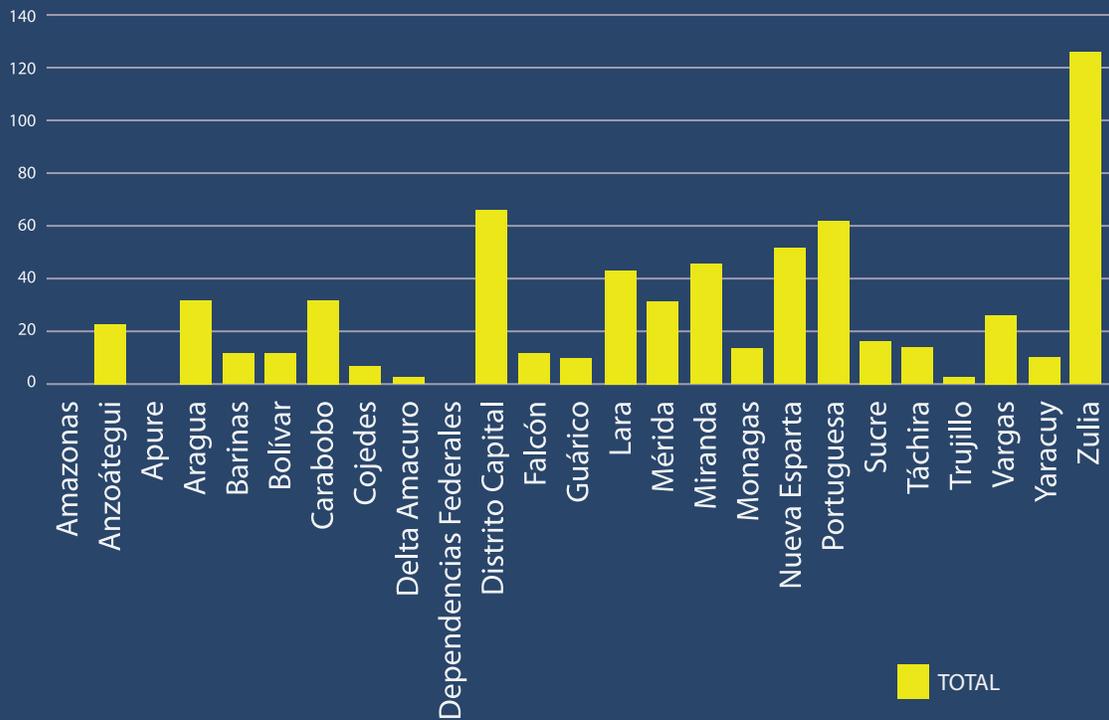
Las actividades económicas en las que coinciden los seis estados más poblados son la industria y el turismo (haciendo la salvedad de que al estado Miranda no le fue incluida esta área, pero la desarrolla), forjando una relación directa de cada una de estas actividades con el comercio, y a su vez, con la cultura del consumo. Por consiguiente, si se hace este mismo ejercicio de ubicación espacial e identificación de quiénes están detrás de ellos en cuanto al capital e inversiones, se trazaría un mapa de empresas transnacionales y sus intereses políticos y económicos (estudio que trasciende los propósitos y lapsos de esta investigación). No obstante, explícitamente el área comercial solamente es presentada en Lara, Miranda, Nueva Esparta y Distrito Capital, lo que involucra a 4 de las 25 entidades federales. Con esta información, se hace realmente “invisible” la mano del mercado, se naturaliza.

La búsqueda de los centros comerciales por estado se sintetiza en el siguiente gráfico y permite hacer otras lecturas. Por ejemplo, el estado Portuguesa se encuentra en número por encima del estado Nueva Esparta, aspecto relevante como territorio de inversión económica y cuyas características difieren de ser reconocido como zona turística. En el gráfico 1 se visualiza una cantidad aproximada de centros comerciales por estado, ocupando el primer lugar Zulia (126), el segundo Distrito Capital (66), el tercer peldaño Portuguesa (62) y el cuarto lugar compartido entre Lara (52) y Nueva Esparta (52) en los cuales prevalece la actividad comercial con un total de 358 establecimientos comerciales.

Si se consideran 664 centros comerciales como número total, equivale a un 53,91 % de esta cifra, en el país, y sumado el ámbito demográfico de estos estados, de 7.914.782 habitantes, corresponde a un 29,07% del total de la población venezolana, que según Censo Nacional de Población y Vivienda 2011 era de 27.227.930 personas. Al hacer una revisión detallada de los estados considerados con mayor número de establecimientos comerciales en Venezuela (de acuerdo a otras fuentes)²⁰¹, Distrito Capital, Aragua, Zulia y Carabobo, el elemento común resaltado entre ellos para la promoción del turismo es el patrimonio cultural e histórico.

201 Cfr. https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Centros_comerciales_de_Venezuela, consultada el 12 de agosto de 2017.

Gráfico 1. Centros Comerciales por estado



Fuente: Top Shopping Centers, Nros. 35 - 46, Caracas.

Elaboración y Procesamiento: Rosa Elena Mujica Verasmendi (2017).

Esta relación puede indicar el fomento comercial de los bienes y servicios culturales para garantizar la cultura de consumo y en este proceso se da una resemantización de las obras artísticas y culturales, que haciendo propia una de las propuestas de Acha para consolidar una identidad latinoamericana, el problema radica cuando no se da el vínculo entre la obra y la realidad o contexto social del cual es parte. Por tanto, el interés capitalista no es la resemantización en sí misma, sino los beneficios económicos obtenidos en cada transacción por la compra y venta de productos, de mercancías, sea cultura, patrimonio, identidad u otra acepción. Prevalece el valor de cambio por encima del valor de uso. Se ha desarrollado una cultura de consumo mercantilizado en diversos espacios territoriales del país.

Por consiguiente, es preciso considerar que la forma de procesar los datos de los entes encargados de la política pública como el INE, siendo esta la información oficial del país, deja mucho que desear debido a los vacíos o resultados muy sucintos, incluso en relación con otras actividades como la petrolera, el estado Carabobo es mencionado someramente, aun cuando en la entidad se encuentra la Refinería El Palito. Es notable entonces la presentación de fichas de trabajo más elaboradas, pormenorizadas y precisas que otras en las distintas actividades económicas de los estados, que posiblemente hayan sido el principio de los resultados descritos con anterioridad.

EL MUNDO ES UN GRAN CENTRO COMERCIAL: CULTURA DE CONSUMO MERCANTILIZADO

Este subtítulo es tomado de *Megatendencias Sociales: El mundo un gran centro comercial*²⁰², para enfatizar cómo el acceso a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), permite hacer las compras desde una computadora y se conforman otros espacios de relacionamiento: El espacio virtual, que demanda la existencia de tiendas *online* o virtuales y muchas páginas *Web* en la actualidad las poseen. Otras lo son en sí mismas como Amazon, Mercado Libre y OXL. Incluso se ha ido ampliando el rango, con el uso de celulares y aplicaciones como *Whatsapp*, la funcionalidad de “pago móvil” de diferentes instituciones bancarias que operan en el país y la creación de grupos de mercado por *Whatsapp*, *Facebook*, entre otras. Se puede comprar en cualquier lugar del mundo, siempre y cuando se tenga disponibilidad de “capital” o dinero.

Además, es importante recordar que quienes se encuentran permeados en mayor grado por las nuevas tecnologías (TIC) son las generaciones nacidas y habituadas al uso de novedosos medios de comunicación llamados por Marc Prensky *nativos digitales*²⁰³, personas nacidas después de 1980, caracterizados por el desarrollo de habilidades para tomar decisiones rápidas y que consideran que la información debe ser compartida, pero dada la gran cantidad de ésta, no toman demasiado tiempo para reflexionarla o sintetizarla. Hay alienación en esta interpretación, porque se ha ido incluyendo en el lenguaje cotidiano, como “nacidos” *de y en* la tecnología, como si fuese una condición genética. Y aunque ciertamente, ha habido una masificación de la tecnología, no significa que todas las personas la posean, especialmente si hay situaciones de pobreza.

202 PUENTE, Eleazar; HERRERA, Fernando; CARMONA, Karla; VIÚRQUEZ, Ma. Magdalena. “El mundo: un gran centro comercial”, en: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. *Las megatendencias sociales actuales y su impacto en la Identificación de oportunidades estratégicas de negocios*. México, 2009, pp. 55-65. Cfr. Con el lema “El mercado es el mundo”, de Globalider, franquicia que se ha convertido en la promotora líder de negocios internacionales, ocupando el primer lugar mundial del sector. La reciprocidad de palabras señala el imaginario latente en el mundo actual, todo *es* mercado.

203 Otros que reflexionan sobre el término los definen como “huérfanos digitales” y aclaran que las habilidades tecnológicas no se adquieren de modo genético. Véase LLUNA Susana y PEDREIRA GARCÍA (Wicho). *Los nativos digitales no existen: Cómo educar a tus hijos para un mundo digital*. Barcelona, 2017.

Sin embargo, es innegable que, en la actualidad han ido cambiando los tipos de regalos ofrecidos a niños y niñas desde celulares hasta video juegos, y si los padres poseen mayores ingresos, han obsequiado hasta una computadora personal; de esta manera, gran cantidad de niños, niñas y adolescentes al ingresar al “mundo virtual”. Al mismo tiempo, se desarrolló la obsolescencia programada y la percibida²⁰⁴, consideradas herramientas para fomentar el consumismo, una cultura de consumo de mercancías que ha conllevado a “un proceso de homogeneización mundial de preferencias, tecnologías y productos”, y ha significado la familiaridad ante cualquier espacio comercial en cualquier lugar, con el metamensaje de la “omnipresencia” del capitalismo, y por ende, de la modernidad. En conjunto, configuran algunos “patrones de comportamiento de los consumidores”²⁰⁵, sin duda el propósito es hacer cada vez más transitorios los productos, promover la compra y el excesivo comercio de bienes suntuarios.

En cuanto a la cultura material, va más allá de la simple opinión que pueda tener un usuario sobre un bien específico, puesto que si los accesorios o repuestos para su funcionamiento no se consiguen, el usuario independientemente de lo que piense, se verá en la necesidad u obligación

Hablando de fetichismo: la esencia por la apariencia; se esconde la explotación del ser humano en relacionamientos de supuesta igualdad, pero sustentados en la desigualdad y la explotación. Se simula un centro urbano, lo privado simula ser público, el deseo simula necesidad, cada cual aparenta ser alguien más, el consumo simula esparcimiento, la soledad simula y finge compañía, lo nacional simula ser extranjero, lo local simula ser global.

tarde o temprano de cambiar el bien, es decir, sustituirlo, comprar otro. Lo que tal vez parezca “normal”, no hay de qué “preocuparse”, puede ejemplificarse cuando se ve a un grupo de personas reunidas en un lugar público o privado conversando, con “otros” u “otras” por teléfono (vía llamadas o mensajes de textos), pero no entre sí. Esta situación descrita es una escena común que involucra una dispersión o huida del presente en los relacionamientos y una forma de comunicación banalizada, cuando ha trascendido al punto de dar más importancia al mundo virtual que a la realidad.

Dicho de otro modo, cuando se transforma en obsesión y hasta genera dificultades en los relacionamientos reales, enfermedades y/o desequilibrios, se vuelve una paradoja: Aparentemente las personas están en permanente comunicación con quienes les rodean por el uso de las redes sociales, mas no personalmente. Estos cambios se han reflejado en las funciones del teléfono, las cuales ya no son las mismas: *llamar y recibir llamadas*, esto refiere un teléfono básico que no tiene cámara, Whatsapp, ni otras herramientas, y

será cambiado muy pronto por uno “inteligente”, más novedoso, visto primeramente en la televisión, en la *Web* o en un centro comercial. En el espacio virtual, se borran las fronteras de lo real

204 Con definiciones diversas; Cfr. “la degradación del valor útil procede de la opinión del consumidor o usuario que compara el bien en cuestión con aquellos que le son ofrecidos para sustituirlo”. BERNARD, Yves y COLLI, Jean-Claude. *Diccionario Económico y Financiero*. Madrid-España, Tecnos, 1993; véase LATOUCHE, Serge. *Hecho para tirar: la irracionalidad de la obsolescencia programada*. Barcelona, 2014.

205 MORTIMORE, VERGARA y KATZ. *Ibíd.*, p. 8.

con lo imaginario, situación equivalente a la de los centros comerciales, en los cuales se cultiva la fantasía y el placer, se producen nociones ambiguas entre realidad y ficción:

Se simula un centro urbano, lo privado simula ser público, el deseo simula necesidad, cada cual simula ser alguien más, el consumo simula esparcimiento, la soledad simula compañía, lo nacional simula ser extranjero, lo local simula ser global²⁰⁶.

Como bien lo describe López (citado por Cornejo), si se intercambia la esencia por la apariencia, se está hablando de fetichismo; se esconde la explotación del ser humano, en relacionamientos de supuesta igualdad, sustentados en la desigualdad y la explotación. Por otra parte, quienes administran los centros comerciales utilizan estas plataformas de comunicación *online* para lograr un acercamiento a la gente de manera inmediata, al alcance de su “mano”; lo que implica que se extiende el relacionamiento personal entre familiares y amigos a un mensaje impersonal con organizaciones de mercado, financieras, servicios y de cualquier otra índole con publicidad para comer, vender cualquier producto, independientemente que usted lo necesite o tenga dinero para comprarlo.

Si se considera la gran cantidad de centros comerciales existentes en el país, sólo con este aspecto, se puede notar la magnitud y vigencia de conceptos y categorías relacionadas con el consumo en la vida cotidiana, que finalmente generan la subjetividad de quienes vivimos en esta sociedad capitalista. Se intenta una búsqueda y la posibilidad de proponer alternativas formativas, que propicien un debate, el cual apenas se abre, queda por dilucidar el pronunciamiento de Silva: “Tan sólo nos hemos transformado tecnológicamente; pero el fetichismo capitalista sigue planteado en los mismos términos en que lo caracterizó Marx”²⁰⁷. Si para solucionar un problema el primer paso es reconocerlo, la invitación es no dejar pasar de modo solapado aspectos que diariamente se encuentran “naturalizados”, nos enajenan y difícilmente se podrán hacer avances en este sentido, sino se develan.

206 CORNEJO, Inés. *El lugar de los encuentros: comunicación y cultura en un centro comercial*. México, 2007, p. 109.

207 SILVA. *Humanismo clásico y...*



Algarabía en el Bosque, poemas y relatos. Thaidee Uranga. Mención honorífica
1er Salón Ciudad Barinas, 2016



Empaladas. Thaidee Uranga. Ensamblaje en Maderas, 2012



Luna Llorona en Menguante. Thaidee Uranga, 2017



**EL DESPLAZAMIENTO
DE LA POBREZA**

EL ESPACIO PÚBLICO

La sociedad capitalista delinea el territorio y lo identifica con pequeñas y grandes infraestructuras comerciales, vallas publicitarias llenas de marcas y promociones, las cuales se posicionan en la memoria colectiva y conforman nuevas identidades, constituidas de acuerdo con la ubicación de empresas o negocios o el lugar y/o espacio ocupado por el capital y sus diferentes manifestaciones, inversiones, intereses disímiles y unificados a su vez, que explica Walter Mignolo:

... remite a los recursos (la posesión de la tierra, edificios, herramientas, dinero) necesarios para la producción y distribución de los productos básicos, así como para las intervenciones políticas en el control de la autoridad (...). Dejar claro la distinción entre capital y capitalismo nos ayudará a salir de la trampa de la modernidad...²⁰⁸

Para el capitalista el espacio geográfico es una mercancía y como resultado la gestiona como tal; se vale del apoyo político del Estado para obtener sus fines y lo único que importa es el lucro que pueda obtenerse por medio de la venta de espacios (conocidos en contabilidad como activos: tierra, infraestructuras o inmuebles). De este modo, se forja una dependencia del capital en cada uno de los convenios nacionales e internacionales, especialmente ante transnacionales, con las que se realizan negociaciones en condiciones no muy equitativas para los países pobres. El capital se reacomoda, se reinventa y/o se trasciende, busca nuevas modalidades para expandirse.

208 MIGNOLO, Walter. *El desprendimiento: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*, en: *Pensar Decolonial*. GROSFOGUEL, Ramón y ROMERO, José (Compiladores). Caracas, Editorial La Urbana, 2009.

En la actualidad ha utilizado el sistema de franquicias enfocado en diversas áreas de la vida cotidiana. Se promueve la posibilidad de alcanzar la independencia económica, ser tu propio jefe, tener tu propio negocio según tus intereses, pero detrás de esta propuesta se encuentra la “mano invisible” del mercado, ya que su estructura organizativa responde al sistema capitalista. Incluso se involucra a las personas en el diseño de productos o en el proceso de creación mediante diferentes estrategias de encuestas, participación y se les llama “prosumidores”²⁰⁹ para diferenciarlos del comprador pasivo. Sin embargo, no escapan de la red del mercado, es su misma lógica y los dueños de los recursos económicos se enriquecen, posicionan sus marcas, productos y estilo de vida, y otros les trabajan: son los explotados.

Bajo eufemismos como “libertad”, “independencia”, son esclavizados o sometidos a un sistema de trabajo o de vida, que se contrapone a la vida real, con el tiempo de compartir en familia, entre otras cosas. Es la reconstrucción de la esclavitud por parte de la modernidad²¹⁰. La otra cara de la moneda es que “otros y otras” son los verdaderos dueños del capital, quienes generan falsas ilusiones y tercerizaciones, legitimadas en un “contrato”. Predomina el proceso de circulación de capital, se trabajan muchas horas “hombre”-diría vidas- en pro del capital, que reproducen la explotación y la opresión, extendiendo el poder económico de la modernidad –capitalismo-, con la venta de mercancías, la mano de obra barata y el fomento del lucro.

Para ello se vale de la formación de su personal, con diferentes instituciones especializadas en el área de marketing, liderazgo, gerencia y administración; inclusive ha extendido sus alcances formativos a la población interesada en general, vendiendo la ilusión del progreso y del desarrollo para alcanzar un estilo de vida diferente, símbolo de estatus, en realidad ajeno a la vida. En este entramado de contradicciones se construye la identidad y la interpretación del entorno social, códigos culturales, imaginarios, transversalizados por el capital en sus diversos contextos locales, nacionales e internacionales. La homogeneización se hace con la llamada diversificación empresarial o eufemismo que caracteriza las actividades monopólicas, que mueven el capital extranjero.

Se utilizan diferentes tipos de discursos, de índole económico y/o político, con los cuales se siembra un imaginario en cuanto a la necesidad de convenios tanto públicos como privados, para apoyar a los empresarios y sus propuestas financieras. La modernidad con el capitalismo como su brazo económico, desplaza la pobreza de lugar por medio de la gentrificación, lo que implica alejar a los pobres para que no perjudiquen la apariencia del entorno ni rompan con la estética de los espacios o zonas privilegiadas de una minoría, es decir, quienes tienen dinero. Este desplazamiento forma parte de transformaciones, renovaciones urbanas, declaratorias patrimoniales justificadas por eventos o mega-eventos culturales, deportivos²¹¹. La cultura es la fachada, en otros términos, es el fetiche utilizado para la expansión continua del capital.

209 Término que se le atribuye a Alvin Toffler, fusión de productor-consumidor.

210 BOLÍVAR ECHEVERRÍA. *Vuelta de siglo...*, p. 62.

211 Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala, pp. 20-21.

En Venezuela se brindan facilidades de naturaleza jurídica para llevar a cabo estas acciones, que permiten incumplir las normativas legales con acento de legalidad. Y en este caso, se hace presente el fetichismo de la legislación con su doble moral, ya que se prohíbe el monopolio empresarial, y a su vez se pueden crear diferentes firmas jurídicas, en apariencia desligadas unas de otras, con un solo dueño o una corporación, transnacional o cualquier otra; en apariencia se cumplen las leyes pero en esencia se evaden impuestos, se paga mano de obra barata, se extiende el capital y su explotación sin dejar ningún tipo de rastro. Al mismo tiempo, se crean asociaciones mercantiles en “sincronización de las estrategias de las empresas privadas con las decisiones de los entes del Estado”²¹².

Quienes poseen el poder económico -los capitalistas-, cuentan con el apoyo financiero del Estado venezolano, ocultando el enriquecimiento ilícito con el eufemismo “ganancia legítima del capital”. Estos procesos han generado la conformación de grupos económicos en Venezuela, aspecto que se ampliará más adelante en esta investigación. El apoyo estatal al desarrollo de la empresa privada sumado a la falta de seguimiento de la política pública, han ayudado sobremanera al surgimiento y consolidación de estos grupos económicos, lo que ha limitado el poder político y lo ha supeditado al poder económico. Estas acciones impiden que la toma de decisiones vaya en beneficio del colectivo, sino que en lugar de respaldar a las mayorías explotadas va en menoscabo de sus beneficios. Incluso se firman tratados internacionales para legitimar las inequidades y la opresión.

Escobar describe cómo las instancias financieras de orden internacional como el Banco Mundial, prepararon el terreno para ir obteniendo una expansión de poder en países como Chile y Colombia; cómo la pobreza fue convertida en un concepto funcional y utilitario para el desarrollo, para la política pública, el trabajo y, la producción de los autodenominados países desarrollados. Los proyectos presentados fueron modificados, sin contextualizar el entorno social, por el contrario, cambiaban formatos, definían planes de financiación, equipos y los denominados recursos humanos²¹³. En este sentido, con la etiqueta de “economía subdesarrollada” y las presiones del FMI, debido a los convenios internacionales firmados con esta organización, se siguen sus recomendaciones, para la reducción de déficits fiscales.

Fazio afirma que el FMI, es un Componente Central del Consenso de Whashington y, en cita que atribuye a *The Wall Street Journal*, señala que es una “trampa presupuestaria” y que observar estos lineamientos es lo que ha conducido a la recesión económica en América Latina²¹⁴. Esto se debe a que significó endeudamiento y más endeudamiento por los altos intereses de los aranceles aplicados en los préstamos.

212 NAÍM, Moisés.

213 ESCOBAR, pp. 142, 145-149.

214 FAZIO, Hugo. *Mapa de la extrema riqueza al año 2005*. Santiago, 2005, pp. 36-38.

LAS CIUDADES DE LA MODERNIDAD

Briceño Guerrero describe la vida en un mundo artificial debido a su alejamiento de la naturaleza, y siendo que esta categoría es una fragmentación, cuánto más artificial en relación con la totalidad del concepto que la naturaleza sustituye. Considera que la ciudad es *una enorme máquina de máquinas* y cómo ésta se convierte a su vez, *en el mundo inmediato de los hombres*; que dado el contexto social en el cual escribió sus ideas, entiendo que generaliza en esta palabra a la humanidad. Esta artificialidad puede percibirse en las grandes ciudades, abarrotadas de “cinturones de miseria” o zonas de marginalidad (barrios o barriadas), habitadas por personas que se trasladaron a estos espacios “en busca de mejores oportunidades de trabajo y de progreso”.

Sin embargo, terminaron habitando viviendas que no reúnen las condiciones mínimas para vivir, con ausencia de servicios públicos y rodeadas de potenciales peligros como tráfico de drogas, delincuencia, entre otros males sociales que enriquecen a unos pocos, a costa de la vida de otros²¹⁵. Este contexto puede observarse en cualquier rincón del país, y va acompañado en diversas oportunidades de la colaboración de instancias gubernamentales, constituyéndose en mafias que impiden el cumplimiento de las leyes. Además, no conforme con esta expresión del capital, en la que se manifiesta la exclusión y la explotación de unos sobre otros, se diseñaron espacios concebidos y transformados en “mini-ciudades” o “modelos de ciudad en miniatura” con todos los servicios incorporados.

Estos lugares son reconocidos en cualquier ciudad como centros comerciales o macro centros comerciales, según la dimensión de construcción de su infraestructura, cuyo

Briceño Guerrero describe la vida en un mundo artificial debido a su alejamiento de la naturaleza, y siendo que esta categoría es una fragmentación, cuánto más artificial en relación con la totalidad del concepto que la naturaleza sustituye. Considera que la ciudad es una enorme máquina de máquinas y cómo esta se convierte, a su vez, en el mundo inmediato de los hombres...

215 Cfr. QUINTERO, Rodolfo. *El petróleo y nuestra sociedad*. Caracas, 1970, pp. 33-34.

propósito es favorecer una cultura de consumo mercantilizado²¹⁶. De esta forma, se mantiene la circulación del capital, desde su construcción, la renta de sus locales hasta la promoción de franquicias y productos de diversa índole; sus propietarios tienen compromiso consigo mismo y la acumulación de capital, los cuales no tienen patria²¹⁷. En este sentido, en los centros comerciales se utiliza la publicidad y otras estrategias de mercado, para vender

Las palabras identifican y tienen poder de enunciación en sí mismas, y en la cultura han sido utilizadas para la diferenciación social, cargadas de etnicidad y racismo. En el caso de los centros comerciales, cada palabra va vinculada a una emoción, a un producto; se utiliza la publicidad para promover la colonialidad del ser. Allí quien no tiene nada es diferenciado de quien tiene poder económico, lo que se asume como característica “natural” de los seres superiores...

la idea de que cualquier persona puede adquirir todos los productos que allí se venden. Pero la situación real es otra, ni siquiera quienes trabajan en estos espacios, podrían darse ese lujo, ya que no poseen los ingresos suficientes para ¡Comprar! ¡Comprar! ¡Comprar!, esto es parte de las falsas bondades que ofrece el capital.

Zamora refiere el consumo como una vivencia y cómo a su vez, se transforma en una cultura, es decir se hace un hábito, deja pocas alternativas a quien ha sido deformado para el consumo de mercancías en los centros comerciales, donde se promueven valores de consumo irracional y compulsivo²¹⁸. El capitalismo y con él la modernidad como proceso base, lo posicionan en el imaginario colectivo como permanente, inamovible, como *siempre* presente y *siempre* futuro; como que *no hay posibilidad* de imaginar que ya no esté²¹⁹. Se transforma así en una experiencia corpórea, inseparable de nuestro ser, ha marcado nuestra subjetividad y desde la misma, se decodifica la existencia de manera naturalizada y se manifiesta la colonialidad del ser.

Las palabras identifican y tienen poder de enunciación en sí mismas, y en la cultura han sido utilizadas para la diferenciación social, cargadas de etnicidad y racismo. En el caso de los centros comerciales, cada palabra va vinculada a una emoción, a un producto, se utiliza la publicidad para promover la colonialidad del ser. Allí quien no tiene nada es diferenciado de quien tiene poder económico, lo que se asume como característica “natural” de los seres superiores, la colonialidad del poder que impone el blanco sobre el negro. Se traslada esta forma de vida al diario vivir, una representación cultural que marca una pauta, una creencia, se impone una cultura del consumo y se fortalece la colonialidad del ser. En consecuencia, al

216 AMAYA. “Rol de los centros comerciales...”.

217 MORA GARCÍA, José Pascual. *La Escuela del Día de Después*. Mérida, 1997, p. 30.

218 ZAMORA, José. “El consumo como cultura: el imperio total de la mercancía”, en: *Revista Crítica*, 2012, p. 32.

219 Cfr. MIGNOLO, Walter, quien lo refiere como una filosofía base de un tipo particular de estructura económica. “El desprendimiento”.

concebir la vida sin la naturaleza, de la forma como se han perfilado las grandes ciudades o metrópolis, se forja el dominio sobre la naturaleza y se manifiesta una vida artificial, fabricada, controlada. A modo de ejemplo, la imagen siguiente:

Esta vida artificial, se expresa en las subjetividades de la población; en este transcurso, quienes oprimen y tienen los recursos económicos para ello, utilizan la ciencia y la tecnología, los medios de comunicación, el arte y cualquier otra herramienta disponible y a su alcance, imponen formas de vida, una cultura mercantilizada, un fetiche de la modernidad. La vida se reduce a una vinculación artificial con la tecnología, y detrás de ella al mercado, en el que la risa cualidad natural del ser humano, requiere de un programa o software que conllevará a hacerte más feliz (véase imagen 3). El software ocupa el lugar de la risa, se vuelve “autoridad” una máquina para “decidir” y “afirmar” cuán feliz estás o puedes llegar a estar.

El ser humano es despojado de su capacidad de *pensar*, de *sentir*, de *ser humano*. Es *inferiorizado* ante una máquina, un objeto. Nada más alejado de la realidad social, de la vida; no obstante, como toda publicidad, su interés real es la venta de un producto. El fetichismo es el discurso de la modernidad, de allí la interesante similitud que guarda especialmente en la *praxis* con las categorías trabajadas por Briceño Guerrero, respecto a los programas de acción llevados a cabo para alcanzar la europeización segunda, para superar la condición de *inferioridad*²²⁰, en la que subyace como elemento el racismo, constitutivo de la modernidad y utilizado como argumento para el despojo, el saqueo y el aprovechamiento de recursos económicos o de otra índole.



Imagen 3. La vida en el mercado.
Fuente: Red Social Facebook (16 de febrero de 2019).

220 BRICEÑO GUERRERO. *Ibíd.*, pp. 49-87.

LA IDENTIDAD COMO JUSTIFICACIÓN DE LA COLONIALIDAD-MODERNIDAD

La conformación de nuestra identidad ha sido modelada e impuesta por la modernidad-colonialidad y se manifiesta como parte del fetichismo en la vida diaria, manteniendo velada la explotación y dominio de quienes se han erigido como “superiores”. Como bien señala Mignolo: *El racismo no es una cuestión de piel sino de control del conocimiento que clasifica y jerarquiza*²²¹. La importancia de esta afirmación radica en la trascendencia de lo físico hasta relacionamientos sociales solapados, que aluden a la superioridad o inferioridad de unos seres humanos sobre otros:

*La etnicidad fue la consecuencia cultural inevitable de la colonialidad. Delineó las fronteras sociales correspondientes a la división del trabajo. Y justificó las múltiples formas de control del trabajo inventadas como parte de la americanidad: esclavitud para los “negros” africanos; diversas formas de trabajo forzado (repartimiento, mita, peonaje) para los indígenas americanos; enganches, para la clase trabajadora europea. Desde luego estas fueron las formas iniciales de distribución étnica para participar en la jerarquía laboral. A medida que avanzamos hacia el período posindependencia, las formas de control del trabajo y los nombres de las categorías étnicas fueron puestas al día. Pero siempre se mantuvo una jerarquía étnica*²²².

221 MIGNOLO, Walter. *Desobediencia epistémica y descolonización de las ciencias sociales*. Conferencia Cátedra Norbert Lechner realizada el 29 de octubre de 2010.

222 QUIJANO y WALLERSTEIN. *La americanidad como...*, pp. 584-586.

En cierta medida, la identidad cultural que hemos heredado y/o adquirido, que muchas veces hemos defendido y argumentado sobre su importancia, viene permeada de conocimientos impuestos que nos definen, nos caracterizan y nos refieren como “inferiores”. Forma parte de un discurso naturalizado que simplemente se queda en la superficie para ocultar la explotación, de la cual los pobres son parte del “común” y quienes tienen poder y/o dinero por ser de las clases dominantes son “apropiadores del conocimiento, lo usufructúan y a la vez lo someten a reglas, establecen leyes y preceptos para imponérselos al resto de la sociedad”²²³, se trata de la *trampa-engaño de la cultura*. Es relevante considerar las ideas que continúa planteando Mignolo:

*...la disputa por el control de la matriz colonial de poder se convirtió en una disputa a nivel de la enunciación (de la epistemología y del conocimiento), más que de lo enunciado (las esferas de la matriz colonial: economía, autoridad, conocimiento y subjetividad, género, sexualidad y racialización de la etnicidad)*²²⁴.

Como se trata de la utilización del control y sus diversos mecanismos, antes de la afirmación anterior Mignolo en su discurso había referido que por ejemplo a partir del siglo XVIII, se suscitaron diversos cambios en cuanto al alcance de sus dominios: Dominio económico, dominio de la autoridad política, dominio del conocimiento, dominio del género, sexualidad y etnicidad, y el dominio de la naturaleza; que si revisamos atentamente, la base que fundamenta cada una de estas dimensiones es el racismo, elemento constitutivo de la modernidad. Además, en relación con la cita anterior, Mignolo enfatiza:

...el control del conocimiento y de la subjetividad ocupa dos lugares en la matriz: a un nivel, la cuestión del conocimiento y el control de la subjetividad domina o hegemoniza la enunciación, mientras que, al mismo tiempo, conocimiento y subjetividad son dominios de lo enunciado. Esta trampa se puede entender con el siguiente ejemplo. Durante la Guerra Fría el mundo fue dividido y clasificado en primer mundo, segundo mundo y tercer mundo. Obviamente, esa clasificación no existió en el mundo mismo, sino en el discurso que lo ontologizó de tal manera. Ahora bien, la enunciación que produjo tal división no se localizó ni en el segundo ni en el tercer mundo.

223 SANANES. *La trampa-engaño...*, pp. 90, 107-118.

224 MIGNOLO. *Desobediencia epistémica...*, p. 45.

*Es decir, no fueron ni el segundo ni el tercer mundo los que se autclasificaron así; ellos fueron clasificados*²²⁵.

En ese marco se le da un papel esencial a la epistemología, tanto para la confrontación como para la construcción y propone la desobediencia epistémica como primer paso decolonial. Incluye la enunciación como una más de las dimensiones de la matriz colonial de poder, y que al igual que las anteriores esferas de dominio, devela el racismo como su base. Asimismo, tanto Quijano como Segato, invitan a asumir un cambio de perspectiva del pensamiento, a salir de la “opresión categorial”, con la incorporación de saberes desde nuestros contextos sociales, para hacerle frente a la colonialidad del saber. Por ejemplo, el fundamento de un símbolo es un concepto reconocido por un grupo social, Segato menciona la cosmovisión de las comunidades andinas así como los relacionamientos con la naturaleza y sus modos de vida distintos al mercado global, con un tejido social colmado de símbolos sustentados en la riqueza espiritual y en sus prácticas colectivas²²⁶.

Maldonado Torres refiere un racismo epistémico, el cual descarta la capacidad epistémica de otros seres humanos, y entonces afirma: *Puede basarse en la metafísica o en la ontología, pero sus resultados son los mismos: la evasión del reconocimiento de los demás como seres completamente humanos*²²⁷. Por consiguiente, en la actualidad subyacen los elementos constitutivos de la modernidad y dan forma o caracterizan nuestra identidad, ceñidas a la dominación y explotación, reproducen esquemas de pensamiento del siglo XVI. Cámpora, citado por Dussel, recalca que la colonización empieza siempre por la cultura y por tanto la descolonización ha de iniciarse también a partir de la cultura. En otro texto, Dussel señala que:

*(...) la cultura puede comprenderse sólo cuando nos incorporamos a la comunidad que la vive, en este sentido la cultura es intransmisible a otros. Lo que acaece es un vivir desde adentro que se aprende por tradición. De tal modo que si hay una acumulación, esta se realiza en la tradición viviente, que se la vive por incorporación y se la comunica en la intersubjetividad*²²⁸.

En consecuencia, tal como se mencionó anteriormente el ser humano participa en la recreación y transformación de la cultura, porque *lo que acaece es un vivir desde adentro que se aprende por tradición*; de cualquier modo, con los recuerdos y valores de la modernidad: el mercado mundial, la imposición del saber, la racialización, la imposición de ciertos códigos sexuales, entre otros,

225 *Ibídem.*

226 SEGATO, Rita Laura. La perspectiva de la colonialidad del poder. Publicado por la *Revista Casa de las Américas* No 272, julio-septiembre, 2013, con el título “Ejes argumentales de la perspectiva de la Colonialidad del Poder”.

227 MALDONADO TORRES, Nelson. “La topología del Ser y la geopolítica del saber. Modernidad, Imperio, colonialidad”, en: *Epistemologías del sur. Perspectivas*. Ediciones Akal, S. A., 2014, p. 339.

228 DUSSEL, Enrique. *La pedagogía latinoamericana*. Bogotá, 1980.

que permean nuestro *lugar de enunciación*, con el que se debate o dialoga acerca de los intereses y motivaciones de quien la realiza; las perspectivas que asumimos hacia la construcción de nuevas epistemes, y que éstas pueden apuntar en aras de la vida y no en aras del mercado, lo que implicaría contribuir con la modernidad y su reproducción, y a su vez, significa la muerte.

CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y LENGUAJE SIMBÓLICO

La construcción de identidad no se concibe como tal sino como un hecho natural y, en la sociedad capitalista, uno de los elementos que contribuye a diseñar la identidad es la publicidad, genera estereotipos, maneras de hacer y pensar *ideales*. Por consiguiente, si la identidad condiciona *quiénes somos*, entonces ¿Qué implicaciones tiene la identidad? Coronel y Grabner (citando a Jenkins) comentan: “A menudo, la identidad es definida según el cristal con que se mira. [...] La identidad [se ubica] dentro del flujo y reflujo de la práctica y el proceso; [es] algo que hace la gente”²²⁹. Existe dinamismo y cambio permanente en la construcción identitaria, un vínculo directo y flexible establecido con las personas que nos rodean. Coronel y Grabner plantean la relación existente entre identidad y significado, enfatizan que este último es producto del acuerdo o desacuerdo, entre las partes involucradas en un contexto específico.

Sin embargo, no se trata de procesos culturales neutrales, hay códigos de comportamientos sociales tanto de dominación como de sumisión; en la comunicación existen contradicciones con los mitos, ritos y creencias de una mayoría de seres humanos, considerados inferiores y, en lugar de sujetos, objetos o cosas²³⁰. En consecuencia, la modernidad se ha apropiado de símbolos que representan la vida, la espiritualidad, las tradiciones de un grupo de personas, para posicionar elementos del mercado, el consumo y la producción. Incluso, hasta las mismas categorías de “espiritual” o “filosofía” son dignas de reflexionar en cuanto a los pueblos ancestrales, ya que en muchas de las comunidades anteriores a la modernidad no existían estas categorías como segmentaciones de lo humano.

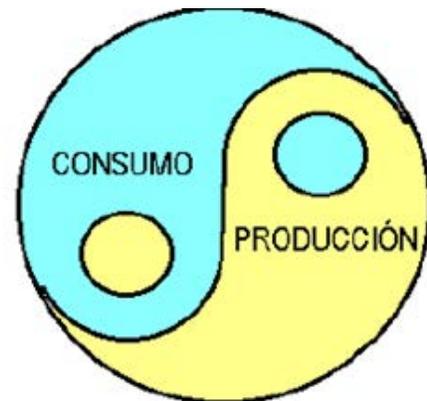
229 CORONEL, Serafin y GRABNER, Linda. *Lenguas e Identidades en los Andes. Perspectivas Ideológicas y Culturales*. Ecuador, 2005, p. 20.

230 ECO. *Tratado de semiótica general...* pp. 22, 24, 25, 29.

El cristianismo presentó el dualismo alma-cuerpo, y se consolidó con la modernidad como una forma útil de alienación, enajenación y fetichización de las relaciones entre opresores y explotados. Por su parte, la filosofía se consideraba como la aprehensión del conocimiento con base en la contemplación, en este sentido es conveniente preguntarse si nuestros pueblos originarios en sus cosmogonías eran contemplativos o superaban ese umbral hasta la comprensión profunda de una práctica donde el cosmos, el planeta y la comunidad misma interactuaban para la consecución de algún propósito concreto. Seguidamente, en la imagen 4, se encuentra un ícono de la cultura china, símbolo del bien y del mal

-o de la vida misma-, se le conoce como el yin y el yang (“la maquinaria interior que mueve el mundo” o la energía sin fin).

En este caso, su propósito es crear un imaginario de la totalidad de consumo y producción: Como principios de vida. Asimismo, se ha introducido una estrategia de mercado llamada Yin-Yang Marketing. Es la explotación simbólica de la modernidad: *Búsqueda incesante* de riquezas, todo es mercancía²³². Sustituir símbolos para extender sus fines comerciales; otro ejemplo de su uso es la industria de la alimentación, Colombina, con la presentación de una chupeta conocida como Bon Bon Bum (véase imagen 5), mezcla dos variedades de chicles (sabor y color). La esencia de la vida misma subyace detrás de estos símbolos, pero su apariencia se aleja de su significado; la intención es que el mercado sea visto como la vida misma y las golosinas hacen honor al fetichismo, constituyéndose en su apariencia.



La actividad del hombre

Imagen 4. El yin-yang en el mercado
Fuente: <http://www.monografias.com>²³¹

Por el contrario, la esencia es el mercado... con sus códigos establecidos y sus formas significantes que remiten o están en lugar de²³⁴, por lo que se trata de un difícil proceso de decodificar las metáforas existentes que ha configurado la modernidad, abrir la posibilidad de utilizar nuevas metáforas y recrear nuevos imaginarios cuya esencia sea la vida misma. La reproducción del sistema capitalista y a su vez, la materialidad en “nuestra cultura”, son sólo algunos elementos o ramificaciones de la modernidad. La figura retórica del monstruo de las “mil cabezas”, indica que se requieren múltiples herramientas para develar sus símbolos de dominación, explotación y racismo en cada contexto de culturas dominantes y su exclusión y avasallamiento hacia las mayorías.



Imagen 5. Bon Bon Bum Ying-Yang
Fuente: El Bon Bon que es un Boom²³³

Por consiguiente, cuando pensamos en quiénes somos, recurrimos a nuestra memoria, en la búsqueda de esos elementos que nos identifican o diferencian de otros. Al nacer se nos identifica con

231 Link completo: <http://www.monografias.com/docs112/naturaleza-riqueza-socialismo-capitalismo/naturaleza-riqueza-socialismo-capitalismo2.shtml> consultado el 6 de mayo de 2018.

232 MOR, Mariuki. Página de biografía de María Eugenia Moreno. *Yin-Yang Marketing: “El Tao del Marketing”*, publicado el 28 abril 2010, en: <https://memoreno.wordpress.com/2010/04/28/yin-yang-marketing-el-tao-del-marketing/> consultada el 10 de mayo de 2018.

233 MEJÍA, Jorge. *El Bon Bon que es un Boom*. Borrador de administración # 48. Colegio de Estudios Superiores de Administración, Bogotá, Colombia, 2011, p. 18.

234 ECO. *Tratado de semiótica general...* *Ibid.*, p. 45.

uno o dos nombres y los correspondientes apellidos de nuestros padres, sin dejar de lado algún posible significado respecto al nombre. El nacimiento es un momento de indefensión en el que el niño o niña no puede valerse por sí mismo y requiere del cuidado de otros y otras. Se ha utilizado la categoría alteridad o exterioridad del Otro. Algunos de estos aspectos que conforman su naturaleza, se le atribuyen al entorno o contexto socio-cultural, otros a la genética; se cae de manera permanente en la dicotomía, sólo dos matices, es blanco o es negro; siendo que realmente hay muchos universos que conforman la personalidad del ser humano.

La memoria es una parte esencial en la conformación de los seres humanos, allí es donde radica parte de las respuestas del ser, en ella se traducen los estados sociales de un grupo; se le considera el eje ontológico de la cultura en cuanto sin esta no hay identidad. La importancia de la memoria radica en la frase “poder, huella y cordón umbilical de la cultura”; el término memoria procede del latín *memor-oris*, que se traduce como “el que recuerda” y, recuerdo viene de *re-cordis* que significa “volver al corazón”²³⁵. Recuerdos que se encuentran vinculados a los valores de la modernidad y de este modo, se mantiene una contradicción entre los intereses del explotador y los intereses del explotado, manifestados luego en el ámbito afectivo, bien sea que se considere como en las comunidades no modernas, seres colectivos o como se asume en la modernidad, seres individuales y se construyen espacios de diferenciación de acuerdo con los ingresos de las personas.

Esta contradicción se refleja en el ser y el tener, y quienes tienen se creen superiores a quienes no tienen, como si fuesen seres humanos diferentes, dotados de potencialidades “naturales” por encima de quienes nada poseen. Se establece una distinción entre humano y no humano que profundiza la conformación del moderno sistema mundial con sus elementos de explotación, colonialidad y racismo. Se reproduce la desigualdad, no hay cuestionamientos, bajo el supuesto que todo se encuentra en orden, *yes cierto*, en el orden de la Modernidad. En este sentido, Halbwachs²³⁶ argumenta la formación de los “*marcos sociales de la memoria*” como estructuras que se crean mediante los hechos y procesos vividos por los seres humanos, cotidianos o extraordinarios, que influyen en las respuestas que posteriormente expresan al presentarse situaciones diferentes.

Sin embargo, Halbwachs niega el carácter histórico de este proceso de formación de memorias, recuerdos y respuestas desde lo vivido hasta lo que se va viviendo; la memoria construye a partir de los recuerdos, asimismo, es creadora de respuestas que la persona tiene a problemas concretos del diario vivir y, a su vez, es parte de cómo se configura la psicología social y la psicología personal que, según Vygotsky²³⁷ se conforma la mente, social, histórica y culturalmente. Es decir cada persona tiene una impronta social que marca las formas de percepción, ideas, actuación, de estar, sentir y ser en *su* mundo, y cuando cambia de lugar, sus respuestas están circunscritas a esta

235 BÁEZ, Fernando. *El saqueo cultural de América Latina. De la Conquista a la globalización*. México, 2008, pp. 271-272.

236 HALBWACHS, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Caracas, 2004.

237 VIGOTSKI, L. S. “El Método Instrumental en Psicología”, en: *El Proceso de Formación de la Psicología Marxista*. VIGOTSKI, LEONTIEV, y LURIA. Moscú, 1989.

conformación psicológica, marcado por la experiencia, los procedimientos y el comportamiento de lo actuado-aprehendido.

Por esta razón, cuando se reflexiona sobre los comportamientos tradicionales, muchas veces se argumenta desde lo ideal que las respuestas sean similares a las antiguas, pero no puede ser de esa manera, porque si las comunidades y/o sociedades son diferentes, sus respuestas también lo son. Este tipo de pensamiento es común cuando se pretende el “rescate de tradiciones”. Por ejemplo, “Las Locainas de Agua Blanca”, estado Portuguesa, se les conoce como una festividad cuyo propósito era realizar actividades propiciatorias de “favores” o “milagros” para solucionar problemas de salud, de prosperidad, en una población rural desde finales del siglo XIX y principios del XX, su esencia era entonces el “pago de promesas” por los “favores concedidos”, resultaría infructuoso procurar el “rescate” del baile o la música en un contexto completamente diferente.

Por ello, si se requiere “revitalizar” esta tradición, es preciso retornar con el fomento del “pago de promesas” y los promeseros son parte de la comunidad cristiana católica; en la actualidad, una parte significativa de las personas ha asumido los principios de cristianos protestantes y estos aspectos devocionales ya no tienen los mismos significados. Estos son algunos de los temas que deben ser confrontados en este tipo de investigación, cuyas respuestas aún están por ser debatidas. Vygotsky presenta su teoría desde el ser europeo que se reconoce como explotado, y lo describe como el sujeto social y cultural que marca al individuo en su psique.

A pesar de ello, para nosotros los racializados tanto la psicología como la memoria que refiere Halbwachs, son parte fundamental de la mente. Esta se debe construir desde el sujeto individual de la modernidad para empezar a pensarse como sujeto colectivo, contextualizado, en un espacio y ambiente determinado, el cual no refiere el individuo universal epistémico, inexistente por ser abstracto²³⁸. La mente, la memoria y la psicología propia debe empezar a estudiarse y plantearse como visiones colectivas desde la pluriversidad concreta de realidades múltiples que, aunque marcadas desde el contexto, de la sociedad –producto de la modernidad-, busca formas de trascenderla en la lectura compartida del mundo que pueden hacer los oprimidos para encontrar solución ante aquello que los somete, oprime y racializa. Trascender al pueblo, la conformación del ser comunal, posibilitará la creación de otros mundos y otras realidades.

238 GONZÁLEZ SEGOVIA, Armando. “Postmodernidad y otros conceptos en la enseñanza de la ciencia de la historia”, en: *Memorias del VIII Simposio Internacional de Historia de los Llanos Colombo-Venezolanos*. Villavicencio, 2003, p. 153.

LA CULTURA COMO MERCANCÍA EN EL ESTADO PORTUGUESA

El estado Portuguesa es un espacio geográfico que posee 15.200 km², correspondiente al 1,65% del territorio nacional. Está conformado por 14 municipios: Araure, Páez, Agua Blanca, San Rafael de Onoto, Esteller, Turén, Santa Rosalía, Ospino, Guanare, San Genaro de Boconoíto, Papelón, Guanarito, Sucre y, Monseñor José Vicente de Unda. Cabe destacar, que las jurisdicciones o divisiones política-administrativas del territorio han tenido variaciones en el tiempo, por intereses tanto económicos como políticos, se pueden mencionar algunos datos en cuanto a su conformación: La creación de la Provincia de Portuguesa se formalizó el 10 de abril de 1851, quince años después se unifica con el estado Zamora, tomando esta denominación por unos meses, ya que producto de las reacciones adversas, se dejó sin efecto esta resolución del año 1866.

Empero en 1881, se crea el Estado Sur de Occidente, conformado por Carabobo, Cojedes, Zamora, Portuguesa y el Departamento de Nirgua. En 1899, Cipriano Castro incluye a Portuguesa entre los 20 estados de Venezuela. En el año 1900, se unifica nuevamente con el estado Zamora, según Decreto 7.995. En 1901, reaparece como uno de los 20 estados. En 1904, vuelve a unirse al estado Zamora, junto a Cojedes; y, desde el 4 de agosto de 1909, es uno de los estados que constituyen el territorio venezolano²³⁹. Estos detalles expuestos, refieren cambios identitarios en un territorio específico, es parte de una creación o construcción social, una designación política, describe un espacio dinámico en el tiempo conformado de múltiples dimensiones que permean la demografía.

En consecuencia, para algunos autores “Venezuela es hoy el segundo país más urbanizado del mundo, con el 93% de su población viviendo en núcleos urbanos; mientras el 7% habita en las zonas rurales”²⁴⁰. Ésta proporción, no siempre ha sido así, se invirtió entre 1936 y 1970, según indicadores de los Censos de Población y Vivienda de esos años, pues hace unos sesenta años aproximadamente había un predominio de una población rural. Se puede señalar que en el año 1936, en Venezuela la población era de 3.364.347 habitantes y, en Portuguesa vivían 72.000 personas,

239 No se quiere decir con estas referencias que a partir de 1851 comience la historia de Portuguesa, sólo se puntualiza su denominación. Véase: ALONSO, Luisa de y otros. *Portuguesa, Pueblo y Tierra. 2.500 años de Historia*. Portuguesa, 2005.

240 Foro de los 100 Días. “La Diversidad Cultural en el contexto de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela”. Caracas, 2006.

correspondiendo al 2,14% de la demografía total; en 1971, el total en el país es de 10.722.000 personas, y en Portuguesa 297.000 habitantes, para una relación porcentual de 2,77. Puede verse el crecimiento poblacional y cómo en el estado Portuguesa, aunque hubo una variación porcentual, la misma no fue proporcional.

Esta concentración demográfica trae consigo formas de organización del espacio, en las que prevalece el “desplazamiento”, “la gentrificación”, definida en lo concreto por los ingresos familiares. Por lo que es importante destacar, se considera urbano “todo asentamiento humano con más de 2.500 habitantes”²⁴¹, descripción que resulta incompleta y deja fuera una diversidad de condiciones de lo no urbano. El crecimiento demográfico en el área urbana, es resultado de la migración rural-urbana en busca de mejores condiciones de vida, propiciada por las políticas públicas desarrolladas por parte del Estado venezolano con relación a la explotación petrolera y sus altos ingresos así como el auge industrial, característico de la sustitución de importaciones durante la segunda mitad del siglo XX. La gran concentración poblacional fue elogiada con la colocación de una placa de bronce en la Plaza Diego Ibarra en la ciudad de Caracas²⁴².

Un aspecto relevante tiene que ver con la apropiación de las mejores zonas por parte de las minorías poseedoras y se manifiesta en espacios urbanos-marginales, por ausencia de condiciones idóneas para vivir, desde la tenencia de vivienda, hasta servicios básicos como el agua, colocación de aguas servidas, la electricidad, que replegó a “los pobres de la tierra” a zonas más alejadas y en condiciones desfavorables en cuanto a servicios públicos, por carecer de recursos económicos necesarios para cubrir sus necesidades básicas. Se refleja en las múltiples construcciones con diferentes tipos de materiales, en diversos espacios geográficos (ranchos, casas o viviendas, apartamentos), etiquetadas en su conjunto como barrio, urbanización de clase media, urbanización “privada” o cualquier otro calificativo que las separe del resto.

Otro elemento que generó movilidad poblacional, fueron las deficiencias sanitarias de la década de los años treinta (con la malaria y el paludismo), diezmaron poblaciones e impulsaron migraciones del campo a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida: La búsqueda de “vivir mejor”, tener un empleo y satisfacer las necesidades básicas del ser humano. Por ello se construyen espacios de diferenciación de acuerdo con los ingresos de las personas. Esta contradicción se refleja en el ser y el tener, y por consiguiente, quienes tienen se creen superiores a quienes no tienen para la selección de espacios y, en una cultura de consumo mercantil no se le da relevancia a las necesidades familiares y/o comunitarias, sino a las ganancias de quienes se encargan de construir y negociar (inmobiliarias) las viviendas según la clase social.

241 BOLÍVAR, Teolinda. “Al cuidado de la intemperie: las maneras de habitar”, en: *Venezuela siglo XX. Visiones y testimonios (Coordinación Asdrúbal Baptista)*. Caracas, 2008, pp. 99-123.

242 CHEN, Chi-Yi. “Pobladores de esta tierra, cuántos somos y dónde vivimos”, en: *Venezuela siglo XX...* *Ibíd.*, pp. 49-64. Véase: BOLÍVAR, p. 103.

Quintero describe los cambios impulsados por la cultura del petróleo²⁴³ y sus expresiones en la sociedad -ejemplifica- se hicieron presentes en diversos elementos de la modernidad, entre otros la indumentaria o vestimenta, las formas de alimentarse y hasta los juegos, como el béisbol. Comenzaron construcciones verticales y edificios de departamentos, aunque había terreno suficiente para desarrollar otro esquema de construcción de viviendas. Refiere las actitudes colectivas alienadas fundamentadas en la propiedad privada, la división del trabajo y la producción mercantil. Se pretendía tanto ahorrar dinero en materiales como incluir muchas personas más en un espacio definido y, con la “intervención velada o manifiesta del Estado”, se hace una política pública dirigida a quienes tienen menos ingresos económicos.

ESTADO PORTUGUESA: TRANSFORMACIÓN DE ESPACIO RURAL A ESPACIO URBANO

El proceso de ruralidad a urbanidad en el país fue antecedido por cambios económicos originados debido al petróleo, lo que significó en principio el desplazamiento de la población en el territorio venezolano y luego, con los ingresos petroleros, se realizaron inversiones en obras de infraestructuras y sanitarias; esto implicó “un cambio en la ocupación espacial, aplicación de la red urbana y el aumento de la tasa de crecimiento demográfico”²⁴⁴, condiciones que fueron aproximando los espacios geográficos al intercambio comercial, por las facilidades de transporte, y con ello, la movilidad poblacional. Sin embargo, la principal característica de la clase social campesina es la del trabajo de la tierra sin posesión de la misma, de manera que “estaba atado a la tierra en condición de “*enfeudamiento*”, endeudado con el latifundista, tenía un trabajo “*esclavizado*” al cual estaba sometido²⁴⁵.

243 QUINTERO, Rodolfo. *El petróleo y nuestra sociedad*. Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1970.

244 CHEN, p. 242.

245 SALAS, Gildardo. *La Crisis Mundial de 1929 en el Espacio Geoeconómico Acarigua-Araure*. Guanare, 2005, p. 41.

Esta situación social del campesino se explica con el uso de la legislación que justificaba la propiedad de la clase dominante, por tanto, a los descendientes indígenas se les comenzó a llamar “campesinos” para despojarlos de su derecho a reclamo al “Reparto de los Resguardos Indígenas”, el cual podía ser demostrado con la debida documentación, según plantea González Segovia:

En el siglo XVIII y a principios del XIX, no se ubica documentación en Venezuela donde se refiera esta categoría. Se hablaba de “pardos”, “blancos”, “mulatos”, “blancos criollos” muchas veces denominados solamente como “criollos”, entre otros; pero esa categoría de “campesinos” no existía. Se consigue a finales del siglo XIX y a principios del XX, porque fue una de las formas de imposición de una categoría que buscaba la expropiación legal de tierras que les correspondían a descendientes indígenas²⁴⁶.

Desde entonces se utiliza la categoría “campesino” para referirse a quien hace el trabajo duro de la tierra, por un salario muy bajo, no solo para él y su familia sino para el terrateniente, quien vivía de la renta. Freire narra una experiencia en la que un campesino se define a sí mismo, y refiere “es no tener educación ni propiedades, trabajar de sol a sol sin tener derechos ni esperanza de un día mejor”²⁴⁷. Sentida forma de describir desde su subjetividad lo que hace cada día; resignación ante la opresión, la desesperanza adquirida por medio de la alienación tanto del trabajo como de la colonialidad del ser. Hay una doble condición de explotación y dominación, cuando eran tratados de la siguiente manera:

En ocasiones reciben “fichas” para ser canjeadas por productos en la “bodega” de la hacienda que por lo general el “dueño” era el terrateniente. En dicha bodega los precios de los productos eran recargados, sometiendo al campesino a una doble explotación: por una parte a través del mísero salario y, por la otra, con la especulación de los precios en los productos. Esta situación especulativa lleva al campesino o peón a contraer deudas con el “amo” de la tierra y la “bodega” obligándolo a permanecer en la hacienda como trabajador,

246 GONZÁLEZ SEGOVIA, Armando. “El Problema Tierra: Una Constante en las Luchas Populares de Venezuela”. En: *HumanArtes. Revista Electrónica de Ciencias Sociales y Educación*, N.º 14, enero – junio, 2019, p. 130.

247 FREIRE. *Pedagogía de la esperanza...*, p. 68.

hasta que cancelara la deuda; en algunos casos morían y la deuda pasaba a uno de sus hijos o descendientes, lo que anulaba la condición de trabajador “libre” y pasaba a una relación de dependencia con respecto a las tierras del latifundista²⁴⁸.

Con el siglo XX se inician una serie de búsquedas de petróleo en todo el país, las compañías petroleras adquirieron diversos terrenos, lo que acrecentó el desplazamiento de la pobreza de los campos a la ciudad, mientras simultáneamente se instalaban comercios e industrias que buscaban los beneficios económicos que el Estado podía brindar a través de los ingresos petroleros... el campesino no tenía cómo salir de la miseria a la que era sometido por la clase social dominante.

Con estas acciones, el latifundista garantizaba la mano de obra barata en sus tierras, y el campesino no tenía cómo salir de la miseria a la que era sometido por la clase social dominante. La prolongada explotación de la que era objeto, aunado a los cambios económicos mundiales que ocasionaron una baja en los precios de los principales productos agrícolas así como el inicio de las actividades de exploración y explotación petrolera, forjaron las condiciones idóneas para el éxodo campesino. Portuguesa claramente no es un espacio petrolero, sin embargo, la instalación de industrias y el crecimiento poblacional vinculado con la renta petrolera que se aporta a través del Estado nacional, se perciben como características de su impacto económico y social, desarrollado de manera paralela.

De esta forma, con el siglo XX se inician una serie de búsquedas de petróleo en todo el país, las compañías petroleras adquirieron diversos terrenos lo que acrecentó el desplazamiento de la pobreza de los campos a la ciudad, mientras simultáneamente se instalaban comercios e industrias que buscaban los beneficios económicos que el Estado podía brindar a través de los ingresos petroleros. En Portuguesa, los aserraderos fueron una de las principales industrias y se instalaron simultáneamente con la deforestación de la Selva de Turén, cuyo procesamiento inicial se realizó en las ciudades cercanas, siendo las principales la conurbación Araure-Acarigua, donde existían diversos aserraderos, carpinterías y ebanisterías.

Es significativo mencionar que estas actividades iniciaron desde 1929, cuando se dieron concesiones para la explotación de maderas en el Distrito Turén²⁴⁹ y durante la década de los años treinta, se identificó un auge de la actividad maderera bajo el mandato del General Gómez, lo que generó un contexto de legalización de la actividad forestal que permitió la proliferación de aserraderos, convertidos después en una actividad de referencia económica; generaron empleos en este territorio geográfico, se hicieron parte del atractivo laboral para el desplazamiento

248 SALAS, pp. 41-42.

249 ALONSO, Luisa de y otros, pp. 66-69.

desde Yaracuy, Lara y Cojedes. Y al mismo tiempo, significó la devastación ambiental de la “Selva de Turén”, ecocidio que solapó leyes ambientales, debido a la importancia en la producción de cereales durante la denominada segunda guerra mundial, posicionándose lo económico por encima de la naturaleza.

En este contexto, sirva de ejemplo que en el ámbito mundial, las zonas donde hay mayor cantidad de recursos naturales contrastan con la pobreza que le rodea, y en aras de “ayudar a los pobres”, se hace posible destruir el ambiente y no hay ley que proteja ante tamaña aberración. Volviendo a la década de los cincuenta, se implementó en Venezuela una serie de “Colonias Agrícolas”; además, se brindó financiamiento a un conjunto de Peritos Agropecuarios, que posteriormente conformaron el “Grupo Acarigua”, y se les conoce como “Los Pioneros”.

La producción mundial de manufacturas se cuadruplicó entre principios de los cincuenta y principios de los setenta, y, algo todavía más impresionante, el comercio mundial de productos elaborados se multiplicó por diez. Como hemos visto, la producción agrícola mundial también se disparó, aunque sin tanta espectacularidad, no tanto (como acostumbraba suceder hasta entonces) gracias al cultivo de nuevas tierras, sino más bien gracias al aumento de la productividad. El rendimiento de los cereales por hectárea casi se duplicó entre 1950-1952 y 1980-1982, y se duplicó con creces en América del Norte, Europa occidental y Extremo Oriente. Las flotas pesqueras mundiales, mientras tanto, triplicaron sus capturas antes de volver a sufrir un descenso (World Resources, 1986, pp. 47 y 142)²⁵⁰.

En el marco de estos escenarios mundiales, aupadas por ingresos de la explotación petrolera y al auge industrial propiciado por la sustitución de importaciones, se implementaron políticas públicas por parte del Estado venezolano, que generaron en el estado Portuguesa una concentración poblacional por los intereses de quienes detentan el capital y la búsqueda de mejoras salariales por parte de los trabajadores. Antes de estos procesos, Portuguesa era un territorio calificado como “improductivo” entre 1950 y 1960; Llambí describe de modo detallado las siguientes impresiones:

250 HOBSBAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona, 1998, p. 256.

... de bosques y sabanas con algunos primitivos aserraderos y el pastoreo extensivo de un escaso rebaño bovino, se convertía en el principal productor de cereales y oleaginosas del país, y en importante productor de caña de azúcar, algodón y tabaco. El “milagro de Portuguesa”, como entonces se le llamó, es decir, la producción agrícola mecanizada en tierras anteriormente poco productivas, se extendió territorialmente hasta abarcar una gran parte de los altos llanos occidentales y centrales del país²⁵¹.

La cita anterior refiere dos visiones de un territorio, con una población cambiante en correspondencia con las actividades económicas, sociales y culturales. El uso de la palabra “mecanizada” revela capital e inversiones, implementos agrícolas (tractores, arados, entre otros), que implican gran cantidad de dinero a diferencia de la forma de vida de los campesinos, quienes fueron trasladándose a las ciudades buscando mejoras de índole sanitarias, alimentación, vivienda, entre otras; es decir, si fuera el caso que disponían de dinero, en una sociedad capitalista podían cubrir sus necesidades básicas, por el contrario, no poseían suficientes ingresos y formaron parte de la creación de las llamadas zonas marginales o “cinturones de miseria” que bordean las urbes o capitales.

Se desplazó la pobreza, se estableció una diferencia entre lo rural y lo urbano. A su vez, en los espacios urbanos la riqueza se diferencia de la pobreza, en la condición de marginalidad o los “cinturones de miseria”, que se le otorga a los últimos en las ciudades modernas, caracterizadas por la concentración de diferentes elementos como la economía de mercado, la producción en escala, los servicios, las instituciones y el poder político (Blanco Muñoz atribuye esta afirmación a Bergel)²⁵². Estas particularidades aluden a la modernidad, con sus categorías de la división del trabajo, la propiedad privada y el Estado.

En este sentido, la ciudad moderna ha sido vista como una máquina autónoma que cumple cuatro funciones: vivienda, trabajo, recreación y circulación, de manera separada cada una y así mismo de la gente; en la que confrontando las dos ideas, el mercado no se ve, ni el poder político, una organicidad sin precedentes²⁵³. La filosofía que sobresale es la cultura de consumo mercantil, se

251 LLAMBÍ, Luis. *La moderna finca familiar. Evolución de la pequeña producción capitalista en la agricultura venezolana entre 1945-1983*. Caracas, 1988, p. 11.

252 BLANCO MUÑOZ, Agustín. *Oposición Ciudad-Campo en Venezuela*. Caracas, 1980, pp. 20-21.

253 Según los principios de un manifiesto publicado en 1943 por Le Corbusier, citando a Ordeig, los autores LLANOS, Douglas y MARTÍNEZ, Rafael. “La Planificación Urbana en la Ciudad de Caracas, Venezuela (1936-2013). En Búsqueda de la Modernidad Perdida”, en: *Modernidades Ignoradas. Indagaciones sobre arquitectos y obras (casi) desconocidas de la arquitectura moderna*. GOYCOOLEA, Roberto (Editor). Puebla, México, 2004, p. 42.

trata de la conformación de una clase social en detrimento de otra, dicho de otro modo, se mide a la gente por los ingresos, se desprecia al campesinado, habitante del espacio rural y que la modernidad supedita a lo urbano, aunque contradictoriamente lo que se consume en lo urbano proviene de los espacios rurales. Igualmente la burguesía supedita la labor del campesino, habitante de lo rural, y a su vez se le exige la producción excedente y barata que lo alimente.

Asimismo, precisó Blanco Muñoz que no todas las explicaciones pueden aplicarse en Latinoamérica respecto al surgimiento de la ciudad medieval europea, dadas las diferencias con la ciudad de la época colonial²⁵⁴. Por otra parte, el uso de maquinarias, fue parte de los elementos que desplazaron paulatinamente la mano de obra del campesino, debido a la disminución de tiempo de las tareas realizadas y como consecuencia la menor cantidad de personas requeridas para hacer el trabajo, sus múltiples implicaciones en la calidad de vida, el deterioro del ambiente, entre otras. Se ha administrado un proceso de gentrificación, de manera solapada y se ha movido la pobreza de lugar, como se ha venido planteando y en algunos casos, se ha utilizado el “ornato de la ciudad”, que siendo así, se generaría una política pública en esta dimensión para todo el espacio geográfico, incluyendo las zonas rurales o de pobreza, en las que no parece existir ninguna preocupación.

Este accionar muestra la diferenciación y el acondicionamiento que se pretende realizar para delimitar los espacios de campo y ciudad; se sustituye la imagen de la pobreza²⁵⁵. Y, en el estado Portuguesa, precisamente con la explotación maderera, como una de las actividades productivas que contribuyó al desplazamiento de personas provenientes de otros estados y al crecimiento demográfico de este territorio, como se explicó anteriormente en relación con los aserraderos. Además se generó un lenguaje común con los términos rolas, patio de rolas, voladora, güinche, hacheros, roleadores, caporal, talar, camiones, toneladas, aserraderos, cubicar, cubicador²⁵⁶, entre muchos otros, que se relacionaban o identificaban con esta actividad, hasta el punto que algunas comunidades se denominaron con nombres alusivos a este proceso de trabajo.

Por ejemplo en el municipio Páez, El Algarrobo, es una comunidad que tomó su nombre de un árbol que servía de sombra a quienes esperaban para ser contratados en esta área, y venían de otros lugares para trabajar en los aserraderos. Era un trabajo duro y riesgoso, el cual era pagado por tareas, desde montear (seleccionar los árboles que se van a talar), desramar, talar, rolear y cubicar²⁵⁷; *todavía usaban sierras de vaivén, que manejaban entre dos hombres. Apenas cortaban la madera, la montaban, cargaban gasoil porque la vía era muy larga; era toda una odisea*²⁵⁸. Esta actividad de

254 BLANCO MUÑOZ, pp. 28-32.

255 *Ibíd.*, pp. 45-4.

256 Aporte del profesor Vicente Blanco, refiriéndose al cargo que ejercía en los aserraderos la persona que sabía multiplicar y llevaba a cabo la tarea de cubicar la cantidad de madera aserrada; cuya vestimenta era impecable, por las características que le fueron atribuidas, solamente se le llamaba para medir.

257 ALONSO, Luisa de y otros, p. 68.

258 Entrevista realizada a Luigi Armillei en el estado Miranda el 3 de abril de 2015.

relevancia económica en el estado, no es posicionada en la *Web*, sino por el contrario publican una información que no se encuentra ajustada a este contexto socio-económico, dado que este aspecto histórico lo describe con la división territorial para esa época forjada con cada uno de los productos o materias primas existentes en cada espacio geográfico del país.

En el caso del estado Portuguesa, fue presentado sin reflejar la explotación maderera; apenas un asomo de la extracción de Cal, en los límites con Barinas²⁵⁹. Por lo que es conveniente destacar que, cuando inició el Plan Arrocero Nacional en el marco de la Reforma Agraria, los procesos de sustitución de importación, la instalación de industrias de ensamblaje y manufacturas, así como los excedentes que se producían en algunos países y en algunos rubros, no había mermado aún la actividad maderera en importancia económica, aun cuando se considere su lento declive, porque se constituyó un grupo social “con notable influencia en la vida económica, social y política”²⁶⁰, que eran identificados de manera individual²⁶¹. Este grupo de personas conformaban la clase dominante en ese momento, con intereses en la industria maderera y, en otras áreas de la economía.

Por consiguiente, eran “propietarios de casas para alquiler, eran la “*Clase de Caseros*” propietarios del suelo urbano”²⁶². Se trataba de monopolio y concentración de capital en pocas manos, de allí su “notable influencia” en este contexto social y con intereses políticos que mediaban la toma de decisiones, por ejemplo como la ciudad de Acarigua era considerada privilegiada por la condición de capital del estado Portuguesa, por decreto de la Asamblea Legislativa en el año 1927 hasta el año 1937. Esta circunstancia permitía una relación directa con los órganos de poder central y “obligó a las autoridades municipales a preocuparse por mejorar las condiciones de habitabilidad de la ciudad”; según ordenanza del concejo municipal de fecha 13 de mayo de 1930, se dictaron algunas disposiciones como “*La de no edificar con techos de palma, paja y sus similares en el centro urbano*”²⁶³.

Semejante legislación refiere la prohibición de prácticas de construcción artesanales realizadas con pocos recursos económicos, lo que describe a una clase social no pudiente en la búsqueda de un lugar para establecerse. Esta normativa satisface la petición de la clase dominante, pudiente,

259 https://es.wikipedia.org/wiki/Estados_Unidos_de_Venezuela consultada el 21 de enero de 2018.

260 ALONSO, Luisa de y otros, p. 69.

261 Entre quienes puede mencionarse: Carlos Mazziota, Manuel Ganaín, Ulises Álvarez, Guillermo González Chacón, Juan Antonio Gil y Rafael Ricardo Gil, Juan Antonio y Pedro Cordero Gómez, Pita D’Stefano, Maximiliano Ugarte, Julio Lombao, Tomás Zicarelli y Alberto Padilla, José Zoghbi, Manuel Sanoja, Pablo Yústiz Ramos, José Di Mase, Juan Di Masse y Agosto Petrizzi, Alfonso Mellinson, Pacífico Cordero, Alfonso García Arredondo, Francisco y Abraham Barrios Bustillos, Joaquín Avellán, Angelo Arpaia, Gonzalo Gómez Acosta, Esteban y Francisco Avendaño, Cesareo Camel, Manasés Meléndez, Virgilio Fasenda, Juan Yáñez, Maximiliano Gómez, Cándido Galante, Hugo Otto Macinhardt, Ciro y Miguel Rocco, Estebardo y Arturo Avendaño, Ramón Magual y Eduardo Acosta, entre muchos otros. Véase VIVAS, Argenis. *Espigas de la Esperanza. Génesis y Breve Historia del Desarrollo Agro Industrial de los “Llanos Occidentales”*. Acarigua - Araure, 2006, pp. 55-56. Cfr. LEÓN, Belkys y VELÁSQUEZ, Luisa. “Explotación e industria maderera en Acarigua”. Publicado el 29 de septiembre de 2010, en: <http://lacorteza.blogspot.com/2010/09/explotacion-e-industria-maderera-en.html> consultada el 26 de diciembre de 2015.

262 SALAS, pp. 95-97.

263 *Ibid.*, pp. 94-95.

interesados solamente en la fachada de su entorno, porque sí poseen dónde residir y no les importa este inconveniente que viven otros; tampoco posibilitan alternativa alguna para los desposeídos y explotados. Aprovecharon los instrumentos jurídicos para mantener los privilegios de la clase dominante, se naturalizó la contradicción entre la riqueza y la pobreza, de quienes solamente tienen para vender “su fuerza de trabajo” para asegurar la subsistencia.

De esta manera, se mantiene la cuestión clasista, que trasciende aspectos espaciales y se solapa con la denominación centro-periferia, énfasis que también hace Blanco Muñoz²⁶⁴. Asimismo, se promueve el desconocimiento de los procesos históricos para dificultar el reconocimiento del entorno y una visión solapada que oculta los beneficios capitalistas, para hacerlos pasar de manera desapercibida en la construcción de los imaginarios sociales y la posibilidad de generar una conciencia crítica. Para más detalles en cuanto a cifras, la variación demográfica en el estado Portuguesa, se muestra a continuación en el Cuadro N.º 1, en el cual se bosqueja la población rural y urbana en período de por lo menos 45 años, que en un principio reflejaba una relación de un 25% y un 75%, respectivamente.

Cuadro N.º 1. Población Rural y Urbana en el estado Portuguesa. Período 1936-1981.

Año	Población Rural	%	Población Urbana	%	Total Población
1936	62.460	87,14	9.215	12,86	71.675
1941	65.382	75,02	21.769	24,98	87.151
1950	78.251	64,06	43.902	35,94	122.153
1961	97.894	48,06	105.813	51,94	203.707
1971	119.652	40,28	177.395	59,72	297.047
1981	116.124	27,32	308.860	72,68	424.984

Fuente: Estadísticas Socio-Laborales de Venezuela. Series Históricas 1936-1990.

Elaboración: Rosa Elena Mujica Verasmendi (2018).

En 1941, el censo refleja un promedio del 25% de población urbana en Portuguesa y un 75% de población rural; este porcentaje va variando y, llega a una relación de 35,94% a 64,06%, en 1950 y, en 1981, se refleja un 72,68% a 27,32% del área rural, números que con el transcurrir del tiempo alcanzan una distribución de la población urbana de un 93% y de un 7%, la población rural²⁶⁵. En todo este proceso puede verse la analogía con la explicación de Echeverría en cuanto al mecanismo del mercado de la fuerza de trabajo para la reproducción de las condiciones de producción capitalista:

264 *Ibid.*, p. 35.

265 VALECILLOS. pp. 35-37; Cfr. *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2008. Región Los Llanos, estado Portuguesa*. Caracas, 2008.

Es en él donde se entabla la relación de explotación entre los dos tipos desiguales de individuos sociales; donde esta se entabla, sin embargo, como relación de intercambio de equivalentes entre individuos sociales iguales, entre propietarios privados de mercancía. Allí, la relación de desigualdad se establece como relación de igualdad²⁶⁶.

Detrás del capitalismo, se encuentra la Modernidad que nos hace creer que nos percibe a todos iguales, pero más bien se apropia de elementos cotidianos para sus propios fines, afectando los relacionamientos sociales; utiliza la permisividad del Estado, en una posición “de tutelaje y de paternalismo” hacia la cultura, directamente, o de manera indirecta y hasta por aparente omisión. La cultura ha sido utilizada como mecanismo de control y de creación de identidades. Además, estas acciones forman parte de un proceso de cosificación donde las mayorías hacen suyas las ideas de la clase dominante, como una meta común y se reproduce la explotación²⁶⁷. Esta perspectiva enfatiza el reconocimiento como el primer paso en la búsqueda de una racionalidad alternativa.

Esto confirma que la identidad es una construcción social y a través de estos elementos se configura una referencia identitaria supeditada a valores impuestos y mercantilizados. Como se señaló con anterioridad, se traslada la noción de héroe hacia otro tipo de héroe, el empresario exitoso. Se promueve la individualidad no la colectividad, por medio de diversos instrumentos, intelectuales, culturales o políticos. Es parte de un proceso de alienación realizado por instituciones o fundaciones privadas creadas con distintos fines por los capitalistas. De este modo se configuró la percepción y la memoria de un colectivo, se enaltecó y glorificó a una persona por encima del resto. Frases como “empresario y buen ciudadano”, solapan el capitalismo, conjugan la característica de bueno para vivir en la ciudad y cumplidor de sus reglas; si queda excluido, se etiqueta de *mal ciudadano*, no apto para vivir en la ciudad.

Con esta misma distinción, se habrán preguntado los capitalistas si hay buenos o malos *campesinos*, cuando se apropian de sus tierras y de su fuerza de trabajo, para luego atribuirse el título de “*productores*”. Por otra parte, la inversión de capital tanto del ámbito nacional como extranjero en el estado Portuguesa, representa una mirada de los beneficiarios en este espacio geográfico y durante un tiempo específico, cuya relación con los órganos de poder se hace patente. Al estado Portuguesa se le reconocen sus actividades agrícolas con rubros como café, ajonjolí, girasol, sorgo, arroz, maíz, tomate, caña de azúcar, yuca, frijol, caraota, entre otros.

Y en relación con la Producción Agrícola Animal, bovino, porcinos, huevos de consumo, ovino y leche. Cuenta con agroindustrias como Asociación de Productores Rurales del estado Portuguesa (Asoportuguesa), Asociación Nacional de Cultivadores Agrícolas (ANCA), Oleaginosas Industria-

266 BOLÍVAR ECHEVERRÍA. *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*. Bolivia, 2011, p. 388.

267 BOLÍVAR ECHEVERRÍA, p. 393.

les Oleica C.A., Consorcio Oleaginoso Portuguesa, S. A. (COPOSA), Industria Venezolana Maicera Pronutricos y el Central Azucarero Portuguesa, por mencionar algunos. Cabe destacar que estas asociaciones empresariales extendieron sus ramas productivas, incluyendo otros rubros, como el caso de la Asociación Nacional de Cultivadores de Algodón (ANCA), que cambió la denominación de Asociación Nacional de Cultivadores de Algodón a Agrícolas, manteniendo las mismas siglas (ANCA), diversificó su acción a rubros como el girasol, ajonjolí, sorgo y maíz blanco y amarillo.

Igualmente, Asoportuguesa comenzó a importar maquinaria, repuestos e implementos de trabajo agrícola, entre el 2013 y el 2014, creando la figura jurídica de Asoproductos S.A. Todas estas acciones referidas anteriormente coinciden con los lineamientos externos por parte de países desarrollados, y que se concretaron en la entrega de créditos a personal especializado, el uso de abonos químicos, la inmigración de la postguerra, la organización de Colonias Agrícolas, fomento de cultivos especiales, planes agrarios, entre otras con la venia de la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), institución responsable de la implementación del Plan Arrocero y de establecer un vínculo con “Los Pioneros”²⁶⁸. Por consiguiente, en 1950 el grupo se elevó a 37 agricultores²⁶⁹:

Se entregaron tractores y dinero a personas que no poseían ningún lote de tierra, sin ningún tipo de garantía; la entrega del poder institucional para la toma de decisiones favorables en pro de sus intereses personales así como la asignación de 50 hectáreas de tierra por persona. Wilfredo Bolívar, citando a Llambí reseña la opinión de los pioneros y su nombramiento como concejales, por parte de Rafael Pérez Arjona, Gobernador del estado:

Siesos concejales los hubiera elegido el pueblo yo tendría que esperar cinco años para poder nombrar otros. Pero como yo los nombré, yo los voy a quitar y los voy a nombrar concejales a ustedes”. Y nos nombró concejales. Filardo y Concho agarraron el Concejo de Acarigua, Argenis (Vivas) fue para Araure, (Pedro) Gamboa para Ospino. Y así le pusimos la mano a los tres concejos municipales que tenían la tierra. Y empezamos a hacer nuestra reforma agrícola a nuestra

268 Eduardo Chollet Boada, director técnico (hoy su nombre identifica una avenida en el municipio Araure y un liceo, en el municipio Páez); Jorge Mendoza, supervisor administrativo, junto a tres ingenieros y catorce peritos agropecuarios. También, Concepción Quijada, Argenis Vivas, Waldemar Cordero, Rubén Rodríguez Mago, Arminio González Jordán, Antonio Sabaté, José Alberto Dolande, Máximo Rodríguez, Orlando Jiménez, Fernando Díaz Rodríguez, José A. Fontiveros, Anselmo Escalona Salas, Jesús Filardo Rodríguez, Jesús López Luque, Hnos. Cortez Ojeda y Francisco Biscardi.

269 Entre ellos: José R. Pirela, Luis Viso Rodríguez, Pedro Corado Ponce, Santiago Oliva Pino, Felipe Vargas, Gustavo Jiménez, Leopoldo Mauriello, Gregorio Orellana, Juan D. Meleán, Jesús María Viloría, Gilberto Strauss, Aristides Ocando, Jesús Soto, Pompeyo Salas, Víctor Rodríguez Ollarve, Antonio Rivas y Federico Pimentel. ALONSO DE, Luisa de y otros, pp. 73-91. Cfr. VIVAS, p. 43.

*manera... Y estuvimos en el Concejo hasta que repartimos la tierra, que era lo que queríamos nosotros*²⁷⁰.

Como demanda el refrán popular: *A confesión de reo, relevo de pruebas*. Además, el dinero del Estado pasó a manos privadas, y hoy por hoy se erigen como empresas “modelo” o “ejemplo” de manera notoria y sin ambages, cuando se levantaron con fondos públicos. Y aparte de cómo un proyecto personal se exalta de orden colectivo, como apuntó Carrera Damas “vinculan el desarrollo histórico de Venezuela con sus actividades económicas”, se vuelven los protagonistas a seguir, los empresarios exitosos. Al mismo tiempo, la identificación de avenidas (Av. Eduardo Chollet, Av. Los Agricultores, Av. Los Pioneros), liceos (U.E.N. “Eduardo Chollet Boada”), y otros espacios públicos, refieren el posicionamiento de un imaginario sobre estos procesos que estimulan y enaltecen la burguesía agrícola. Caben en este apartado las palabras de Pérez:

*Desde que el Estado liberal creó los espacios públicos, propiedad de la ciudadanía, las calles y plazas se convirtieron en espacios para la memoria. Se pueden seguir por los nombres de las calles, por los monumentos de las plazas, por los nombres de los edificios (teatros, bibliotecas, institutos de enseñanza) las pretensiones del poder político de establecer y expandir referencias de identidad. Sabemos que esto no es neutro y que, con frecuencia, se enardecen los debates en los ayuntamientos cuando se trata de bautizar una calle nueva, o cuando un claustro de profesores tiene que proponer nombre para el centro de enseñanza, por ejemplo*²⁷¹.

Sirva como elemento importante, la traspolación de las riendas del poder político al poder económico, se posicionaron puntos de referencia vinculados al área económica, empresas, apellidos considerados significativos, personalidades artísticas, deportivas, marcas de productos, entre otros. Se hace patente la expresión “se preocupan por crear un mito de la ciudad, y el supuesto avance económico social que significa la conversión de centros rurales a urbanos”²⁷². Hace gala la autonomía de la ciudad independientemente de la gente que habita en ellas, la construcción de la modernidad y la capacidad de reacomodo del capitalismo, a través de toda la historia. En este sentido, las asociaciones empresariales buscan financiamiento

270 BOLÍVAR, Wilfredo. *De un grano...*, pp. 48-49.

271 Véase: PÉREZ, Juan. “Usos y abusos de la historia”. España, 2002, p. 13.

272 BLANCO MUÑOZ, p. 44.

y parten de su estructura, supeditadas por instituciones del Estado, organizaciones internacionales, capital privado.

El sector empresarial agropecuario venezolano se agrupó en la Federación Nacional de Asociaciones de Productores Agropecuarios (FEDEAGRO), que se definió como “la voz de los agricultores” y se afilió a FEDECÁMARAS, organización que agrupa a la empresa privada en Venezuela. FEDEAGRO se conformó por lo menos con 31 asociaciones desde los caficultores, fruticultores, cultivadores de tabaco, criadores de ganado cebú, entre otras organizaciones de varios estados. Otro sector empresarial es el ganadero, quienes se reunieron en la Federación Nacional de Ganaderos de Venezuela (FEDENAGA), con un mayor número de asociaciones que FEDEAGRO, 61 organizaciones de los estados Carabobo, Aragua, Yaracuy, Falcón, Monagas, Lara, Miranda, Distrito Capital (en ese momento de conformación, Distrito Federal), Apure, Guárico, Cojedes, Trujillo, Zulia, Bolívar, Táchira, Portuguesa, Anzoátegui y Amazonas. En Portuguesa, la Asociación Regional de Ganaderos de Acarigua y la Asociación de Ganaderos de Guanare²⁷³.

Sería parte de otra investigación conocer las grandes extensiones de tierras (hatos), su ubicación en el territorio venezolano y sus propietarios. Hay estudios adelantados por varios historiadores que dan cuenta de su vinculación con el poder económico, sus inversiones de diversa índole en el estado Portuguesa, así como la relación o transformación de espacios en el devenir del tiempo, como la ubicación de Farnatodo en la Avenida Las Lágrimas (anteriormente aserradero de Tomás Zicarelli) y, donde se encuentra el Centro Comercial Buenaventura, en terreno donde antes funcionaba Industrias MADEPREN, encargada de la venta de madera prensada para la fabricación de muebles.

De la misma manera, ocurre con propiedades como la Hacienda Palo Gordo, de Nelson Rockefeller en la década de los cincuenta, reconocido en los negocios petroleros, la construcción de centros comerciales y hasta subsecretario de Sanidad, Educación y Bienestar en Estados Unidos, quien adquirió haciendas en el país, no solamente en Portuguesa sino también en el estado Carabobo²⁷⁴. De modo similar, la participación del Estado en la configuración del espacio geográfico, cuando asignó terrenos ejidos a instituciones tanto públicas como privadas o personas de la clase dominante, que generaron otros imaginarios a los existentes, como la construcción del puente Quebrada de Araure.

273 Ministerio de Agricultura y Cría. *Organización y Administración del Sector Agropecuario de Venezuela*. Caracas, 1969, pp. 65-68.

274 Véase CEDEÑO, Alfredo. *Hacienda Monte Sacro*. Publicado el 25 de agosto de 2013, en <http://textosyfotos.blogspot.com/2013/08/hacienda-monte-sacro.html> consultada el 19 de enero de 2019.

CAMBIOS EN LA MORFOLOGÍA DEL ESPACIO GEOGRÁFICO-VENEZUELA

La implementación de planes y proyectos como “seguidilla” a políticas externas, a lineamientos de organizaciones internacionales como la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Banco Mundial, entre otras; por ejemplo, desde 1943, la Administración de Socorro y Rehabilitación de las Naciones Unidas (UNRRA, por sus siglas en inglés: United Nations Relief and Rehabilitation Administration), organismo creado por Estados Unidos de América y que gestionaba por medio de la Oficina de Asuntos Sociales el traslado de los refugiados de guerra hacia otros países, entre ellos Canadá, Venezuela, Chile, Argentina y Brasil, con la consigna de incorporarlos al trabajo productivo y al desarrollo del país.

En Venezuela la Comisión Regional de Inmigración, a través del Centro de Recepción de Inmigrantes en el Trompillo (ubicado cerca de Güigüe, estado Carabobo) les dio la bienvenida, les entregó un paquete de cigarrillos, diez dólares, frutas y alimentos concentrados a los inmigrantes²⁷⁵. Lo que indica que no se les abandonó a su suerte, sino que por el contrario, el Estado estaba interesado en alcanzar sus propósitos trazados. Este Centro fue dirigido por el Dr. Roberto Ara Lucena y tenía una capacidad de 2.500 personas, mismo número que el utilizado para identificar los asentamientos urbanos.

El Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (creado el 26 de Agosto de 1938 y transformado luego en el Instituto Agrario Nacional -IAN-, en 1949), en el marco de la Ley de Inmigración y Colonización de 1936, ente encargado de las Colonias Agrícolas establecidas: Mendoza, Chirgua, Güigüe, Turén, Providencia, Becerrina, Yagrumal y Bejarano, Cagua, Bejuma, Montalbán, Bárbula, El Tocuyo, Guanare, La Esperanza, Manaure, Yuma, La Morena, El Totumo, Durute, El Cenizo, Las Manos, Río Tocuyo y Guayabita. Por lo tanto, en 1946, como resultado de su implementación había 7 colonias y 310 colonos y una gran cantidad de inversión empleada; se conformaron después comunidades agrarias, no alcanzando los objetivos previstos²⁷⁶.

275 REYES, Juan de la C. *Yo Vi Llevar el Ancla. Crónica de Inmigrantes*. Guigüe, 2004, pp. 127, 183, 187.

276 CHEN, Chi-Yi. *Desarrollo regional-urbano y ordenamiento del territorio: mito y realidad*. Caracas, 1978, p. 112, “en 1957 el IAN contaba con 16 colonias y 2.695 parcelamientos”.

Existen múltiples matices sobre el tema, Reyes narra la experiencia de vida de Willewaldt en El Trompillo, Valencia estado Carabobo; quien en menos de cinco meses de estar en el país, abandonó las instalaciones de El Trompillo y con el dinero obtenido durante su estancia, montó un negocio; asimismo, alude a prácticas de sus compañeros parecidas. Es decir, la realidad mostró que los intereses de los inmigrantes eran otros, muy alejados de los previstos por el Estado. Al revisar las normativas legales que propiciaron las reformas agrarias, no fueron hechos aislados, se realizaron bajo recomendación de la Asamblea General de las Naciones Unidas, a partir de la década de 1950, con “vinculaciones políticas, sociales y aún psicológicas” y como parte de las metas trazadas del Programa Alianza para el Progreso, aprobado en el Consejo Interamericano Económico y Social, en fecha 16 de agosto de 1961.

A partir de allí, se impone en América Latina una Reforma Agraria, que no daba tierras a quienes tenían pocos recursos económicos, estaba diseñada para la “sustitución de ineficientes latifundios y minifundios por fincas bien equipadas”²⁷⁷. En estas condiciones, se dirigía a quienes tenían poder adquisitivo, el campesino estaba de manos atadas para el trabajo de la tierra con realidades distintas a las que establecía el marco jurídico como venta de bienhechurías y parcelas así como el arrendamiento de tierras, hipotecas, usufructo, traspasos, todas estas acciones sin el debido cumplimiento de los requisitos de ley. Esto ejemplifica que la Ley o el marco legal justifica el capital y respalda a la clase dominante, no está diseñado para beneficio de las mayorías, para los más desposeídos.

Este proceso lo permeó la política voluntaria o espontánea de los hombres para cada una de las acciones, bien sea por el bienestar común o limitado por intereses de orden económico o político. Además, las expropiaciones que realizó el Instituto Agrario Nacional, fueron despojos a sus beneficiarios *para construir haras de caballos, moteles, construcciones totalmente ajenas a los fines productivos del país*²⁷⁸. En síntesis, la Reforma Agraria era letra muerta, solo expresaba la llamada justicia social en el papel; en la práctica, se daban situaciones que desfavorecían a los que menos recursos tenían y por el contrario, salían beneficiados quienes tenían poder económico para adquirir las tierras, por lo que independientemente de las formalidades legales, se fortaleció el latifundio y el minifundio.

La Asamblea General de las Naciones Unidas, como parte de las metas para crear vínculos políticos, sociales y psicológicas trazadas por el Programa Alianza para el Progreso, aprobado en el Consejo Interamericano Económico y Social, el 16 de agosto de 1961. Se impone en América Latina una Reforma Agraria, que no daba tierras a quienes tenían pocos recursos económicos estaba diseñada para la “sustitución de ineficientes latifundios y minifundios por fincas bien equipadas”.

277 Conferencia de la Organización de Estados Americanos, en Punta del Este, 1962.

278 GIMÉNEZ, Víctor. “La tenencia de la tierra”, en: *Crisis en la Agricultura* (Coord. SEQUERA, Isbelia). Caracas, 1991, pp. 43-47. Cfr. CERVINI, Reinaldo. “Creación de un Frente Nacional para la Defensa de la Agricultura”, en: *Crisis en la Agricultura...*, pp. 65-68.

Eran lineamientos externos de organismos internacionales que indicaban cómo debía ser la política agraria en los países latinoamericanos. En 1951, fue creado el Comité Intergubernamental para la Migración Europea (CIME) (el cual fue variando sus siglas a través del tiempo) y, en mayo de 1965, aprobó el Programa de Migración Selectiva para América Latina con el propósito del “desarrollo económico de los países americanos”²⁷⁹. Este comité a partir de 1989, comienza a denominarse Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Este contexto repercute en la importancia de los planteamientos de Chi-Yi Chen: “las intervenciones exógenas (públicas o privadas) remodelan el patrón de ocupación del territorio”, ocasionando un desarrollo diferente al que hubiesen alcanzado aprovechando exclusivamente los recursos naturales y sintetizando que el desarrollo desigual no se explica solamente por la diferencia de recursos sino por los procesos de ocupación del espacio.

SUSTITUCIÓN DE ESPACIOS SOCIALES EN PORTUGUESA

El espacio configura los modos de vida dadas las condiciones necesarias de adaptación para un ambiente determinado. Involucra la relación con otros grupos similares²⁸⁰. De allí la importancia de estudiar cómo se ha conformado el espacio urbano en detrimento del espacio rural. Las decisiones políticas van generando la cultura, en la cual es ineludible dejar a un lado la sinergia que se establece entre los espacios físicos y los espacios mentales o espirituales²⁸¹. La construcción de centros comerciales no es la excepción, en cita a Topalov, “la urbanización capitalista es, ante todo, una multitud de procesos privados de apropiación de espacio”²⁸². Se produce un reordenamiento del espacio y sus puntos de referencia.

Por ejemplo las salas de cine que quedaban en la ciudad, fueron concentradas en los centros comerciales; también, esto ocurre con las entidades financieras y, hasta instancias públicas, como el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS). Aun cuando el Estado posee infraestructuras, en ocasiones son abandonadas debido al mantenimiento que requiere y qué decir de las que se quedan a medio construir; en ambos casos, se deja pasar mucho tiempo para decidir los nuevos

279 SEGUI, Luis. *La inmigración y su contribución al desarrollo*. Caracas, pp. 188-189.

280 MOLINA CASTRO, Diógenes. *El Granero de Caracas. Los Valles del Tuy. Del señorío colonial al urbanismo petrolero*. Caracas, 2002, p. 61.

281 Ser de imagen y de signo: Abordaje sobre el patrimonio cultural. ULAC, p. 68.

282 www.mundourbano.unq.ar, año 2001, N 14. Consultada el 14 de agosto de 2016.

usos de las mismas (cierre de instituciones) y, se encuentran muchos Ministerios y Oficinas en espacios arrendados, pagando altas sumas de dinero, de manera innecesaria. Un ejemplo más de la práctica de vivir de la renta petrolera.

Sin embargo, las instituciones trabajan de forma aislada, no manejan la misma información, como se evidencia en datos presentados por el INE en el Censo 2011, en el cual Portuguesa sólo es mostrada como zona agrícola y ganadera²⁸³. Por el contrario, en este estado se desarrollan diversas actividades económicas; más recientemente, se han construido centros comerciales, trayendo consigo la inversión en franquicias, finanzas, transnacionales y en el mercado inmobiliario una gran cantidad de urbanismos privados, aspectos que no son registrados en las instituciones que les competen.

Cabe destacar, que el Centro Ciudad Comercial Llano Mall, su nombre en sí mismo, refiere a una ciudad dentro de una ciudad, "Otro Mundo". No se trata de una analogía, presenta los "pilares de los procesos de transformación urbana": la habitabilidad (cuando todos sus espacios hacen referencia a una vivienda, locales identificados, cocina, comedor, sala y hasta lugares para el descanso); la movilidad (incluye las formas de traslados de un espacio a otro, escaleras mecánicas y ascensores que facilitan el desplazamiento); y, por último, el espacio público, vale decir, las calles, plazas, parques y demás lugares que se encuentran entre un espacio y otro²⁸⁴.

EL ARRAIGO Y EL DESARRAIGO EN EL ESTADO PORTUGUESA

El arraigo hacia un espacio geográfico o hacia un contexto social es una de esas categorías en las cuales hay que detenerse, para desde las mismas, construir nuevas epistemes. Rubinelli (tal como se refirió al inicio de esta investigación), señala: *En las culturas indígenas y campesinas americanas no es posible separar el "suelo" (arraigo que implica una organización ético-política: geocultura)*

283 Portuguesa actualiza Inventario de Patrimonio Turístico, Agencia Bolivariana de Noticias, publicada el 13 de mayo de 2009, en: http://www.abrebrecha.com/21571_Portuguesa-actualiza-Inventario-de-Patrimonio-Tur%C3%ADstico.html consultada el 19 de enero de 2018.

284 Asociación Gaditana de Antropología, Ibán Díaz Parra y Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala. *Introducción*, p. 17.

*del horizonte simbólico*²⁸⁵. Esta afirmación refiere una forma de vida, una manera de conocer en armonía con la naturaleza, que contrasta con la construcción de centros comerciales, cuya propuesta es el intercambio y el consumo de mercancías. Ciertamente promueve vínculos con el entorno social: familias, costumbres y estilos de vida, precisamente para fortalecer la relación económica en el relacionamiento que se gesta *en* y *con* los centros comerciales, representaciones donde se manifiestan valores que exacerban la modernidad y la estructura económica que le caracteriza, el capitalismo.

Ferrater Mora, luego de citar a Mario Bunge con la idea de que las actividades culturales son actividades sociales, realizadas por individuos, y más a menudo en relación y cooperación con otros; sintetiza: la cultura constituye un “subsistema de la sociedad”, integrada al subsistema de la economía y al de la política, ramificaciones de la modernidad, y cuyo aspecto coincide con una historia que narra Boaventura de Sousa, para ejemplificar las contradicciones de un conocimiento que no se articula con otros y se denomina, “universal”, “único”:

...la historia de Elizabeth, estudiante de Derecho, asistente mía de un proyecto de Colombia, que llega a mi oficina y me dice llorando: “Profesor, estoy en la clase de derecho civil, y el profesor empezó a hablar de que la tierra era un bien inmóvil que se puede comprar y vender con títulos... y yo levanté el brazo y dije: ‘profesor, en mi comunidad eso no funciona porque la tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a la tierra’. El profesor me miró muy hostil y dijo: ‘Yo aquí enseño el Código Civil, el resto no me interesa’. Ella se quedó a llorar porque era toda su cosmovisión la que había sido lanzada a la basura. Y yo le he dicho: “no, tú vas a ser mejor que tu profesor porque vas a aprender el Código Civil y el Derecho que es lo importante como abogada, pero no te vas a olvidar del derecho de tu comunidad, donde la tierra no se compra ni se vende; va a ser mejor, sabes del conocimiento de él y sabes del tuyo. No pierdas nunca el tuyo”²⁸⁶.

285 DUSSEL, Enrique y otros. *El pensamiento filosófico latinoamericano...*, p. 879.

286 BOAVENTURA DE SOUSA, Santos. *Epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas (Conferencia en la Universidad de Coimbra, Portugal)*. Buenos Aires, 2018.

De manera similar, estas contradicciones se observan en las ciudades, en los centros comerciales como “Llano Mall”, desde su ubicación geográfica (frente al Parque Musiú Carmelo): la comparación entre lo edificado en concreto armado y vidrio, construido, pero “eso sí, tomando en consideración la naturaleza para su disfrute” (con elementos de plástico, como se señaló anteriormente) y, en un espacio como el Parque, donde no existe política pública para su uso en el reencuentro familiar; por el contrario, el centro comercial es visitado por cientos de personas diariamente, aunque su construcción es mucho más reciente. En la ciudad que le circunda al centro comercial, el servicio de transporte público es un caos; dentro del espacio comercial, hay “derecho” al transporte privado, una línea de taxis Mall en la que el comportamiento de las personas difiere del practicado fuera de estas instalaciones.

Estos señalamientos previos relacionados con este espacio comercial se realizan en razón de comentar la forma en la cual la sociedad ha ido cambiando e interactuando con estos espacios construidos recientemente. Para decirlo en palabras de Molina, se encuentran desidentificadas con el territorio, con sus habitantes y, en consecuencia, con su quehacer colectivo²⁸⁷. Por ello, las personas no tienen sentido de pertenencia con el entorno social que le circunda, todo se circunscribe al centro comercial, lo que implica desarraigo, entre otras cosas por desconocimiento de su historia pasada y la no valoración de la naturaleza.

LA IDENTIDAD COMO HERRAMIENTA DE DOMINACIÓN. ESTADO PORTUGUESA

La identidad se construye con rasgos particulares como ocurre con la música, la tradición oral, las creencias religiosas, la cocina, la danza, las formas de relación doméstica y hasta una particular forma de hablar²⁸⁸. Como se comentó con anterioridad, diferentes instituciones tanto públicas como privadas, ejercen presión para la configuración de la ciudad con elementos de orden mercantil o político, que posicionan en el imaginario colectivo los modelos a seguir y un metamensaje,

287 MOLINA CASTRO, p. 17.

288 *Ibid.*, pp. 21, 85.

la bondad del capitalismo. La cuestión radica en la manera en la cual es moldeada y a los intereses de quién se moldea.

Por ejemplo, el proceso aplicado a los indígenas en los censos demográficos, resultó desventajoso para ellos; fueron identificados solamente por sus elementos externos (físico, vestimenta) y se promovió el matrimonio entre negros, para descomponer su estructura comunal y apoderarse de sus tierras. Pasaron a ser agricultores y/o campesinos sin tierra²⁸⁹. Como en la historia de Elizabeth que cuenta Boaventura de Sousa, se utiliza el fundamento jurídico para justificar el sistema de dominación y explotación, el cual no es otro que el capitalismo, dándole visos de legalidad a un acto ilegítimo.

Por otra parte, Portuguesa es el décimo segundo estado con mayor población. Mantiene actividades agroindustriales, procesadoras de maíz, tabaco, arroz, entre otros rubros (según el INE); estos elementos junto al posicionamiento que ha adquirido en el imaginario social de la población como estado agrícola, han ido cambiando y se ha transformado lo rural en urbano (dejando atrás o disminuyendo la actividad maderera con la producción de madera en rola), se han realizado construcciones de urbanismos tanto de índole pública como privada, y, al mismo tiempo, se han acercado los límites o fronteras entre los espacios geográficos que constituyen la entidad territorial, dada la construcción de vías, el incremento de vehículos y las mismas industrias, han generado una forma de vida diferente a la del entorno rural.

Este imaginario social está permeado por las vivencias de la vida cotidiana, las imágenes que nos muestran los medios de difusión, las empresas e instituciones tanto públicas como privadas. Por consiguiente, se inició con la revisión del Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2008, el cual ubica desde su portada al estado Portuguesa en la Región Los Llanos. De esta observación deriva, considerar las manifestaciones culturales expresadas en los objetos, lo construido, la creación individual, la tradición oral y las manifestaciones colectivas que tienen significación para las personas.

De modo general, puede mencionarse en cuanto a objetos antiguos, planchas de hierro, pilones, tinajeros, totumas, piedras de moler, piedras de amasar, vitrinas, alpargatas, sombrero llanero, campechanas, instrumentos musicales (arpa, cuatro, maracas, violín), instrumentos de montura, sogas de cuero o falseta, cinchos de madera, escoba de monte, guaruras, curiaras y canaletes, útiles de cuero (rejos o espuelas de punta, bozal, las riendas, los mandadores), baúles y maletas, monedas, cocinas de kerosén, fogones, horno de barro, herramientas de piedra (hacha, martillo), árboles emblemáticos, máquinas de coser, lámparas de gasolina y kerosén, cruz de mayo de piedra, santo sepulcro y otras imágenes de índole religiosa así como diferentes colecciones.

En este recuento de objetos, se reconoce la presencia de valores históricos, artísticos y culturales; son objetos que han dejado huella de una época, una manera de hacer las cosas, de creencias, inicios

289 *Ibid.*, pp. 35-36.

de industrias, y que aún se encuentran en los hogares de quienes viven en el estado Portuguesa. Cabe decir que, algunos conservan su valor de uso, otros han quedado como herencia, regalos y/o recuerdos de una época pasada. En un primer momento, nombrar todos estos objetos (salvo el caso de las máquinas de coser), no evoca en nuestra mente, ninguna marca o logo que los identifique. No se encuentran ligados a priori a franquicias, comercio u otro tipo de valor de cambio.

Estos objetos dan cuenta de cómo la tecnología y la industria sustituyeron procesos de alimentación, vestimenta y faenas de trabajo en este espacio geográfico. Puede tomarse el caso de la elaboración de arepas que en tiempos pasados se vinculaba con pilones, piedras de moler, bateas para amasar, fogones, horno de barro hasta llegar a las cocinas de kerosén. Hoy se encuentra en el mercado una gran variedad de harinas refinadas precocidas identificadas con diversidad de marcas comerciales: Harina P.A.N., Juana, Venezuela, Mazorca, Demasa, entre muchas otras que permiten hacerlas en menor tiempo. Además, se incorporó la cocina eléctrica y a gas, inclusive “Tosty Arepas”, que contribuyeron a disminuir el tiempo que ameritaba esta actividad. Con ellas queda oculta la agricultura, el trabajo, el capital y hasta el maíz, principal ingrediente; solamente quedan en la memoria, las marcas y las empresas.

Es claro que los objetos forman parte del quehacer humano y tienen una significación, muchos constituyen un papel imprescindible en la actividad diaria. En el estado Portuguesa, específicamente en la cocina, las piedras de moler, aún prevalecen en algunos hogares. En otras moradas, conseguimos objetos relacionados con la vestimenta tales como las alpargatas y los sombreros llaneros, los que a su vez, indican la pertenencia a una clase social. También, la presencia de imágenes de índole religiosa, que aluden a creencias religiosas, la protección divina y/o su representación, más precisamente, expresan la espiritualidad; todo ello, solamente por mencionar algunos.

Como resultado, algunos aspectos simbólicos en los cuales se han presentado cambios en el estado Portuguesa tienen que ver con el trabajo y sus herramientas, formas de alimentación, espiritualidad, estética de la vestimenta, cosmovisión de conservación de la vida, industria, manifestaciones de las clase sociales e identidad configurada a través del Estado vinculada a la naturaleza.

Ermíny afirma que el concepto de identidad de Venezuela se crea a partir de la Fiesta de la Tradición en 1948, en el Nuevo Circo de la ciudad de Caracas²⁹⁰. Actividad cometida como parte de las políticas del Nuevo Ideal Nacional, en la creación de identidades, que a la par describió Hernández, con la *reinterpretación estética y organización coreográfica* de las diversas manifestaciones musicales y danzarias²⁹¹, que ha significado la modificación o sometimiento a nuevos criterios de ejecución y de algunos elementos de la vestimenta. Todos estos aspectos han sido permeados por el Estado y, más recientemente, por los centros comerciales y las franquicias; contribuyen a

290 ERMINY, Perán. “Un cambio de Identidad. Y un gran aporte a la construcción de Venezuela”, en: *La fiesta de la tradición 1948. Cantos y Danzas de Venezuela. Edición Conmemorativa*. Caracas, 1998, pp. 37-48.

291 HERNÁNDEZ, Tulio. “Las Lecciones Circulares”, en: *La fiesta de la tradición...*, pp. 26-29.

que el trabajo se ofrezca solamente con miras a que la fuerza de trabajo se invierta en negocios de comida rápida, estética, servicios.

Al mismo tiempo, se generan espacios de fetichización donde se venden elementos identitarios de la entidad, artesanías, objetos considerados “llaneros” (sombreros, adornos, recuerdos), que ocultan su esencia y, reflejan solo la apariencia. Por otro lado, en relación con lo construido, como se presenta en el Catálogo de Patrimonio Cultural, parte de las viviendas del siglo XIX, unidades educativas y/o centros de estudios (bibliotecas), estadios deportivos; espacios públicos (plazas, monumentos conmemorativos, calles, avenidas, balnearios, caños, cuevas, embalses, fuentes termales, parques, puentes, galeras o campos de batalla, sitios naturales o mesetas, montículos, sitios arqueológicos, chorros o cascadas de agua, cementerios, bulevard) y espacios de encuentro cultural (casas de cultura, conchas acústicas, museos); espacios de encuentro religioso (iglesias).

Inclusive muestra espacios privados (perfumerías, hoteles, cines, botiquines, coliseos, castillos de piedra); naturaleza (árbol de tapara), referido a faenas laborales (mangas de coleo, ambulatorios

rurales, tabacaleras, tanques de melaza, galpones, silos). Los espacios dan cuenta de los diversos relacionamientos presentes en una sociedad: formas de vida en familia, espacios públicos y privados, refieren las representaciones laborales que prevalecen así como la intervención del Estado en los cambios morfológicos del territorio y los intereses en dicha toma de decisiones. Además, pueden verse los mecanismos de control en la gestión cultural que asume el Estado con la construcción de bibliotecas, decretos gubernamentales en campos de batalla (posicionando memorias colectivas) y espacios de encuentro cultural como casas de cultura, conchas acústicas, museos.

En la creación individual, una gran cantidad de cultores y cultoras se destacan en diversas áreas artísticas por su larga trayectoria: pintores, escultores, músicos, agrupaciones de danza, agrupaciones de teatro, titiriteros, fotógrafos, artesanos, historiadores, ambientalistas, creadores de símbolos patrios de cada municipio, así como galerías y festivales. Es relevante señalar, que esta lista puede verse más corta debi-

do a la generalización en las áreas de trabajo artístico; si por el contrario, comenzamos a identificar cada una de las personas que en dichas áreas hacen posible la preservación de valores, así como reflexiones sobre nuestro estado plasmada en cada una de sus obras (no exentas de elementos presentes de la sociedad en la cual se vive), la lista sería muy larga y, tal vez, pudiese nuestra corta memoria, dejar a muchos por fuera, así como también, tal vez caeríamos en la misma trampa del protagonismo de una individualidad en el hacer cultural, por encima de la colectividad.

En el Catálogo de Patrimonio Cultural de Portuguesa se reconoce la presencia de valores históricos, artísticos y culturales; son objetos que han dejado huella de una época, una manera de hacer las cosas, de creencias, inicios de industrias, y que aún se encuentran en los hogares de quienes viven en esta tierra. En un primer momento, nombrar todos estos objetos, no evoca en nuestra mente ninguna marca o logo que los identifique.

En la tradición oral, las expresiones y frases populares; plantas de uso diario en la población tanto medicinales como ornamentales (sábila, flor de capacho); actividades, encuentros y compartires (escritores, compositores, declamadores, orfebres); medicina natural y creencias (parteras, adivinadores, sobadores, ensalmes al mal de ojo, curanderos y rezanderos, oraciones, velorio de la cruz de mayo, leyendas, espantos); la comida o gastronomía (caraotas, ají picante, batea criolla, arepas de maíz pilao, pernil navideño, hallacas, hervido de gallina, hervido de res, arroz con pollo, pinchos o chuzos, gofios de maíz, cachapas, mazamorra de jojoto, picadillo llanero, carne en vara, pabellón criollo, pastel de morrocoy y otros platos tradicionales a partir del morrocoy).

Asimismo, la dulcería criolla (chicha de maíz, dulce de lechosa, dulce de ajonjolí, jalea de mango verde, besitos de coco, arroz con leche, buñuelos de yuca, papelón con limón, catalinas, guarapo de caña, arepitas dulces, manjar de coco, ponche de San Juan, conservas de coco, cascos de guayaba, raspado o helado, pan de horno y, tabletas de coco). Del mismo modo, se considera tradicional la convivencia con los espacios naturales y culturales (los garceros, domadores, pescadores artesanales, murales, establecimientos comerciales); artesanos y cultores populares (tejedores de atarrayas, tejedores de chinchorros y hamacas, costureras, bailadores de Tamunangue).

En suma, en las tradiciones se destaca la gastronomía, variada, con ingredientes producidos en la zona y, respecto a la dulcería criolla la multiplicidad de creaciones culinarias (mencionadas anteriormente, desde la chicha de maíz hasta el pan de horno), es de gran importancia, el hecho tangible es que en todas las familias se aprendía a hacer estas exquisiteces. Era de interés común el disfrute de la transformación de los frutos, combinado con otros ingredientes como el papelón, que daban origen a deliciosos dulces o manjares. Esta descripción se muestra muy diferente a la práctica de hoy, de ir a comprar para satisfacer el deseo de consumir un dulce y, en la que pocos jóvenes saben hacer por lo menos uno de estos dulces, que durante mucho tiempo fue tradición familiar.

Del mismo modo, ese ir a comprar ya no se trata de dulces criollos, sino de confites procesados (caramelos, chupetas, chicles, refrescos, entre otros), que son distribuidos por múltiples franquicias, en diversos establecimientos, confiterías, y en los centros comerciales; y si se considera que en Venezuela hay aproximadamente cerca de 600 infraestructuras de este tipo en funcionamiento, sin incluir las de franquicias y/o tiendas por departamentos, medios de difusión e información que promocionan estos productos, vallas en todos los espacios públicos y privados con mensajes publicitarios que muestran la “naturalidad” de comprar; como expresión de la cultura como mercado y, por supuesto, la máxima expresión de la modernidad hasta ahora. Lo que no excluye del proceso de compras, en las paradas de autobuses, terminales y otros tipos de tiendas. Estos cambios repercuten en la salud de los niños y niñas y se reflejan en aumento de glicemias, anemias y otras enfermedades.

Las manifestaciones colectivas, fiestas (en honor a Santa Bárbara, cantos de santos, fiestas patronales, música llanera, joropo llanero, fiestas en honor a San Juan Bautista, velorio a San Antonio, los carnavales, navidad, serenatas, Las Locainas, festivales, pesebres, concursos de ponche) que han sido asumidas por los centros comerciales para dirigirse a todo tipo de público, adornando

sus recintos según la ocasión o efemérides a la que se refiera. En los meses de noviembre y diciembre pueden encontrarse grandes pinos en sus patios centrales, llenos de cajas forradas como regalos (al pie del árbol), frases de diversos colores y diseños en las puertas o vitrinas de cualquier tienda, en otras se llevan a cabo exposiciones en honor a... y así una serie de representaciones culturales permeadas por la estética del capitalismo.

En este sentido, puede verse cuando se acerca la última semana de octubre, decoraciones alusivas al “*Halloween*” o “*Día de Brujas*”, en cualquier tienda; celebración que en nuestro país, es reciente, puede decirse que promovida desde el cine, los medios de difusión e información, publicidad y hasta personas que la escenifican (pintadas) y, le dan significación a esta fecha hasta incorporarla en el imaginario social, conformando la identidad de niños y niñas que van creciendo rodeados de esta festividad. Por el contrario, si apenas se comenta una celebración Kariña, eso significa atraso, no tiene ningún valor ni es de interés, puesto que no vende, no hay ganancia, entonces no interesa promover y conocer esta tradición.

Otra de las manifestaciones colectivas que se reseñó en el Catálogo de Patrimonio Cultural fueron los juegos (el gato y el ratón, la silla, la papa caliente, la “ere”, huevo en la cuchara, palito mantequillero, candelita, escondite, “loco” paralizado, zaranda, perinola, el avión, el papagayo, gurrufío, trompo, carreras de sacos, china, metras, chapitas, alelimón, la gallinita ciega, pelotica de goma, juegos de ronda, juego de pares o nones, piedra, papel o tijera, saltar la cuerda, dominó, bolas criollas) que en su mayoría promueve el juego colectivo. En los centros comerciales, el juego inicia de modo individual y cuando da la oportunidad de participación de otros, se encuentra por encima la competencia, el propósito es “ganar”, característica del individualismo.

Por otra parte, en el Catálogo de Patrimonio también se refiere la siembra de la tierra (cultivo y cosecha de tabaco, siembra y cultivo de melón y patilla); habilidades artesanales (fabricación de instrumentos musicales, elaboración de campechanas, atarrayas, técnica de elaboración del chimó, confección de cordones para los muertos); actividades laborales (actividades de la ganadería, faena de ordeño, elaboración de productos lácteos, cría de cerdos, elaboración de casas de bahareque); actividades de recreación (toros coleados, peleas de gallos) y las creencias (devoción y celebración a la Cruz de Mayo, viacrucis viviente, quema de Judas, velorios de angelitos, procesiones, salve o décimas).

Se puede resaltar que, muchas de estas manifestaciones surgen de la iniciativa y creencias populares. Durante la celebración de fiestas patronales, en principio regidas por la devoción, una fe, una creencia espiritual, han sido ligadas a intereses comerciales, por medio de diferentes compañías que hacen afiches, pendones, camisas, camisetas, gorras, entre otros; “no sólo para anunciar sus productos sino para asociar sus nombres con el santo, tanto como se pudiera”, como ha ocurrido con el tabaco y la cerveza²⁹². El propósito es formar parte del imaginario popular, pasar desapercibido en la cotidianidad, “naturalizado”, ser partícipe de las celebraciones, siendo parte intrínseca de las mismas, como si siempre hubiesen estado allí y por ende, la venta asegurada de sus productos.

292 GUSS, p. 56.

IDENTIDAD CULTURAL Y RACIALIZACIÓN EN VENEZUELA: CASO ESTADO PORTUGUESA

La frase de Béji: “El objeto religioso se convierte indiferentemente en objeto publicitario y el objeto publicitario en objeto religioso”²⁹³, es acertada y con esta afirmación tipo paradójica se indica cómo se encuentra la cultura, siendo que esta involucra creencias, tradiciones religiosas, normas de comportamiento, entre otras acciones y sentires. Los elementos identitarios, los objetos, las construcciones, la creación individual, la tradición oral y las manifestaciones colectivas, dan cuenta de una riqueza cultural, es decir, teniendo presente que se encuentran permeadas por la modernidad y sus ramificaciones, nos permitirá comprender que las mismas no están exenta de contradicciones en relación con los simbolismos.

Y mucho menos, con la imposición histórica en algunos casos, las huellas o marcas con elementos “naturalizados”, la resignificación en otras prácticas culturales, no desligadas del fetichismo ni de los medios o sistemas de producción, lo que a su vez, no significa la búsqueda de una purificación de la cultura sino la comprensión amplia de la naturaleza de estos elementos en nuestra vida. Significa reconocer “el marco cultural dentro del que opera el sistema mundial”, denominado por Wallerstein como geocultura (quien luego profundiza y categoriza como Geocultura del desarrollo), una “construcción histórica, de una presión cultural para que todos los estados emprendan un programa de “modernización” o “desarrollo”²⁹⁴, dirigida por una élite mundial, que resalta “la división del trabajo” y “la acumulación incesante de capital”, en síntesis, la desigualdad.

Con una salvedad, no es desde el siglo XVIII, sino que es “la continuidad del eurocentrismo colonizador”²⁹⁵. En Venezuela, precedido por los cambios económicos suscitados debido a los ingresos obte-

293 BÉJI, Héle. “La Cultura de lo Inhumano”, en: BINDÉ, Jérôme. *¿Adónde van los valores?: Coloquios del siglo XXI*. Barcelona, 2013, p. 54.

294 WALLERSTEIN, Immanuel. *Geopolítica y Geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona, 2007, p. 40. Véase también WALLERSTEIN, Immanuel. *Después del Liberalismo*. México, 1996, p. 170.

295 STAFF de Periódico Andén. “Breve Introducción al pensamiento descolonial”, en: Andén Digital, 2010, p. 7. <http://andendigital.com.a>.

nidos por la explotación del petróleo; fraguando en principio, el desplazamiento de la población en el territorio venezolano y luego, las inversiones en obras de infraestructuras y sanitarias, así como la compra de maquinarias agrícolas, generó el proceso de la ruralidad a la urbanidad, lo que a su vez implicó, “el cambio en la ocupación espacial, aplicación de la red urbana y el aumento de la tasa de crecimiento demográfico”²⁹⁶. Estas condiciones fueron acercando los espacios geográficos al intercambio comercial, por las facilidades de transporte, y con ello, la movilidad poblacional.

Cabe destacar, los empréstitos solicitados por el Estado venezolano, para la realización de estas grandes obras de infraestructuras e industrialización; en correspondencia con los intereses económicos extranjeros, quienes realizaban grandes inversiones que incluía la venta de materia prima y sustentados en la renta petrolera, para el respectivo pago. Se cumplen las circunstancias presentadas por Marx, cuando enunció:

*Con la deuda pública, surgió un sistema internacional de crédito, detrás del cual se esconde con frecuencia, en tal o cual pueblo, una de las fuentes de la acumulación originaria. Así, por ejemplo, las infamias del sistema de rapiña seguido en Venecia constituyen una de esas bases ocultas de la riqueza capitalista de Holanda, a quien la Venecia decadente prestaba grandes sumas de dinero*²⁹⁷.



Imagen 6. La Reforma Agraria (Fotografía de Prensa)

Fuente: Historia Gráfica de Venezuela.

296 CHEN, p. 242.

297 MARX, Karl. *El capital. Crítica a la economía política. Tomo I.* México, 1946, Capítulo XXIII.

Estas obras se realizaron en diversos estados del país, por lo que, no es descabellado tomar en cuenta a Portuguesa aun cuando no es un espacio petrolero, como se explicó precedentemente; si se revisan las normativas legales que propiciaron las reformas agrarias, no fueron hechos aislados, se llevaron a cabo bajo recomendación de la Asamblea General de las Naciones Unidas, a partir de la década de 1950, como parte de las metas trazadas del Programa Alianza para el Progreso²⁹⁸.

COMUNIDADES IMAGINADAS. IDENTIDADES MODERNAS COLONIALES

La idea del subtítulo parte de la propuesta de Benedict Anderson, en cuanto al imaginario presente en la conformación de las naciones como comunidades imaginadas y sus reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, publicado en 1993²⁹⁹. Se considera que las decisiones políticas van generando cultura, en la cual es ineludible dejar a un lado la sinergia que se establece entre los espacios físicos y los espacios mentales o espirituales³⁰⁰. De la misma manera ocurre con los códigos, con el lenguaje, en el cual prevalece la dinámica social vivida en el entorno, y como se ejemplificó con la época maderera, se van forjando códigos de homogeneización mundial permeados por el significado otorgado a los valores y se expresa en las maneras de percibir o comprender la realidad socio-cultural.

Goux señala que en la década de los setenta, se concibieron otras ideas del valor “no es el trabajo, sino la intensidad subjetiva de la necesidad o el deseo por un bien u otro en un momento dado lo que determina el valor”³⁰¹. Estas apreciaciones trascienden el valor de cambio que predomina en la actualidad. Por consiguiente, en cuanto a las formas subjetivas de concebir la cultura, el mercado y el estado Portuguesa, se llevó a cabo una encuesta entre jóvenes estudiantes de la Universidad

298 “Conferencia de la Organización de Estados Americanos, en Punta del Este, 1962”. Cfr. “Dos mil millones perdidos en la Reforma Agraria. Declara el Diputado Francisco Carrillo. Pide al IAN anunciar su programa para Carora”, en: *El Nacional*, 7 de julio de 1970. RIVAS, tomo XIII, p. 145. *Imagen 7*, p. 459.

299 ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, 1993.

300 “Ser de imagen y de signo...”, p. 68.

301 GOUX, Jean-Joseph. “¿Hacia una frivolidad de los valores”, en: BINDÉ, Jérôme. *¿Adónde van los valores?: Coloquios del siglo XXI*, p. 92.

Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE), con tres posibilidades de respuestas para cada uno de ellos, con los términos referidos³⁰². Es relevante, que al analizar las categorías presentes en cada una de las respuestas, se observa que en relación con la idea número uno, de las once respuestas, cinco se corresponden con la comunidad imaginada, tres con la representación de las bellas artes, dos con la cultura popular y una, vinculada a la parte gubernamental (ver Cuadro N.º 2).

Estas valoraciones dan cuenta de nociones de cultura como “constructo social”, impulsado desde el Estado con su política pública, donde incluye el estudio de las tradiciones populares en el currículo escolar, en el financiamiento de festividades de índole devocional y/o diversional. Con certeza el Estado ha intervenido en muchos de los cambios agregados a las manifestaciones culturales, los eventos y espectáculos le restan importancia a los aspectos esenciales, como la fe, la convivencia, el agradecimiento y los valores, supeditados a elementos como la puesta en escena, colores, tiempo de duración, entre otros. Esta ha sido una constante desde la Invasión de Colón hasta hoy; permeada por el contexto socioeconómico, las representaciones de una realidad vivida, se construyen las tradiciones, las costumbres y la identidad.

Considerar la presencia de procesos históricos en la construcción de representaciones, la existencia de formas ideológicas de dominio y resistencias manifestadas en apropiaciones, reivindicaciones e incorporaciones de sentido, que se hacen presente en el discurso, específicamente con algunos elementos del lenguaje utilizado³⁰³, tratan de crear un imaginario de inmutabilidad e invariación, en contraste con los cambios e innovación del mundo moderno y que descrito en palabras del autor, es “el intento de estructurar al menos ciertos elementos de la vida social en el marco del mismo”³⁰⁴.

Como resultado, si se parte de la estructuración de elementos de la vida social, se mantienen las posiciones filosóficas de las clases sociales dominantes, quienes tienen el poder económico y ejercen influencia para el dominio político y, a su vez, conservan la sociedad a su favor, “todo queda como está”. En consecuencia, se reproducen las relaciones sociales de poder. Hobsbawm refiere que la costumbre posee una doble función, “motor y volante” porque impone limitaciones como la resistencia al cambio con “la sanción del precedente, de la continuidad social y de la ley natural según se expresa en la historia”³⁰⁵. Es el uso de la misma para no cambiar nada y dejar naturalizada, las relaciones de dominación y explotación hacia los demás seres humanos. Cualquier intento de reparación se apela a la costumbre en sí misma para protegerla, para no cambiarla. En cuanto a la identidad, es necesario precisar algunos aspectos:

302 Idea tomada del texto *Análisis Crítico de la Cultura en Guanajuato*, coordinado por Contreras Soto, en el cual se realiza una síntesis de asociaciones de la palabra “cultura” partiendo de referentes semánticos.

303 *Análisis Crítico de la Cultura en Guanajuato*, p. 30.

304 *Ibíd.*, p. 3.

305 HOBBSAWM.

La identidad constituye la esencia de quienes somos. Sin embargo, definir la identidad no es tan sencillo como parece porque constantemente nos tropezamos con el siguiente interrogante: ¿quién define quiénes somos? De acuerdo con Jenkins (1996), “A menudo, la identidad es definida según

Cuadro N.º 2. Ideas sobre cultura, mercado y Portuguesa. Año 2018.

Término	Nro.	Idea	Idea	Idea
Cultura	1	Tradición	Gastronomía	Música Llanera
	2	Costumbres	Tradición	Sociedad
	3	Obra artística	Teatro	Obra musical
	4	Arte	Sociedad	Idiomas
	5	Manifestaciones Artísticas - Colectivos	Política	Tradiciones
	6	Tradición	Arte	Gastronomía
	7	Casa Cultura Turén	Patrimonio	Arte
	8	Arte	Arraigo	Expresión
	9	Patrimonio	Identidad	Costumbre
	10	Tradición	Folklor	Sociedad
	11	Vasijas artesanales (llanero)	Alguien haciendo vasijas	Música (cuatro)
Mercado	1	Mercancía	Dinero	Colas
	2	Comida	Aparatos tecnológicos	Accesorios
	3	No sabe	No sabe	No sabe
	4	Publicidad	Mercadeo	Ventas
	5	Comercio	Capital	Mercado Libre / Obras Artísticas
	6	Compra y venta	Mercadeo	Producto
	7	Sitio Venta de ropa	Alimentos	Ventas
	8	Intercambio	Producto	Interacción
	9	Vender	Monetario	Espectadores
	10	Dinero	Publicidad	Compra
	11	Tienda	Dinero	Comerciante
Portuguesa	1	Llano	Calor	Hogar
	2	Ganadería	Agricultura	Ciudad
	3	Los Llanos	Música llanera	Folklor
	4	Artistas	Llanos	Ganadería
	5	Llano	Calor	Campo
	6	Llano	Maíz	Arroz
	7	Nuevo Estado	14 municipios	Principal Productor de Vzla.
	8	Llano	Montañas	Ríos
	9	Estado Nuevo	Calor	Nuevas experiencias
	10	Estado	Localidad	No se viene otra idea
	11	Bonito Estado	Llano	Lenguaje

Fuente: Encuesta realizada a estudiantes de Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE, 2018).

Elaboración: Rosa Elena Mujica Verasmendi (2018).

*el cristal con que se mira. [...] La identidad [se ubica] dentro del flujo y reflujo de la práctica y el proceso; [es] algo que hace la gente*³⁰⁶.

Precisamente hay que hacer hincapié, que la identidad se construye en mutua interacción con las personas que nos rodean, no es estática, sino flexible, cambiante. Coronel y Grabner citan nuevamente a Jenkins para señalar el vínculo entre identidad y significado, sintetizando que los significados siempre son el resultado del acuerdo o desacuerdo, una cuestión de convención e innovación, hasta cierto punto compartidos, hasta cierto punto negociables. En consecuencia, en el sistema capitalista la única identidad que se conforma se reduce a la identidad consumidora. Se refuerza la dimensión comunicativa meramente relacionada con las marcas de los productos que consumimos: La identidad personal ha devenido en identidad consumista.

Se ha trazado en este tiempo la era de las marcas³⁰⁷; signos que nos identifican y en nuestro lenguaje les hacemos parte de nuestro ser, idea que coincide con el planteamiento de Silva, *la mente del hombre está repleta de valores de cambio*³⁰⁸. Esta metáfora nos da para pensar en la complejidad y “naturalización” del consumismo, las dificultades que conlleva cambiar los esquemas de pensamiento y cómo podrían identificarnos las marcas. Es un entramado, que va adquiriendo firmeza, y en los centros comerciales, irrumpe un constante uso de símbolos relacionados con nuestra identidad, como si se traspolara su significado o extendiera a estos espacios, lo que genera familiaridad en el inconsciente de las personas y se naturaliza. Por ejemplo, en Llano Mall Ciudad Comercial, municipio Páez, las plazas se identifican como Turpial, Orquídea, Sabana, Alma Llanera y, Araguaney.

Cabe destacar que estos detalles fueron incorporados mucho tiempo después de su inauguración, lo que pudiera indicar que por alguna razón fue considerado necesario para generar lazos de familiaridad con las personas que visitan el lugar. De manera semejante, en el Centro Comercial Buenaventura, municipio Araure, las Plazas: Plaza del Agricultor, Plaza de Araure y Plaza Caña de Azúcar y, en cada piso o nivel de la infraestructura se hace honor a las importantes actividades del estado Portuguesa; el primero, Nivel Agrícola (planta baja) y el segundo, Nivel Granero (planta alta), y donde se ubica la Feria de Comida Granero de Venezuela.

Estas identificaciones refuerzan un imaginario de estado productor, estado agrícola, aunque la mayoría de las personas que residen en esta entidad realizan actividades muy alejadas o ajenas por completo a la siembra de algún rubro. Además, muy pocas personas poseen propiedad sobre un mínimo de extensión de tierra para desempeñarse en este ámbito. No obstante, se realizan ferias como la Agro Feria “Vitrina Agroindustrial de Venezuela” en las que se reúnen empresarios

306 CORONEL y GRABNER, p. 20.

307 LUNA, Manuel. *Conciencia en E-prime: Neuroinmunología, neurogastroenterología neurocardiología y el fin del debate mente / cerebro*. S/L, 2017, pp. 228-230.

308 SILVA. *La Plusvalía Ideológica...*, p. 208.

tanto nacionales como internacionales, que son punto de orden en la agenda del día, que contribuyen con este imaginario social.

En sentido estricto se trata de la creación de imaginarios, así como se inventan las tradiciones que como refiere Hobsbawm son justificadas en su objeto de “inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad con el pasado”³⁰⁹. La identidad también se encuentra vinculada al Estado territorial, el cual se abroga el “principio de autoridad sobre cada uno de los habitantes de un trozo del mapa”, esta condición implica una tendencia a la “estandarización (u homogeneización) social”, en consecuencia, Hobsbawm enfatiza: “cualquier medio que esté a disposición del Estado para establecer esta continuidad y cohesión será empleado con este propósito, cuando no inventado, especialmente en el caso de esa gran garante de la continuidad que es la historia”³¹⁰.

Estos argumentos le atribuyen al Estado el uso de estrategias para el control social de las mayorías oprimidas y explotadas, desde la historia, la religión, la educación, la cultura y la invención de tradiciones, así como la imposición de valores identitarios y culturales, y ni qué decir de la manipulación política. Vilar describe el viejo lazo existente entre creencia y poder, en el cual lo sagrado no ha sido borrado, sino transferido; frases como el amor sagrado a la patria, además, la sacralización o exigencia de un sacrificio personal, se incluyeron en los himnos y cancioneros, cuyo contenido ha sido utilizado para la formación de espíritus patrióticos en las escuelas³¹¹. Es el mismo condicionamiento inconsciente o condicionamiento continuo, descrito por Herskovits.

Estas experiencias sirvieron de acicate para revisar el himno del estado Portuguesa, Venezuela, en el coro hay una frase referida al pueblo: a la patria su vida ofrendó; y, en la primera estrofa, sus tres últimas líneas, tienen el mismo sentido: “*Luchando hasta morir, / prefieres sucumbir / altivo y con honor*”. De este modo, se enaltece el patriotismo, *se puede y debe* dar la vida por la patria. Vilar cuenta una anécdota con un sargento que tenía miedo de luchar contra Hitler y, ante la posibilidad de desertión y asumir las consecuencias, se quedó; Vilar expresa “Yo sabía que enfrentarse a la sociedad puede ser aún más temible que enfrentarse a la guerra”, haciendo alusión a la impregnación moral, “amarás a tu patria como amas a papá y a mamá”³¹².

De tal modo sucede con la cultura, el Estado y la identidad nacional, son una trampa utilizada para el sometimiento y la opresión de las mayorías desposeídas. Constituyen valores para exaltar la Modernidad, desde el nacionalismo, son inventos políticos creados premeditadamente. Nadie

309 HOBSBAWM, Eric. *La invención de las Tradiciones...*, p. 2.

310 HOBSBAWM, Eric. *Identidad*. Conferencia inaugural del congreso “Los Nacionalismos en Europa: Pasado y Presente”, Santiago de Compostela, 27-29 de septiembre de 1993. El texto se reproduce por gentileza de los organizadores, los profesores Justo Beramendi y Ramón Máiz. Traducción de Concepción Rodríguez Fernández.

311 VILAR, Pierre. *Pensar Históricamente. Reflexiones y Recuerdos*. Barcelona, 1997, pp. 24-28.

312 *Ibíd.*, p. 29.

elabora un Himno o un Escudo de una institución, de una región por casualidad, son creados exprofeso. Se promueven concursos, actividades culturales defendiendo la identidad y su importancia, utilizando los símbolos tanto de las tradiciones, de las costumbres como de la identidad.

Estos aspectos señalados anteriormente, permiten replantear la idea de cultura en relación con cada una de sus características o elementos bases o fundamentales, cabe preguntarse sobre sus orígenes y quiénes están detrás de su creación y fines específicos. La respuesta a estas inquietudes, nos hará concordar con Silva respecto a una crítica sobre la visión de cultura que se limite a disciplinas artísticas y literarias y no incluye como programas culturales a las telenovelas, películas de vaqueros, programas políticos y hasta la publicidad comercial, siendo que por este medio se proporciona una visión de mundo, su ideología, su criterio y las preferencias de la clase dominante a las mayorías. Silva, basado en Pasquali argumenta que “nuestro problema cultural número uno” es la Televisión³¹³.

Es la trampa-engaño de la cultura, estudiada por Sananes y referida al inicio de este trabajo. Como se ha ido señalando, el Estado es partícipe en la creación de “significados” y como tal, se erige como ente sagrado, fuente última de los valores nacionales. Proceso que se ha venido fortaleciendo con el paso del tiempo y como refiere Coronil (para usarlo a modo de ejemplo) en cuanto a la gestión de Pérez Jiménez, con la creación por decreto de la Semana de la Patria en 1953, que culminaba el 5 de julio, día de la Declaración de la Independencia en 1811: Su propósito “era revalorizar el concepto de patria, honrar a los héroes de la Independencia y celebrar los valores de la nación”.

Además, unificó la política y la religión, específicamente el catolicismo y la adoración a la Virgen María. “Cada año se nombraba santa patrona de la Semana de la Patria a una virgen diferente, y se organizaban procesiones y misas para adorarla en diferentes ciudades”³¹⁴. Asimismo, durante su mandato se designa a la Virgen de Coromoto como santa patrona de Venezuela, combinación contradictoria entre religión y Estado, pero se posicionó como imaginario social. Sin embargo, tenemos derecho a la diferencialidad ante la homogenización cultural³¹⁵, independientemente de dónde provenga la exigencia.

Por consiguiente, retornando al ejercicio realizado y las respuestas dadas por los estudiantes respecto a su imagen de cultura, mercado y Portuguesa, como respuesta a la idea número dos, cuatro de ellas fueron enfocadas con la práctica social, tres se refirieron a la comunidad imaginada, dos a la representación de las bellas artes y, dos a la cultura popular (ver Cuadro N.º 2). Se le da preferencia a la construcción cotidiana del concepto de cultura, que igualmente sin duda, no escapará del contexto social. Si la cultura está llena de símbolos, la creación de estos no escapa de ser inventados bien sean himnos, banderas, escudos, poseen características diseñadas por su creador; muchas veces realizados por medio de concursos (comentado poco antes) en torno a efemérides particulares, que enmarcan o limitan la creación del o los artistas involucrados; sin

313 SILVA, Ludovico, p. 178.

314 CORONIL, pp. 185-188.

315 MOLINA CASTRO, p. 33.

dejar de mencionar intereses que puedan rodear el contexto de invención en sí misma: políticos, económicos, geográficos, entre otros.

En este proceso hay una fachada de fraternidad, ubicar los iguales, se insta a defender la cultura y hasta se le adjetiva popular, para sentirla más “nuestra” porque es la herencia que hemos recibido, pero en realidad se separa de la llamada “alta cultura”, estableciendo la línea divisoria entre una y otra, justificando el racismo como base. Seguidamente, en la tercera opción, las subjetividades se reflejaron de la siguiente manera: cinco personas perciben la cultura como práctica social, dos apuntaron a la noción de comunidad imaginada, dos relacionan la cultura con las bellas artes, una de las respuestas va dirigida a la cultura popular y otra hacia la cultura de masas. Cabe destacar, que en esta última respuesta, fue planteada la cultura de masas de modo directo; pero, con estos elementos y argumentos detallados, es una dimensión más que contribuye a la invención de un imaginario o visión sobre la cultura apegada a unos intereses económicos, en su mayor parte.

En consecuencia, cuando se trabaja la idea de mercado, en su primera parte, seis respuestas indican valor de cambio, dos vinculadas a un lugar o espacio geográfico y una sola respuesta para valor de uso, una opinión para trueque y una más, para desconocimiento, respectivamente. Si se ejemplifica, siendo que Portuguesa es considerada zona rural, se observan cambios en la percepción de productos y marcas comerciales, asociados a eventos culturales, se da el caso de la Feria de la Cachapa en el municipio Santa Rosalía, en Portuguesa, los avisos de la cervecera Polar dan la bienvenida al lugar, así como la gran cantidad de quioscos para la venta de licores. Del mismo modo, en la Feria Internacional de Artesanía de Tintorero realizada en el municipio Jiménez, estado Lara, en los alrededores de la tarima (destinada para la presentación de actividades culturales), múltiples cajas de cerveza con su respectiva publicidad eran parte de la antesala. En lo concreto se expresa el mercado.

En su segunda parte, ocho respuestas exteriorizan el valor de cambio, una posición señala a un lugar o espacio geográfico, una a la tecnología, y otra marca el desconocimiento. En su tercera parte, seis respuestas exponen el valor de cambio, tres opiniones muestran el valor de uso, una apunta a la tecnología, y otra revela el desconocimiento, en este orden descendiente. Lo interesante de estas apreciaciones en cuanto a la definición o percepción de mercado referido a valor de cambio y, a un lugar específico, bien sea físico o virtual (internet, acá entra la tecnología) está relacionado con la proporción en la que un bien se cambiará por otro y, lo monopolizable o que pueda producir renta. Alude a la existencia de “empresas dedicadas a la obtención de rentas; las inmobiliarias son un ejemplo obvio. Pero uno un poco más curioso lo constituyen los shopping e hipermercados”³¹⁶.

Sartelli explica que su renta es el resultado de cobrar “según su ubicación y el tamaño de su exhibidor”, porque ganan dinero por el alquiler de espacios, una renta. El espacio produce una renta, que se traduce en dinero; porque se le coloca un precio, una expresión monetaria de su valor. Vale recordar, la expresión de Machado “Todo necio confunde valor y precio”, y pudiera resumirse, confunde valor de uso y valor de cambio. Para no formar parte de este desconcierto, se debe diferenciar entre valor

316 SARTELLI, pp. 95, 108.

y valorización, siendo el primer término, vinculado al valor de uso, en el que prevalecen las cualidades de un objeto para satisfacer alguna necesidad, resultar de utilidad de modo directo o indirecto, se trata de un bien; el segundo término, va unido al proceso de trabajo y vinculado al proceso de producción en su forma capitalista; se sintetiza en la ganancia del capitalista, porque se produce solamente con la finalidad de vender, se corresponde con los valores de cambio³¹⁷.

En este sentido, este imaginario se extiende hasta elementos de vestimenta, música y modos de producción, que en el caso de Portuguesa, el imaginario social como estado agrícola está permeado por las experiencias de la vida cotidiana, la imagen que nos muestran los medios de difusión, las empresas e instituciones tanto públicas como privadas. Es pertinente enfatizar que una gran cantidad de personas no vive de la siembra y ésta no forma parte de su cultura, es decir, no produce para el consumo diario los alimentos necesarios para vivir. Los cambios en la valoración real en la elección de los alimentos, tanto naturales como procesados, han sido expuestos en la canción de Luis Mariano Rivera, El Mango, en cuya letra se hace un contraste con la manzana y sintetiza en la frase “si el mango fuera importado” la razón de la escogencia; manifiesta que esta manera de actuar se debe a complejo y monería.

Sin embargo, en el Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2008, cuando se describen a las manifestaciones colectivas, se hace de manera conjunta con la significación para “la pluriculturalidad y la multiétnicidad” que constituye al pueblo. Tal como se explicó anteriormente, el término étnicidad, se establece como resultado de la colonialidad y justificó múltiples formas de control del trabajo inventadas, como señalaron Quijano y Wallerstein; además, se imponen categorías de dominación con el lenguaje y con eufemismos como “identidad”³¹⁸. Esto conlleva al moderno sistema mundial, a sustentarse entre otras cosas con la expansión del volumen geográfico del mundo y el desarrollo de variados métodos de control de la fuerza de trabajo, por lo que se ha consolidado al pasar el tiempo y afianzado a su vez, como estructura económica de la Modernidad.

En consecuencia, el Estado nacional desempeña un papel en la mediación de la cultura, utilizada como elemento de control social, y contribuye a la conformación de un imaginario socio-histórico / religioso en su propio beneficio. Los bienes culturales son vinculados a sus propósitos y por ende, a los de la Modernidad, se construyen monumentos relacionados con la fe, como el Monumento de la Aparición-Escultura, en el que la virgen se muestra de pie y los indígenas arrodillados ante ella. La religión europea por encima de las creencias de los aborígenes y fortalecida con el uso de sus epónimos, Colegio Sagrado Corazón de Jesús—antes, Padre Félix García—(1953), Plaza Nuestra Señora de Coromoto (1928), Hotel Coromoto (1950), Plaza La Coronación (1952), grupo escultórico La Coronación (1952), Escuela Básica Nuestra Señora de Coromoto (1960), Capilla Virgen de Coromoto (1993), Centro de Capacitación Nuestra Señora de Coromoto (1998), hasta una redoma, en Guanare, capital del estado.

La búsqueda de epistemes decoloniales nos permite reflexionar acerca de las características atribuidas a la división de lo humano y lo no humano, que sentaron las bases del racismo biológico, como

317 SARTELLI, pp. 95-96, 179-181.

318 QUIJANO y WALLERSTEIN. “La americanidad como concepto...”, 1992, pp. 584-586.

parte de la segregación y el racismo religioso y son parte esencial de la explotación en la modernidad³¹⁹. Cuando Colón afirmó que los indígenas no tenían secta y se estableció en sus términos que no poseían religión, esto tenía un significado, no correspondía a una simple afirmación; implicaba en ese momento *no poseer alma* y era equivalente a *no ser humano*. Entonces se les veía como animales, no como personas, lo que les daba licencia para la violencia, la expropiación de sus tierras y “despojarlos”.

De este modo, cuando Castro Gómez refiere (citando a Gumilla) las prácticas antinaturales de las mujeres indias: la esterilización voluntaria y matar a sus hijas hembras después del parto³²⁰, la prerrogativa de develar, percibir de modo decolonial el sufrimiento y la humillación de la población originaria en su contexto, el acorralamiento, la percepción de que no había otra salida y que conllevó a la decisión de preferir la muerte de una hija antes que verla sufrir en manos de los colonizadores, violada, vejada y humillada de por vida. Puede verse que, en contextos diferentes, sea en el siglo XV o en el siglo XX, la medida aplicada por la clase dominante ha sido la misma: “Despojo” y la construcción de subjetividades como “seres despojables”, acciones sustentadas en el racismo, aspectos trabajados por Aura Cumes y comentados al inicio de esta investigación.

Es importante señalar que, en las primeras décadas del siglo XX, la palabra cultura en Venezuela, significaba “la distinción social que existía entre la gente de “buen” y “mal” gusto, la distancia que mediaba entre los ignorantes y los cultivados”³²¹. Esto constituye un eufemismo de la diferenciación colonial, trocada en diferenciación cultural. Los Estados se encargan de las políticas del nacionalismo oficial centradas en una educación primaria obligatoria, la propaganda, la revisión oficial de la historia, el militarismo y el énfasis en la identidad nacional³²². Son políticas ajustadas al Nuevo Ideal Nacional, con exaltación del héroe militar y las grandes infraestructuras, el ideario bolivariano, la invención de la creencia Coromotana en el estado Portuguesa, y por ende en el país.

Es importante destacar, que como parte del proceso de creación de identidad, a partir de la década de los noventa, se comienzan a realizar concursos y/o convocatorias para el diseño de las banderas municipales del estado Portuguesa, respondiendo a las mismas cronistas oficiales, docentes, y cultores populares. La elaboración de banderas tiene una significación para cada municipio y los elementos a los que alude su creador o creadora como representativos están sustentados en aspectos geográficos, referidos al sentido de pertenencia y descrito muchas veces de manera poética y literaria; la espiritualidad; el uso de argumentos de naturaleza histórica, en su mayor parte vinculados a la época de la independencia (culto al héroe); la esperanza y el trabajo como valores fundamentales; el énfasis en el valor de la tierra, el arte y la cultura, así como el potencial de su gente; la economía, la actividad agrícola y agropecuaria, y el papel del campesino.

319 MALDONADO TORRES, Nelson. Religion, Conquest, and Race in the Foundations of the Modern/Colonial World en: *Journal of the American Academy of Religion*, September 2014, pp. 636–665.

320 CASTRO GÓMEZ. *La Hybris del punto cero*..., pp. 239, 274.

321 HUIZI, Isabel (2012). “Cultura, artes, modernidad y democracia en el siglo XX venezolano: Algunas reflexiones”. En BRACAMONTE, Leonardo (Coord). *El siglo XX venezolano: Análisis y proyección histórica de una centuria*, Caracas, 2012, pp. 171-172.

322 ANDERSON. *Comunidades Imaginadas*..., pp. 147-148.

En el gráfico 2 se expresa un mayor predominio de aspectos geográficos con un 17,30%; la espiritualidad, 13,46%; la esperanza y el ámbito histórico, 9,62%; el arte, la cultura y las tradiciones, la gente, la actividad agropecuaria y la agricultura, 5,77%; el trabajo, la tierra, y la economía con una proporción de 7,69%; y, el campesino, 3,85%, indicativo de último aspecto concebido. Es relevante señalar, que solamente en el caso de la bandera de San Rafael de Onoto se hace referencia a nuestra historia nativa con la descripción: *del lado izquierdo se observa un ramillete de onoto color rojo representando la sangre derramada por los antepasados cumanagotos, raza autóctona del municipio, quienes utilizaron este recurso para cubrir por décadas su rostro.*

El imaginario colectivo impuesto por la modernidad a través del sistema educativo, se hace manifiesto con la frase *raza autóctona* y evidencia la enseñanza del llamado “Día de la Raza”. Entonces, la idea de emancipación, liberación, el reconocimiento a nuestros ancestros, queda marcada por el discurso del dominante, de la colonialidad y no conforme con eso, queda escrito; por consiguiente, la enseñanza de estos símbolos a los niños y niñas, deja intacta la colonialidad, la reproduce, y si no se hace una reflexión permanente sobre esta situación, así seguirá siendo... De este modo, terminamos *justificando las múltiples formas de control*, que como se comentó anteriormente, se nos siguen imponiendo categorías de dominación con el eufemismo de identidad³²³.

Otro elemento a considerar, el apelativo al estado Portuguesa como estado agrícola impuesto desde el Estado nacional, cuando se confronta con los elementos incorporados como símbolos en las banderas municipales, se deja ver que la actividad agropecuaria y agrícola apenas se representa con un total de 25%; solamente tres municipios refieren el trabajo del hombre del campo, la lucha del campesino, la agricultura; ya que en los casos en los cuales se refiere la tierra, se hace de manera abstracta, como si la tierra por sí misma, por sí sola, sin la mediación del trabajo, pudiera cosechar los rubros necesarios para vivir.

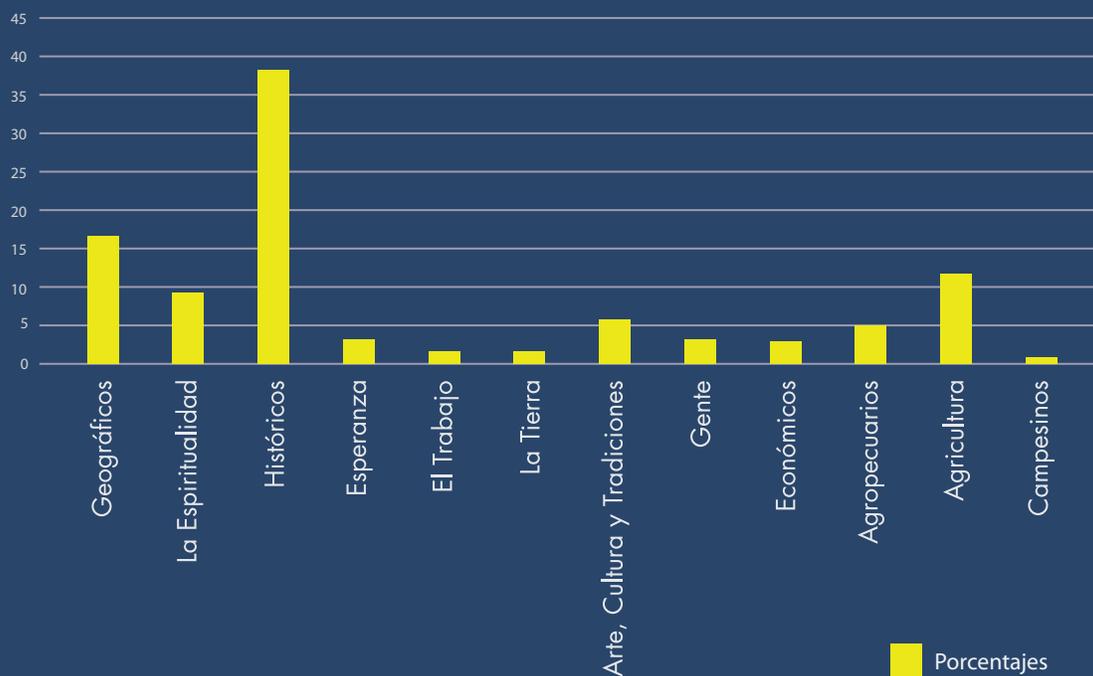
Respecto a los escudos municipales del estado Portuguesa, su elaboración y diseño corresponde a partir de la década de los años sesenta. Es preciso mencionar que en el mismo proceso de creación de identidades, hay ausencia de un seguimiento y se presentan debilidades, que significan a su vez, el fortalecimiento de la modernidad dado que en aras de la identidad, las mismas personas comienzan a solicitarlo como derecho y contribuyen a su definición como elemento identitario, mecanismo de dominación y opresión. En el Catálogo de Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2008, no se encuentran identificados los símbolos patrios de todos los municipios y en los que aparece su descripción es insuficiente, no se menciona a los creadores del mismo en su mayoría; en el caso del municipio Unda asoma la descripción, mas no la imagen del escudo; en otros, ocurre al contrario.

323 QUIJANO y WALLERSTEIN. *Ibidem*.

Y por ejemplo, el escudo del municipio Páez no está incluido en el registro. Asimismo, en las páginas web no se consigue la información de todos los municipios, aspecto a considerar dada la importancia que merece la actualización en el ámbito educativo y del uso de las tecnologías de comunicación e información en la actualidad. Entre los elementos simbólicos presentes en los escudos se aprecia un predominio de aspectos históricos con un 38,31%; geográficos, 16,66%; la espiritualidad, 9,17%; la esperanza y la gente, 3,33%; el arte, la cultura y las tradiciones, 5,87%; la actividad agropecuaria 5% y la agricultura, 11,66%; el trabajo, la tierra, 1,67% y la economía con una proporción de 2,50%; y, el campesino, 0,83%, al igual que en análisis de las banderas municipales indicativo de último aspecto concebido.

Además, es relevante señalar que el ámbito histórico de manera unificada da un total de 38,31%, sin embargo si se considera detalladamente como totalidad, los elementos que la componen pueden agruparse en cuatro subgrupos: la fundación “al estilo ceremonial hispano”³²⁴, historia indígena, la gesta independentista y hechos históricos contemporáneos. Resultando una repetición de 39,13% concerniente a la fundación “al estilo ceremonial hispano” y los hechos históricos contemporáneos; historia indígena con un 13,04% y la gesta independentista con una proporción de 8,70%.

Gráfico 2: Elementos simbólicos (banderas)



Fuente: Catálogo de Patrimonio Cultural Venezolano 2004 -2008

Elaboración y Procesamiento: Rosa Elena Mujica Verasmendi (2018).

324 Frase que le escuché por primera vez a la profesora Luisa Velásquez, en un discurso como oradora de orden de un 29 de septiembre en acto protocolar de la llamada “Fundación” de la ciudad de Acarigua.

Con esta búsqueda, la distribución de estos elementos simbólicos alusivos a la historia en los municipios, queda de la siguiente manera:

Historia indígena:

Páez, Turén, Agua Blanca y, Guanarito.

Aspectos vinculados a la fundación “al estilo ceremonial hispano”

Guanare, Páez, Araure, Turén, Ospino, Agua Blanca, Papelón, Guanarito, San Genaro de Boconoíto, Sucre y, Unda.

Gesta independentista:

Araure, Turén, Ospino, Guanarito y, Sucre.

Hechos históricos contemporáneos:

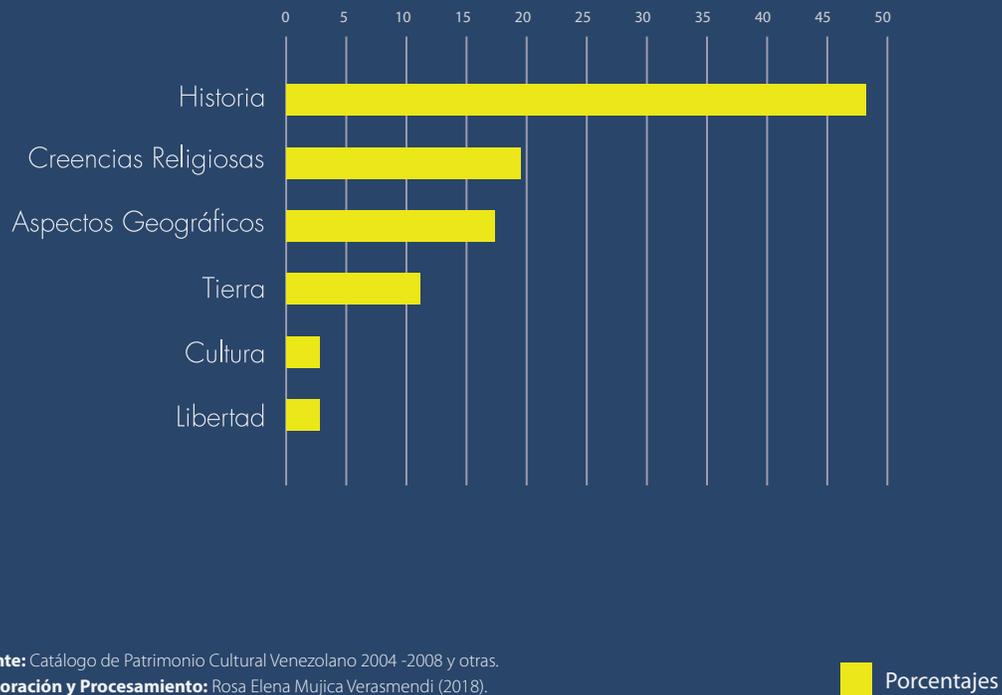
Turén, Esteller, San Rafael de Onoto, Agua Blanca, Papelón, San Genaro de Boconoíto, Sucre, Unda.

En este sentido, aunque pareciera a simple vista que existieran algunas contradicciones, esta última forma de presentar la información tiene que ver con el imaginario o formación de quienes participaron en la creación de estos símbolos patrios, que más allá de los conocimientos de la heráldica, revela lo que la gente creía que debía representar en cada una de las imágenes que se presentan. Y, en cuanto a los aspectos vinculados a la fundación “al estilo ceremonial hispano”, la mayoría se centra en las fechas, por lo que puede visualizarse la impronta colonial, que ha quedado como una marca en el imaginario colectivo, como si la historia comenzara al momento de llegar los españoles a estas tierras, sin inquietudes o cuestionamientos a la historia oficial para indagar acerca de procesos históricos previos a esta “huella”.

Por otra parte, en relación con los himnos municipales del estado Portuguesa, de los 14 municipios, por lo menos en 11 himnos predomina la historia, las creencias religiosas, los aspectos geográficos, la tierra, la cultura y la libertad. Es preciso señalar que las creencias religiosas se sostienen en San Miguel Arcángel, en San Rafael como patrón y guía espiritual (resaltando acá dos municipios San Rafael de Onoto y Esteller), San Fernando, Santa Bárbara, Virgen del Pilar y Virgen de la Corteza, la fe en Dios, el padre Unda y San Jenaro. Solamente, en cuanto a la historia, se alude a diferentes contextos, aborígen, colonial, gesta independentista o libertaria y contemporánea o reciente.

En el gráfico 4, en relación con los himnos municipales se puede visualizar que los elementos históricos corresponden al 47,20% en cuanto al simbolismo presente en su creación poética y/o literaria; pero, tal como se describió anteriormente, siendo éste el elemento de mayor predominio, por lo que si se toma como totalidad y se analiza, quedaría desglosado de la siguiente forma: el reconocimiento de la historia aborígen, 29,41%; evocaciones de índole colonial, 11,76%; la gesta independentista, 29,41% y la historia contemporánea o de más reciente fecha, 29,41%. Pudiera aludirse a la utilización de la palabra en la búsqueda de la historia con aspectos identitarios propios, el imaginario del héroe y el papel del Estado en la educación, así como un reconocimiento de la importancia de la historia vivida como proceso. Sin olvidar el uso de la historia por parte del Estado, para la dominación y la exclusión.

Gráfico 3: Elementos Simbólicos (Himnos)



Para continuar con los elementos simbólicos, se encuentran las creencias religiosas en un 19,44%; los aspectos geográficos 16,67%, la tierra como riqueza y fuente de recursos 11,11% y, la libertad y la cultura, con 2,79% cada una. En síntesis, todos estos elementos descritos en los símbolos patrios, se encuentran en los centros comerciales: Pretenden imponer una historia, que inicia desde su construcción, tomando aspectos del entorno para su identificación y punto de referencia. En cuanto a lo geográfico, transforman el espacio y viven de la renta del mismo. La espiritualidad es sustituida por “otros dioses”, las mercancías, así como su imaginario imponente con su arquitectura, decodifican la carga psicológica que implica para quienes visitan sus espacios.

La superioridad de Dios se hace presente en sus majestuosas infraestructuras como si fueran un santuario o lugar sagrado, se naturaliza el capitalismo como siempre existente. La actividad agropecuaria y la agricultura, se fetichizan, en eventos que promueven la vestimenta, tiendas que se especializan en la venta de implementos agropecuarios utilizados como recuerdos, así como las palabras de quienes nunca han estado vinculados a estas áreas y las exaltan. Asimismo, el trabajo alienado que se realiza en sus espacios, la tierra donde se asienta la infraestructura, el ámbito económico con la gran cantidad de franquicias, promotoras de inversiones o comercialización, así como los dueños del capital, se desconocen, pasan inadvertidos y no se considera relevante.

Hinkelamert (basándose en Marx) describe: “Para que pueda vivir el capital, tiene que vivir el obrero. El capital extrae su vida del obrero, y por tanto, tiene que mantener en vida al obrero para poder vivir de él”³²⁵. Se invisibiliza el trabajo real, los dueños del capital, la explotación, luego: “El capital, al vivir de esta manera, de la vida de los obreros, los amenaza con la muerte. El capital asegura la vida solamente a los obreros necesarios para su propio proceso de vida”³²⁶. Es decir, el capital se mueve a otras áreas económicas, que le generen mayores ganancias, incluso nuevas tecnología que disminuyan los costos de personal e introduce la idea que hay que prepararse mucho más, traslada hacia las personas afectadas la responsabilidad, para que sigan intentando superarse: El capital *quiere* lo mejor para las personas y redundando en ventajas económicas, sociales, y de cualquier otra índole para vivir mucho mejor. Se personifica y manifiesta sentimientos de bondad hacia la humanidad.

IMPLICACIONES DEL IMAGINARIO COLECTIVO EN LA IDENTIDAD CULTURAL EN VENEZUELA

En esta investigación las nociones de tiempo, espacio, demografía y mentalidad colectiva, son relevantes e inseparables³²⁷, más precisamente, hay una complejidad de elementos que configuran la identidad cultural. En cuanto al imaginario colectivo, las implicaciones se asemejan a las observaciones señaladas por Silva respecto a la neutralidad ética, donde contrasta la posición de vida asumida por los trabajadores intelectuales y el intelectual. Refiere un slogan creado por un trabajador intelectual del International Bank of California: “si el mundo es su mercado, déjenos manejar el mundo”, planteado de manera sarcástica a su aplicación real, la cual es al-revés³²⁸, para los capitalistas todo el mundo es visto como un mercado. Tan es así, que en un editorial, se citan las palabras de Mark Zuckerberg: *Si usted quiere cambiar el mundo, lo mejor que puede hacer es crear una empresa*. La alusión es resaltar el poderío tecnológico, económico, político y hasta militar-indus-

325 HINKELAMMERT, Franz. *La vida o el capital. El grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado*. Buenos Aires, 2017, p. 79.

326 HINKELAMMERT, Franz. *La vida o el capital...*

327 MOLINA CASTRO, p. 37.

328 SILVA, Ludovico. *Belleza y Revolución*. Caracas, 2011, pp. 176-177.

trial para 'revolucionare el mundo y construir un nuevo orden'. Además, como muestra de que los sujetos no son considerados en las tomas de decisiones, como si las relaciones internacionales, fueran aisladas de los seres humanos y no les afectara para nada:

...al responder a la pregunta “¿de qué está hecho el mundo internacional?”, el mainstream de la disciplina ha otorgado hasta la posguerra Fría especial protagonismo a las fuerzas materiales (riqueza económica, fuerza militar, expansión territorial, posición geoestratégica, etc.) como aquellas cosas del mundo que condicionan y, en última instancia, determinan los intereses y comportamiento de los actores³²⁹.

Dentro de este discurso, es fácil definir una red social como el Facebook, como un *planeta*, con 1.590 millones de habitantes-usuarios³³⁰. Para nadie es un secreto la gran cantidad de información que se moviliza a través del mundo virtual y que van posicionando maneras de hacer y concebir el mundo real; en otras palabras, una nueva manera de consumo, mediatizada por estudios de mercado online, instrumentos avanzados de recolección de datos que favorecen los intereses económicos y políticos de la clase dominante, generando alienación, banalización en los relacionamientos sociales y la reproducción de las estructuras capitalistas. Se trata de instalar imágenes-fetiches y representaciones-ídolos en la preconciencia de las personas, como describe Silva³³¹.

En la serie de ciencia ficción *Black Mirror*, se exhibe el lado oscuro de la tecnología y las comunicaciones virtuales, así como la valoración de las personas según los *Me Gustas* que reciben en sus perfiles o estados (Facebook o WhatsApp). La banalización de los relacionamientos, las personas adictas al teléfono, permitir que la tecnología tome decisiones por nosotros (por medio de aplicaciones diversas) y otras problemáticas que se ven actualmente, como la falta de privacidad personal, la inmediatez de las informaciones, su creencia y difusión sin corroborar su veracidad, son características que no se encuentran muy lejos de esta ciencia ficción.

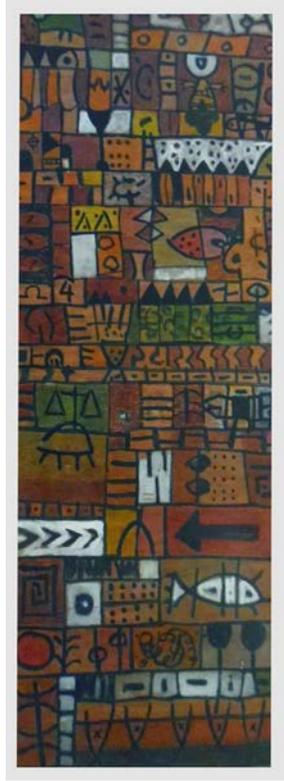
329 IRANZO, Ángela. “La religión: un silencio de las R/relaciones I/internacionales. Causas de un exilio académico y desafíos teóricos de un “retorno” forzado”, en: *Colombia Internacional*, 76. Julio a diciembre de 2012, pp. 15-50.

330 RODRÍGUEZ, Álex. *Los nuevos emperadores. El imperio de Silicon Valley y su nuevo orden mundial*. VANGUARDIA DOSSIER N.º 63 enero a marzo 2017, en: <http://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20161212/412565670453/imperio-silicon-valley-nuevo-orden-mundial.html> consultada el 4 de mayo de 2018.

331 SILVA. *Ibid.*, pp. 172-173.



Construcción Ecuémica. Thaidee Uranga. Premio pintura, Salón Nacional de Artes Visuales Martín Lutero 2017



Gráficos Telúricos. Thaidee Uranga



Integración Suramericana. Thaidee Uranga. Para la sede UNASUR en la mitad del mundo, Ecuador, 2015



**WABANGUIO
IMUCONDA
LA CULTURA COMO
TRAMPA-ENGAÑO:
MERCANTILIZACIÓN
DE LA VIDA**

La trampa-engaño, categoría utilizada por Sananes sugiere de manera enfática el embaucamiento del que hemos sido partícipes con el uso del término cultura, de manera imprecisa o difusa, y además, ignorando que la cultura es instrumento de la modernidad. *Ngũgĩ wa Thiong'o* ilustra las ideas anteriores con lo ocurrido en la forma de organización del Congreso de Escritores Africanos de Expresión Inglesa (cuyo título era excluyente), a cargo de la Sociedad para la Libertad Cultural, una organización anticomunista cuyos costos eran sufragados por Estados Unidos y cómo posteriormente se tuvo conocimiento de que detrás del mismo se encontraba la Agencia Central de Inteligencia (CIA); la cuestión es la fina línea entre nuestros intereses culturales y la planificación que se da desde los grandes centros de poder para manipularnos³³².

La importancia de este ejemplo radica en la imposición y dominio del lenguaje que se hace presente como expresión e instrumento que facilita el comercio, la división del trabajo y fortalece los modos de producción. La analogía de la ciencia y el lenguaje, se sintetiza en que la ciencia es un lenguaje bien hecho³³³, y a través de ella, se ha dominado y generado una serie de discursos, los cuales se siguen repitiendo en las universidades y en otros espacios, porque se trata de personas consideradas “autoridades” en el área. Se establece una brecha entre los conocimientos académicos y los conocimientos cotidianos, denominándolos empíricos o *vulgares*. Y lo más grave, es la mercantilización de la vida, subordinando al ser humano como mercancía.

332 THIONG'O. *Descolonizar la mente...* pp. 36, 264.

333 CASTRO GÓMEZ. *La Hybris del punto cero...*, pp. 8-10.

Cabe destacar, lo impensable que resulta la mercantilización para quienes respetan la naturaleza y sus bienes naturales como recursos comunes, imprescindibles para la vida. No es el caso de la modernidad, por el contrario, se hace patente que “nombrar la naturaleza significa ordenarla, colocarla bajo el dominio sistemático del lenguaje científico. Por eso, el naturalista es como un nuevo Adán”³³⁴. Castro Gómez alude a cómo la botánica se impuso sobre nombres cotidianos, se abrogaron el poder de nombrar el mundo. A mediados del siglo XVIII, se había convertido en “una matriz generadora de saberes expertos” para solapar su utilidad religiosa o medicinal y sustituir nombres y usos comunes no era relevante, lo consideraron un “obstáculo epistemológico”: “dientes de león”, “orejas de ratón”, “lengua de vaca”, que referían familiaridad con el entorno. Otro ejemplo, señalado en otras palabras de una partera de la zona Selva, en una asamblea del Compitch³³⁵:

*Nosotras por eso valoramos mucho lo que son las plantas, porque son sagradas, entonces, pues, como nosotras creemos que son plantas sagradas no podemos vender ni negociar o hacer patente, porque no nos conviene, porque al hacer patente ya se hacen dueños unos pocos, entonces no estamos de acuerdo, mejor que sea libre para todos*³³⁶.

Se trata de visiones transmodernas por cuanto se piensa y acciona en el bienestar colectivo, en pro de las mayorías, no de unos pocos como ocurre con la modernidad y sus ramificaciones, la ganancia económica posicionada por encima de la vida. Asimismo, en los procesos del nacimiento (el parto), los conocimientos y las experiencias de las parteras han sido desplazadas, por la propia modernidad, invalidándolos en los procesos de sanación y de sabiduría de la vida misma.

334 CASTRO GÓMEZ. *La Hybris del punto cero...*, pp. 251-260.

335 Es una organización organización autónoma integrada por 14 organizaciones de médicos y parteras indígenas de todo el estado de Chiapas en México, y aunque surge como parte de la institucionalidad, se transforma en un “espacio organizativo para resistir al proyecto hegemónico. Dicha organización se construye y estructura desde marcos propios de acción, auto-coordinada a través de asambleas, reuniones, encuentros, foros y talleres en las comunidades.” Véase ARAYA, María. “La antropología social desde la investigación participativa junto a las parteras del Compitch”, en: *Prácticas otras de conocimiento(s) entre crisis, entre guerras*. SOLANO Leyva, ALONSO, Xochitl y otros. México, 2018, pp. 134-135.

336 ARAYA. *La antropología social...*, p. 142.

ELEMENTOS DE FETICHIZACIÓN EN LA MODERNIDAD: RAMIFICACIONES

Las ramificaciones se refieren a las múltiples ramas que conforman un árbol y sus respectivos frutos -el de la modernidad, para efectos de esta investigación-; con el perdón de los árboles, y utilizando un ejemplo naturalista de los que hemos estado inundados. Se trata de ejemplificar un entramado, para ilustrar las dificultades de acabar con el árbol únicamente podando sus ramas, lo que significa más bien una renovación, su reproducción y fortalecimiento en sentido figurado. Podría decirse que así como la modernidad es el eje transversal de la dominación y la explotación de unos seres humanos sobre otros, el racismo es su característica inseparable, constitutiva principal y en el proceso de transformaciones históricas, el término cultura adquirió particularidades bien definidas. De allí que Nettleford, político jamaicano, expresara:

“Negro” no hace referencia a un mero color de piel en la historia de las Américas. Se refiere a una cultura; una cultura en la que se imbrican los encuentros entre los millones de africanos occidentales traídos como esclavos y los millones de europeos que llegaron como patronos, colonos o trabajadores forzados. En Jamaica y el Caribe la esencia de la vida verdaderamente indígena, a pesar de todo su entramado, se ha forjado en el crisol de los esfuerzos tempranos de la mayoría negra para hacer las paces con el nuevo entorno y sobrevivir³³⁷.

Se devela la significación del término cultura, cargado de etnicidad y racismo, realidades que acompañan la identidad cultural, reforzadas a través del tiempo, como se ha venido planteando en esta investigación. Las ramas o elementos a través de los cuales la modernidad se desarrolla, son los siguientes:

337 WALLERSTEIN, Immanuel. *Geopolítica y Geocultura. Ensayos...*, pp. 231-234.

El progreso, asociado a la ciencia y la tecnología, las cuales no son neutrales y, por tanto responden a intereses políticos y económicos. El progreso tampoco lo es. Dussel explica cómo la ciencia y la tecnología ha contribuido a la dependencia estructural de diversos países como los ubicados en Latinoamérica³³⁸ ante la hegemonía capitalista.

El tiempo, construcción o invención humana (destacado anteriormente), asistida del poder europeo e “implicaba un *antes* y un *después*”. Además:

...con la historia, el tiempo ha sido asumido como pasado, como una forma cultural y simbólica de las sociedades que han existido, limitando el alcance de la construcción teórica y dejando fuera el componente social que posee el tiempo. Por ende, es preciso considerarlo como un tiempo colectivo, en donde diversas generaciones coinciden en el momento presente, asumiendo el sentido de coetáneo. Esta concepción nos da la posibilidad de cambiar desde el presente y reconocer sus diferentes dimensiones (físicas, psicológicas, históricas, filosóficas, entre otras) vinculadas al pasado y al futuro; nos recuerda que no iniciamos de cero, sino que somos sujetos históricos³³⁹.

De esta manera, significó la creación de un prefijo, el pre, para indicar todo lo anterior a lo moderno, dejando inmóvil esta concepción, para los “otros”, quienes a su vez la asumían como propia. El tiempo no se concibe lineal como propone la modernidad, con el positivismo, desligado de la existencia pasada y de la futura, como si no pudiéramos accionar para favorecer cambios y por consiguiente, no ha habido un reconocimiento del tiempo de los oprimidos y racializados, lo que representó la deslocalización temporal y la exclusión³⁴⁰. Como los cuentos de hadas “había una vez”, y cual canción popular “no se sabe ni dónde ni cuándo”³⁴¹, paulatinamente se perdieron sus espacios, separados del tiempo, fueron renombrados e identificados con términos europeos.

338 DUSSEL, Enrique. *Filosofía de la Producción*. Bogotá, 1984, pp. 98-99.

339 MUJICA VERASMENDI, Rosa. “Los centros comerciales en la historia inmediata del estado Portuguesa”, en: *HumanArtes. Revista Electrónica de Ciencias Sociales y Educación*. Año 8, N.º 15, julio-diciembre 2019, p. 251.

340 ALBÁN ACHINTE, Adolfo. “Pedagogías de la Re-Existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos”, en: WALSH, Catherine (ed.). *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Quito, Ecuador, Ediciones Abya Yala, tomo I, pp. 444-445.

341 FREITEZ, Adelis. “*El Espanto*”, Venezuela, 1985.

De allí que se conocen y promueven las fechas de las llamadas fundaciones de los pueblos y ciudades, como si antes de la invasión a estas tierras no existía nada; entonces, tanto las fechas como la historia escrita por los europeos, quienes invadieron y despojaron de tierras y riquezas en estos territorios, son las que rigen los discursos nacionalistas y se imponen a través de la educación de niños, niñas y jóvenes, en las escuelas; por el contrario, se trata de vincular el tiempo a un espacio o contexto específico, como un elemento transcendental en los procesos históricos, desde la exterioridad o de aspectos transmodernos.

La colonialidad, se considera la otra cara de la modernidad; manifestada en el ser, el hacer y el poder; se trata de los vestigios que dejó la colonización y se expresa en el eurocentrismo, donde todo principia con la historia y la cultura europea. Es la imposición de unos conocimientos sobre otros, quedando estos últimos subalternizados, se profundiza el descrédito y menosprecio hacia otras formas de conocer. Es la colonialidad del ser impuesta simultáneamente por la colonialidad del poder, del racismo manifiesto en la superioridad que se abrogan los blancos sobre los negros y en general sobre los no blancos, es la diferencia colonial, los explotadores sobre los explotados, dominadores sobre dominados. Se justifican de esta forma las nociones impuestas de alta y baja cultura. Esta es en sí misma una definición conceptual clasista y reproduce visiones dicotómicas que no incluyen aspectos holísticos. Unifica un “nosotros” en contraposición a “otros”: Identidad y Alteridad³⁴².

Por su parte, Castro Gómez afirma que el cometido de la colonialidad del poder es “hacia la violencia epistémica ejercida por la modernidad primera sobre otras formas de producir conocimientos, imágenes, símbolos y modos de significación”³⁴³. ¿Habrá alguna diferencia entre la violencia “de cálculo”, que plantea Bolívar Echeverría para caracterizar una intención hostil más no el sentimiento que conlleva a la eliminación del otro o la otra y la violencia epistémica? Quijano precisa la categoría Colonialidad del Poder, en la cual la cultura es vista “como una de las caras de todo poder, de todo fundamento del poder”³⁴⁴. No hay que olvidar que la base o fundamento del poder es el racismo y la desigualdad.

Secularización de las relaciones entre los seres sociales, proceso explicativo de cualquier suceso que ocurre en la vida, alejado de razones divinas, cósmicas, míticas o catalogadas de índole religiosa o sagrada. “El efecto inmediato es el surgimiento de una nueva forma de conocimiento, *ciencia*, que supone el progresivo abandono de las explicaciones fundamentadas en fuerzas extramundanas (...)”³⁴⁵, que como se ha venido trabajando no se trata de una ciencia neutral, sino una ciencia con parámetros eurocéntricos y, para colmo, alejada de los contextos locales, posicionada con un lenguaje universal que sirve de base a la colonialidad del saber. Es el *orden y razón* que señala Arturo Escobar y la *Hybris del punto cero* de Santiago Castro Gómez.

El capitalismo, como forma de producción deviene en una religión de tipo secular³⁴⁶, en la que describe sus rasgos en cuanto al culto, permanencia y su aspecto culpabilizante, no de expiación³⁴⁷. Visto de esta forma se comprende mejor su posicionamiento en cuanto a la utilización de símbolos, el uso de mecanismos de control en pro de satisfacer necesidades internas del ser humano y apropiarse de ellas para su propagación.

342 GIMÉNEZ MONTIEL, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura*. México, 2005.

343 CASTRO GÓMEZ. *La Hybris del punto cero...*, pp. 66-69.

344 QUIJANO, Aníbal. “Raza”, “etnia” y “nación” en Mariátegui: cuestiones abiertas, en: *José Carlos Mariátegui: “Europa: la otra cara del descubrimiento”*. Amauta, Lima, 1992.

345 IRANZO. “La religión...”, p. 35.

346 Frase de Benjamin citada por Bautista quien en la Escuela Descolonial de Caracas de 2019, realizó la genealogía de la frase atribuida a Benjamin, evidenciando que fue Enest Bloch quien la realizó en el libro *Tomas Münzer. Teólogo de la Revolución en 1921*[edic. 2018]

347 BAUTISTA. *Dialéctica del fetichismo...*, p. 17.

Del mismo modo que las grandes magnitudes de las iglesias católicas durante la colonización, la exuberancia de los centros comerciales conlleva un similar valor simbólico; aquél era el poder de la religión para gobernar conjuntamente con el poder civil, éste el poder del comercio y de las nuevas formas cómo se manifiesta el capitalismo así como el sometimiento de la población a estos valores³⁴⁸.

El alcance del capitalismo, brazo económico de la modernidad, implica la apropiación de símbolos y sus conceptos, relacionados de modo directo con la religión, el poder político y el ámbito económico. Es la ramificación de la modernidad con sus múltiples escollos o dificultades.

LA CULTURA COMO PROCESO MERCANTIL Y LOS GRUPOS ECONÓMICOS EN VENEZUELA

Toda búsqueda investigativa, implica un proceso de interpretación, permeado por las vivencias particulares y las fuentes consultadas³⁴⁹. Comprender que la modernidad es la raíz de los procesos de explotación y dominación, así como de los compartimientos estancos disciplinarios, entre los que se encuentra la cultura y el capitalismo, unificados en la cultura como mercado o fetiche de la modernidad, con formas cada vez más perfeccionadas de comercialización, siendo una de las más significativas los centros comerciales, los cuales han sido calificados de múltiples maneras, destacándose como catedrales del consumo, en alusión al acto sacro del consumo, religiosidad que va más allá de comprar, con rituales en los que *las marcas sustituyen los antiguos símbolos religiosos*³⁵⁰, que ocultan la explotación tanto del consumidor como del trabajador, para quien se

348 MUJICA VERASMENDI. “Los centros comerciales en la historia inmediata...”, p. 246.

349 Véase: Editorial de la Revista Memorias de Venezuela, número 30, Junio – Julio. Caracas, 2014.

350 ZAMORA, José. “El consumo como cultura...”, pp. 53-56.

vuelve ilusión la posibilidad de obtener algún producto, aunque lo contemple día a día al ofrecer y vender a otros.

En estos espacios se expresa el racismo, por parte de quienes se creen superiores por poseer privilegios, poder y dinero, mejor dicho, el tener por encima del ser; prevalece la división étnica, etnicidad que se hace evidente con la división internacional del trabajo: la fuerza de trabajo se paga al mejor postor, el capitalista, a bajo costo. Se cuentan nuevas narrativas y se incluye a todos por igual en la publicidad, no obstante es una falacia, sólo podrán adquirir estos productos quienes tengan el capital para ello, la clase social adinerada, fruto de la plusvalía y la explotación de otros. Esta correspondencia entre los centros comerciales, la explotación y la dominación, así como el capital, en el estudio de la historia como proceso, en la que todo se interrelaciona, presenta semejanzas o diferencias en sus particularidades.

Por consiguiente, la conformación y reestructuración de los grupos económicos tiene que ver con la responsabilidad que poseen en cuanto al poder económico y el Estado, en relación con el poder político, y cómo se apropian de elementos cotidianos, identitarios, tradicionales, de su valor de uso, y lo transforman en valor de cambio. La expresión de la modernidad en un territorio geográfico como Venezuela, en cuanto al matiz de construcción y administración de espacios para el consumo, está vinculado a diversos grupos económicos como el Grupo Mantex, Grupo Sambil, Grupo Blohm, Grupo Fernández y Asociados, Corporación Sigo S.A. / Grupo Bande, Compañía Anónima “Desarrollo Llano Mall Center, C.A.”, Fondo de Valores Inmobiliarios, Promotora Buenaventura C.A., Grupo Traki, Fondo Global de Construcción S A S (FOGLOCONS), Venezuelan Projects Managers (PMA) y, Grupo Santo Tomás, entre otros.

Estos grupos económicos (y muchos más), tienen como propósito central aumentar su capital, obtener cada vez mayor cantidad de ganancias. Identifican con sus infraestructuras y marcas comerciales los espacios públicos; narran una historia que queda en la memoria, en el imaginario, en la cultura y por tanto, crean una identidad colectiva cónsona con sus intereses. Esta característica implica que los “símbolos culturales” deben ser estudiados con detenimiento y juicio crítico, desde otros lugares de enunciación porque en muchas ocasiones ocultan valores de la modernidad, y este ocultamiento permite que a veces los mismos oprimidos y explotados defiendan como propios estos valores y principios. Esta es una de las bases más extraordinarias sobre la cual se sostiene la modernidad y el capitalismo.

Las ciudades van consolidándose con sus múltiples contradicciones y se les puede aplicar las palabras de Sesto, son “la otra cara del consumo y el despilfarro, la cara oculta que, sin embargo, está a la vista de todos para nuestra vergüenza”³⁵¹. En este sentido se produce la autonomización (o atomización) del capital, con las “fusiones, adquisiciones”; se llevan a cabo alianzas estratégicas y se terceriza el aparato productivo. Estas acciones se manifiestan en la dirección que toman los flujos

351 En la presentación del libro: HUGO, Víctor. *Los Miserables*. Caracas, 2006, tomo I, p. VII.

de inversión económica como los servicios, las industrias y manufacturas³⁵². Por tanto, presentar la posibilidad de crítica a la producción y al comercio, y su estructura naturalizada para consolidar diferentes áreas de inversiones tales como agroindustrial, comercial, financiero y servicios, así como franquicias en sus diversos contextos locales, nacionales e internacionales.

Los empresarios que presiden las compañías inmobiliarias se encuentran asociados a los ámbitos de la construcción, finanzas, comercialización y franquicias; utilizan el eufemismo diversificación empresarial, forman parte y desarrollan actividades monopólicas de la mano con la inversión de capital extranjero. Además, independientemente del discurso ofrecido por quienes detentan el poder económico y político, promueven estas inversiones en el país entre otras cosas por las facilidades del entorno jurídico, y cobra importancia que simulen ser empresas venezolanas, sin embargo, realmente su base financiera es extranjera, por lo que sus intereses económicos, políticos y sociales radican en otro lugar.

Como resultado, se revelan diferentes empresas desvinculadas unas de otras; con una salvedad, son los mismos dueños. Esta ha sido una práctica de muchos años en el área de negocios y las razones esgrimidas van desde el ahorro y evasión de impuestos para incrementar su capital hasta disfrazar el tamaño real de una empresa, pasando desapercibida ante la opinión pública, evitando algunos riesgos. Naím ejemplifica esta experiencia con la Fábrica de Muebles Sarría –FAMUSA–, en apariencia resultado de la fragmentación en pequeñas unidades y una personalidad jurídica diferente, pero en realidad tenía un solo dueño o un solo ente empresarial.

De manera que en lo relativo a negocios no hay legalidad que valga, solamente se trata de una fachada del capital para legitimarlo y la mayoría de las personas, justifica a quienes actúan de esa manera, pues alegan que se trata de negocios; la intención es ‘ganar-ganar a como dé lugar’. Se fundamentan en el “amiguismo”, en las ganancias tanto de quien invierte como de quien facilita las negociaciones, sin cumplimiento muchas veces de las normativas, naturalizando la corrupción: Obras no construidas, materiales de poca calidad cobrados como de primera, no importan los resultados obtenidos solamente las “jugosas” ganancias que se pueden alcanzar. Estas acciones han generado matices de descomposición social, en la que no se trabaja en pro del bienestar colectivo sino del individual.

De lo que no queda ninguna duda es sobre la forma en la que ‘se despachan y se dan el vuelto’, se alquilan una a la otra activos específicos, se hipotecan y solicitan créditos con el aval de sí mismas y aprovechan las múltiples oportunidades que les brinda el Estado venezolano, especialmente en actividades como *la agricultura, la construcción o proyectos en determinada región del país*. Todo este panorama se resume en la afirmación “la oportunidad de incursionar en un determinado negocio podía ser tan duradera como la permanencia de un funcionario público en su cargo”³⁵³ así como la

352 www.mundourbano.unq.ar, año 2001, N.º 14, consultada el 14 de agosto de 2016.

353 NAÍM. *Las Empresas...*, pp. 28-29.

ventaja o rentabilidad de tener un amigo que trabaje en un sitio estratégico en el gobierno, bien sea en compras, gerente de créditos o en Hacienda.

Estos testimonios recopilan el imaginario del “amiguismo” y dejan entrever la naturalidad de la corrupción. El mejor ejemplo lo ilustran las “empresas de maletín”, que obtienen grandes sumas de dinero con la participación en procesos de licitaciones y luego desaparecen *misteriosamente*. Sin embargo, cuando se conoce lo engorroso que resulta llevar a cabo trámites administrativos, y la revisión que conlleva cada uno de los expedientes, no puede negarse la magnitud del problema de la descomposición social, y no es difícil imaginar la gran cantidad de personas involucradas. Naím plantea múltiples negocios o empresas que se han creado en “sincronización de las estrategias de las empresas privadas con las decisiones de los entes del Estado”³⁵⁴.

Este contexto implica el aprovechamiento de las oportunidades y el desarrollo de habilidades para ampliar el “capital”, con la creación de sociedades o compañías en diversas áreas con el financiamiento del Estado y, participar en licitaciones públicas. Todos estos aspectos se ocultan con el eufemismo “ganancia legítima del capital” y en realidad forman parte de las maniobras utilizadas para la extracción de trabajo excedente o *plusvalía*, en beneficio de la explotación que tiene lugar en la estructura misma de ese modo de producción³⁵⁵, como expone Silva. Irónicamente estos empresarios son presentados como ejemplos a seguir, por su trabajo honrado, por encima de la clase trabajadora en el país, como si fuesen los únicos que realizan un “trabajo duro”, lo que hace relucir un metamensaje, si eres pobre, es porque algo estás haciendo mal, no has aprovechado las oportunidades que se han presentado.

En la mayoría de los casos, la falta de seguimiento aunada a las acciones de corrupción, terminan apuntando al dicho popular “no que me den, sino que me pongan donde hay”, aludiendo al robo como algo natural y común en el imaginario de la colectividad. Teniendo presente este planteamiento, y más allá de suposiciones o posibilidades de respuesta como se esbozó al inicio de esta investigación, estas circunstancias se encuentran vinculadas con una sociedad rentista, favorecida por la industria petrolera que generó y potenció la *cultura del petróleo*, en la que se contribuyó a conformar un estilo de vida ajeno a la realidad social, promovido por el mismo Estado.

El “amiguismo” deja entrever la corrupción naturalizada. El mejor ejemplo de las “empresas de maletín”, que obtienen grandes sumas de dinero con la participación en procesos de licitaciones y luego desaparecen misteriosamente. Sin embargo, cuando se conoce lo engorroso que resulta llevar a cabo trámites administrativos, y la revisión que conlleva cada uno de los expedientes, no puede negarse la magnitud del problema de la descomposición social, y no es difícil imaginar la gran cantidad de personas involucradas.

354 *Idem.*

355 SILVA. *Belleza y Revolución...*, pp. 180-181.

Las transnacionales hicieron su trabajo, la publicidad de productos americanos cambió la forma de hacer las cosas para vivir, y la búsqueda de mejoras salariales fue el incentivo para migrar del campo a la ciudad. Esta movilidad social ocasionó el abandono de actividades como la agricultura, la pesca y la avicultura, relacionadas con la alimentación. Se promovieron industrias de manufacturas y el comercio (artículos terminados, generalmente importados), no la producción, ni la justa valoración por el trabajo realizado. Y muchas veces, permanecieron en los papeles las ideas, proyectos e intenciones, que no se aterrizaron en la práctica, porque aunque fueron financiados no se les daba el respectivo seguimiento, y los resultados, ya los conocemos.

PROCESO DE CONFORMACIÓN DE GRUPOS ECONÓMICOS EN VENEZUELA

La llamada diversificación de los empresarios, en la búsqueda de aprovechamiento de las oportunidades que les ofrecía el Estado, generó “grupos”, *constituidos por empresas que operan en distintos sectores* y un alto número de empresas venezolanas tienen acciones en diferentes ramas de industrias y manufacturas, a las que Naím caracteriza de **miniconglomerados**, en el que cada negocio es una pequeña o mediana empresa. Señala además que es impreciso el uso del término *grupos económicos* referido a un pequeño grupo de grandes *conglomerados familiares* como los Vollmer, Mendoza, Boulton, Cisneros, entre otros³⁵⁶. Puede percibirse que con su posición lo que intenta es minimizar o suavizar la connotación de ubicar a estos empresarios como grupos económicos que monopolizan la economía en el país.

Cabe destacar que en el mismo texto Cohen y Sabal usan de manera indistinta los términos conglomerados o grupos económicos, para describir el número reducido de empresas que participan en un mercado específico³⁵⁷. El Estado venezolano, de índole liberal, favorece el desarrollo de industrias, empresas y financia proyectos, cuyos capitales son posteriormente acumulados por parte del sector privado, por lo que al final no se trata de inversión sino de malversación del erario público. Esta ha sido una práctica de la institucionalidad pública (apoyo estatal), acompañada

356 NAÍM, pp. 31-32.

357 *Ibid.*, pp. 138-139.

de una ausencia de seguimiento en las políticas económicas y financieras, que contribuye a la conformación de estos grupos económicos.

Recientemente, Silos La Flecha, construido y arrendado a Empresas Polar (Productos de Maíz-Pro-masa), forma parte las acciones que favorecen la inversión pública al capital privado y limitan el grado de autoridad en la política alimentaria del Estado venezolano, quedando supeditado a las instituciones privadas³⁵⁸. En otras palabras, no han cambiado mucho las formas en las cuales la empresa privada saca provecho de la administración pública, y “para muestra un botón”:

Durante el año 1967 se concluyó la primera parte del Programa Nacional de Silos al ponerse en servicio los de San Cristóbal, Araure y Turén, con una capacidad total de almacenamiento de 70 mil toneladas. Además, se inició la segunda etapa con la construcción de instalaciones en Guanare, Zaraza, Ciudad Bolívar, Cariaco, Maturín y Calabozo, con una capacidad total de 85 mil toneladas, que serán concluidas en el transcurso del presente año [1968]³⁵⁹.

Del mismo modo ocurre con las dependencias partidistas, aprovechan los cargos políticos y restan autonomía en la toma de decisiones para el beneficio del colectivo, como ha ocurrido en diversos momentos electorales, donde se le da preeminencia a la afiliación política y no a las habilidades o destrezas que una persona debería tener para el desempeño de un cargo; en el caso del partido Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) en el año 1969, los gobernadores quedaron distribuidos de la siguiente manera: Anzoátegui, Oswaldo Peraza; Aragua, Miguel Rodríguez Viso; Monagas, Humberto Aniersen; Portuguesa, Waldemar Cordero, entre otros³⁶⁰. Estas cuestiones han desviado la política pública de los propósitos trazados, el beneficio de la

358 http://www.abrebrecha.com/1829_Silos-la-Flecha---Portuguesa-.html consultada el 4 de marzo de 2018. Otros casos de arrendamiento, Planta De Silos Onoto (Edo. Anzoátegui). Planta De Silos La Veguita (Edo. Barinas). Planta De Silos San Carlos (Edo. Cojedes). Planta De Silos Coro (Edo. Falcón). Planta De Silos Chaguaramas (Edo. Guárico). Planta De Silos Barquisimeto (Edo. Lara). Planta De Silos Barranca Del Orinoco (Edo. Monagas). Planta De Silos La Fria (Edo. Táchira). Planta De Silos La Lucha (Edo. Yaracuy). Cfr. *En funcionamiento planta de silos “La flecha”*. Con capacidad para 225 mil toneladas de almacenamiento. Publicado por José Tomedes, el 14 de enero de 2008, en: http://www.alopresidente.gob.ve/info/2/856/en_funcionamiento_planta.html; “los silos pasarán en propiedad a la empresa CASA, la cual los venderá dentro de un año, a un costo de 6.000 millones de bolívares”, en: http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/tesis/postgrado/tde_archivos/85/TDE-2011-10-26T00:31:38Z-1348/Publico/cabellolisbeth_parte2.pdf; *Agropatria reactivó Silos Araure en el estado Portuguesa*, publicado por Prensabav Noticias, el 3 de junio de 2017, en: <http://www.bav.com.ve/index.php/agropatria-reactivo-silos-araure-en-el-estado-portuguesa/>.

359 LEONI. *Documentos Presidenciales IV...*, p. 330.

360 RIVAS. “Lista de Gobernadores. La mayoría pertenece a Copei.”, en: *El Nacional*, 12 de marzo de 1969. *Historia Gráfica de Venezuela...*, p. 44.

mayoría ha sido cambiado por el enriquecimiento de unos pocos, con financiamiento del Estado y a la vista de todos.

En tiempos pasados, Eugenio Mendoza formó parte de la Junta de Gobierno. Vollmer, del Ministerio de Educación en una política de “Ministerios para los Ricos”, por medio de Héctor Hernández Carabaño, antiguo empleado de Cervecerías Caracas y Mendoza en Fomento, con Haydée Castillo, ex Directora del Departamento de Investigaciones Económicas de Empresas Mendoza y el de Vivienda, Alfredo Rodríguez Amengual, antiguo hombre de confianza. Posteriormente, fue personal en el Banco Obrero³⁶¹. Estas posiciones les permitieron tomar ventaja respecto a la información, y por consiguiente, beneficiarse en cuanto a la asignación de créditos, prioridad en licitaciones, entre otros aspectos.

Cuando se mencionan los grupos económicos, y algunos de sus representantes, estos han estado presentes en la firma de convenios con el Estado venezolano durante muchos años, con diferentes instancias institucionales; sus riquezas han sido reflejadas en noticias, en listados de las personas más ricas del mundo con sus respectivas posiciones, de Latinoamérica y de Venezuela (como la revista FORBES, actualizada cada año). Y si aumenta o disminuye su capital, casi que se convierte en un tema de interés en la conversa diaria, olvidando que no pertenecemos a la misma clase social.

MATICES SOBRE VENEZUELA EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA Y SETENTA

La dependencia estructural en la cual se encuentra inmersa Venezuela, entre otras cosas tiene como elementos el traslado de recetas de otros contextos sociales para ser aplicados a nuestras realidades. Por ejemplo en la década del setenta, en el ámbito laboral se implementaba en los países mal llamados desarrollados, la Flexibilidad del Mercado de Trabajo o de manera simple la flexibilización laboral o Informe Dahrendorf realizado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), que conllevaba a la pérdida de beneficios para los trabajadores y se enfocaba en beneficiar a los empresarios, la productividad, el libre mercado, con múltiples

361 “El mercado de la democracia se subasta un ministerio”. *Revista Reventón*, 3 de julio de 1971, en: *Historia Gráfica de Venezuela*. Edición Digital. Caracas, pp. 476-477.

estrategias, como la “sustitución de importaciones”, que implicaba al final la adquisición de piezas industriales para el ensamblaje de equipos.

Durante este período, estas acciones que se promovían, beneficiaban a las grandes transnacionales con un aumento de las ventas, pero para Venezuela significaban dependencia; muchas de estas piezas no eran producidas en el país, sólo se importaban y ensamblaban, no se producía realmente por lo que cuando se requerían repuestos, se hacía patente las limitantes de estos convenios. La frase “Entender que Venezuela es un mercado de compradores”, es el subtítulo de un texto que sirve a su vez, para comentar la siguiente afirmación vinculada al petróleo:

La riqueza del pasado ha convertido a los venezolanos en unos verdaderos compradores. Es el tipo de mercados en los cuales no se requieren grandes esfuerzos para vender. Esto se hará más evidente a medida que la capacidad adquisitiva de los venezolanos se consolida con la apertura petrolera: los venezolanos obtendrán ingresos y seguramente se los gastarían todos³⁶².

El modo “natural” como se presenta la relación entre la capacidad adquisitiva del dinero proveniente del petróleo con la posibilidad de comprar, servía de base para solicitar empréstitos en el ámbito internacional, siendo la garantía los altos ingresos petroleros. En consecuencia, implica una reflexión en cuanto a lo que compramos y lo que nos venden las transnacionales; muchos productos mercantiles se naturalizan como esenciales, es decir se fetichizan, lo que dificulta reconocer las necesidades básicas de las necesidades impuestas, incrementando el consumo como el “ambiente cultural” que promueve la modernidad y a su vez, atiende requerimientos del mercado, para responder a los intereses de los grupos de poder.

Lo que significa, que para atender a estos intereses, la modernidad crea sobre necesidades reales básicas y elementales para la vida, otras imaginadas, a través de múltiples formas y, naturaliza la relación mercado- necesidades. Se trata de expresiones del fetichismo hasta ahora no estudiadas en concreto, como es el caso de esta investigación. Estos elementos no son nada nuevos, Brito Figueroa cita a Maza Zavala con la afirmación que “petróleo y hierro signan nuestra economía³⁶³, lo que equivale a recordar lo referido por Hinkelammert (citando a Marx), en cuanto a que *el modo de consumo (...) produce objetiva y subjetivamente. Implica dimensiones supeditadas a la manera de pensar y hacer, permeadas por el entorno laboral y la alienación del capital*, por cuanto la vida misma se encuentra permeada por la mercantilización en todos los ámbitos.

362 VASCO, Andrés y LOMBAERDE, De Philippe. *Las empresas multinacionales latinoamericanas: el caso de la inversión colombiana directa en Ecuador, México, Perú y Venezuela*. Bogotá, 2000, p. 208.

363 BRITO FIGUEROA, Federico. *Historia Económica y Social de Venezuela, Tomo III*, Caracas 1984, pp. 729-788.

De manera detallada Brito Figueroa muestra en su investigación la dependencia estructural de inversiones monopólicas, guiadas por el predominio de EEUU, seguido de Inglaterra y Holanda, en las áreas de agricultura y pesca, banca, finanzas, auditoría, seguros, comercio, ingeniería y construcción, la industria automotriz, productos químicos, farmacéuticos, preparaciones para tocador, equipo eléctrico y utensilios, alimentos para el consumo humano y alimentos para ani-

males, metales, productos metálicos, hierro y minerales, textiles y fibras, compañías petroleras y servicios, entre muchas otras³⁶⁴.

El modo “natural” como se presenta la relación entre la capacidad adquisitiva del dinero proveniente del petróleo con la posibilidad de comprar, servía de base para solicitar empréstitos en el ámbito internacional, siendo la garantía los altos ingresos petroleros. En consecuencia, implica una reflexión en cuanto a lo que compramos y lo que nos venden las transnacionales; muchos productos mercantiles se naturalizan como esenciales, es decir, se fetichizan...

Resulta imprescindible vincular esta dependencia a la compra y a la adquisición de la llamada propiedad privada, distinguida en su propia naturaleza de pérdida de valor (tanto inmediata como con el paso del tiempo) y que *más pronto que tarde, dejará de pertenecernos*, según las apreciaciones de Luna³⁶⁵. Se ha caído en la trampa del capitalismo y de sus promotores liberales, desde la utilización de sus códigos en el lenguaje y la forma de procesar la información con sus categorías; centrándonos en relacionamientos fundamentados en lo material, en la individualidad, en contratos y convenios por encima de la palabra, en ganancias e intereses por encima de la vida misma con la venta de alimentos, entre otras acciones.

Como parte del mismo estudio, Brito Figueroa refiere la cantidad de movimiento de patentes en Venezuela en el año 1969, con una proporción muy desigual de empresas de EEUU (622), Europa (539), otros países del mundo (61) y Venezuela (32); mostrando el conjunto de recursos económicos que retornan a los países de origen por esta vía³⁶⁶. A modo de ejemplo se asocia seguidamente la información de Empresas Multinacionales Colombianas con presencia en Venezuela, tanto en el sector industrial como comercial³⁶⁷; si se considera la empresa receptora Levapan de Venezuela cuya página *Web* refleja sus actividades en cinco países: República Dominicana, Perú, Brasil, Ecuador, Panamá y Uruguay. Venezuela no aparece en su lista, sin embargo, la Industria Nacional de Levaduras - Levapan Venezolana, S.A. se encuentra ubicada en la Urbanización Zona Industrial II, Barquisimeto, estado Lara³⁶⁸.

364 BRITO FIGUEROA. *Ibidem*.

365 LUNA. *Ibid.*, pp. 16-19.

366 BRITO FIGUEROA. *Ibidem*.

367 VASCO y LOMBAERDE. *EMCs, Empresas Multinacionales...*, pp. 221, 224-226.

368 Cfr. Con la información suministrada en sus videos, en los cuales sí mencionan a Venezuela en su distribución comercial. Industrial Levapan Comercial. Publicado el 21 de agosto de 2012, en <https://www.youtube.com/watch?v=TW64LRJd3lo> consultada el 10 de junio de 2018.

Una muestra de cómo se oculta el tamaño real de una empresa y hasta de la manera en la que posiciona (tal vez intencionalmente) su empresa en la *Web*, sin vínculos con nuestro país, pero aprovechando las condiciones jurídicas que le favorecen, como impuestos, bajos salarios, entre otras. De la misma manera, en el ámbito económico y su vinculación con el petróleo y/o con el Estado como ente benefactor, bien sea a través de recursos o leyes favorables para su consolidación, de por lo menos 90 empresas receptoras en el país con enlaces directos con estas transnacionales, siete (7) corresponden al área de alimentos, dos (2) a la farmacéutica, y el mayor número de empresas desarrollan el ámbito comercial de modo directo.

Es importante destacar que, dieciocho (18) empresas utilizan en su denominación jurídica el nombre de Venezuela, simulan ser empresas venezolanas y realmente su base financiera es extranjera, sus intereses económicos, políticos y sociales radican en otro lugar. Asimismo, siete (7) compañías usan el diminutivo VEN; cuatro (4) se adjetivan el término venezolana o venezolano en su identificación; dos (2) emplean el nombre Táchira y a una (1) de estas empresas le colocaron Guacaipuro, que hace referencia a nuestra historia ancestral, salvo en este caso, bien alejada de la misma. La sumatoria genera un total de 32 empresas de las 90 del listado que hacen alusión a elementos identitarios; poco más de la tercera parte, aparentan ser empresas venezolanas cuando en realidad son multinacionales o reciben financiamiento de las mismas, adquieren compromisos de otra índole, ciñéndose a aspectos jurídicos internacionales, por ejemplo la Industria Láctea de Carabobo (Inlaca) se inicia en Valencia con la participación de Golden State, empresa láctea de Estados Unidos³⁶⁹.

SECTOR AGROINDUSTRIAL EN VENEZUELA

El desplazamiento de la actividad agrícola como principal fuente de ingresos del país, y el nacimiento de la industria petrolera como punto de arranque de una economía extractivista, fueron algunas de las transformaciones económicas y técnicas promovidas desde el exterior³⁷⁰. Estos cambios se dieron en el siglo XX, y a comienzos de 1920, se recibían ingresos de la naciente industria petrolera con los contratos de exploración del territorio, porque anteriormente el Estado venezolano dependía de los ingresos provenientes de la producción agrícola. Posteriormente, las empresas industriales y agropecuarias en el país tuvieron participación en “operaciones

369 Nota a pie de página de MARTÍN FRECHILLA, Juan y TEXERA ARNAL, Yolanda, p. 206.

370 *Ibíd.*, p. 24.

de financiamiento, promoción, producción y comercio”, por parte de las empresas petroleras; entre estas se incluyen empresas de alimentos, periódicos, estaciones de radio y televisión, hasta bancos.

Ejemplo de ello es la Creole Investment Corporation (filial creada en 1961), a través de su modalidad de compañía mixta: algunas de las filiales, Central Yuquero El Pao (Cojedes) y Central Yuquero Agua Viva (Trujillo), dedicados al procesamiento de yuca; Hacienda La Huérfana (Aragua), siembra de parchita; Hacienda Alto Crespo (Táchira), cría de ovejas; Hacienda Valle Lindo (Lara), hortalizas; Productora de Semillas C.A., maíz seleccionado; Especialidades Agrícolas, cultivo y envasado de hongos; Hilados Cumaná, hilo y algodón; Central Cariaco Sucre, azúcar; entre muchas otras, según nos refiere el economista Mieres³⁷¹.

Si bien se recurre al ámbito jurídico para la definición de estas empresas con la modalidad de compañía mixta, es indudable la participación y aportes de una empresa estadounidense que no solamente financió la industria petrolera, sino que se involucró en el área de alimentos y en la elaboración de materia prima para otras industrias, lo que ha implicado una dependencia estructural de inversiones monopólicas (como señalaba Brito Figueroa), en la que se aprovechan las facilidades que brinda el Estado venezolano para incrementar su capital y tomar partido en la toma de decisiones de la vida nacional. Situación que no es aislada, sino que se hizo manifiesto en la asociación del Estado con capital privado nacional y transnacional, en las pseudonacionalizaciones, tanto de la industria del hierro como la del petróleo, en la década del setenta, con sus respectivas indemnizaciones y manteniéndose en la práctica con el proceso de la industrialización y comercialización.

De modo similar, puede aplicarse a la experiencia de inicio de los “pioneros” del Plan Arrocero en el estado Portuguesa, reseñada en múltiples textos y especialmente en *Espigas de la Esperanza de Vivas*. En esta entidad territorial, existe una gran cantidad de empresas vinculadas con el área agropecuaria, la agricultura, la ganadería y la pesquería, resultando hasta contradictorio que la mayoría tenga como registro fiscal la ciudad de Acarigua³⁷². Aspecto que, sin duda alguna, permite plantear la necesidad de una investigación que concierte el estudio y comprensión de la distribución de las mismas en este espacio geográfico, así como aquellas que predominan en los municipios Páez, Araure, Guanare, Turén, Biscucuy y Papelón.

Una primera aproximación, indica que una proporción de 62,69% se encuentran ubicadas en Páez con un total de 42 empresas; 10,15% en cada uno de los municipios Araure y Guanare, en donde son reflejadas 7 empresas en número total; 8,96% en Turén con una muestra de 6 asociaciones comerciales, 4,48% en Biscucuy municipio Sucre con 3 compañías y en Esteller y en Papelón 1,49%, respectivamente, con una firma comercial. Este es un estimado, tomando como fuente la *Web*; como una forma de observar la ubicación del capital y las inversiones en el estado Portuguesa en

371 MIERES, Francisco. *El Petróleo y la Problemática Estructural Venezolana*. Caracas, 2010, pp. 172-174.

372 <http://www.empresasdeportuguesa.com/agricultura-ganaderia-y-pesqueria/agropecuarias.htm> consultada el 17 de mayo de 2018.

el área agropecuaria y de agricultura, ganadería y pesquería, la que por supuesto no es equitativa sino que corresponde con intereses capitalistas.

De allí que, en nombre del progreso y del desarrollo económico crearon un espacio discursivo que impidió mirar en lo inmediato una posibilidad de establecer opciones o discursos alternativos, pues la política pública aplicada en Venezuela traía lineamientos extranjeros, con la etiqueta dirigida para los países pobres, “economía subdesarrollada”. En este sentido, se han firmado múltiples convenios internacionales, en los cuales no hay presencia de igualdad de condiciones, mucho menos equidad, sino que por el contrario quienes detentan el poder político, le hacen el juego al capitalismo y como consecuencia, continúa la dependencia estructural y el endeudamiento.

SECTOR INMOBILIARIO Y COMERCIAL EN VENEZUELA

Las infraestructuras de centros comerciales (tanto construidas como en proceso de construcción), en conjunto con inversores en el área de edificaciones o inmuebles, parecen hacer una buena dupla económica. La razón principal es que son sus mismos dueños, la mayoría de las veces. Uno de estos grupos económicos inversores ha sido la Constructora Sambil C.A., teniendo en su haber más de una docena de centros comerciales: Centro Comercial Doral (1993), Centro Sambil Caracas (1998), Boleíta Center (1999), Sambil Valencia (2000), Sambil Margarita (2001), Super Centro Petare (2004), Sambil Maracaibo (2004), Sambil San Cristóbal (2006), Sambil Barquisimeto (2008), Sambil La Candelaria (2009) -el cual fue expropiado- y Sambil Paraguaná Ciudad Turística (2009).

Este grupo se trazó la meta de la expansión internacional desde 2012: Sambil Santo Domingo, en República Dominicana; el Sambil Curacao, Sambil Smart Outlet en Madrid (España) y en San Juan (Puerto Rico), así como la construcción de otros conjuntos residenciales en Caracas. Esta empresa se posiciona en el mercado inmobiliario con más de cien edificaciones, conjuntos residenciales, y una cadena de hoteles. Como se planteó anteriormente, el Estado resulta ser el ente promotor de inversión en las organizaciones privadas. El grupo Sambil fue fundado en 1958, en Caracas, por Salomón Cohen Levy, graduado de ingeniero civil en la Universidad Central de Venezuela en 1951 y quien ejerció su profesión en el Ministerio de Obras Públicas durante el mandato de Marcos Pérez Jiménez. En 1953 fue designado gerente en el Banco Obrero.

Puede relacionarse su trabajo en el sector gubernamental con el establecimiento de enlaces y contactos del área de construcción y las preliminares de procedimientos correspondientes a la

licitación de empresas. A principios de los años setenta, aumentó el área de construcción de edificios de oficinas, destacándose torres corporativas como La Primera, BOD, Credicard y el Centro Lido. Todas estas referencias revelan el posicionamiento de la empresa y su vinculación con dos áreas económicas: la construcción de infraestructuras y el aspecto comercial, con el cobro de arrendamiento por el uso del espacio construido. Además, incursionó en el área turística con una reconocida cadena hotelera, Lidotel. En la revisión, puede verse que su mayor impulso en cuanto a construcción de centros comerciales se refiere, se desarrolla durante el gobierno de Hugo Chávez Frías, desde 1999.

Por otra parte, otro grupo económico es la Corporación Sigo S. A. Grupo Bande, quienes poseen una amplia trayectoria en supermercados, hipermercados, minimercados, homemarkets, bodegones, tiendas de índole electrónica y farmacias bajo el mismo nombre. También, han construido varios centros comerciales: Centro Comercial Parque Los Aviadores, inaugurado el 14 de julio de 2012 y considerado en la actualidad el centro comercial más grande de Venezuela, con 203.000 m² de construcción y 165.000 m² destinados para el área comercial; y posee el tercer puesto en América Latina, superado primero por el Centro Mayor de Bogotá en Colombia y en segundo lugar por el Leste Aricandura de São Paulo en Brasil. También, han construido el Parque Costa Azul (Margarita) y el Parque Cerro Verde (Caracas).

INVERSIONES EN EL ESTADO PORTUGUESA: SECTOR INMOBILIARIO Y COMERCIAL

La construcción del Centro Ciudad Comercial Llano Mall, ubicado en el municipio Páez, fue realizada por la Compañía Anónima “Desarrollo Llano Mall Center, C. A.”, inscrita ante el Registro Mercantil Quinto de la Circunscripción Judicial del Distrito Capital y estado Miranda, en fecha 12 de Agosto del 2002, N° 95 Tomo 689-A Qto, siendo su Presidente Ysrael Díaz Camacho y su Vicepresidenta Mariella José Dini Battel. Sus directivos para el año 2008 eran los ciudadanos Jonathan País, Manuel García y Lulio César Alves. Posteriormente, fue adquirido en el año 2012 por el Fondo de Valores Inmobiliarios (FVI), empresa del sector económico Compañías de Bienes Inmuebles,

posicionada en el nivel 53 del Top 100 Companies de la Revista *Business Venezuela*, por los indicadores de operatividad y productividad³⁷³.

Asimismo, obtuvo el “Oscar de la industria de hospitalidad”, con la premiación del JW Marriott Santo Domingo como Mejor Hotel de Lujo para el Continente de Las Américas³⁷⁴. El empresario Luis Emilio Velutini Urbina es su presidente y es clave señalar que entre sus accionistas se encuentran multimillonarios como Samuel Zell, de origen judío, quien posee tres emblemáticas empresas del área inmobiliaria en Estados Unidos. El FVI funge de promotora de los centros comerciales Tolón Fashion Mall, Centro San Ignacio (58% de su propiedad) y Paseo El Hatillo-La Lagunita, y entre sus alianzas estratégicas comerciales, pueden mencionarse Opera, Kiton, Coach, Women’s secret, Bershka, Accessorize, Zara, Bimba & Lola, CH, Balú, Planeta Sports, SuiteBlanco, MNG, Calvin Klein, Parfois, Springfield Man & Woman, Borsalino, Moreschi, Zippy, HellyHansen, Timberland, Sergio Rossi, Dunhill London, entre otros.

En correspondencia con estas prácticas, cabe destacar que para operar el área del Caribe, utiliza una empresa independiente denominada Plus Caribbean Real, que hace patente la expansión de capital con sus diferentes empresas o denominaciones jurídicas. En este sentido, hacer el seguimiento de la inversión de capitales se complejiza por las distintas variaciones legales que eso implica, pero no imposible. Puede vislumbrarse, la gran cantidad de negociaciones que se encuentran detrás de las llamadas “figuras jurídicas”, las cuales simplemente sirven de fachadas de legalidad y la reproducción de la dominación y explotación de las personas, en una relación social desigual. Del mismo modo, las inversiones para la construcción del Centro Comercial Buenaventura, ubicado en el municipio Araure del estado Portuguesa, permitieron abrir formalmente sus puertas al público el 15 de Julio de 2009.

Desde entonces, se percibe mediante la observación, que su huella es inmensa en el ámbito de las costumbres sociales y culturales de la sociedad portuguesaña. Estos centros comerciales han rendido honor a los eslóganes que les identifican respectivamente: ¡Tu otro Mundo! y “Tu punto de encuentro...” en invitación permanente al público en general a ser partícipes en sus actividades recreativas y culturales dirigidas al disfrute de la familia: bailoterapias, planes y talleres

Si se equipara parte del imaginario y la identidad con el lenguaje de un sistema de mercado, en el cual todo se convierte en mercancía, incluidos los principios y se estructura un cosmos, una forma de ver la vida, expresada en los haceres, sentires y pensares, es preciso reflexionar acerca del posicionamiento en la memoria colectiva que han generado los centros comerciales, en cuanto a la celebración de encuentros importantes como cumpleaños, encuentros familiares y entre amigos...

373 *Top Shopping Centers 2010-2012. Los mejores centros comerciales de Venezuela están aquí.* Caracas, Año 10, N.º 39, pp. 1-202.

374 <http://www.bancaynegocios.com/tag/luis-emilio-velutini/> consultada el 17 de diciembre de 201.

vacacionales, exposiciones fotográficas y de pintura, conciertos musicales, ferias de mascotas, los aniversarios de su inauguración, algunas efemérides locales, nacionales e internacionales, entre muchas otras que propician las compras por impulso; al mismo tiempo, abren la puerta al intercambio social, aspecto que en el pasado desempeñaban las fiestas en las zonas rurales y, en plazas públicas, en las ciudades.

Por consiguiente, es preciso reflexionar acerca del posicionamiento en la memoria colectiva que han generado los centros comerciales, en cuanto a la celebración de encuentros importantes como cumpleaños, compartires familiares y entre amigos, que van registrándose en fotografías y quedando en la historiografía como maneras de hacer las cosas, excluyendo a quienes no lo han hecho así y prevaleciendo la alienación y el fetichismo en los relacionamientos sociales, reproduciendo la dominación y explotación del sistema capitalista. Basado en el aval que le otorgan las redes sociales, WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter, entre otras apariencias de las bondades y beneficios del capitalismo, esto se debe a que el área económica ha venido ocupando la misma posición en la vida cotidiana que la política.

Se equipara parte del imaginario y la identidad con el lenguaje de un sistema de mercado, en el cual todo se convierte en mercancía, incluido los principios y se estructura un cosmos, una forma de ver la vida, expresada en los haceres, sentires y pensares. Este aspecto es ampliamente visible en los centros comerciales, donde se vende un estilo de vida, se conforma la mercancía, y a su vez, al consumidor. Hay productos para todos los grupos etarios, especialmente para niños, niñas y mujeres, a quienes se les ha estudiado para incluirles y etiquetarles como consumidores o clientes.

FRANQUICIAS EN EL ESTADO PORTUGUESA

Entre las modalidades de expansión de negocios, las franquicias facilitan la inversión de capital extranjero y vende en sí misma una manera de hacer las cosas (de la mano con los centros comerciales), una cultura, dado que existen franquicias en casi todas las áreas económicas (para no generalizar) y, es sorprendente, cómo el capital se reinventa y se trasciende. Por ejemplo, McDonald's es una cadena de restaurantes de comida rápida y sin embargo, su figura jurídica McDonald's Corporation se reserva un 15% para atender los restaurantes de manera directa y, el resto en franquicias. En el estado Portuguesa el 23 de junio del año 2000, es creada una franquicia derivada de McDonald's, llamada Alimentos Rofer C.A argumentando como misión "ofrecer servicio y atención al cliente de calidad, comida segura, entre otros".

Este antecedente ha sido aprovechado por el sistema de franquicias, el cual se erige en el área de alimentos y servicios, se trabaja en el posicionamiento de sus marcas, productos y estilo de vida; difícilmente se convertirá en un trabajo remunerado, por lo que se reproduce la explotación. En realidad se trata de ramificaciones de las figuras jurídicas que diluyen la percepción de los verdaderos dueños del capital, puesto que allí hay personas beneficiadas (económicamente hablando) por el uso de logos o marcas, espacios de funcionamiento y una gran cantidad de tercerizaciones, aprovechándose de la ilusión de algunas personas de ser los “propios jefes” o alcanzar un cambio de *status quo* con la posibilidad de tener un negocio propio.

Al fin y al cabo, terminan pagando un porcentaje de dinero por imagen (una marca), una forma de hacer las cosas, proveedores definidos sin alternativa posible de cambio, pues de ese modo queda asentado en el contrato. Semejan igualdad cuando la diferencia es el eje transversal en su constitución: Colonialidad del poder y del saber, de forma implícita, generan una cultura diferente, que tiende a la explotación, relacionada a su vez, con las industrias culturales, que al principio surgieron “bajo la ley del mercado y la exigencia de adaptarse a sus consumidores, después se han convertido en la instancia que fija y refuerza las formas de conciencia existentes, en el *status quo* del pensamiento”³⁷⁵. Esta tendencia se hace parte de la cotidianidad y es una característica de la sociedad (creación de la modernidad), permeando las relaciones sociales día a día.

La explotación se da tanto entre quienes venden los productos con la ilusión de libertad financiera como entre quienes los compran. Si referimos sólo el caso de una franquicia, en el Centro Comercial Buenaventura (Araure) puede ubicarse en planta baja a Perfumes Factory, la cual se encuentra distribuida en por lo menos ocho países: Aruba, Ecuador, Panamá, Curazao, Colombia, Perú, República Dominicana y Venezuela con más de trescientas franquicias, teniendo en Venezuela más de doscientos locales distribuidos en todos los estados, predominando en número Caracas (37), Carabobo (20), Zulia (18), Anzoátegui (15) y Miranda (13). En el estado Portuguesa, hay un local de esta franquicia en cada uno de los macro centros comerciales (Buenaventura y Llano Mall), una ubicada en el centro de Acarigua y otra en Guanare, es decir cuatro locales.

Este esquema de distribución y expansión lo llevan a cabo diversas franquicias, y se evidencia la inversión de capital extranjero. Modela formas de vida, maneras de hacer las cosas, se impone la moda, los cánones de belleza y, en cuanto a la alimentación y sus cambios generados por estas franquicias, tiene que ver con el aumento en el consumo de la llamada comida rápida, así como la homogeneización y maneras de comer, han cambiado lentamente el tipo de comida que se ingiere y generado consecuencias en la salud de las personas, suscitadas por este esquema de negocios. Por ejemplo, en la feria gastronómica del Centro Ciudad Comercial Llano Mall (Acarigua) se encuentra Full Pizza, Dey Donuts, Churro Manía, Arturo's Express, entre otras.

De la misma manera, en los centros comerciales se dispone de espacios dirigidos a la población infantil para los juegos y el entretenimiento, y en esta localidad, Cine Mall, Virtual Park, jugueterías

375 ADORNO, Theodor. *Epistemología y ciencias sociales*. España, 2001, p. 17.

Hobby 2000, trenes que recorren todo el espacio así como carretas con la venta de accesorios, bien sea para niñas y niños. Por otra parte, en relación con la ropa para damas, considerar el lema que describe a una de las franquicias nos permite comprender sus propósitos: *Llevamos la energía, la emoción y el estilo de la ciudad de Nueva York, la capital mundial de la moda, a las mujeres de todo el mundo. New York & Company viste a mujeres que trabajan... y todas las mujeres trabajan*³⁷⁶. Se trata de imponer una moda, la cual es efímera (tal como la obsolescencia programada), característica que impulsará la compra nuevamente, lo que favorece y va ligado al capital. Finalmente, se trabajan muchas horas en pro de la circulación del capital, en definitiva, sin disfrutar de un trabajo liberador, sino por el contrario resultando explotado, oprimido.

Las promociones a esta modalidad de negocios, parecen compensar el riesgo (de perderlo todo) para alcanzar la llamada libertad económica, la independencia financiera, otra falacia del capitalismo, en la cual quieren involucrar a los excluidos y explotados, en aras de su propio beneficio y no de las mayorías. Se trata de la circulación de capital extranjero en espacios considerados locales, disfrazados de elementos de identidad que le sirven a sus fines y propósitos, extender sus inversiones y vender mercancías, con mano de obra barata, menos costos de inversión y mayores ganancias.

SECTOR EDUCATIVO EN VENEZUELA

El financiamiento proporcionado por instituciones públicas o privadas al proceso educativo ha significado una forma de condicionamiento en sí mismo, por los diferentes intereses que pudieran tener cada una de ellas con la promoción de un imaginario a favor de quien financia como modelo a seguir, fomentar las nociones de liderazgos, entre otros. La Fundación Creole ha brindado aporte económico a la Universidad Católica Andrés Bello, Colegios Fe y Alegría, Acción en Venezuela, Boy Scouts de Venezuela, el Instituto Venezolano de Acción Comunitaria, los cuales le han servido como soporte para la publicidad indirecta y las relaciones públicas³⁷⁷. Cabe destacar, que los Colegios Fe y Alegría y los grupos de Boy Scouts Venezuela tienen presencia en todo el país, lo que hace su promoción mucho más efectiva.

376 *We bring the energy, excitement and style of New York City – the fashion capital of the world – to women everywhere. New York & Company dresses women who work...and every woman works. En: <https://www.nyandcompany.com/static/about/aboutus/> consultada el 17 de abril de 2019.*

377 MIERES, p. 174.

En ocasiones, algunos centros de estudios universitarios contribuyen con el desarrollo de las franquicias como sistema comercial, lo que eleva el número en esta modalidad de negocios. Otros se encargan de formar su personal, como el Grupo Bande, que posee la Universidad Corporativa Sigo, creada en el año 2006 con estos propósitos³⁷⁸ y que, sin embargo, extendió su formación a la población interesada en general. Más importante aún que la descripción de estos aspectos, es señalar la raíz del proceso educativo en el sistema capitalista en palabras de González Segovia:

La educación no conduce por sí misma al fracaso o al éxito, porque el incremento en los niveles educativos no implica que un menor número de personas hayan escapado de la condición de explotación. No. Lo que indica es que las necesidades de la industria capitalista han aumentado las exigencias para la explotación, porque el Estado se ha convertido en un instrumento de dominación de una clase social sobre otra³⁷⁹.

La expresión concreta en planes y acciones educativas responde a los intereses del sistema capitalista; aunque se plantee entre sus objetivos generar posibilidades de desarrollo humano integral. Por ejemplo con la creación del Instituto Nacional de Cooperación Educativa -INCE- en 1959 (que luego pasó a ser Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista -INCES- en 2003), cuya visión es *la formación técnica de la fuerza de trabajo*, realmente el Estado forma la mano de obra para las empresas, para su propia explotación, dado que los aportes del capital privado son ínfimos. En este sentido, se cumple lo señalado por Karatani, la relación Capital-Nación-Estado es perfectamente estable; *las personas ni siquiera son conscientes de que están atrapados dentro del sistema capitalista³⁸⁰.*

En consonancia con estas ideas, si esta visión es aplicada con criterios políticos, semeja lo que propone el tao que no niega la necesidad de un gobierno, pero señala que éste “prácticamente no debe verse”, que el pueblo no lo ha de notar siquiera y así crea: “nosotros somos así por nosotros mismos”³⁸¹. Entonces, si el capitalismo utiliza estas herramientas y pasa desapercibido, más difícil aún para hacerle frente. He allí la búsqueda, para conocer los códigos establecidos. González Segovia sintetiza el problema en *la división internacional del saber y del trabajo, donde unas naciones explotan a otras e imponen sus criterios bajo ropaje “científico”³⁸².*

378 <https://www.venezuelasite.com/portal/Detalles/15358.html> consultada el 26 de diciembre de 2011.

379 GONZÁLEZ SEGOVIA, Armando. “El Problema Tierra: Una Constante en las Luchas Populares de Venezuela”. En: *HumanArtes. Revista Electrónica de Ciencias Sociales y Educación*, N.º 14, enero – junio, 2019, p. 143.

380 “The Capital- Nation- State circuit is perfectly stable. Because people are not even aware that they are trapped within its circuit, they mistakenly believe that they are making historical progress when in fact they are simply spinning around in circles within it.” en: KARATANI, Kojin. *The structure of World history: from modes of production to modes of exchange*. *Ibid.*, p. XIV. (preface).

381 PREVOSTI, Antoni (Coordinador). *Pensamiento y religión en Asia Oriental*. Barcelona, 2005, pp. 134-135.

382 *Idem*.

Aunque se puede partir de la teoría de dependencia en cuanto a “pensar el mundo no como un conjunto de Estados-nación relativamente independientes los unos de los otros (narrativa que se deriva de la metafísica del sujeto autónomo (...)).”³⁸³, no sería lo ideal quedarse en la propuesta, pues no significa avanzar, dado el aspecto economicista que la caracteriza.

SECTOR BANCARIO EN VENEZUELA

La expresión concreta en planes y acciones educativas responde a los intereses del sistema capitalista; aunque se planteen entre sus objetivos generar posibilidades de desarrollo humano integral. Por ejemplo, con la creación del Instituto Nacional de Cooperación Educativa – INCE– (...) cuya visión es la formación técnica de la fuerza de trabajo, realmente el Estado forma la mano de obra para las empresas, para su propia explotación, dado que los aportes del capital privado son ínfimos.

Los inicios del sector bancario se remontan al año 1882, con la creación del Banco de Maracaibo C.A. De allí en adelante, pueden ubicarse elementos de apoyo del Estado al sector privado bancario para su expansión, desde la exoneración de todo tipo de contribución nacional, la exención de derechos de registro, facilidades para importar útiles y enseres para el uso del banco y, la entrada privilegiada de cualquier documento que viniese con su sello ante cualquier Tribunal de Comercio³⁸⁴. Si bien se elaboraron leyes para regular el funcionamiento de la actividad bancaria, los inversionistas extranjeros establecieron sucursales de sus instituciones como The Royal Bank Canadá, creado en el año 1864 en Halifax, Nueva Escocia, Canadá y abren su primera sucursal en Venezuela en el año 1916.

Posteriormente fue denominado Interbank C.A., y luego de ser aprobado un acuerdo de fusión en diciembre del año 2000, autorizada por la Superintendencia de Bancos y Otras Instituciones Financieras (SUDEBAN)³⁸⁵, fue fusionado con el Banco Mercantil. Aspecto relevante a considerar,

porque si hiciéramos un paralelismo en el tiempo podríamos ver el iconotexto “The Royal Bank of Canadá” y una valla publicitaria del Banco Mercantil, colocado uno en el Pasaje Zingg en Caracas

383 STAFF de Periódico Andén. *Breve Introducción...*, pp. 3-4.

384 LINARES, Humberto. *Operaciones de la Banca Comercial Venezolana*. Caracas, 1989, pp. 16-21.

385 Fitch Ibea, Duff & Phelps, Banco Mercantil C.A. Banco Universal, diciembre 2000, consultado el 31 de octubre de 2010 a las 11:00 am en: <http://www.fitchvenezuela.com/PDF/merc1200.pd>.

(infraestructura moderna, antecedente de los centros comerciales en Venezuela), y la otra, colocada sin haber sido culminada la obra de construcción del Centro Comercial Buenaventura Araure, por lo que no sería difícil inferir que es el mismo capital financiero (extranjero) que está detrás de estas inversiones.

Por otra parte, retomando los inicios del sector bancario, en 1918 se generó una Ley de Bancos por la cual el Ministerio de Fomento le otorgó la correspondiente autorización a más de cincuenta firmas para operar como Casas o Agencias de Cambio en el territorio nacional, obteniendo esta autorización a partir del 27 de julio de ese mismo año³⁸⁶. Otros bancos extranjeros (o con accionistas extranjeros) establecidos en Venezuela, The Nacional City Bank Of N.Y. (1917), Banco Holandés Unido (Hollandsche Bank Unie, N.V.) (1920), Banco Mercantil y Agrícola (1926) cuyo principal accionista era el Chase Manhattan Overseas Banking Corporation, Banco de Londres y América del Sud Limitado (Bank of Londfon & South American Limited) (1936), Banco Alemán Antioqueño (1937).

Al mismo tiempo, es preciso resaltar que entre las entidades financiadas por venezolanos, una institución merece especial atención, el Banco Agrícola y Pecuario (B.A.P.) creado en junio de 1928, el cual pasó a denominarse en 1975 el Instituto de Crédito Agrícola y Pecuario (I.C.A.P.) hasta el mes de octubre de 1999, cuando se dicta el Decreto-Ley de supresión y liquidación³⁸⁷. Es importante señalar el tiempo que transcurre entre la publicación de este Decreto-Ley y el cierre de este proceso, en otros términos, el no cumplimiento de los plazos estipulados y la no claridad en cuanto a las sanciones por dicho retardo. Cabe preguntarse, ¿A quién o a quiénes benefician estas acciones? En cuanto a la creación y cierre de instituciones públicas ¿Hay un seguimiento sobre el uso de los fondos o recursos del Estado? ¿Son mostrados en los trámites de memoria y cuenta? O más bien, ¿pasan al olvido? y a su vez, ¿son desviados para fines particulares?³⁸⁸

386 "Las Primeras Casas de Cambio en Venezuela". *Boletín del Núcleo de Economistas BCV*, Volumen I, N.º 9, agosto 2007, pp. 13-16, consultado el 31 de octubre de 2010 a las 11:00 am en <http://www.carmelopaiva.com/economicocompleto.htm>.

387 LINARES, pp. 22-24. / Cfr. GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA. Número 5.397 Extraordinario. DECRETO N.º 419 de fecha 21 de octubre de 1999.

388 Véase: Decreto 6.863, en la GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (GO) 39.239 de fecha 11 de agosto de 2009; Decreto No. 2.255 de fecha 28 de diciembre de 2.002, publicado en GO No. 37.619 de fecha 28 de enero de 2.003; Decreto No. 2.929 de fecha 18 de mayo de 2.004, publicado en la GO No. 37.943 de fecha 21 de mayo de 2.004.



KUBANZA IABU
REFLEXIONES FINALES

En este proceso investigativo, la búsqueda de haceres, sentires y pensares decoloniales se impregnó de otras inquietudes e incertidumbres; también de certezas en el cuestionamiento y perspectivas u horizontes colectivos semejantes. De las que parten las siguientes reflexiones:

Es trascendental la desobediencia epistémica y el cuestionamiento decolonial ante la expropiación epistémica que hemos heredado, en otras palabras, ante el “despojo”; lo que implica una búsqueda investigativa permanente de nuestros saberes y reconocer que nos encontramos atrapados en la modernidad porque utilizamos de manera inconsciente sus herramientas e instrumentos para su reproducción. El ser humano concibe una cosmogonía de vida y en función de ella actúa en contextos específicos. La modernidad, *una y múltiple*, enuncia la cultura como fetiche, por lo que continuar indagando en el accionar cotidiano, develará procesos que apunten a la vida, al amor, a la episteme liberadora, al conocimiento.

De esta forma, no se trata de recetas o modas intelectuales en las que fácilmente puedan encajarse las reflexiones solamente en las epistemologías, sino que, por el contrario, sean punto de partida investigativa hasta alcanzar teorías y filosofías, en otras formas de comprensión; los seres humanos tienen la capacidad de reflexionar e interpretar el mundo en el cual viven, conocer cómo se ha dado la construcción de nuestra subjetividad, permeada de múltiples elementos como la dominación, la opresión, racialización y el trato como animales; solapada en el imaginario social con el eufemismo: “El descubrimiento de América”.

Se hace necesario estudiar el contexto histórico-social-cultural de nuestro país con un matiz transmoderno, y ver cómo las inversiones petroleras van más allá de una disciplina, sus inversiones geográficas como partícipes de las ramificaciones de la modernidad; por cuanto, la proporción es de diez a uno en relación con los ingresos reales al país, dado que en tramoyas legales se queda la

mayor parte en manos de las transnacionales y en lo concreto el capitalismo modela formas de vida cónsonas con la renta petrolera o rentismo, el consumismo y establece alianzas con empresas constructoras de centros comerciales: se reproduce la modernidad.

Quienes tienen el poder económico y político, se posicionan en diversos tipos de negocios, compran iniciativas de las personas, se fusionan entre ellos y expanden su capital; como resultado, construyen centros comerciales y hacen del territorio espacios para la renta, espacios privados con apariencia de uso público; además, tienen acciones en franquicias, empresas o fábricas y distribuyen sus productos en los mismos, por lo que consolidan grupos económicos que contribuyen a la mercantilización de la "cultura" como valor de cambio. El capitalismo es el brazo económico de la modernidad, cuyos mecanismos de control se han afinado, y uno de ellos es el lenguaje, en el cual prevalece como metamensaje que la salida de la barbarie es la formación de un lenguaje abstracto.

Esta característica se explica con la comprensión del lenguaje "bien hecho de la ciencia", lo que queda fuera no es ciencia. Cuando renombramos al elaborar categorías para señalar lo concreto, nos convertimos o cumplimos la función de los dioses. ¿Nos distanciamos de la práctica invasora de los colonizadores cuando renombraron saberes cotidianos para denominarlos académicos y posicionarlos por encima de la experiencia de los pueblos ancestrales que colonizaron? ¿Hasta qué grado nuestro lenguaje investigativo reproduce la modernidad o se traduce como transmoderno? ¿Cuáles aspectos requerirían de este estudio? ¿Nos creemos superiores?

La cultura es fetiche de la modernidad por cuanto justifica la racialización, el "despojo", manipula los accionares de los sujetos colectivos como sujetos culturales, inmoviliza la acción, nos neutraliza como sujetos políticos con la capacidad de decisión, de intervenir en procesos propios en pro de la vida; es una trampa-engaño porque se vale del lenguaje, las subjetividades, los valores y, las creencias para limitar nuestras posibilidades de acción, coartando la esperanza e imponiendo sus conocimientos. Diríase manteniéndonos "a raya" en lo tocante a sus intereses; en síntesis, utilizada como mecanismo de control.

La pobreza ha servido a la clase dominante para establecer las zonas privilegiadas y las zonas de marginalidad, la diferencia en el uso del espacio geográfico, con su potestad para aplicar todas las herramientas del capital necesarias para alcanzar sus propósitos, tales como las estrategias de planificación urbana, para mover la pobreza de lugar "a como dé lugar"; el argumento de la cultura en aniversarios de fechas patrias, monumentos, museos, entre otros subterfugios. Asimismo, la apropiación del espacio únicamente con fines comerciales y su distribución como espacio público y/o privado. La tierra es mercancía, cualquier terreno se convierte en propiedad de unos pocos, tiene un valor económico que sólo ellos pueden pagar.

La cultura es un fetiche de la modernidad, por cuanto surge de ella, es un compartimiento estanco que configura las ciudades, el espacio público y/o privado, construye identidades a su conveniencia así como su expresión o manifestación en las localidades, con la sustitución de espacios

sociales en Portuguesa, generando arraigo y desarraigo, apropiándose de los mejores espacios y dejando a las mayorías “despojadas” de las condiciones necesarias para vivir. Forjando un imaginario colectivo con su “impronta”, es impuesto para consolidar su dominio y justificar la colonialidad del poder, del saber y del ser.

Por último y no por ello menos importante, la cultura es una trampa-engaño que intenta cohibirnos como sujetos políticos, en todo caso somos seres políticos con objetos culturales —como argumentó Cumes—. Con el argumento de la culturización, la misma cultura tradicional, la cultura popular, la identidad, convertidos en simples adjetivos y términos para desviar su verdadero propósito: **mercantilizar la vida**, en aras de consolidar grupos económicos que fortalezcan la modernidad con sus múltiples elementos y ramificaciones, tales como el progreso (asociado a la ciencia y la tecnología), el tiempo, la colonialidad, el capitalismo y la secularización de las relaciones entre los seres sociales.

El capitalismo es el brazo económico de la modernidad y se ha reinventado, fortalecido, se ha recreado utilizando muchas herramientas y diferentes imperios. Por lo que creer en la existencia de una crisis en el capitalismo (frase utilizada de modo discursivo y político), es reconocer que se refiere con sus resultados a las mayorías desposeídas, no las minorías que detentan el capital —empresarios o banqueros—, quienes salen beneficiados de las llamadas crisis, de múltiples formas.

Por consiguiente, es necesario repensar, reflexionar, equilibrar, movilizar, imaginar, de manera permanente las categorías epistémicas que utilizamos, incluidas la de fetiche y fetichismo que han sido utilizadas en esta investigación; apliquemos la transmodernidad como posibilidad de generar nuevas apreciaciones y valoraciones acerca de la vida, las vivencias en plenitud espiritual, en totalidad, con búsquedas cosmogónicas, que nos permitan inspirarnos en nuevas ideas, percepciones y sueños; intuir que podemos trascender nuestro discernimiento y ampliar nuestra comprensión del mundo, de lo que necesitamos para alcanzar la COMÚN-UNIDAD.



TRABAJOS CITADOS

- ACOSTA, Maruja, y Roberto BRICEÑO LEÓN. *Ciudad y capitalismo*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1987.
- ADORNO, Theodor. *Epistemología y ciencias sociales*. España, 2001.
- Agencia Bolivariana de Noticias. "Portuguesa actualiza Inventario de Patrimonio Turístico". 13 de mayo de 2009.
- AGUIRRE, Ángel, y Álvaro RODRÍGUEZ. *Patios abiertos y patios cerrados: Psicología cultural de las instituciones*. Barcelona: Boixareu Universitaria, 1995.
- ALBÁN ACHINTE, Adolfo. *Pedagogías de la Re-Existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos*. Vol. Tomo I, en *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*, de WALSH Catherine, 443-468. Quito: Ediciones Abya Yala, 2017.
- ALONSO DE, Luisa, Juan ALONSO, y otros. *Portuguesa, pueblo y tierra. 2.500 años de Historia*. Acarigua-Barquisimeto: CANDIDUS Editores Educativos, 2005.
- ALONSO, Luis Enrique, y otros. *Pierre Bourdieu: Las herramientas del sociólogo*. Madrid: Editorial Fundamentos, 2004.
- AMAYA, Carlos. "Rol de los centros comerciales en la Organización Espacial de las Principales Aglomeraciones Urbanas de Venezuela". *Revista Geográfica Venezolana* 50, N.º 2 (2009):263-286.
- ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, 1993. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- ARAUJO, Ginnette. *Franquicias. Un nuevo oficio en el arte de la mercadotecnia*. Maracaibo, 2010.
- ARAYA, María. "La antropología social desde la investigación participativa junto a las parteras del Compitch", en: *Prácticas otras de conocimiento(s) entre crisis, entre guerras*. De SOLANO Leyva, & ALONSO Xochitl Jorge y otros. México, 2018.
- ARMILLEI, Luigi, entrevista de MUJICA VERASMENDI, Rosa. *Recuerdos* (3 de Abril de 2015).
- BÁEZ, Fernando. *El saqueo cultural de América Latina. De la Conquista a la globalización*. México, 2008.
- BALTÁ, Joan, LÓPEZ Cristian, y otros. "Imaginando la solidaridad". *Athenea Digital*, N.º 9 (2006).
- BARRIOS, Guillermo. s.f. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc31-1.accc>.
- . s.f. <https://carascuentame.wordpress.com/2016/07/20/cines-emblematicos-de-una-caracas-invisible/>.
- BAUDRILLARD, Jean. *Cultura y simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós, 2005.
- BAUMAN, Zygmunt. *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Editado por ESPAEBOOK, 2014.
- BAUTISTA, Juan José. *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*. Madrid, 2014.
- . *Dialéctica del fetichismo de la modernidad. Hacia una teoría crítica del fetichismo de la racionalidad moderna*. Bolivia, 2018.
- BERNARD, Yves, y Jean-Claude COLLI. *Diccionario Económico y Financiero*. Madrid: Tecnos, 1993.
- BERTRAN, Miriam. *Incertidumbre y vida cotidiana: Alimentación y salud en la ciudad de México*. México: Editorial UOC, 2015.
- BERZOSA, Carlos. "Raúl Prebisch y la economía del desarrollo." *Revista de Economía Crítica*, N.º 21, Madrid, primer semestre 2016, pp. 131-134, N.º 21 (2016): 131-134.

- Big Data: ¿En qué consiste? Su importancia, desafíos y gobernabilidad. s.f. <https://www.powerdata.es/big-data> (último acceso: 12 de mayo de 2018).
- BINDÉ, Jérôme. *¿Adónde van los valores?: Coloquios del siglo XXI*. Barcelona: Icaria, 2013.
- BISBAL, Marcelino. "El encuentro de la cultura y la comunicación en el consumo cultural -una perspectiva de comprensión". *Portal de la Comunicación/Cátedra UNESCO de Comunicación*—1., s.f.
- BLANCO MUÑOZ, Agustín. *Oposición Ciudad-Campo en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1980.
- BCV, ed. "Boletín del Núcleo de Economistas". agosto de 2007. <http://www.carmelopaiva.com/economicocompleto.htm> (último acceso: 31 de octubre de 2010).
- BLOCH, Ernst. *Tomas Münzer. Teólogo de la Revolución*. Edición El Sudamericano, 2018 [1921].
- BOLÍVAR ECHEVERRÍA. *Vuelta de siglo, (ensayos)*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2018.
- . *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*. Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011.
- BOLÍVAR, Teolinda. "Al cuido de la intemperie: las maneras de habitar". En *Venezuela siglo XX. Visiones y testimonios*, de Asdrúbal Baptista. Caracas: Fundación Polar, 2008.
- BOLÍVAR, Wilfredo. *De un grano, muchos granos: Asoportuguesa, 50 Años*. Acarigua: ASOPORTUGUESA, 2003.
- . "Plaza Nuestra Señora de la Corteza / Plaza la Burrita." IAM VENEZUELA. s.f. BOLÍVAR, Wilfredo. Plaza Nuestra Señora de la Corteza / Plaza la Burrita. En: <https://iamvenezuela.com/2017/10/plaza-nuestra-senora-de-la-corteza-plaza-la-burrita/> (último acceso: 12 de septiembre de 2018).
- BORÓN, Atilio. *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Caracas, 2012.
- BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean-Claude. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Distribuciones Fontamara, S.A., 1996.
- BRACCI ROA, Luigino. *Inaugurado Complejo Plaza Miranda en el municipio Sucre, Caracas, ¿Desde cuándo un socialista inaugura centros comerciales? ¡Diosdado, Rangel Ávalos, perdimos por ustedes!* 27 de noviembre de 2008. <https://www.aporrea.org/actualidad/a67748.html> (último acceso: 6 de enero de 2019).
- BRICEÑO GUERRERO, José Manuel. *El Laberinto de los Tres Minotauros*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2007.
- BRICEÑO LEÓN, Roberto. *Los efectos perversos del petróleo*. Caracas: Acta Científica Venezolana, 1990.
- BRITO FIGUEROA, Federico. *Historia Económica y Social de Venezuela*. Caracas: UCV, Ediciones de la Biblioteca (4 tomos), 1984.
- BRYAN, Wilson. *Seducción subliminal. Después de conocer la publicidad subliminal usted nunca verá un anuncio como antes*. México, 1978.
- CARACUEL, José. *Ciencia, filosofía y misticismo*. Buenos Aires: Editorial Dunken, 2014.
- CASTRO GÓMEZ, Santiago. *La Hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Caracas: El Perro y la Rana, 2008.
- CEDEÑO, Alfredo. *Hacienda Monte Sacro*. Vols. <http://textosyfotos.blogspot.com/2013/08/hacienda-monte-sacro.html>. 25 de agosto de 2013.

- Centers, Top Shopping. "Los mejores centros comerciales de Venezuela están aquí 2012". N.º 39 (2012).
- CERVINI, Reinaldo. "Creación de un Frente Nacional para la Defensa de la Agricultura". En *Crisis en la Agricultura*. s.f.
- CHACÓN, Eudomar. "Mantex, mucho más que centros comerciales", publicado el 23 de noviembre de 2016 en: <http://www.analitica.com/emprendimiento/mantex-mucho-mas-que-centros-comerciales/> consultada el 27 de diciembre de 2017., 16 de noviembre de 2016.
- CHEN, Chi-Yi. *Desarrollo regional-urbano y ordenamiento del territorio: mito y realidad*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1978.
- . "Pobladores de esta tierra, cuántos somos y dónde vivimos". En *Venezuela siglo XX*, de Asdrúbal BAPTISTA. Caracas: Fundación Polar, 2008.
- CÓCOLA GANT, Agustín. *La producción de Barcelona como espacio de consumo. Gentrificación, turismo y lucha de clases*. Barcelona: Grupo de Estudios La Corrala, 2016.
- COLINA, Esther. *Los centros comerciales y su Influencia en la Actividad Económica y Social de la Ciudad de Barquisimeto, Estado Lara: Una Propuesta de Lineamientos Estratégicos Prospectivos para el Desarrollo Local*. Barquisimeto, 2010.
- Conferencia de la Organización de Estados Americanos, en Punta del Este*. 1962.
- CONTRERAS SOTO, Coordinador. *Análisis Crítico de la Cultura en Guanajuato. Reflexiones sobre la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2007.
- CONTRERAS, Miguel Ángel. "Ciudadanía, Estado y democracia en la era neoliberal: dilemas y desafíos para la sociedad venezolana". En *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, de Daniel MATO. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2004.
- CORNEJO, Inés. *El lugar de los encuentros: comunicación y cultura en un centro comercial*. México: Universidad Iberoamericana. Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, 2007.
- CORONEL MOLINA, Serafín, y Linda GRABNER CORONEL. *Lenguas e Identidades en los Andes. Perspectivas Ideológicas y Culturales. Ediciones Abya-Yala, Ecuador*, 2005. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2005.
- CORONIL, Fernando. s.f. <https://epulahistoria.files.wordpress.com/2016/10/6-el-estado-mc3a1gico-fernando-coronil.pdf>. (último acceso: 29 de agosto de 2018).
- CORREA, Felipe. *Asentamientos extractivos en América del Sur: Un urbanismo más allá de la ciudad*. Barcelona: Editorial Reverté, 2018.
- CUEVAS MÉNDEZ, Felipe. *Crisis de los fundamentos del capitalismo*. Caracas: Fundación editorial el Perro y la Rana, 2010.
- CUMES, Aura. "'Sufrimos vergüenza': mujeres k'iche' frente a la justicia comunitaria en Guatemala". *Desacatos*, N° 31 (septiembre-diciembre 2009): 99-114.
- . <https://www.prensacomunitaria.org>. 27 de septiembre de 2019. <https://www.prensacomunitaria.org/no-somos-sujetos-culturales-somos-sujetos-politicos/> (último acceso: 16 de noviembre de 2019).
- DE CERTEAU, Michel, y otros. *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1999.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. CLACSO, CIDES - UMSA, Plural editores, 2007.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. "Epistemología del Sur: Un pensamiento alternativo de alternativas". *Geograviando* 14, N.º 1 (2018).

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. "Epistemologías del Sur". *Utopía y Praxis Latinoamericana* Año 16, N.º 54 (2011): 17-39.

DELGADO, Ovidio. "Geografía, Espacio y Teoría Social". En *Espacio y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios*, de UNC, 39-66. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Vicerrectoría General, 2001.

Descubre las mentiras detrás de este titular del Diario 2001 #JoséOrtegaMiente. 26 de enero de 2016. Multimedia VTV.

DÍAZ, José. 2 de marzo de 2008. <http://www.diarioelprogreso.com/edi-020308/html/pago4-a.htm> (último acceso: 6 de septiembre de 2018).

DUSSEL, Enrique. 1992: *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad"*. La Paz: Plural Editores – Centro de Información para el Desarrollo –CID-, 1994.

—. *Cultura latinoamericana e historia de la iglesia*. Buenos Aires: Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, 1968.

—. *Filosofía de la Producción*. Bogotá: Editorial Nueva América, 1984.

—. *La pedagógica latinoamericana*. Bogotá, 1980.

—. "Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales." *Revista Pasos*, N° 84 (Julio – Agosto Segunda Época 1999).

—. *The "Philosophy of Liberation", the Postmodern Debate and Latin American Studies*. s.f.

—. "Transmodernidad e Interculturalidad. Interpretación desde la Filosofía de la Liberación". 2005.

DUSSEL, Enrique y otros. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*. México, 2009.

ECO, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Editorial Lumen, 2000.

"Editorial". *Revista Memorias de Venezuela*, N° 30 (2014).

"En espera de la excelencia en el entretenimiento: centros comerciales, Lara Portuguesa y Barinas". *Kalor Magazine ¡Siente lo nuestro!*, s.f.

ERMINY, Perán. "Un cambio de Identidad. Y un gran aporte a la construcción de Venezuela", en: *La fiesta de la tradición 1948. Cantos y Danzas de Venezuela. Edición Conmemorativa*. Caracas, 1998.

ESCOBAR, Arturo. *La invención del desarrollo*. Popayan: Universidad del Cauca, 2014.

—. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: El Perro y la Rana, 2007.

FAZIO, Hugo. *Mapa de la extrema riqueza al año 2005*. Santiago, 2005.

FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía*. 1ª edición revisada. Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1994.

FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas / una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires, 1968.

- FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2006.
- . *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno Editores, s.f.
- FREITEZ, Adelis. "El Espanto". Venezuela.
- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA No. 39.239. "Decreto 6.863." 11 de Agosto de 2009.
- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA. *Extraordinario*. No. 5.397. 21 de octubre de 1999.
- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA No. 37.943 . *fecha 21 de mayo de 2004*. Decreto No. 2.929 de fecha 18 de mayo de 2.004.
- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA. No. 37.619. *de fecha 28 de enero de 2003*. Decreto No. 2.255 de fecha 28 de diciembre de 2.002.
- GARCÍA BACCA, Juan David. *Vida, Muerte, Inmortalidad*. Caracas: Universidad Central de Venezuela , 1983.
- GARCÍA BACCA, Juan David. "Cultura, valor y precio", en: *Ensayos y estudios de Juan David García Bacca*. Compilación y selección Cristina García Palacios y José Rafael Revenga. Fundación para la Cultura Urbana, Caracas, 2002.
- GIMÉNEZ MONTIEL, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura*. México: CONACULTA, 2005.
- GIMÉNEZ, Víctor. "La tenencia de la tierra". En *Crisis en la agricultura*. (Coord.) SEQUERA. Caracas, 1991.
- GONZÁLEZ ORDOSGOITTI, Enrique Alí. *Calendario de Manifestaciones Culturales Caraqueñas*. Caracas: FUNDARTE, 1992.
- GONZÁLEZ SEGOVIA, Armando. "El problema tierra: una constante en las luchas populares en Venezuela". *HumanArtes / Revista de Ciencias Sociales y Educación*, N° 14 (2019): 125-150.
- GONZÁLEZ SEGOVIA, Armando. "Postmodernidad y otros conceptos en la enseñanza de la ciencia de la historia". En *Memorias del VIII Simposio Internacional de Historia de los Llanos Colombo-Venezolanos*. Villavicencio, 2003.
- GRUNER, Eduardo. «De fetiches también (y especialmente) se vive. Capitalismo y subjetividad: el fetichismo entre Marx y Freud.» En *Actualidad de el fetichismo de la mercancía*, de CARPINTERO Enrique (Compilador). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Topía Editorial, 2015.
- Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala, Coordinadores. *Cartografía de la ciudad capitalista. Transformación urbana y conflicto social en el Estado Español*. Madrid: Edición Traficantes de Sueños, 2016.
- GUARNÉ, Blai. "Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea". De ADELL PITARCH Joan Elies. Barcelona: Editorial UOC, 2004.
- GUSS, David. "El Estado Festivo. Raza, etnicidad y nacionalismo como representación cultural". Caracas, s.f.
- HALBWACHS, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Caracas: Universidad Central de Venezuela-Universidad de Chile, 2004.
- HARVEY, David. *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. Ecuador: IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, 2014.

- HERNÁNDEZ A., Oscar y Antonio Romero M. "Franquicias y condiciones de trabajo". *COMPENDIUM Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado*, 2004.
- HERNÁNDEZ, Tulio. "Las Lecciones Circulares". En: *La fiesta de la tradición 1948. Cantos y Danzas de Venezuela. Edición Conmemorativa.*, de Fundación de Etnomusicología y Folklore-FUNDEF. Caracas, 1998.
- HINKELAMMERT, Franz. *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. San José: Editorial DEI, 1995.
- . *La vida o el capital. El grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado*. Buenos Aires: CLACSO, 2017.
- . *Las armas ideológicas de la muerte*. San Pedro Montes de Oca,: Departamento Ecuménico de Investigaciones -DEI-, 1981.
- HINKELAMMERT, Franz y MORA, Henry. *Economía, Vida Humana y Bien Común. Reflexiones sobre Economía Crítica*. Costa Rica, 2013.
- HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica Grijalbo Mondadori, 1998.
- . "Identidad. Conferencia inaugural del congreso "Los Nacionalismos en Europa: Pasado y Presente". Santiago de Compostela, 1993, septiembre 27-29 .
- . *La invención de las Tradiciones*. <http://www.omegalfa.es/> . Editado por Biblioteca Omegalfa. s.f.
- HUGO, Víctor. *Los Miserables*. Caracas: El Perro y la Rana, 2006.
- HUIZI, Isabel. "Cultura, artes, modernidad y democracia en el siglo XX venezolano: Algunas reflexiones". En *El siglo XX venezolano: Análisis y proyección histórica de una centuria*, de BRACAMONTE Leonardo (Coord). 2012.
- Instituto de Patrimonio Cultural IPC. *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2008. Región Los Llanos, estado Portuguesa*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura. IPC-Instituto de Patrimonio Cultural, 2008.
- IRANZO, Ángela. "La religión: un silencio de las R/relaciones I/internacionales. Causas de un exilio académico y desafíos teóricos de un "retorno" forzado" *Colombia Internacional* 76, Julio a diciembre 2012: 15-50.
- JENNINGS Michael y Marcus BULLOCK. (editores). "Capitalism as Religion", trad. de Rodney Livingstone. Walter Benjamin (1996). *Selected Writings 1913-1926*, editado por Harvard University Press; pp. 288-291.
- KARATANI, Kojin. *The structure of World history: from modes of production to modes of exchange*; translated by Michael K. Bourdagh. Duke University Press, United States of America, 2014.
- LANG, Miriam, y Dunia MOKRANI. (Compiladoras). *Más allá del Desarrollo*. Caracas: Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Abya-Yala, 2013.
- "Las Franquicias en Venezuela. Emprendimiento exitoso para momentos complejos". *Conferencia*. Acarigua, Portuguesa, 15 de Julio de 2015.
- LATOUCHE, Serge. *Hecho para tirar: la irracionalidad de la obsolescencia programada*. Barcelona: Editorial Octaedro, 2014.
- LEJEUNE, Théodore. *ÉXODO. PLATAFORMA DE PETICIONES PARA EL EMPODERAMIENTO CIUDADANO*. 2019. <http://www.exodo.org/naturaleza-y-espiritualidad-africana/> (último acceso: 11 de mayo de 2019).
- LEÓN, Belkys, y Luisa VELÁSQUEZ. "Explotación e industria maderera en Acarigua". Publicado el 29 de septiembre de 2010, en: <http://lacorteza.blogspot.com/2010/09/explotacion-e-industria-maderera-en.html> (último acceso: 26 de diciembre de 2015).

- LEONI, Raúl. *Documentos Presidenciales (14 de marzo 1967-15 de marzo 1968), tomo IV*. Caracas: Presidencia de la República, 1968.
- LINARES, Humberto. *Banca Venezolana. Antecedentes, riesgo bancario y de créditos, créditos documentarios, fideicomisos y mercado de capitales*. Caracas: Tercera Edición del autor, 2013.
- . *Operaciones de la Banca Comercial Venezolana*. Caracas: UCV, 1989.
- LINDÓN, Alicia, HIERNAUX, Daniel, y Georges BERTRAND. *Tratado de geografía humana*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2006.
- LIZCANO, Emmánuel. "Imaginario Colectivo y Análisis Metafórico". México, 2003.
- LLAMBÍ INSUA, Luis. *La moderna finca familiar. Evolución de la pequeña producción capitalista en la agricultura venezolana entre 1945-1983*. Caracas: Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, 1988.
- LLANOS, Douglas y MARTÍNEZ, Rafael. «La Planificación Urbana en la Ciudad de Caracas, Venezuela (1936-2013: En Búsqueda de la Modernidad Perdida.» En *Modernidades Ignoradas. Indagaciones sobre arquitectos y obras (casi) desconocidas de la arquitectura moderna*, de GOYCOOLEA Roberto (Editor). México, 2014.
- LLUNA, Susana, y Pedreira GARCÍA. *Los nativos digitales no existen: Cómo educar a tus hijos para un mundo digital*. Barcelona, 2017.
- LOMBARDI, John V. *Venezuela, la Búsqueda del Orden el sueño del Progreso*. Barcelona: Crítica, 1985.
- LUNA, Manuel. *Conciencia en E-prime: Neuroinmunología, neurogastroenterología neurocardiología y el fin del debate mente / cerebro*. 2017.
- MALDONADO TORRES, Nelson. "La topología del Ser y la geopolítica del saber. Modernidad, Imperio, colonialidad". En *Epistemologías del sur. Perspectivas*, de Boaventura DE SOUSA SANTOS, & María Paula MENESES, 331-371. Ediciones Akal, S. A., 2014.
- . "Religion, Conquest, and Race in the Foundations of the Modern/ Colonial World". *Journal of the American Academy of Religion* 82, N° Issue 3 (September 2014): 636–665.
- MARCANO GONZÁLEZ, Luis, y Juan José MARTÍN FRECHILLA y otros. "El Dispositivo de Obras Públicas en Venezuela (1874-1976)". En *Modelos para desarmar: instituciones y disciplinas para una historia de la ciencia y la tecnología en Venezuela*, de Juan José MARTÍN FRECHILLA, & Yolanda (Compiladores) TEXERA. Caracas: UCV, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 1999.
- MARTÍN FRECHILLA, Juan José, y Yolanda TEXERA ARNAL. *Petróleo nuestro y ajeno: (la ilusión de modernidad)*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2005.
- MARTÍNEZ, Juan. *Colonialidad e Identidad en América Latina*. Puebla: Casa Editorial Analéctica, 2015.
- MARX, Carlos. "Discurso pronunciado en la fiesta del aniversario del "People's Paper", 19 de abril de 1856". En *Obras Escogidas*, de Carlos Marx, & Federico Engels. Moscú, 1966.
- . *El Capital. Crítica de la economía política*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- . *Obras escogidas*. Vol. Tomo I. 1966.
- . *El capital. Crítica a la economía política*. México: Fondo de Cultura Económica, 1946.

MEJÍA, Jorge. "El Bon Bon que es un Boom". Borrador de administración # 48, Colegio de Estudios Superiores de Administración, Bogotá, 2011.

MIERES, Francisco. *El Petróleo y la Problemática Estructural Venezolana*. Caracas, 2010.

MIGNOLO, Walter. "Aisthesis Decolonial. Artículo de reflexión". *CALLE14* 4, número 4 (enero - junio 2010).

—. "Desobediencia epistémica y descolonización de las ciencias sociales". *Cátedra Norbert Lechner*. Chile, 2010.

—. "El desprendimiento: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad". En *Pensar Decolonial*, de Ramón GROSGUÉL, & ROMERO LOSACCO. Caracas: La Urbina, 2009.

—. "La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso". *Tabula Rasa*, enero-junio, N° 8, (s.f.): 243-281.

Ministerio de Agricultura y Cría. Oficina Ministerial de Programación y Presupuesto. *Organización y Administración del Sector Agropecuario de Venezuela. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Proyecto 80*. Caracas: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, 1969.

Ministerio de la Cultura. *Foro de los 100 Días. La Diversidad Cultural en el contexto de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 2006*. Caracas: Ministerio de la Cultura, 2006.

MOLINA CASTRO, Diógenes. *El Granero de Caracas. Los Valles del Tuy. Del señorío colonial al urbanismo petrolero*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2002.

MONTERO, Maritza. *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1984.

MONTOYA, Rodrigo. "Cuando la cultura se convierte en política", en *Prácticas Otras de Conocimiento (s). Entre Crisis, Entre Guerras*. México: Cooperativa Editorial Retos, s.f.

MORA GARCÍA, José Pascual. *La Escuela del Día de Después*. Mérida, 1997.

MUJICA VERASMENDI, Rosa. "Los centros comerciales en la historia inmediata del estado Portuguesa". *HumanArtes. Revista Electrónica de Ciencias Sociales y Educación* 8, N° 15 (julio—diciembre 2019): 244-263.

Nacarid. *Noticias y Eventos*. 25 de abril de 2008. <http://www.barquisimeto.com/2008/04/se-separa-sociedad-del-arena-parque-ferial/> (último acceso: 1 de septiembre de 2018).

NAÍM, Moisés. *Las Empresas Venezolanas: Su Gerencia*. Caracas: Ediciones IESA, 1989.

NÚÑEZ, Miguel. *El reto al hambre*. Mérida: Universidad de los Andes. Dirección de Cultura y Extensión, 1990.

OSTA, Karelys. *Franquicias en Venezuela ¿Éxito o Innovación?* Caracas: Centro Nacional del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela, 2010.

PALACIOS, Luis, Jorge ARREDONDO, y otros. *Franquicias de Venezuela. Una Escuela de Emprendedores*. Caracas, 2007.

PALERMO, ZULMA. *Pensamiento argentino y opción decolonial*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2010.

PEÑALVER, María, BRITO Juan, otros. 27 de marzo de 2016. <http://www.elimpulso.com/noticias/regionales/parques-repletos-durante-semana-santa> (último acceso: 2 de septiembre de 2018).

- PÉREZ, Ana. *Las ciudades más importantes de Venezuela*. 9 de Diciembre de 2016. <https://www.vuelaviajes.com/las-ciudades-mas-importantes-de-venezuela/> (último acceso: 4 de agosto de 2017).
- PÉREZ, Juan. *Usos y abusos de la historia*. España, 2002.
- PHILON, Dominique. *La globalización más allá de los mitos (Dirigido por CORDELLIER, Serge)*. Quito, 2002.
- PLANELLA VILLAGNA, Isidro. *Agroindustria y Desarrollo Económico*. Bogotá: Instituto Interamericano para la Agricultura, 1983.
- Prensabav Noticias*. 3 de junio de 2017. <http://www.bav.com.ve/index.php/agropatria-reactivo-silos-araure-en-el-estado-portuguesa/>.
- PREVOSTI, Antoni (Coordinador). *Pensamiento y religión en Asia Oriental*. Barcelona, 2005.
- PUENTE, Eleazar, Fernando HERRERA PONS, Karla Eugenia CARMONA CABRERA, y Ma. Magdalena VIÚRQUEZ JAIME. "El mundo: un gran centro comercial". En *Las megatendencias sociales actuales y su impacto en la Identificación de oportunidades estratégicas de negocios*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2009.
- QUIJANO, Aníbal. "“Raza”, “etnia” y “nación” en Mariátegui: cuestiones abiertas." En *José Carlos Mariátegui: “Europa: la otra cara del descubrimiento”*. Amauta, Lima, 1992.
- QUIJANO, Aníbal y WALLERSTEIN, Immanuel. "La americanidad como concepto o América en el moderno sistema mundial". Editado por UNESCO. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* XLIV, N.º 4 (1992): 584-586.
- QUINTERO, Rodolfo. *El petróleo y nuestra sociedad*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela, 1970.
- REYES, Juan de la C. Y. *Yo Vi Levar el Ancla. Crónica de Inmigrantes*. Güigüe: Editorial Miranda, 2004.
- RIERA, Alfonso. "Las Franquicias en Venezuela. Emprendimiento exitoso para momentos complejos". *Organizada por Cámara de Comercio e Industria, Consecomer*. Acarigua, 2015, julio 13.
- RIVAS RIVAS, José. *Historia Gráfica de Venezuela Historia Gráfica de Venezuela. Gobierno de Rafael Caldera (1972-1973), tomo XIII; Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1973-1976), tomo XIV*. Caracas: edición del autor, s.f.
- RODRÍGUEZ, Álex. *Los nuevos emperadores. El imperio de Silicon Valley y su nuevo orden mundial*. enero a marzo de 2017. <http://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20161212/412565670453/imperio-silicon-valley-nuevo-orden-mundial.html> (último acceso: 4 de mayo de 2018).
- ROJAS DE ESCALONA, Belkys. *Investigación Cualitativa. Fundamentos y Praxis*. 2010.
- ROMERO, Javier. "Aquello que llamamos danza: Danza-ritual y 'danza artística' en Oruro, Bolivia". *Revista CALLE14*, mayo - agosto de 2015.
- SALAS, Gildardo. *La Crisis Mundial de 1929 en el Espacio Geoeconómico Acarigua-Araure*. Guanare: Zona Educativa del estado Portuguesa, 2005.
- SALAS, Yolanda. *En Nombre del pueblo. Nación, patrimonio, identidad y cigarro*. Caracas, 2004.
- SALVADOR, Pau. "El trayecto de la mercancía: del objeto fetiche al Yo marca". En *Pensar la Publicidad*. Universidad Pompeu Fabra, (139-146), s.f.

- SANANES, Mery. *La trampa-engaño de la cultura. Aproximación a Luis Mariano Rivera*. Caracas: Cátedra Pío Tamayo. Universidad Central de Venezuela, 2006.
- SANÍN SANTAMARÍA, Juan Diego. *Estéticas del Consumo. Configuraciones de la cultura material*. Bogotá, 2006.
- SARTELLI, Eduardo. *La cajita infeliz. Un viaje a través de la sociedad capitalista*. Caracas: El Perro y la Rana, 2012.
- SEGATO, Rita Laura. "Ejes argumentales de la perspectiva de la Colonialidad del Poder". *Casa de las Américas*, N° 272 (julio-septiembre 2013).
- SEGUI GONZÁLEZ, Luis. *La inmigración y su contribución al desarrollo*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1969.
- SEQUERA TAMAYO, Isbelia. *Crisis en la Agricultura*. Caracas: Academia de Ciencias Económicas, 1991.
- SILVA, Ludovico. *Belleza y Revolución*. Caracas, 2011.
- . *Humanismo clásico y humanismo marxista*. Caracas, 1982.
- . *La Plusvalía Ideológica*. Caracas, 2006.
- Staff, de Periódico Andén. "Breve Introducción al pensamiento descolonial". *Andén Digital*. <http://andendigital.com.ar>. 2010.
- SZURMUK, Mónica, y Irwin ROBERT MCKEE (Coords). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México, Buenos Aires y Madrid: Siglo XXI, 2009.
- TeleSur Noticias América Latina*. 1 de diciembre de 2014. <https://www.telesurtv.net/news/El-turismo-en-Venezuela-aumentara-el-PIB-en-un-9-2014120-0049.html>.
- TERÁN, Claudio. *Comunicación y cultura de consumo*. Buenos Aires: Escuela Latinoamericana, 2018.
- THIONG'O, Ngũgĩ wa. *Descolonizar la mente. La política lingüística de la literatura africana*. www.megustaleerebooks.com. Editado por DeBolsillo. s.f.
- TOMEDES, José. 14 de enero de 2008. http://www.alopresidente.gob.ve/info/2/856/en_funcionamiento_planta.html.
- Top Shopping Centers, 2010-2012. "Los mejores centros comerciales de Venezuela están aquí". N° 39. Caracas, 10. 1-202.
- UNDERHILL, Paco. *El placer de comprar. 24 horas en un centro comercial*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000, 2007.
- Universidad Latinoamericana y del Caribe. *Ser de imagen y de signo: Abordaje sobre el patrimonio cultural*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (FEULAC), 2015.
- VALDEZ, Magdalena. 29 de enero de 2016. <http://www.radiomundial.com.ve/article/diario-2001-ong-mexicana-y-uribe-v%C3%A9lez-son-c%C3%B3mplices-de-olla-medi%C3%A1tica-contra-venezuela> (último acceso: 7 de agosto de 2017).
- VALECILLOS, Héctor. *Estadísticas Socio-Laborales de Venezuela. Series Históricas 1936-1990. Tomo I*. Caracas: Banco Central de Venezuela, 1993.
- VASCO, Andrés, y De Philippe LOMBAERDE. *Las empresas multinacionales latinoamericanas: el caso de la inversión colombiana directa en Ecuador, México, Perú y Venezuela*. Bogotá, 2000.
- VEGA CANTOR, Renán. *Un mundo incierto. Un mundo para aprender y enseñar: Las transformaciones mundiales y su incidencia en la enseñanza de las Ciencias Sociales*. Caracas, 2008.

—. *Guía Lingüística del Nuevo Desorden Mundial*. Bogotá, 2004.

VIGOTSKI, L. S. "El Método Instrumental en Psicología". En: *El Proceso de Formación de la Psicología Marxista: L. Vigotski, A. Leontiev, A. Luria*, de AAVV. Moscú: Editorial Progreso, 1989.

VILAR, Pierre. *Pensar Históricamente*. Barcelona: Editorial Crítica, 1997.

VILLALBA, José. *Presentación en: Guías para el Registro de la Propiedad Intelectual. Derechos de autor. Marcas. Patentes*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para el Comercio, 2015.

VIVAS, Argenis. *Espigas de la Esperanza. Génesis y Breve Historia del Desarrollo Agro Industrial de los "Llanos Occidentales"*. Acarigua: Aythaima Grupo Editor -GRAIMPSA-, 2006.

WALLERSTEIN, Immanuel. *Impensar las ciencias sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*. México, 1999.

—. *Después del Liberalismo*. México: Siglo veintiuno editores, 1996.

—. *Geopolítica y Geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial: La cultura como el terreno de batalla ideológica del sistema mundial moderno*. Barcelona: Kairós, 2007.

—. *La Decadencia del Imperio. Estados Unidos en un Mundo Caótico*. Caracas, 2007.

ZAMORA, José. "El consumo como cultura: el imperio total de la mercancía". *Revista Crítica*, 2012.

Fuentes electrónicas

s.f. http://www.abrebrecha.com/1829_Silos-la-Flecha---Portuquesa-.html (último acceso: 4 de marzo de 2018).

s.f. http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/postgrado/tde_arquivos/85/TDE-2011-10-26Too:31:38Z-1348/Publico/cabellolisbeth_

s.f. <https://www.nyandcompany.com/static/about/aboutus/> (último acceso: 17 de abril de 2019).

21 de enero de 2018. https://es.wikipedia.org/wiki/Estados_Unidos_de_Venezuela.

7 de agosto de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=7OcbdYwbUVg&feature=youtu.be>.

s.f. <http://www.mintur.gob.ve/mintur/blog/venezuela-apunta-consolidar-el-turismo-como-actividad-dinamizada-de-la-economia/>.

22 de agosto de 2017. <http://www.caraotadigital.net/turismo/venezuela-es-el-pais-con-el-menor-aporte-del-turismo-al-pib-en-el-mundo/> (último acceso: 2 de enero de 2018).

31 de octubre de 2012. <http://www.elimpulso.com/noticias/regionales/henri-falcon-quiero-acudir-a-la-asamblea> (último acceso: 2 de septiembre de 2018).

26 de diciembre de 2018. <https://www.venezuelasite.com/portal/Detalles/15358.html>

1 de junio de 2012. <http://www.correodelorinoco.gob.ve/portuguesa-se-proyecta-como-destino-turistico-sala-e>.

s.f. http://www.poderopedia.org/ve/empresas/Fondo_Global_de_Construccion (último acceso: 4 de enero de 2019).

s.f. <http://infodio.com/es/241013/alex/saab/fondo/global/construccion> (último acceso: 4 de enero de 2019).

s.f. <https://ipysvenezuela.org/2017/09/03/veracruz-la-guaira-viaje-une-piedad-cordoba-nicolas-maduro-este-reportaje-armando-info-recibio-amenazas/> (último acceso: 4 de enero de 2019).

10 de junio de 2018. <http://www.eluniversal.com/caracas/11818/vargas-inconclusa> (último acceso: 4 de enero de 2019).

s.f. <http://topshoppingcenters.com/TSC/index.php/centros-comerciales/nuevos-desarrollos/item/1456-nuevo-mall-de-catia-la-mar-expectativas-en-grande?tmpl=component&print=1> (último acceso: 4 de enero de 2019).

s.f. Cfr. https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Centros_comerciales_de_Venezuela (último acceso: 12 de agosto de 2017).

6 de febrero de 2018. <http://www.noticiascandela.informe25.com/2018/02/accionistas-de-empresa-fondo-global-de.html-consultadas> (último acceso: 4 de enero de 2019).

Vers. N 14. 2001. www.mundourbano.unq.ar (último acceso: 14 de agosto de 2016).

s.f. <http://www.mantexmetropolis.com/mantex/junta.html> y <https://www.bloomberg.com/research/stocks/private/person.asp?personId=111706304&privcapId=877981&previousCapId=877981&previousTitle=Mantex,%20S.A> (último acceso: 27 de diciembre de 2017).

s.f. <http://ciscuve.org/2017/05/los-tiempos-extraordinarios-de-las-fiestas-y-el-uso-publico-del-espacio/> (último acceso: 13 de Junio de 2017).

s.f. www.skyscrapercity.com (último acceso: 2 de septiembre de 2018).

s.f. <http://www.monografias.com/docs112/naturaleza-riqueza-socialismo-capitalismo/naturaleza-riqueza-socialismo-capitalismo2.shtml> (último acceso: 6 de mayo de 2018).

s.f. <http://www.empresasdeportuguesa.com/agricultura-ganaderia-y-pesqueria/agropecuarias.htm> (último acceso: 17 de Mayo de 2018).

s.f. <http://www.bancaynegocios.com/tag/luis-emilio-velutini/> (último acceso: 17 de Diciembre de 2018).

Vicerrectorado Académico
Dirección General de Estudios Avanzados
Programa Nacional de Formación Avanzada “Artes y Culturas del Sur”

Crea Argimiro Gabaldón

Acta de Evaluación de Tesis Doctoral

En el día de hoy, sábado 2 de mayo de 2020, se procedió celebrar la presentación oral, en forma virtual (modalidad aprobada según decisión del Consejo Directivo N° 271, de fecha 21/04/2020), de la Tesis Doctoral, titulada: “La cultura ¿Fetichismo de la Modernidad? Una visión descolonial de la cultura tradicional a la cultura comercial en el estado Portuguesa, Venezuela”, para optar al título de: Doctora en Artes y Culturas del Sur, de la estudiante: Rosa Elena Mujica Verismendi, titular de la Cédula de Identidad N°: V-11.201.530, con los miembros del Jurado Calificador conformado por los profesores: Dr. Vicente Antonio Blanco Pérez, titular de la Cédula de Identidad N°: V-7.547.318, Dr. Naudy Edgardo Trujillo Mascia, titular de la Cédula de Identidad N°: V- 9.555.355 y Dr. Armando José González Segovia, titular de la Cédula de Identidad N°: V- 7.545.310. Una vez realizada la revisión, exposición oral pública y discusión de los términos del trabajo, se emitió el siguiente dictamen:

APROBADO X

NO APROBADO

Observaciones: Por los aportes de la perspectiva de trabajo descolonial, el jurado sugiere que se publique esta investigación, como forma de socializar los resultados a los que la doctorante arribó después del proceso investigativo.



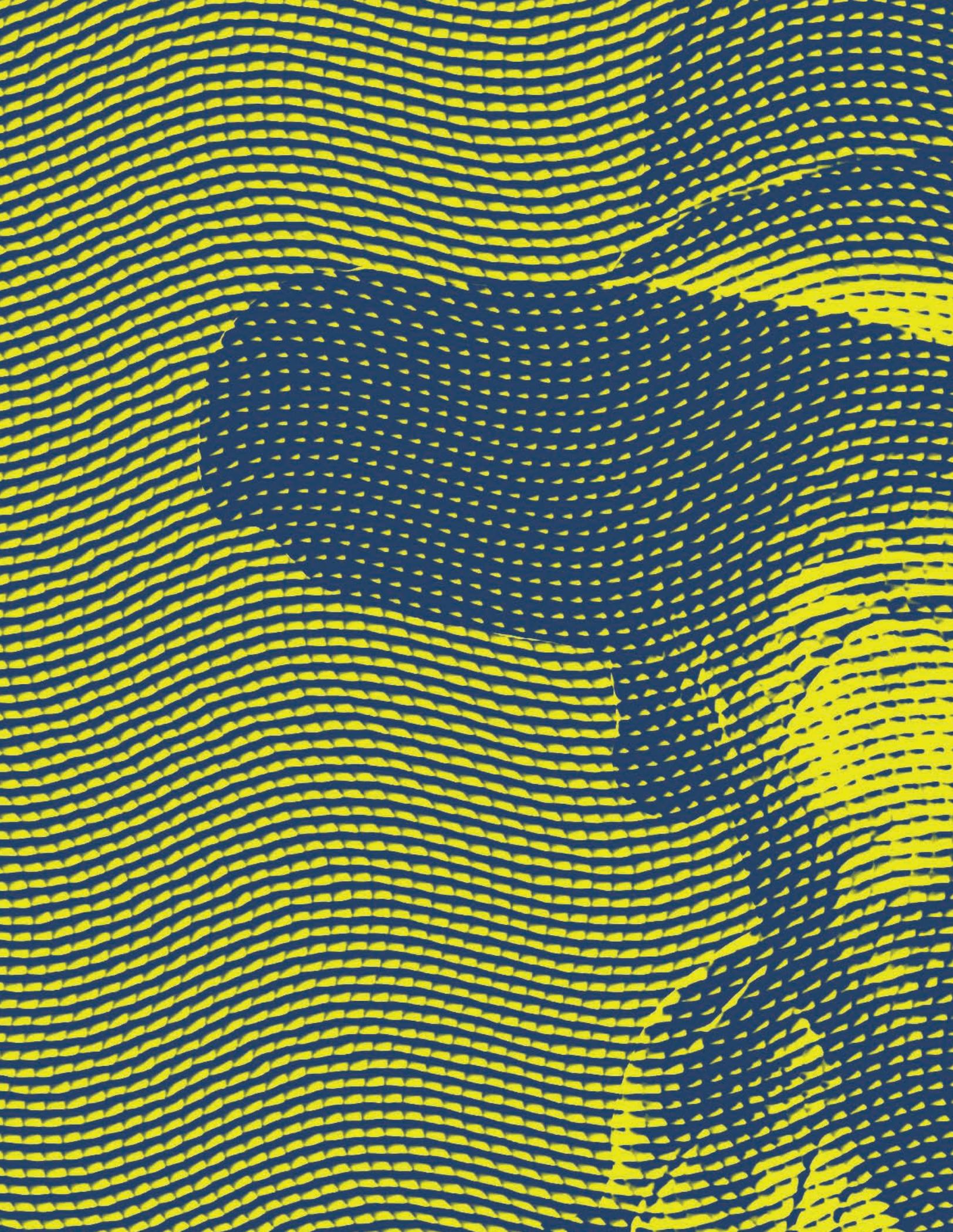
Dr. Armando José González Segovia
V-7.545.310
Jurado Principal y Tutor

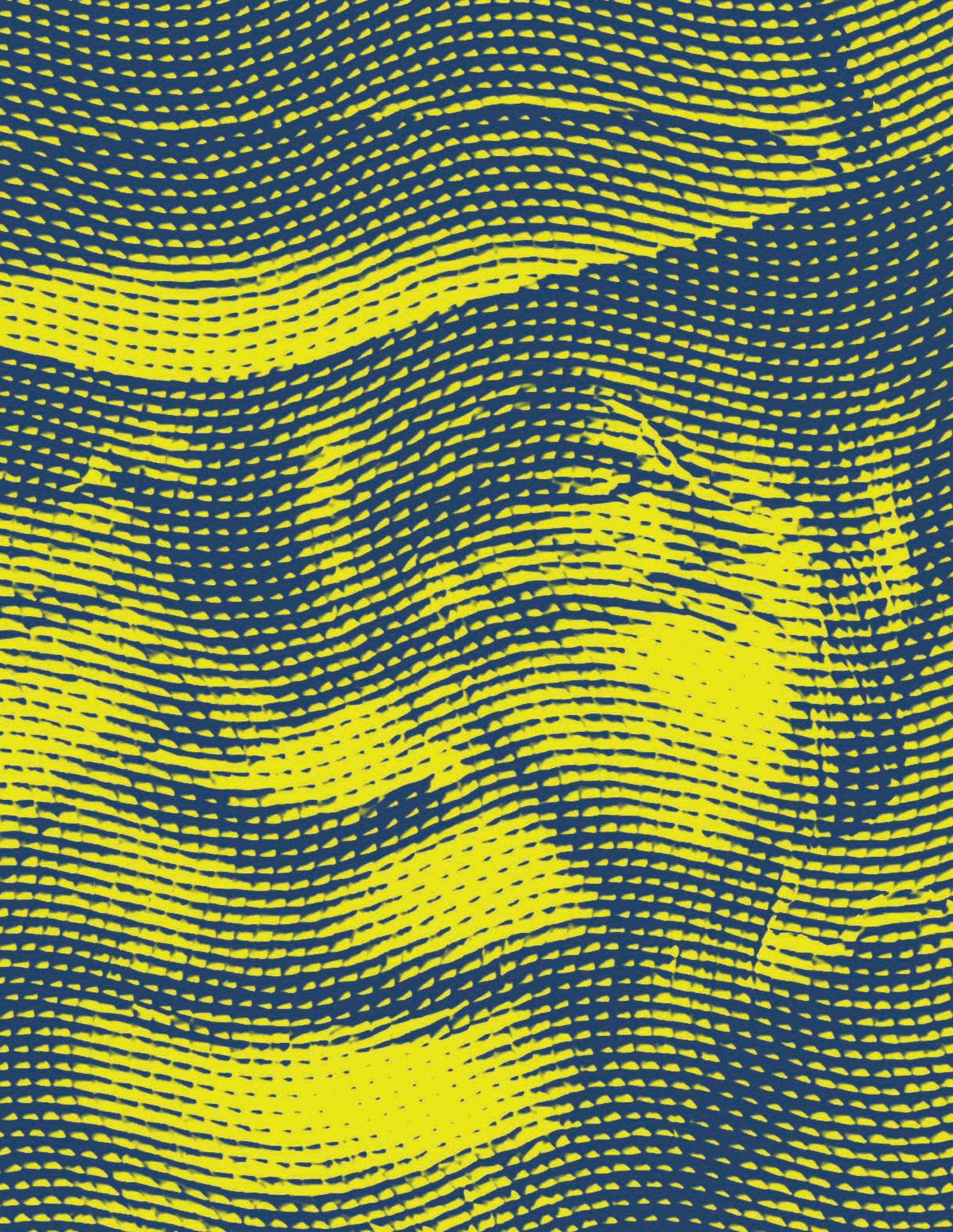


Dr. Vicente Antonio Blanco Pérez
V-7.547.318
Jurado



Dr. Naudy Edgardo Trujillo Mascia
V- 9.555.355
Jurado





LA CULTURA ¿FETICHE DE LA MODERNIDAD?

La cultura, ¿fetiche de la modernidad? Una visión descolonial estudia la relación entre los centros comerciales y las expresiones del fetichismo en el siglo XXI. La línea de investigación denominada “soberanía cultural” de Unearte sirvió como fundamento para “una reflexión crítica de nuestras subjetividades y la presencia en ellas de la colonialidad del poder, del ser, del saber y del hacer”. Rosa Mujica Verasmendi combina la investigación histórica, la antropología etnográfica, la sociología y los planteamientos de la Red Colonialidad-Modernidad/Descolonialidad para leer críticamente el modo en que la modernidad “ha conformado la cultura como fetiche”, permeándola de múltiples elementos de dominación, opresión y racialización, pero tratando de disimular su verdadero propósito: mercantilizar la vida.



Artes y Culturas del Sur

